

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE ANTROPOLOGÍA



TESIS DE GRADO

TEMA:

**LA VIDA SOCIAL DE LOS BILLETITOS DE ALASITA SIGLO XX,
EN LA CIUDAD DE LA PAZ, ESTUDIO REALIZADO A PARTIR DE
COLECCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS**

POSTULANTE: María Antonieta Herrera Loayza
TUTORA: Lic. Varinia Oros Rodríguez

LA PAZ – BOLIVIA
2024

Contenido

AGRADECIMIENTOS	13
RESUMEN	16
Introducción	17
Capítulo I. Aspectos Generales.....	21
1.1 Estado del Arte	21
El billetito en la literatura costumbrista y la hemerografía del siglo XX	21
Referencias al billetito en la historiografía de Alasitas	26
Presencia del billetito como bien de intercambio en los estudios económicos de Alasitas	28
El billetito como don de intercambio y agente simbólico: estudios antropológicos y etnográficos contemporáneos	29
Menciones al billetito en publicaciones institucionales.....	33
El billetito en la historia gráfica paceña	34
1.2 Problemática	38
1.3 Pregunta de Investigación.....	40
Objetivo General.....	40
Objetivos Específicos	40
Objeto de Estudio	40
1.4 Justificación	41

Capítulo II. Marco Teórico	42
2.1 Antropología de los Objetos	44
2.2 Los Objetos como Agencia.....	48
2.3 Antropología Histórica	50
La Etnohistoria en Bolivia	52
Capítulo III. Metodología	56
3.1 Diseño Metodológico.....	56
3.1.1 Tipo de Investigación	56
3.1.2 Método, técnicas e instrumentos	56
3.1.3 Técnicas.....	58
3.1.4 Herramientas de registro.	62
3.1.5 Delimitación Geográfica	63
Capítulo IV. La vida social del billetito de Alasitas	64
4.1 Antecedentes históricos al billetito de Alasitas del siglo XIX al XX.....	65
4.2 La Vida Social del Billetito de Alasitas en el siglo XX	67
4.2.1 El origen del billetito: tras el rastro de imprentas	67
4.2.2 Imprentas especializadas en billetitos y vendedoras mayoristas.....	69
Imprentas y billetitos: aproximaciones	70
Vendedoras mayoristas de billetitos: entre la imprenta y la feria	73

4.2.3 El Sector Billetitos “24 de Enero”: Portadores de la memoria larga del billetito y los Bancos de Alasitas	74
4.2.4 El billetito y su relación con la imprenta paceña	90
4.3 Circuitos de Producción, Circulación y Distribución Comercial del Billetito de Alasitas. Primera fase: de productores a comerciantes.	113
4.3.1 Del tipógrafo a la impresión digital: el billetito de Alasitas en las artes gráficas paceñas del siglo XX	115
4.3.1.1 Producción de billetitos en imprentas tipográficas (1930-1970)	116
4.3.1.1.1 Estructura y organización de la producción en talleres tipográficos....	118
4.3.1.2 La Guillotina, una ventaja significativa en la producción de billetitos ...	135
4.3.1.3 Producción de billetitos en imprentas Offset y digitales: el salto tecnológico (1960 al presente)	139
4.3.1.3.1 Estructura y organización de la producción en los talleres de Offset y digital.....	145
4.3.1.3.2 Diseños basados en emisiones de papel moneda desde 1962	149
4.3.1.3.3 Dimensiones de los billetitos con impresión Offset y digital.....	153
4.3.2 Materiales e insumos en la producción de billetitos	155
4.3.2.1 Papel	158
4.3.2.2 Tintas	160
4.4 Circulación del billetito de Alasitas a lo largo del siglo XX: trayectorias de su mercantilización, intercambio, singularización, usos y regulación.....	163

4.4.1 Mercantilización de billetitos: el rol de los comercializadores, de la imprenta a las calles y ferias.....	164
4.4.2 El valor económico del billetito a lo largo del siglo XX.....	168
4.4.3 ¡Billetito! ¡Billetito! ¡Billetito!.....	174
4.4.4 Billetitos en Ferias Itinerantes.....	182
4.4.5 Billetitos al agua: memorias colectivas de los desastres naturales.....	187
4.4.6 Colecciones de billetitos.....	191
4.4.7 Dólares de Alasitas: primera moneda extranjera, siempre valorada y demandada.....	194
¿Por qué se demanda más el dólar?.....	195
4.4. 8 ¿Euros, soles, pesos, reales y yuanes? Otras monedas extranjeras en billetitos.....	203
4.4.9 Agencia y potencia en los billetitos: circulación, usos y valor simbólico..	205
Lo que creemos sobre el billetito	205
Compra y venta, las dinámicas del intercambio de billetitos	208
Mujeres en la circulación del billetito y las tradiciones familiares	211
Sahumar, ch'allar y bendecir billetitos.....	215
4.4.9.1 Usos rituales: Contar, intercambiar, donar, prestarse y recibir	222
Darle vida al billetito: arreglos, amuletos y adornos.....	226
Billetito en Mesas Rituales.....	233

Amuleto de Año Nuevo.....	234
4.4.9.2 Objeto lúdico y educativo	234
4.4.9.3 Coleccionismo: singularización y conservación	236
El billetito como Ficha de Intercambio	239
4.4.10 Desmercantilización: Desuso, desecho, devolución o reciclaje	240
Devolución ritual de billetitos al Ekeko	241
4.4.11 Regulaciones	244
Controversia en torno a la propiedad intelectual de los billetitos	250
4.5 Catalogación de billetitos de Alasitas de Colecciones Públicas y Privadas	253
4.5.1 Billetitos de Alasitas en la Numismática.....	257
4.5.2 Catalogación de Colecciones de billetitos de Alasitas: Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”, Museo Costumbrista “Juan de Vargas” y colecciones particulares	261
4.5.2.1 Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”.....	262
4.5.2.2 Museo Costumbrista “Juan de Vargas”.....	265
4.5.2.3 Colección Particular de la Sra. Elsa Mendoza, ejecutiva del Sector Billetitos “24 de Enero”	268
4.5.2.4 Colección Particular del Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila, miembro del Círculo Numismático de Santa Cruz.....	270
4.5.2.5 Colección Particular F.A.H.	272

4.5.2.6 Colección Particular de la Fundación Flavio Machicado Viscarra (FFMV)	273
4.5.3 Organización y clasificación de familias de billetitos de Alasitas	274
Capítulo V. Conclusiones	278
BIBLIOGRAFÍA	286
ANEXOS	303
ANEXO I – Guías de Entrevistas	304
Guía de Entrevista # 1- Informantes Clave: Vendedoras/es de Billetitos de Alasitas, Sector Billetitos “24 de Enero”, Decanos en Miniatura FENAENA, vendedoras mayoristas y minoristas de la feria de Alasitas	304
Guía de Entrevista # 2 - Informantes Clave: Trabajadores gráficos e imprentas	305
Guía de Entrevista # 3 - Informantes Clave: Investigadores y especialistas del ámbito antropológico, sociológico, histórico, económico y numismático	306
Guía de Entrevista # 4 - Informantes Clave: Autoridades del ámbito cultural: Ministerio de Culturas, secretaria Municipal de Culturas, Dirección Municipal de Patrimonio Cultural, Museos municipales, Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico de la UMSA, intendencia municipal	307
ANEXO II - Formato Ficha de Catalogación Colecciones de Billetitos de Alasitas	308
ANEXO III - Fichas de Catalogación de billetitos de Alasitas del Siglo XX	309
Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”	309
Museo Costumbrista “Juan de Vargas”	313

Colección Particular de la Sra. Elsa Mendoza, ejecutiva del Sector Billetitos “24 de Enero”	315
Colección Particular del Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila, miembro del Círculo Numismático de Santa Cruz	318
Colección Particular F.A.H.	321
ANEXO IV - Misivas y Autorizaciones de catalogación y uso de la información ..	324

INDICE DE FIGURAS

Figura 1 - Entrevista a la Sra. Elsa Mendoza. Fotografía: MAD Ulupica, diciembre de 2021	79
Figura 2 - Sra. Nelly Gutiérrez (centro), su hija Rossmery Prieto G. (izq.), su nieta Nelly sosteniendo al bisnieto en el puesto de venta de la Feria de Alasitas, playón A. Cuatro generaciones. Fotografía: MAD Ulupica febrero de 2022	81
Figura 3 - Sr. Jorge Miranda a sus 87 años, Campo Ferial de Alasitas, Fotografía: GAMLP 2018.....	85
Figura 4 - Gerardo Argote (sup.izq.), fotografías de su Almacén de Música y Bazar en la ciudad de La Paz (sup.der. y central), la oficina en el Woolworth Building en Nueva York (inf.izq.) y publicidad en la prensa paceña (inf.der). Archivo Fotográfico Familia Argote Almazán, 2022.....	97
Figura 5 - Bono del empréstito del Estado, 1914, cupón anverso y reverso (Asbún-Karmy, 1977)	99
Figura 6 - Bono del empréstito del Estado, 1914, Certificado y cuponera, anverso y reverso (Asbún-Karmy, 1977)	101
Figura 7 - Primer Billetito de Alasitas que reproduce el Bono del empréstito de 1913, anverso (izq.) y reverso (der.), presenta diseño original, impreso por el Sr. Guillermo Argote en 1932 con cliché en imprenta tipográfica. Catálogo FAH, Ficha F6-011, 2022.....	102
Figura 8 - Niños y niñas canillitas que participan de la compra-venta de billetitos Diario La Razón, domingo 30/01/1950	106
Figura 9 - Niño vendedor de billetitos ofertando una "colección", diario La Razón 30/01/1947	106
Figura 10 - Billetito que emula la emisión del Banco de la Nación Boliviana, anverso y reverso, impresión tipográfica, Imprenta Popular, 1940's. Catálogo FAH, Ficha F1-001, 2022	106
Figura 11 - Billetito de dólar, anverso y reverso, impresión tipográfica, diseño original Imprenta Popular Argote, 1940-1950. Catálogo Sra. Elsa Mendoza Q., Ficha F14-077, 2022	107
Figura 12 - Detalle Billetito "Fortuna de Alacitas", alegoría Hermes (anverso) y retrato Sr. Guillermo Argote G.A.V. inventor 1932 (reverso), mediados de 1950's. Catálogo Sra. Elsa Mendoza, Ficha de Catalogación N° F26-141, 2022.	107
Figura 13 - Billetito efigie Simón Bolívar con firmas de la familia Argote Almazán (anverso), Escudo Nacional de Bolivia (reverso), finales de los años 1950's. Catálogo FAH, Ficha Catalogación N° F5-009	108
Figura 14 - Fotografía familia Argote. De izquierda a derecha: el Sr. Guillermo Argote Vila, su esposa la Sra. Rosa Almazán y el Sr. Gerardo Argote Loza. Abajo sentada la Sra. Carmen Vila, de izquierda a derecha los hijos: Sonia, Álvaro, Javier, Ramiro y Hernán Argote Almazán. A finales de los años 1950's, inicio de los 1960's aproximadamente. Fotografía Archivo Familia Argote Almazán 2022.	109
Figura 15 - Imprenta Popular Argote, Calle Murillo, 1973 - 1974. Izquierda Sr. Hernán Argote A., derecha Sr. Guillermo Argote Vila, abajo centro Sr. Mario Gonzales. Fotografía: Sr. Mario Gonzales, 2022	110
Figura 16 - Máquina de impresión Chandler, principios del siglo XX. Atribución: Pinterest, 2022	122
Figura 17 - Cajetines de tipos, depósito Imprenta Popular Argote. Arriba: mobiliario cajetines.....	124

Figura 18 - Cliché en Zincgrabado, Imprenta Popular, Argote motivo marco floreado, soporte de madera, dimensiones 8.3 x 11.4 cm, fotografía MAHL,2022.	127
Figura 19 - Billetito reproducción emisión del Banco de la Nación Boliviana (1911-1940 aprox., izq. anverso) y reproducción alegoría del billete emisión Banco Nacional de Bolivia 1892 (reverso), Familia Hermes y Fortuna, Suerte Felicidad Bienestar, Fortuna de Alacitas, Ficha de Catalogación N° F3-010, Colección particular Sra. Elsa Mendoza, 2022.	130
Figura 20 - Billetito Familia Banco Popular de Alacitas, efigie Simón Bolívar/Escudo Nacional, ficha catalogación N° F3-005, Colección particular F.A.H., 2022.	131
Figura 21 - Billetito Banco Central de Alacitas, temática marítima bélica Soldado Colorado (anverso, izq.) y Ekeko indígena con paisaje rural (reverso, der.), Ficha N° F5-147, Catálogo Colección Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila, 2022.	132
Figura 22 - Resma de papel diagramada para calcular el rendimiento de billetitos, archivo documental Imprenta Popular Argote. Fotografía: MAHL, agosto 2022.	133
Figura 23 - Tiras de 8 billetitos, impresión tipográfica, Familia Hermes y Fortuna, anverso (superior) y reverso (inferior) colección Museo de Arte "Antonio Paredes Candia", Fotografía MAHL 2022.	134
Figura 24 - Dimensiones billetitos impresos con cliché, Familia Hermes Fortuna anverso (arriba) y reverso (abajo), Ficha N° F1-004, Catálogo Colección Sra. Elsa Mendoza, 2022.	134
Figura 25 - Guillotina Challenge de 1930 Fotografía: McCuneCollection, 2020.	136
Figura 26 - Sr. Ramiro Argote junto a la Guillotina Krause, 1950's aproximadamente, depósito Imprenta Popular Argote, Fotografía: MAD Ulupica, 2022.	137
Figura 27 - Taller Imprenta Popular Argote, negocio familiar, de izq a der: Los hermanos Javier, Álvaro, Ramiro Argote Almazán y su padre Guillermo Argote Vila junto a la maquina Heidelberg, Calle Murillo, 1960's Archivo Fotográfico Imprenta Popular Argote, 2022.	142
Figura 28 - Plancha de impresión de billetitos, tecnología Offset, Imprenta Popular Argote. Fotografía: MAD Ulupica, 2023.	143
Figura 29 - Maquina de impresión Offset marca Heidelberg de los años 1960's, Imprenta Popular Argote, Fotografía de Archivo Fotográfico Imprenta Popular Argote 2023.	144
Figura 30 - Sr. Guillermo Argote (centro) junto a los operarios Taller de la Imprenta Popular Argote a finales de los años 1970's, fotografía Sr. Mario González, 2022.	146
Figura 31 - Familia Banco de Préstamo y Fortuna, emisión 1985-2016, billete de 100 Bs.-, Ficha N° F6-098, Catálogo Colección Museo Costumbrista "Juan de Vargas", 2022.	150
Figura 32 - Familia Banco Central de Alacitas, emisión 1962-1985, billete de 20 pesitos, Ficha N° F5-069, Catálogo Colección Museo Costumbrista "Juan de Vargas", 2022.	150
Figura 33 - Maleta del Millón del Sr. Edwin Paredes, dimensión billetitos 2,5 x 0,5 cm (izq.), dimensiones maleta 7 x 6 cm (der.), Fotografía: MAD Ulupica, junio 2022.	154
Figura 34 - Memorándum Intervención Municipal de Precios para la venta de billetitos, Guillermo Argote, Imprenta Popular Argote, Archivo Familiar, fotografía: MAHL, 2022.	171

Figura 35- Columna Panorama Movil "Billetes de Alacitas", Ultima Hora, 23/01/1957.....	172
Figura 36 - Niños vendedores de billetes, La Razón 29/01/1950.....	175
Figura 37 - Puesto Sra. Elsa Mendoza “Banco Central de Bolivia”. Fotografía: MAHL, Feria de Alacitas, 24 de enero de 2022.....	180
Figura 38 - Calendario Cíclico Ferias de Alacitas, desglosado. Elaboración propia con Plandisc, MAHL 2023....	187
Figura 39 - Colección de 1970, Imprenta Popular Argote, Fotografía: Fotografía MAHL, 2022.....	192
Figura 40- Colección en exhibición, año 1974, Muestra Alacitas, MUSEF Regional Sucre, Fotografía: MAHL, 2019.....	192
Figura 41 - Vendedor de billetes en la Plaza San Francisco ofertando colecciones, Diario Presencia, 25/01/ 1979.....	192
Figura 42 - Billete de dólar, periodo 1940 a 1950 aprox., Familia Hermes / Alacitas National Bank, Imprenta Popular Argote, Ficha N° F4-037, Catálogo Colección Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”, 2022.....	196
Figura 43 - Billete de 1000 dólares Familia dólar norteamericano, serie 1957, imprenta sin identificar, Ficha N° F7-118, Museo Costumbrista “Juan de Vargas”, 2022.....	197
Figura 44 - Junto a mi familia comprando billetes y miniaturas en el puesto de la Sra. Elsa Mendoza. De izquierda a derecha: Damián, Libertad, Sra. Elsa, Antonieta y Marcelo. Feria de Alacitas, Sector Billetes 24 de Enero. Fotografía: MAD Ulupica, enero 2022.....	214
Figura 45 - Anotando el precio total en la muñeca de la mano, puesto Banco Central de Alacitas de la Sra. Elsa Mendoza, Fotografía: Mad Ulupica, enero 2023.....	218
Figura 46 - Sra. Elsa Mendoza challando con alcohol el cargamento de billetes y los Eekos de mi familia, Feria de Alacitas. Fotografía: MAHL, enero 2022.....	218
Figura 47- Sra. Elsa Mendoza challando con pétalos el cargamento de billetes y los Eekos de mi familia, Feria de Alacitas. Fotografía: MAHL, enero 2022.....	219
Figura 48 - Buscando la mano de la casera para sellar el trato y recibir la buena suerte, puesto de venta de la Sra. Elsa Mendoza. Fotografía: MAHL, enero 2022.....	219
Figura 49 - Apretón de manos que sella el acto ritual de la Ch'alla en el puesto de venta de la Sra. Elsa Mendoza. Fotografía: MAHL, enero 2022.....	220
Figura 50 -Yatiri realizando la ch'alla a los pies del Monumento al Ekeko, Fotografía: MAD Ulupica, enero 2014.....	221
Figura 51 - Billetes en chuspitas de Ekeko, Museo Costumbrista “Juan de Vargas”, Chuspa Ekeko siglo XX, Fotografía: MAD Ulupica 2022.....	229
Figura 52- Maletitas de viaje con billetes, Museo de Alacitas, Mtro. Ernesto Cavour, años 90’s, Fotografía: MAD Ulupica, 2021.....	229
Figura 53- Cofrecito con billetes y amuletos, Fotografía: MAD Ulupica, 2022.....	230
Figura 54 - Copacabana, fotografía: MAHL octubre 2021.....	230

Figura 55 - Sra. Nelly Gutiérrez Vda. De Prieto, sosteniendo un fajo de “capital” adornado con amuletos, fotografía: MAHL, 2022.....	232
Figura 56 - Mesa dulce para sahumar con billetitos de dólar, Sucre, Fotografía: MAHL, 2020.....	234
Figura 57 -Álbum de billetitos de Alasita, colección particular del Sr. Fernando Sotelo, miembro del Círculo Numismático de Santa Cruz, abril 2022	238
Figura 58 - Alfombra de billetitos devueltos al Ekeko, ceremonia de devolución, Campo Urbano Ferial, Fotografía MAD Ulupica, enero 2023.....	242
Figura 59 - Mesa ritual con ofrenda de Sullu, ceremonia de devolución al Ekeko, Fotografía MAD Ulupica, 23 de enero de 2023	243
Figura 60 - Creyentes devolviendo billetitos, ceremonia de devolución al Ekeko, Fotografía: MAHL, 23 de enero de 2023.....	243
Figura 61 - Anuncio de la Superintendencia de Bancos publicada en El Diario, viernes 21 de enero de 1966	247
Figura 62 - Restricciones a los billetitos de Alasitas del Banco Central de Bolivia (BCB, 2018)	248
Figura 63 - Entrevista al Superintendente Municipal, billetitos decomisados. Fotografía: MAD Ulupica, 2022	249
Figura 64 - Comunicado de la Intendencia Municipal con las restricciones en la comercialización de billetitos, Fotografía: MAD Ulupica, enero 2022	249
Figura 65 - Detalle del Billetito GAV Inventor 1932, Ficha Ni F26-141, Catálogo de Billetitos de la Colección de Sra. Elsa Mendoza, Fotografía: MAD Ulupica, 2022.....	260

INDICE DE TABLAS

Tabla 1	Listado de Fuentes Hemerográficas (1886 a 2022)	58
Tabla 2	Grados de Papel en la industria, elaboración propia, MAHL 2022.....	158
Tabla 3	Resumen Catalogación de Colecciones de Billetitos Públicas y Privadas, elaboración propia, 2023	256

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos y reconocimiento especial a todas las personas e instituciones que han participado en la realización de esta investigación. Al Sector Billetitos "24 de Enero" y sus miembros más antiguos la Sra. Elsa Mendoza, Sra. Nelly Gutiérrez, Sra. Blanca Miranda y al Sr. Luis Aníbarro, vendedores de billetitos que participan de la feria de Alasitas paceña y viajan al interior y exterior del país llevando en alto nuestro patrimonio cultural.

Agradezco toda la colaboración y disposición de la Familia Argote Almazán, a los Señores Álvaro, Ramiro, Hernán Argote Almazán, hijos del Sr. Guillermo Argote Vila propietario de la Imprenta Popular Argote; así como a las imprentas paceñas especializadas en la producción de billetitos como la Sra. Patricia Paz y el Sr. Edwin Paredes.

Al Museo Costumbrista "Juan de Vargas" de la ciudad de La Paz, al Museo de Arte Contemporáneo "Antonio Paredes Candia" de la ciudad de El Alto, a la Fundación Flavio Machicado, a los miembros del Círculo Numismático de Santa Cruz y coleccionistas numismáticos particulares, por brindarme acceso, autorizar y confiarme la catalogación de sus colecciones de billetitos de Alasitas.

A todas las autoridades, expertos y especialistas en temas económicos, monetarios, históricos, sociológicos, editoriales, pedagógicos, gráficos, numismáticos y antropológicos a quienes les agradezco su apertura, orientaciones y contribuciones plasmadas en este estudio, a mi tutora la Lic. Varinia Oros Rodríguez por su guía y apoyo a lo largo del proceso.

Agradezco especialmente a mi familia: a mis padres Maria Antonieta Loayza Valda y Luis Fidel Herrera Ressini por su apoyo incondicional y su fe en mí, por acompañarme en cada etapa de mi vida, escucharme y aconsejarme, por estar siempre, gracias. A mi Chelo, por abrirme las puertas al mundo de las Alasitas y los billetitos, por su constante apoyo, impulso, confianza y sus valiosos aportes en largas conversaciones, análisis y divertimentos a lo largo de más de tres años de noches de desvelo, por mucho más de lo que las palabras me permiten expresar, infinitamente gracias. A mis hijos Libertad y Damián por su amor infinito, paciencia, dulzura y cada pequeño detalle, por embarcarse en cada aventura y disfrutar el viaje, por interesarse en la historia de los billetitos, que es también parte de su historia y legado. Gracias a mis tres amores.

Finalmente agradezco a toda la familia extendida, amistades y personas que han participado de la investigación y no alcanzo a mencionarlas, cada opinión, experiencia, memoria, relato, anécdota y dato que me han brindado ha sido vital para hilar fino en el entramado de la historia de vida del billetito de Alasitas, y reivindicarlo como patrimonio cultural material, documental y gráfico de todas las pazeñas, pazeños, bolivianas y bolivianos.

“Hay que recuperar, mantener y transmitir la memoria histórica porque se empieza por el olvido y se termina con la indiferencia”

(José Saramago, Premio Nobel de Literatura)

A todas y todos los Chukutas, a la ciudad de La Paz, urbe cosmocollita que ha recibido a esta q'arapanza con los brazos abiertos y le ha regalado más de lo que podría imaginar.

RESUMEN

Estudio que aborda la vida social del billetito de Alasitas en la ciudad de La Paz a lo largo del siglo XX, a partir de un enfoque biográfico y una metodología interdisciplinar, articulando teorías, técnicas y métodos extraídos tanto de la Antropología de los Objetos, la disciplina Histórica y la Numismática. Se han recopilado testimonios, memorias y conocimientos vitales de los principales actores involucrados en la producción y circulación de billetitos de Alasitas en la ciudad de La Paz, se catalogaron más de dos mil piezas distribuidas en seis colecciones de billetitos distribuidas en repositorios públicos y coleccionistas numismáticos bolivianos, realizando un aporte metodológico a la disciplina con la creación de una Ficha de Catalogación especializada. El estudio complementa el análisis con una revisión de fuentes archivísticas, documentales, hemerográficas, fotográficas y económicas que aportan hallazgos sobre el origen del billetito, sus tecnologías y técnicas de impresión, su materialidad, sus dinámicas de circulación, intercambio y usos socioculturales, sus diseños similares a la moneda boliviana y extranjera, así como las percepciones, usos y emociones que éste despierta en la población (dentro y fuera de la feria de Alasitas).

PALABRAS CLAVE: BILLETITOS DE ALASITAS / VIDA SOCIAL DE LOS OBJETOS / CULTURA MATERIAL / CATALOGACIÓN NUMISMÁTICA / MEMORIA HISTÓRICA / PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL GRAFICO

Introducción

La presente investigación se centra en uno de los objetos que considero sobresalientes en la feria de Alasitas y las dinámicas que suscita alrededor de su elaboración, circulación y significación: la vida social del billetito de Alasitas. A primera vista los populares “billetitos”, son la representación a escala del papel moneda real, que cada 24 de enero se compran, venden, intercambian y regalan, entre otras prácticas, con la efervescente creencia en que se multiplicará la riqueza económica en el plano real.

La bibliografía disponible sobre la popular feria de Alasitas paceña es amplia. De sus elementos más representativos y repertorio variado de miniaturas, se ha escrito con generosidad, sin embargo, la información disponible sobre el billetito de Alasitas y su historia de vida, aún es fragmentaria y dispersa.

La feria de Alasitas se celebra cada 24 de enero en la ciudad de La Paz, Bolivia. Se caracteriza por estar abocada a la comercialización y consagración de miniaturas de objetos cotidianos, que según las creencias y tradiciones, se debe realizar al medio día para garantizar su efectividad, adquiriendo, intercambiando, regalando y consagrando los objetos en miniatura que representan la realidad en ese momento exacto y que son expresión de deseos, ilusiones y proyectos personales o colectivos que se quieren lograr en el transcurso del año. Hay una amplia descripción de esta feria de miniaturas, destacando entre sus elementos principales: billetitos, alimentos, casas, edificios, vehículos, documentos, bienes de primera necesidad, herramientas de trabajo, equipos tecnológicos; todo aquello cotidiano que pueda reproducirse a escala, está presente en la feria.

El billetito de Alasitas es la reproducción a escala del papel moneda de corte nacional y extranjero, se caracteriza por ser impreso en papel, de colores vistosos y vibrantes, actualmente

son la reproducción casi idéntica del billete real y se pueden encontrar cortes en bolivianos, dólares, euros y otras monedas internacionales.

Billettitos en fajos o elaborados arreglos se comercializan durante la feria de Alasitas, representan el deseo de abundancia económica de la ciudadanía. Circulan en gran cantidad durante la feria de Alasitas en la ciudad de La Paz y también en otros contextos como en festividades patronales de otros departamentos, ciudades y comunidades rurales de Bolivia, por ejemplo, durante Pentecostés o la Fiesta del Espíritu, la Virgen de Guadalupe y Tata Santiago de Bombori en Potosí; la Virgen del Carmen, Santa Ana, San Roque y la Virgen de Urkupiña en Sucre; la Virgen de Urkupiña en Cochabamba; la efeméride departamental de Santa Cruz. Estas festividades replican ferias de miniaturas, traspasan fronteras hacia países vecinos como Perú (en la fiesta de la Cruz el 3 de mayo, en las ciudades de Puno y Juliaca), Argentina (cada 24 de enero en Buenos Aires y Jujuy), Chile (24 de enero en Calama), España (el 24 de enero en Madrid y Barcelona).

El billettito de Alasitas también ha encontrado lugar en otros contextos y espacios, como en Año Nuevo cuando forma parte de las cábalas de la suerte para atraer fortuna, o en la *ch'alla*¹ de vehículos en la localidad de Copacabana actividad que se realiza durante todo el año; recientemente se lo puede encontrar en mesas rituales² o *qhoas*³ en los puestos de venta de la

¹ Vocablo aymara, quiere decir libación, ofrenda ritual a los seres sobrenaturales con la finalidad de pactar con ellos protección o para que no causen daños, enfermedades o desgracias, generalmente se efectúa con alcohol, hojas de coca y pétalos de flores (Szabó, 2008, pág. 233)

² Ofrenda simbólica ritual, de origen andino, la mesa (vocablo aymara y castellano, proveniente de la palabra “misa”) se constituye de diferentes objetos, generalmente “alimentos” (dulces, inciensos, copal, aromáticas como canela o anís, figuras en grasa animal, nueces, huevo, fibra de lana) para los seres tutelares invocados con ciertos fines establecidos: amor, maldición, suerte y otros en un intercambio virtual recíproco con las deidades (Szabó, 2008).

³ Vocablo aymara, q'uwa, variantes koa/q'oa; es una ‘planta’ autóctona americana, especie de ‘menta’ silvestre (*Minthostachys mollis*); crece en la Cordillera Occidental de los Andes. Su ‘resina’ tiene muy buen olor. En la zona andina se utiliza como ‘ofrenda’ en las ‘mesas’, o la quema en los ‘sahumerios’. Se realiza un pago ritual con ella a la Pachamama (ibidem).

Calle de las Brujas de la urbe paceña, en manifestaciones políticas, en algún juego de mesa familiar o colección numismática.

Para introducirnos en la historia de vida del billetito de Alasitas se ha acudido a las fuentes de primera mano, como a las comerciantes de billetitos de la Feria paceña, que forman parte del Sector Billetitos “24 de Enero” y son a la vez miembros de la organización de feriantes denominados “Decanos en Miniatura” por su antigüedad, que se encuentran afiliados a la Federación Nacional de Artesanos y Expositores de Navidad y Alasita (FENAENA), a imprentas y gráficos de la ciudad de La Paz, a vendedoras mayoristas de billetitos y miniaturas en papel/cartón, especialistas investigadores, expertos en numismática, coleccionistas y autoridades locales. Con el propósito de conocer de primera mano, mediante el método etnográfico y la entrevista, sus historias, memorias, percepciones, saberes, creencias, prácticas, usos, técnicas productivas y comerciales, relativas a los billetitos de Alasitas, tanto en el contexto del Siglo XX como en el presente.

Así también, se ha visto necesario complementar y contrastar esta información con fuentes documentales, bibliográficas, archivísticas y hemerográficas. Las fuentes secundarias sobre los primeros registros documentados de la presencia del billetito en la feria de Alasitas, han permitido determinar periodos históricos en los que se registra su existencia, circulación y efectos en la sociedad paceña y boliviana, reconstruir su trayectoria de vida a lo largo del siglo XX y comprender sus dinámicas, transformaciones, significaciones sociales, técnicas y tecnologías de producción, entre otros aspectos.

Mediante la catalogación de muestras y colecciones de billetitos de Alasitas de coleccionistas particulares y museos locales, se aportan elementos para su organización, clasificación, registro y documentación, así como insumos para su análisis e interpretación formal, haciéndose necesaria

para la presente investigación el diseño de una herramienta metodológica: la Ficha de Catalogación de Billetitos de Alasitas. El proceso de catalogación permitió determinar los materiales, dimensiones, colores de tintas empleados, técnicas y tecnologías, periodos históricos, estilos de diseño e iconografía plasmados en los billetitos de Alasitas a lo largo del siglo XX.

En la primera parte del documento se realiza una aproximación al Estado del Arte de los estudios consultados referentes al billetito de Alasitas, presentando de manera sintética los diversos abordajes realizados y disponibles a lo largo del siglo XX hasta el presente y agrupándolos según su enfoque. Más adelante, se introduce a la problemática en torno al billetito de Alasitas en cuanto un elemento representativo de la cultura material y la escasa información disponible sobre él, cuestiones sobre su valoración y la aplicación de un enfoque biográfico a partir de la vida social de los objetos, para exponer con mayor claridad tanto la pregunta como los objetivos de la presente investigación y su justificación. Se plantea el marco metodológico, describiendo los métodos, técnicas e instrumentos aplicados durante la investigación, así como el marco teórico y conceptual que la fundamenta. A partir del cuarto capítulo se desarrolla la vida social del billetito de Alasitas seguido de las conclusiones y bibliografía.

Se adjunta en anexos los instrumentos diseñados para la recopilación de información como son las Guías de Entrevista con preguntas semiestructuradas a los diversos actores, el modelo de Ficha de Catalogación de billetitos de Alasitas, de elaboración propia, ilustrado con un ejemplo y documentación de respaldo.

Capítulo I. Aspectos Generales

1.1 Estado del Arte

En la formulación del Estado del Arte sobre el billetito de Alasitas se organizaron y agruparon las fuentes bibliográficas consultadas según el periodo histórico en que se publicaron, presentando un breve resumen y análisis de su contenido. Esta revisión se ha centrado primordialmente en aquellos estudios que toman como objeto de análisis al billetito de Alasitas, también se han considerado aquellos estudios que, si bien no toman como tema principal al billetito, lo abordan de alguna manera.

El billetito en la literatura costumbrista y la hemerografía del siglo XX

Una referencia temprana sobre las Alasitas la realiza Rigoberto Paredes Iturri, (1920), en su obra demuestra interés por el folclore popular boliviano, desde un enfoque etnográfico, describe prácticas sociales, creencias, mitos y rituales de la feria de la Alasitas, así como el uso de las miniaturas y la celebración de rituales consagrados a la fertilidad en el mundo agrícola y su transición a la urbe paceña. Paredes Iturri indica que para tiempos coloniales se mantenía la tradición de ofrendar productos, especies y bienes de valor al Ekeko, acto ritual que aseguraría la prosperidad futura, este tipo de prácticas era común entre agricultores, industriales y artesanos, recalcando además que quienes no tuvieran que ofrendar de su producto o producción utilizaban piedrecitas preciosas que se intercambiaban por las miniaturas hechas por los productores. Posteriormente, las piedritas se transformaron en botones amarillos de bronce. Estos elementos solo funcionaban como bienes de intercambio durante la fecha específica del 24 de enero.

El autor ofrece en su obra una mirada a las primeras formas de intercambio de miniaturas por “monedas” del que se tenga registro, al mismo tiempo brinda luces sobre la sustitución de estos “botones” por “moneda corriente”, dando lugar a un hecho más mercantil, acercándonos al contexto y costumbres de la sociedad paceña de principios del Siglo XX. En el estudio de Paredes Iturri no se ha encontrado ningún tipo de referencia a la existencia del billetito de Alasitas.

Entre las décadas de 1930 a 1950, la producción literaria es casi exclusivamente hemerográfica, con un fin informativo que paulatinamente fue ganando una narrativa descriptiva.

La primera referencia escrita en la prensa sobre la existencia del billetito en la feria de Alasitas se realiza en una columna de opinión, titulada “La Feria de Alacitas” signada por su autor Jorge Abril, publicada en el periódico Última Hora el 12 de enero de 1942, donde ya se da por sentado su uso “tradicional”. A inicios del siglo XX se cuenta con la obra de escritores costumbristas que abordan creencias, mitos y tradiciones relativas a las Alasitas y las miniaturas, en ese reducido grupo destacaron Rigoberto Paredes Iturri, Sotomayor y Antonio Díaz Villamil, por la parte académica Arthur Posnansky publica artículos en la prensa sobre las miniaturas y el Ekeko desde un enfoque arqueológico (El Diario, 1920).

El interés por documentar y describir la feria de Alasitas es fundamentalmente periodístico, destacando el tema entre las columnas de opinión y artículos que abordan aspectos como el Ekeko y su rol, las tradiciones andinas, mitos y creencias sobre el origen de las Alasitas con cierto aire de romanticismo. Resalta el relato de Ismael Sotomayor en su columna “Añejerías Paceñas”. Se puede atribuir la ausencia de producciones académicas a las crisis económicas y

sociales atravesadas antes, durante y después de la Guerra del Chaco⁴, culminando con las debacles sociopolíticas suscitadas por la revolución popular de 1952⁵. Con las transformaciones sociales, culturales, económicas y políticas de los años cincuenta, vendrían también renovados los intereses en las manifestaciones de la cultura popular⁶, la identidad andina aimara reflejada en las creencias y tradiciones de Alasitas (Abril, 1942; Díaz Villamil, 1945; Sotomayor 1930; Rupérez, 2023; Durán de Lazo de la Vega, 2015).

Es en la segunda mitad del siglo XX, se recupera el atractivo por la Alasita y sus elementos, es de esta manera que se tiene documentada, en la Revista Municipal Khana, de 1956, una publicación de los ganadores del concurso de miniaturas de ese año, mencionando en la tercera categoría “Imprenta y Encuadernación: Billetitos, ilustraciones para libros, libretas, empastado de libros, etiquetas y diversas manualidades gráficas” como galardonada a la Sra. Carmen Tórrez “por una colección de chequeras y billetitos”, sin mayores referencias ni detalles (Gobierno Municipal de La Paz, 1956, págs. 254 - 256).

El tema de Alasitas se retoma con renovados enfoques en la segunda mitad del siglo XX, con estudios y producciones bibliográficas que abordan como tema de interés el origen de

⁴ Durante el periodo referido la literatura boliviana, por ejemplo, se abocó al estilo modernista en su lírica y prosa, abordando temas filosóficos, naturalistas y un creciente interés en abordar temas como la identidad y la situación del indígena y el mestizo, con cierto romanticismo. La narrativa indigenista y minera cobraría relevancia retratando estas realidades desde una crítica social e histórica profunda de denuncia de las desigualdades y explotación en las obras de Alcides Arguedas, Jaime Mendoza, Franz Tamayo, Enrique Finot, Tristan Marof, Demetrio Canelas, Gregorio Reynolds, Ricardo Jaimes Freyre, Nataniel Aguirre, entre otros. Hechos que encontrarían su eco en la política y la historiografía boliviana, ésta última aportará con el análisis de documentos de archivo y la producción de material bibliográfico que despertaba el interés en el pasado histórico nacional. En este contexto nacieron las Sociedades Científicas, como las Sociedades Geográficas en ciudades capitales y la Sociedad Arqueológica Boliviana.

⁵ Al inicio del periodo histórico referido se desarrolla el liberalismo, la ciudad de La Paz atraviesa por una explosión demográfica y modernización, el epicentro de la actividad política y económica del país. Entonces se contaba con la Sociedad Geográfica de La Paz como una de las pocas instituciones que producía y publicaba

⁶ Se dará a partir del sentimiento nacionalista emergente que se haría notar en las artes, literatura, prensa, cine, en suma, a las emergentes disciplinas sociales que apuntarían su mirada no solo a lo rural si no también hacia los fenómenos urbanos, cargados de un fuerte componente de realismo, historicidad y dando lugar a las corrientes de pensamiento indigenistas desde los años sesenta en adelante

Alasitas, la religiosidad de la festividad y hacen breves menciones al billetito. Por ejemplo, desde la literatura tradicionalista, costumbrista y las artes plásticas influenciadas por la ideología indianista y el sentimiento nacionalista, se cuenta con ensayos, artículos y notas de prensa que abordan desde el origen mítico del Ekeko, hasta los rituales y cábalas que se realizan para atraer fortuna.

El artículo “El Ekeko y Alasita” (Siles Crespo, 1981) sobre las costumbres dentro de la festividad durante la década de los ‘80s, señala que entre las miniaturas: “No faltan los billetitos de diferente corte, dólares y chequeras y principalmente la carita sonriente del Ekeko que ilumina todos los puestos” (Siles, 1981, p.18) mencionando así los cortes monetarios en miniatura que se encontraban en auge entonces y no profundiza más en el tema del billetito.

La producción bibliográfica contemporánea del último tercio del siglo XX se enfocó mucho más en los componentes históricos y ritualidad de la feria de Alasitas en la ciudad de La Paz, sin embargo se recupera con fuerza el enfoque descriptivo y etnográfico que ofrecen folcloristas de la cultura popular, como evidencia la obra de Antonio Paredes Candia, quien al referirse al billetito de Alasitas lo describe como “...papel moneda de corte fabuloso e impreso especialmente para ese día y adquirido subrepticamente en el atrio o delante del altar de la Virgen de La Paz en la Catedral Metropolitana, a las doce del día 24 de enero...” (Paredes Candia, 1982, pág. 17), y también como parte del tradicional cargamento del Ekeko. En su descripción de cada elemento, sobre los “bancos y periodiquitos de Alasita” indica que los bancos son los puestos de venta de billetitos miniatura, describiendo: “El billetito de Alasita llena del ansia de dinero de la gente con la esperanza que le da la superstición. Son pequeños papeles con figuras impresas, imitando a la moneda corriente (...) Se debe comprar el día 24 de enero a las doce en punto, para que en transcurso del año que empieza no le falte dinero al

poseedor de los billetitos” (Paredes Candia, 1982, pág. 34). Esta descripción ofrece un vistazo a las prácticas y creencias asociadas al billetito de Alasitas durante la festividad, dejando claro que para entonces existían tradiciones y prácticas específicas con este bien: como la necesidad de adquirirlo a las doce del mediodía, portarlo en la billetera o guardarlo en algún lugar especial para el dinero. Antonio Paredes Candia brinda las primeras referencias detalladas sobre los montos o cortes que se reproducían para la época de los ochenta, análogos a los de su tiempo: “...son de diferentes cortes, desde el de diez mil bolivianos hasta el de 20 o 1.000 millones. En los “Bancos de Alasita” también se venden talonarios de cinco o siete cheques impresos” (Paredes Candia, 1982, pág. 35). También se hace mención a los periodiquitos en formato miniatura, pues se asocian a los billetitos por su forma de producción, están emparentados al ser ambos objetos impresos y de acuerdo al autor son artículos que se han vendido siempre juntos durante la festividad, señalando la importancia que ha cobrado el billetito de Alasitas durante la segunda mitad el siglo XX.

En os años 90’s el interés en la festividad y sus elementos se va profundizando sin dejar de lado la perspectiva de la cultura popular, Ernesto Cavour elabora una descripción detallada de cada elemento representativo de la feria de Alasitas, y cada conjunto de miniaturas. Respecto a los billetitos, admirado por estos objetos, los describe como reproducciones en miniatura de la moneda boliviana, señalando también la existencia de reproducciones de “dolarcitos americanos” en variados cortes, objetos del aprecio y requerimiento de los compradores por su relevancia monetaria en el ámbito internacional.

Las descripciones de Ernesto Cavour amplían la información sobre los elementos que se agregan a los billetitos y que son en su generalidad amuletos de la suerte: “...muchas veces se venden envueltos con sapitos, huayruritos y herrajitos” (Cavour, 1994, pág. 75), menciona la

existencia de billetitos de Alasitas de corte extranjero como “pesos argentinos”, “soles peruanos” y “euritos”. Sobre las imprentas, afirma que éstas son artesanales y juegan un rol importante en la feria de Alasitas, resaltando la cantidad y calidad de productos impresos que éstas lanzan para la feria como “billetitos, cajitas, libritos, calendarios miniatura, chequeritas, pasaportitos, pasajitos”, entre otros artículos que son comercializados en el país y fuera de nuestras fronteras, como Argentina, Perú, Brasil, enfatizando en la importancia y expansión que ha cobrado tanto la feria de Alasitas, como los artículos en miniatura que se comercializan en ella. Complementa la información mencionando las formas de producción de carácter artesanal de estas imprentas, aludiendo al uso del sistema de tampo y sellos para su manufactura.

Referencias al billetito en la historiografía de Alasitas

Es a partir de la década de los noventa y el inicio del Siglo XXI que los estudios sobre Alasitas se adentraron en aspectos como el económico, simbólico, ritual y religioso, recuperando tanto los hechos históricos relativos al surgimiento de la festividad, como el análisis e interpretación de fenómenos socioculturales relativos a ella, incorporando enfoques teóricos y diversificando las temáticas de interés: se da cuenta de publicaciones de carácter institucional, estudios históricos, etnográficos y antropológicos, económicos, entre otros.

Entre los aportes de la ciencia historiográfica se cuenta con el trabajo de Roberto Escobar, se caracteriza por ser una recopilación histórica y descriptiva de la Feria de Alasitas desde el Siglo XVIII al XX. Resalta el hecho del uso de botones y piedras como medio de intercambio de miniaturas y el cambio al uso de dinero para la compra de miniaturas a fines del siglo XIX. Entre las razones: el alto costo de producción de las miniaturas que encarecieron los precios empujando a los compradores a usar moneda corriente y la difusión del papel moneda en la sociedad boliviana (Escobar, 1990). En su estudio no realiza ninguna referencia a los billetitos

de Alasita en el periodo que abarca, sin embargo, es una interesante contribución sobre las formas de intercambio precedentes.

En la línea historiográfica está el prolífico trabajo de Doris Butrón sobre el Siglo XIX, define un periodo de fomento de la producción fabril e industrial que tiene impacto en la feria de Alasitas, particularmente en el departamento de La Paz, periodo en el que se desarrolla la producción artesanal de miniaturas. En su estudio de carácter hemerográfico abarca la etapa 1859-1892 y recopila tanto las políticas de fomento estatal como las actividades organizadas, coincidentes con la feria de Alasitas, en la que el rol de los talleres de artes y oficios, gremios de artesanos y talleres fueron cobrando mayor importancia, profundizando mucho más en el contexto socioeconómico de la época. Cabe resaltar que no hay ninguna mención a los billetitos de Alasitas en su estudio, posiblemente porque durante el periodo histórico que toma se introduce el papel moneda a Bolivia (1867) y hasta donde las referencias indican, aún se realizaba el intercambio de miniaturas con “botones” o “piedrecillas” (Butrón, 1999).

En la misma línea histórica se cuenta con el aporte del trabajo de Hernán y Laidy Jove (2015), que realizan una descripción de la historia y orígenes de la feria de Alasitas en la ciudad de Puno, Perú, aportando con datos relativos al origen local y la invitación a participar de la feria agrícola de la Fiesta de la Cruz de Azogue a artesanos y comerciantes bolivianas/os en los años 1970's. En su trabajo formulan una clasificación de miniaturas, en las que incluye al billetito, describiendo sus respectivos simbolismos desde una perspectiva etnográfica: en su relato el dinero miniaturizado despierta un intenso interés de posesión en el bolsillo o la cartera, en fajos de dólares, euros y soles superpuestos con los amuletos varios, símbolo de propiedad y expresión de riqueza líquida de la modernidad. Aseveran que la feria de Alasitas fomenta el espíritu emprendedor, refuerza las relaciones e interacciones sociales y que, para conseguir los objetivos

y deseos anhelados, en el imaginario local, implica adoptar una conducta ascética de placeres, trabajo duro y ahorro (Jove & Jove, 2015).

Finalmente se cuenta con el estudio de carácter histórico y hemerográfico realizado por Wilder Chalco, que consta de una revisión histórica hemerográfica a las publicaciones de prensa del siglo XX enfocadas en la feria de Alasitas, el estudio realiza un recuento y organiza en periodos cronológicos las publicaciones de prensa sobre Alasitas enfocándose en los temas abordados y la ideología representada en las publicaciones de prensa, en lo referente a los billetitos señala que éstos cobran protagonismo masivo en años posteriores a la revolución popular de 1952 (Chalco, 2022).

Presencia del billetito como bien de intercambio en los estudios económicos de Alasitas

Por otra parte, David Mendoza aborda el aspecto económico de la redistribución de excedentes en el contexto de la feria de Alasitas desde un enfoque sociológico, realizando una descripción de la Alasita contemporánea, en la que hace referencia al billetito como uno de los principales bienes que se acude a comprar durante el medio día del 24 de enero. En su descripción indica que el billetito es uno de los codiciados bienes que “lleva a cuestras” el Ekeko y estaría vinculado a la idea fantástica “de ser millonarios” entre las creencias y tradiciones de las y los paceños (Mendoza, s.f.).

Los estudios económicos de la feria de Alasitas cuentan con el valioso aporte de los antropólogos Doris León y Jürgen Golte, que realizan un análisis de los discursos, símbolos y prácticas económicas en el contexto de la feria de miniaturas que se realiza en la ciudad de Lima, Perú, como actividad económica comercial con rasgos de identidad enraizados en lo andino-

aimara, expresando una forma de “liberalismo aimara altiplánico” y refiriéndose al billetito miniatura como un elemento más de los artículos que se comercializan en la feria (Golte & León, 2015).

El billetito como don de intercambio y agente simbólico: estudios antropológicos y etnográficos contemporáneos

Entre la línea de estudios etnográficos y antropológicos contemporáneos se cuenta con el aporte de Milton Eyzaguirre, cuyo estudio tiene como propósito comprender la feria de Alasitas en el contexto contemporáneo del siglo XXI enfatizando en las personas, aplicando una metodología descriptiva tanto a los sujetos, objetos, actividades y espacios de la misma. Este aporte se enmarca dentro de la teoría de la reciprocidad, aborda la feria de Alasitas como un espacio de intercambio de sentidos y significaciones: el sentido de lo pequeño, de la ritualidad, del artesano, del yatiri, y del creyente, todos ellos unidos por el sentido de la reciprocidad. El abordaje al billetito de Alasitas se realiza a partir de las interacciones sociales, interpretándolas en varias formas o planos de reciprocidad que se dan encuentro en esta movilización masiva, manifiestan una identidad colectiva de pertenencia para paceños y bolivianos. Se menciona a los billetitos como parte de los objetos en los “puestos de miniatura” y las “actividades rituales” como la ch’alla y sahumado durante la feria, también se hace referencia a la práctica de “cancelación de deudas” (Eyzaguirre, 2011, pág. 58) una práctica común de “donación recíproca e improvisada” de billetitos miniatura entre desconocidos. De acuerdo con Eyzaguirre se representa la intención simbólica de cumplir con el pago de deudas contraídas en la vida real. Complementariamente, hace referencia al espacio físico sacro de las iglesias, particularmente a la Catedral Nuestra Señora de La Paz, un espacio en el que se llevan a cabo rituales de reciprocidad donde se ven involucrados los billetitos, en el pago de deudas en “bancos” improvisados donde

los “banqueros” entregan un recibo a cambio de billetitos de Alasitas y cuyo servicio es reconocido económicamente. Otro aspecto que aborda es la reciente práctica de donar, pagar o recoger prestados billetitos de los pies de las imágenes de la Virgen de Copacabana, el Cristo Crucificado y San Juan Bautista, en todos los casos la práctica se relaciona con la solicitud de bendición a los santos, el préstamo deseado o el pago/devolución de una deuda.

Por otra parte, Eyzaguirre identifica entre los actores de la Feria de Alasitas a los “Artesanos de figuras de papel y cartón”, responsables de replicar el papel moneda miniatura, nombrando entre las posibles técnicas de impresión empleadas al mimeógrafo y la imprenta. En lo referente al análisis y descripción de los “objetos miniaturizados” en la Feria de la Alasita, de acuerdo con el autor, éstos tienen una cualidad especial: el valor de ser potencia de otro objeto, es decir, estar cargado de contenido simbólico. Para el caso del billetito es en potencia “dinero” y su simbolismo está relacionado a la riqueza material, mayor capacidad adquisitiva y estatus socioeconómico. Finalmente, en la descripción de objetos se menciona al billetito de Alasitas como uno de los más importantes y con mayor demanda en la feria, mencionando junto a los amuletos que lo acompañan como sapos y autitos, los soportes que lo contienen como maletas o chuspas, comercializados en los puestos identificados como “bancos”. Afirmativamente, Eyzaguirre asevera que el billetito de Alasitas en corte nacional y extranjero, es actualmente el objeto más vendido en la feria (Eyzaguirre, 2011, págs. 98-99).

En la misma línea de los estudios antropológicos destaca el trabajo de Varinia Oros (2017), “Alasita. Donde crecen las illas” aborda a las miniaturas en diversas situaciones históricas, desde la aproximación a las miniaturas en contextos arqueológicos prehispánicos, aquellas figuras conocidas como illas, presente en prácticas en espacios rituales del área rural andina y que tienen continuidad la Alasita moderna, con elementos más urbanos y occidentales.

Miniaturas de billetitos, casas, edificios, automóviles, entre otros, son reconocidas en este estudio como illas contemporáneas que son imbuidas de fuerza y vitalidad mediante su ritualización. Respecto al billetito, propone dos lecturas: por un lado, la ritual, en la que los billetitos cumplen un rol dentro del “performance”, “puesta en escena” o “teatralización” mediante el juego y/o la consagración de la miniatura, en el pago simbólico de deudas o el pago inicial para la adquisición de un bien deseado, como un vehículo o una vivienda. Otro elemento central del juego que se despliega de acuerdo con Oros es: la idea de poder obtener lo que se desea en la vida real, donde las miniaturas y las acciones del juego absorben la fuerza del lugar para materializar las “illas” (Oros, 2017, págs. 23-24).

El siguiente planteamiento del estudio que propone Oros aborda la economía boliviana y su moneda, aproxima al contexto histórico, político, económico y social de las décadas del setenta, ochenta, noventa y principios del siglo XXI, a través de la colección de billetitos miniatura, chequécitos, almanaques, loterías, libretas de ahorro y tarjetas de crédito/débito de la exposición y catálogo del Museo de Etnografía y Folclore. Oros realiza un recorrido por la turbulenta historia económica boliviana entre la última mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI. Se describen los cambios y reformas del sistema monetario boliviano, los cambios a las denominaciones monetarias en periodos de dictaduras militares que se vieron reflejados en los billetitos de Alasitas. De la misma manera analiza el contexto de crisis económica financiera que diera lugar a la hiperinflación de la moneda nacional y que acarrearía una serie de medidas que incluían una nueva familia de billetes y la emisión de cheques de gerencia por parte del Banco Central de Bolivia, que también se vieron reflejados en las reproducciones en miniatura de la época.

El estudio de Oros aporta un análisis del contexto y los efectos de la transformación de la política económica del país, orientada al modelo económico neoliberal a finales de los años ochenta. En el ámbito social, las “oleadas migratorias” como denomina la autora, caracterizaron a la década por las masivas migraciones hacia Argentina, Brasil y Estados Unidos, que para entonces abrían un flujo económico grande a razón de las remesas en dólares que ingresaron al país, cambios que se vieron reflejados en las reproducciones de billetitos de Alasitas y la demanda creciente de cortes en moneda extranjera en miniatura. En lo referente a la producción gráfica de miniaturas, la “digitalización” de los documentos (billetitos, titulos, certificaditos, etc.) y su fidelidad con los reales, se posicionan como la novedad de finales de siglo.

Por otro lado, en el estudio de Verónica Acevedo se aborda el contexto de la ciudad de Buenos Aires y las expresiones culturales de la comunidad migrante boliviana, su objetivo es estudiar y analizar la feria de Alasitas en la ciudad de Buenos Aires durante los años 2007-2008. Analiza el contexto, describiendo el rol de las miniaturas, sus persistencias y transformaciones en el ámbito urbano metropolitano, aproxima a la comprensión de procesos de etnogénesis contemporáneos a partir de la cultura material. Acevedo realiza una descripción de los objetos más representados en la feria de Alasitas, entre ellos destacan los billetitos en miniatura como simbolización del dinero, realiza una descripción de las creencias, prácticas y rituales locales alrededor de éstos (Acevedo V., 2009).

Finalmente, Karina Circosta aborda al mundo de las miniaturas en la feria de Alasitas en Buenos Aires desde la Antropología del Arte, estudio realizado en un barrio de migrantes bolivianos, realiza su análisis a partir de la teoría de la agencia aplicada a la miniatura, comprendiéndola desde su función como un agente mediador o transformador que adquiere una capacidad mágica, imágenes que representan los deseos y retoma el concepto de “illa” en la

ritualidad andina en su interpretación. En lo que respecta al billetito, establece rasgos generales de los rubros de miniaturas presentes en la feria, entre los que identifica a los objetos “genéricos” para conseguir suerte, fortuna y prosperidad económica y buena salud, situando entre ellos al billetito de Alasitas (Circosta, 2015).

Menciones al billetito en publicaciones institucionales

Entre las publicaciones de carácter institucional, entre ellas mencionamos el folleto de Juan Claros “Alasita 87. Dios de la Abundancia” (Claros, 1987), el autor en su calidad de artesano maestro tallador en madera y secretario ejecutivo de la Federación Departamental de Expositores de Alasitas, describe y relata la historia de la feria de miniaturas y la organización, actividades, tradiciones y distribución de la feria de aquel año. Menciona a los billetitos y al Sector de Billetitos en miniatura, resaltando su importancia al situarse al inicio de la feria y al ser esta moneda en miniatura uno de los primeros objetos a adquirir a las doce del mediodía del 24 de enero. Asimismo, hace referencia a la costumbre de regalar “muchos miles de dólares en miniatura de parte del Ejecutivo de la Federación de expositores al Honorable alcalde Municipal, como augurio para que, durante todo el año, la Alcaldía cuente con los fondos necesarios para las obras de mejoramiento de nuestra ciudad” (Claros, 1987, pág. 13), sellando así uno de los primeros registros documentados de la organización socio-económica que reúne a los rubros comerciales y artesanales de la feria de Alasitas, entre ellos el rubro comercial de la venta de billetitos de Alasitas.

Por parte del municipio de La Paz se cuenta con publicaciones periódicas dedicadas a la historia y revalorización de la Feria de la Alasitas, en distintas épocas y con diversos motivos, ya sea publicando los ganadores de los concursos de artesanos en los diarios locales y la Revista Municipal de Artes y Letras Khana a lo largo del siglo XX y XXI. El estudio más completo,

contemporáneo y multidisciplinario del municipio paceño sobre la feria de Alasitas, corresponde a la contribución institucional al proceso de Declaratoria de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por parte de la Unesco a “*Los Recorridos Rituales en la Ciudad de La Paz Durante la Feria de Alasita*”. En este trabajo se sintetiza desde la información histórica, mitos, relaciones sociales, culto al Ekeko, prácticas rituales, memorias colectivas, religiosidad, costumbres, actividades artesanales, cosmovisiones, organización gremial, gastronomía, ocupación urbana, estética, creatividad, economía y gestión pública en el contexto de Alasitas. En lo referente al billetito, éste es abordado de manera descriptiva, enunciativa y transversal en variadas temáticas y capítulos, ya sea por su valor simbólico, económico y ritual (Secretaría Municipal de Cultura, Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, 2019)

El billetito en la historia gráfica paceña

Finalmente, en el proceso de revisión de fuentes bibliográficas y documentales disponibles sobre el billetito de Alasitas se ha visto la necesidad de complementar con información sobre la industria gráfica de la que se desprende y es fuente de su materialidad. Sobre la industria gráfica paceña, hasta la fecha, se tiene cuenta de que para finales del siglo XIX e inicios del siglo XX el sector gráfico se encontraba en una etapa emergente en la ciudad de La Paz, de acuerdo con Esther Aillón es en este periodo que concluye el “ciclo artesanal” de la imprenta boliviana para adentrarse a un proceso industrial con la transición de la tecnología litográfica hacia la tipográfica (Aillón, 2007, pág. 148). En esa línea, muy poco se ha documentado y escrito sobre la historia y tecnología del sector gráfico paceño y cuál es su rol en la producción de billetitos de Alasitas.

Es amplia y extensa la literatura dedicada a la feria de Alasitas, los elementos que la componen, las dinámicas sociales, culturales y económicas que se producen y reproducen año

tras año. El trabajo arduo desarrollado tanto por parte de investigadores, artesanos, creyentes, instituciones públicas, particulares y una amplia diversidad de interesados en comprender su dinámica, historia, simbolismos y elementos, hacen ardua la tarea de compilar, organizar y condensar la bibliografía existente. En la última década estos esfuerzos han confluído en el logro de reconocimiento de los recorridos rituales de la festividad de Alasitas como “Patrimonio de la Humanidad” por parte de la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2016).

Existe una exhaustiva información que se puede disponer sobre la festividad y sus elementos constitutivos, en las fichas de inventario, catálogos, investigaciones y documentos que describen de manera minuciosa la festividad, sus elementos rituales, simbólicos, materiales, entre otros; no se cuenta con registros e investigaciones que aborden elementos específicos de la cultura material asociada a la festividad de Alasitas, como es el caso de los billetitos (Ozuna, 2000).

Información y documentación sobre la feria de Alasitas y en particular sobre los billetitos es tan escasa y reciente, es un desafío identificar fuentes anteriores al Siglo XX. Los estudios referidos aportan con descripciones bien elaboradas sobre la feria de Alasitas, particularmente a partir de los años 80’s, brindando datos de relevancia sobre los hechos y procesos históricos, rituales, simbólicos e identitarios que le subyacen. El foco central de los estudios es la dinámica de la feria y la festividad religiosa que suscita, sobre todo brindan descripciones e interpretaciones en torno a prácticas y creencias de una sociedad paceña urbana y su relación con las miniaturas a lo largo de la historia del siglo XX.

En el periodo que abarca el principio del siglo, desde 1900 hasta la década de los años 1950’s la literatura y narrativa alrededor de la feria de Alasitas se circunscribe a notas de opinión

y crónica periodística en el periodo festivo, publicaciones de prensa que fundamentalmente brindaron información variada a los ciudadanos. Se abordaron temas como el origen histórico, geográfico y mítico del Ekeko, los rituales con miniaturas, el intercambio con botones, el cerco a La Paz de 1781 y la Festividad de Nuestra Señora de La Paz, como hitos históricos de inicio de la feria paceña. Las fuentes hemerográficas de este periodo demuestran que el foco de interés también se centró en las ordenanzas municipales, la calidad e innovación de miniaturas y sus autores, las convocatorias y premios a las miniaturas, la regulación del municipio y las rifas que se realizaban.

En la segunda mitad del siglo XX, a partir de los años 1950's hasta entrados los años 1980's se evidencia una clara disminución de publicaciones sobre las Alasitas, coincide también con el periodo de transición del nacionalismo revolucionario a los gobiernos militares, el fortalecimiento del indianismo y las ideologías de izquierda que fueron cobrando protagonismo en esferas políticas, sociales y académicas. En este periodo se sentarían las bases para el surgimiento de las disciplinas sociales en Bolivia y nuevas lecturas históricas de nuestro pasado y cultura material. Un impulso primordial para la generación de estudios de índole académica fue la creación de instituciones culturales como museos y bibliotecas públicas.

No es hasta pasados los años ochenta que desde las ciencias sociales y humanísticas se realizan estudios que dan cuenta de los sentidos y significados de las miniaturas, los rituales en los que se emplean, la importancia de su desempeño lúdico, su agencia y eficacia simbólica en el intercambio y el don, entre otros aspectos, aplicando con mayor rigurosidad enfoques teóricos y metodológicos de investigación.

La historia de vida del billetito se encuentra estrechamente ligada a las dinámicas políticas económicas-monetarias del Estado boliviano, como a la historia de la industria gráfica

paceña. El desafío en esta investigación es brindar una reconstrucción de la memoria histórica de la vida social y las biografías culturales del billetito de Alasitas en el contexto paceño del Siglo XX al presente.

1.2 Problemática

De acuerdo con la bibliografía revisada, se hace evidente que el billetito de Alasitas en general ha sido un tema de poco interés y abordaje, los estudios consultados brindan información descriptiva o lo enumeran como parte de los elementos que componen la carga del Ekeko. Del billetito se asevera es una miniatura prioritaria entre los deseos materiales que busca la gente cada 24 de enero, junto a los alimentos y artículos de primera necesidad del hogar. Son escasos o casi nulos los estudios que abordan de manera particular cada objeto o artefacto miniatura que componen el cargamento del Ekeko y el conjunto de miniaturas de Alasitas.

En este sentido, poco se conoce sobre el origen e historia de vida del billetito de Alasitas; ¿en qué momento aparecen? ¿dónde? ¿por qué? Poco se sabe sobre sus formas de producción y técnicas de impresión, ¿cómo se hacen los billetitos de Alasitas? Poco abordados son aspectos como su comercialización, sus materiales, las formas y estilos que fueron adquiriendo a lo largo de su vida, los diseños y mensajes que contienen, como su relación con la historia económica y política monetaria boliviana.

Una de las principales inquietudes que motiva esta investigación es la necesidad de conocer la historia de vida de este objeto, lo que implica indagar en su origen, características, técnicas de elaboración y usos, pues se encuentra inserto en una compleja red de relaciones sociales que ha trascendido espacio y tiempo. La presente investigación se aproxima, desde su biografía cultural, a comprender las formas que adopta el billetito de Alasitas como agente mediador de relaciones humanas, comerciales, económicas, productivas y simbólicas. Ante el riesgo de pérdida de saberes y conocimientos relativos a este objeto, muchas personas mayores directamente relacionadas a los billetitos de Alasitas, que están falleciendo ya sea por la vejez o a consecuencia de la pandemia de Covid-19, y con ellas la memoria de la vida social del billetito

de Alasita, oficios, técnicas y tecnologías relativas a su producción, venta y significación en diferentes momentos del siglo XX al presente.

Como es evidente en el Estado del Arte, la Feria Alasitas y su ritualidad han sido ampliamente descritas y documentadas en los últimos cuarenta años de estudios sociales bolivianos. Asimismo, objetos culturales como la figura del Ekeko en cuanto obra material y entidad simbólica, viene siendo el centro de atención e interés hasta ahora, ya sea por su valor artesanal, artístico y mitológico. Otros artefactos y objetos miniaturizados y manufacturados artesanalmente han sido y son valorados, siendo reconocido su valor en diversos contextos como concursos, reportajes periodísticos, ensayos, artículos, abriendo posibilidades de investigación para profundizar aspectos sobre cultural material y su relación con los contextos histórico, económico, productivo y monetario.

Por lo tanto, la presente investigación se aboca al abordaje y reconstrucción de la memoria histórica del billetito de Alasitas, de su vida social a partir de un enfoque biográfico (Kopytoff, 1991), para una mayor comprensión y conocimiento de su historia, las trayectorias y recorridos de sus formas de elaboración, materiales, diseños, usos, su relación con los contextos socioeconómicos que atravesó la ciudad de La Paz a lo largo del siglo XX.

1.3 Pregunta de Investigación

¿Es posible reconstruir la vida social del billetito de Alasitas en el contexto histórico del siglo XX de la ciudad de La Paz, a partir del trabajo etnográfico, el dato hemerográfico y la catalogación de colecciones públicas y privadas?

Objetivo General

Reconstruir la vida social del billetito de Alasitas, en el contexto histórico del siglo XX de la ciudad de La Paz, a partir del trabajo etnográfico, el dato hemerográfico y la catalogación de colecciones públicas y privadas.

Objetivos Específicos

- Recopilar la vida social del billetito de Alasitas en el siglo XX, a partir del relato de: comerciantes, feriantes, gráficos, coleccionista y otro tipo de usuarios.
- Analizar los circuitos de circulación y distribución comercial del billetito de Alasitas en una primera fase: de productores a comerciantes.
- Catalogar los aspectos materiales, técnicos y tecnológicos de producción del billetito de Alasitas mediante colecciones públicas (museos) y privadas (coleccionistas).

Objeto de Estudio

El objeto de estudio es la vida social del billetito de Alasitas, los procesos de elaboración y la circulación de este bien cultural material.

1.4 Justificación

El interés en estudiar los billetitos de Alasitas nace de la necesidad de esclarecer en primer lugar ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo? y ¿por qué aparece?, a pesar de que es de conocimiento popular y están bien difundidas las prácticas rituales, tradiciones y creencias que involucran al billetito en la feria de Alasitas como en otras festividades y contextos diversos.

Poco se conoce de la historia y el rol que han desempeñado los billetitos dentro de la vida social, cultural, productiva, económica, simbólica de la sociedad paceña y boliviana. Hoy en día es uno de los bienes culturales representativos de los bolivianos, presente en diversos contextos y espacios, traspasando fronteras nacionales e internacionales; la tradición y creencia en las miniaturas está arraigada entre bolivianos y cada vez va ganando espacios nunca antes imaginados.

El presente trabajo de investigación pretende constituirse en un aporte al cuerpo de conocimientos existente sobre el billetito de Alasitas, al registro histórico de la memoria de sus actores principales, las trayectorias recorridas por el billetito a través de la comprensión de sus materiales, técnicas y tecnologías empleadas en su elaboración, su uso social, circulación, creencias, regulación y colección a lo largo de su historia.

Este estudio aporta tanto al conocimiento antropológico boliviano con insumos teórico-metodológicos innovadores, propositivos y que abren posibilidades a futuras investigaciones que centren su interés en la vida social de bienes de la cultura material, tanto del acervo cultural paceño como boliviano, como una manera de hacer frente a la pérdida de conocimientos, saberes, técnicas, usos y memoria histórica colectiva.

Capítulo II. Marco Teórico

Al tratarse la investigación de la vida social del billetito de Alasitas, se ha optado por aplicar tanto un enfoque histórico como biográfico para su abordaje. Se ha recurrido a la *antropología de los objetos*, propuesta teórica desarrollada por el antropólogo cultural Arjun Appadurai⁷ en la década de 1980's, para comprender la historia de vida social de los objetos, el autor parte desde una nueva perspectiva acerca de la circulación de las mercancías en la vida social. Presenta el planteamiento a partir de un sostenido e intenso diálogo interdisciplinario que se llevaba entonces entre la antropología e historia, resultante del Programa de Etnohistoria de la Universidad de Pensilvania (1983-1984) y un simposio que abordó la relación entre mercancías y cultura (1984), en una compilación de ensayos multidisciplinarios publicada bajo el título “La vida social de las cosas”, en 1986.

Esta investigación también adopta el modelo biográfico de los objetos propuesto por Igor Kopytoff⁸ (ensayo incluido en la compilación realizada por Appadurai, publicada en 1986), quien sugiere que es posible plantear cuestiones relacionadas con los objetos similares a las que se formularían al escribir biografías de personas, los objetos acumulan significado e identidad en sus interacciones sociales. Este planteamiento es particularmente fructífero para abordar de manera integral y multidisciplinaria al billetito de Alasitas en el entramado de las relaciones sociales y el vacío de información existente en la actualidad sobre su origen, historia, materialidad, técnicas y tecnologías de producción, usos, circulación, regulación, colección,

⁷ Arjun Appadurai (1949, Bombay, India) es un antropólogo socio-cultural formado en las Universidades de Mumbai (India), Brandeis, Chicago y Elphinstone College (Estados Unidos). Es conocido por sus trabajos sobre modernidad y globalización, los nuevos medios de comunicación. Autor que no duda en adoptar un enfoque crítico en sus trabajos, ha abordado aspectos como la materialidad y las mercancías en su obra a partir de la adopción y diálogo entre los enfoques antropológico, histórico, económico.

⁸ Igor Kopytoff (1930-2013, Pensilvania, Estados Unidos) fue un antropólogo cultural graduado de la Universidad de Pensilvania, su trabajo etnográfico se enfocó en temas como la esclavitud en África y en su obra general aborda la esclavitud como un fenómeno histórico-cultural general, también se interesó en investigar temas como la estructura social, organización política y la religión en sociedades del África y Asia.

desuso, significación, etc. Complementariamente, se toma en consideración la categoría de agencia del objeto propuesta por Alfred Gell⁹ que en su obra “Arte y Agencia” (2016) propone al arte como una forma de acción instrumental, pone en relieve la cualidad de potencia que poseen los objetos en las interacciones sociales.

El presente estudio se enmarca dentro de la Antropología Histórica, disciplina que viene desarrollándose desde los años sesenta, en una constante búsqueda y dinámica de integración entre la investigación etnográfica e histórica. Hacia los años 1980's la disciplina se fortalece y se disemina por Europa y Norteamérica, combinando el uso del método etnográfico apoyado por el uso de fuentes archivísticas en las investigaciones, revelando modos diversos de conceptualizar el tiempo y la relación entre presente y pasado. De acuerdo con el antropólogo e historiador italiano Pier Paolo Viazzo¹⁰, la Antropología histórica es una disciplina en constante transformación, un “terreno de frontera” e intersección entre la Antropología y la Historia (Viazzo, 2003).

El marco teórico referencial proporciona los insumos conceptuales y categóricos que se aplican a lo largo de la investigación en el abordaje y comprensión del billete de Alasitas en el contexto de La Paz del siglo XX al presente.

⁹ Alfred Gell (1945-1997), fue un antropólogo social británico que realizó estudios en la Universidad de Cambridge y la London School of Economics, fue miembro de la Academia Británica, su trabajo más influyente se centró en el arte, lenguaje, simbolismo y el ritual.

¹⁰ Pier Paolo Viazzo (1950, Italia), es un historiador y antropólogo formado en la Universidad de Turín especializado en sociedades campesinas alpinas, interesado en estudiar las persistencias y transformaciones de las formas culturales tradicionales y las influencias de factores socioculturales en las relaciones entre población y recursos.

2.1 Antropología de los Objetos

En la disciplina antropológica la cultura material ha sido abordada desde tres vertientes: antropología económica, antropología del arte y antropología simbólica, no siendo limitante, sino por el contrario, ampliándose las disciplinas y subdisciplinas que la abordan; en un marco más general de la antropología social, se considera a los objetos o artefactos como parte fundamental de la cultura material, lo que se aborda más adelante al tratar de las corrientes teóricas propuestas por Arjun Appadurai (1991) desde la antropología de las cosas y Alfred Gell (2016) con su antropología del arte.

Evidentemente el billetito es fundamentalmente un objeto, forma parte de la cultura material paceña y boliviana, está estrechamente vinculado a la feria de Alasitas en su materia y sustancia, se constituye en la representación miniaturizada del papel moneda de uso corriente. Su soporte material es el papel y la tinta, es resultado o producto de la acción humana y su interacción con las técnicas y tecnologías de impresión gráfica, sean estas artesanales, semi industriales e industriales, con sus propias características estilísticas según la época y el contexto cultural en el que fueron producidos, comercializados, sacralizados, regulados, coleccionados y desechados.

2.1.1 Historia de Vida de los Objetos

De acuerdo con Arjun Appadurai (1991), las cosas, los objetos materiales, son de interés independiente para los distintos tipos de antropología, son la sustancia de la cultura material y trazan estrategias individuales e institucionales a lo largo de su trayectoria de vida, poseen un tipo particular de potencial social en cuanto se insertan en las dinámicas de intercambio y se convierten en mercancías que circulan en la vida social. Pueden concebirse como si tuvieran historias vitales.

En este marco se realiza una distinción entre la biografía cultural y la historia social de las cosas. El enfoque de la biografía cultural, formulado por Igor Kopytoff (1991), es característico de cosas específicas, que se mueven a través de diferentes manos, contextos y usos, acumulando así una biografía particular o un conjunto de biografías. Sin embargo, cuando observamos clases o tipos de cosas, es importante considerar cambios a largo plazo (con frecuencia en la demanda) y dinámicas a gran escala, que trasciendan las biografías de los miembros particulares de esas clases o tipos. En esta línea “las consideraciones del valor y la demanda son esenciales para comprender lo que parecen ser, a primera vista, estrictos saltos tecnológicos”. (Appadurai, 1991, pág. 52). El concepto de biografía cultural es relevante en el propósito de abordar al billetito de Alasitas, pues es aplicable a aquellas cosas que se mueven a través de diferentes manos, contextos y usos, ya que va acumulando tanto una biografía particular como un conjunto de biografías; por lo tanto, posibilita elaborar una construcción y registro de dichas trayectorias biográficas del billetito, organizarlas y analizarlas en sus distintas etapas; al mismo tiempo permitirá comprender el contexto cultural en el que transitan.

La historia social de las cosas y su biografía no son asuntos totalmente separados, ya que la historia social de las cosas, a lo largo de períodos prolongados de tiempo y en amplios niveles sociales, ha limitado la forma, el significado y la estructura de las trayectorias a corto plazo, específicas e íntimas. También ocurre, aunque suele ser más difícil de documentar y predecir, que muchos cambios pequeños en la biografía cultural de las cosas puedan, con el paso del tiempo, conducir a cambios en la historia social de las cosas. En suma, son los regímenes de valor entre los que transitan las cosas, los marcos en los cuales se propone comprender las interrelaciones y relaciones de intercambio, circulación y mercantilización de las cosas.

Para el caso del billetito de Alasitas, se adopta la conceptualización de la historia de vida del objeto propuesto por Appadurai (1991) para inscribirlo en una trayectoria de largo plazo, considerando al mismo tiempo las biografías particulares en sus diferentes momentos históricos y regímenes de valor cambiantes a lo largo del siglo XX en la ciudad de La Paz. Cabe aclarar que se aplica el concepto de historia de vida de las cosas al billetito de Alasitas, sin centrarse exclusivamente en sus formas de intercambio y procesos de mercantilización en los que se ha visto inserto en su trayectoria de vida, pues como señala Appadurai y las directrices que plantea, se pueden organizar las comprensiones para las cosas/objetos de manera irrestricta al campo de las mercancías. Por lo tanto, su aplicación práctica a la comprensión del billetito se remite a la reconstrucción su historia de vida particular y los regímenes de valor por los que ha transitado en su trayectoria de vida, identificando las formas de valoración que puede haber tenido en un determinado periodo de tiempo y lugar. A pesar de que el billetito es una mercancía, se adoptó un enfoque histórico y se aplicaron estas nociones a la reconstrucción de su historia de vida, los procesos por los cuales se constituye en un objeto que forma parte de la cultura material paceña y se inserta en el sistema de relaciones y dinámicas en torno a la feria de Alasitas, el desarrollo de la imprenta y la política monetaria boliviana a lo largo del siglo XX.

En este sentido, Kopytoff (1991), plantea un modelo biográfico con conciencia teórica, fundado en un número razonable de historias vitales razonables, a una gama de posibilidades biográficas que la sociedad ofrece y el examen del modo en que se realizan esas posibilidades. Plantea el tratamiento de la biografía social del objeto análogo a la biografía de las personas, para ello plantea cuestiones tales como: “¿cuáles son las posibilidades biográficas inherentes a su "estatus", periodo y cultura, y cómo se realizan tales posibilidades? ¿De dónde proviene la cosa y quién la hizo? ¿Cuál ha sido su carrera hasta ahora, y cuál es, de acuerdo con la gente, su

trayectoria ideal? ¿Cuáles son las "edades" o periodos reconocidos en la "vida" de la cosa, y cuáles son los indicadores culturales de éstos? ¿Cómo ha cambiado el uso de la cosa debido a su edad, y qué sucederá cuando llegue al final de su vida útil?" (Kopytoff, 1991, pág. 92)

De acuerdo con Kopytoff los detalles biográficos de la vida social de las cosas revelan juicios históricos y políticos, valores morales, económicos y culturales atribuidos al objeto, que ofrece varias biografías sociales posibles: versa sobre el lugar que ocupa en la economía de la familia, la historia de su propietario, con la estructura de clases de la sociedad, las relaciones de parentesco de la familia, etc. Lo que convierte a una biografía en una biografía cultural no es su tema, sino cómo y desde qué perspectiva se aborda el tópico en cuestión. Posiciona a la cultura como el medio que facilita un orden compartido de clasificaciones y categorizaciones respecto a la vida social de las cosas, basados en sus diferencias o semejanzas. En el caso del billetito, es de interés la dilucidación de estos elementos que hacen a su historia de vida social y biografía cultural, contar con insumos para reconocer las formas en que las personas se interrelacionan e interactúan con el billetito, cómo ha sido clasificado y categorizado a lo largo de su trayectoria de vida y contar con herramientas para reconocer los valores implicados en estos procesos de interacción social de los que ha participado y participa

2.2 Los Objetos como Agencia

En este apartado trataremos el aporte que realiza Alfred Gell (2016) desde la antropología del arte en la comprensión y abordaje de los objetos en la tradición antropológica. Gell en su propuesta analiza las producciones artísticas a partir de un esquema de relaciones donde prima la reconstrucción de los vectores de causalidad que provocaron la creación de objetos particulares; lo importante es insertarlos en la red de relaciones que los originó e identificar los efectos o respuestas que estos objetos producen en el receptor (destinatario/receptor) o reciben de otros elementos de la cadena de intencionalidades, reemplazar el análisis de la estética por el de la intencionalidad. Siguiendo a Gell, los objetos fundamentalmente constituyen “índices” de las relaciones sociales que los originaron, por lo que el trabajo de la antropología consiste en reconstruir las relaciones de los objetos en el medio social, como si fueran personas dotadas de agencia es decir capaces de producir efectos o respuestas. En suma, identificar la posición que ocupan los objetos en una cadena de causalidades, intencionalidades o acciones que dan sentido a su existencia, ya que la existencia de los objetos no puede hacerse por fuera del flujo de relaciones o interacciones sociales concretas (Gell, 2016, pág. 24).

El objeto, la cosa material y visible, el artefacto, constituye el índice, a partir del cual el análisis antropológico infiere, o concretamente “abduce” la agencia y la red de relaciones presentes en el proceso de producción y transacción del objeto. De acuerdo con Gell, la agencia está distribuida en la cadena de causalidad y las personas son entidades múltiples y fractales, partes de un todo que, en sí mismas, constituyen un prisma del todo. La teoría de Gell gira en torno a los objetos de arte, sin embargo, es conjugable y reorientable a la movilización de los objetos biográficos y sociales. Con su concepto de agencia del objeto, busca explicar “los modos en los artefactos pueden afectar a las personas en diversos sentidos: movilizan respuestas

emocionales, generan o reactivan ideas y provocan variedad de acciones y procesos sociales...para su análisis toma los conceptos de *agente* y *paciente*, el primero impulsa la acción y el segundo recibe o es el objeto de esa acción” (Bustamante, J., 2014, pág. 83).

Gell propone que la agencia social se puede ejercer sobre las cosas y las pueden ejercer las cosas mismas, así como los animales. Es un resultado evidente que las personas fundan relaciones sociales con las cosas en la cotidianidad y las vías por las que se otorga agencia social a las cosas o por las que la agencia emana de las cosas componen un abanico en extremo diverso. “Un objeto, un artefacto, puede considerarse como el locus de la agencia de una persona en un contexto determinado y una vía a través de la que puede afectarle la agencia de otras personas, también un locus de una agencia “autónoma” del objeto en sí mismo. El objeto mismo posee una personalidad propia como objeto” (Gell, 2016, pág. 50)

Por lo tanto, siguiendo el razonamiento planteado por Gell, el billetito de Alasitas en cuanto objeto representativo de la cultura material, que se produce y reproduce engarzado en un tejido de relaciones sociales, está dotado de potencia y agencia, pues no solo se constituye en un objeto con una dimensión mercantil por sus cualidades intercambiables o por ser la representación misma del papel moneda miniaturizado, producido y comercializado en el contexto de Alasitas y la feria comercial que esencialmente es, sino por las interacciones socioculturales que suscita en su trayectoria de vida, desde su producción, comercialización, transacción e intercambio, sacralización, desuso, singularización, etc.

2.3 Antropología Histórica

El propósito de esta investigación es reconstruir la vida social del billete de Alasitas, para ello se plantea el abordaje a partir de un enfoque histórico, comúnmente comprendido como el estudio científico del pasado histórico de las sociedades humanas. El enfoque que aporta la antropología histórica comprende no sólo el pasado, sino la historia inmediata, los procesos de comunicación y cultura contemporáneos y las formas de su reproducción y transmisión, entre otros aspectos. Largo ha sido el recorrido de la antropología histórica para constituirse como tal hoy en día, pues los matices y probabilidades de combinaciones entre el quehacer antropológico e histórico se encuentra en dinámica permanente según los usos de sus métodos y los enfoques aplicados en el proceso de investigación.

De acuerdo con Ozziel Nájera (2019) las connotaciones y variaciones en la última mitad del siglo XX han sido amplias, incluso según el orden de las palabras para otorgarle sentido al estudio antropológico o histórico en cuestión: “antropología de la historia, historia de la antropología, antropología histórica, etnohistoria, antropología del pasado, antropología de la memoria, historia cultural, historia antropológica, historia de los conceptos, historia de las ideas”, según el enfoque que adopte el investigador, ya sea para abordar la particular forma de conciencia histórica de una sociedad, la percepción del tiempo o eventos del pasado, entre otros intereses.

A la Antropología Histórica se la considera como “una antropología de lo que el investigador ya no puede presenciar en vivo, apoyada en sucesos socioculturales pasados de acceso mediante documentos, restos, materiales in situ, en museos, narraciones de vida de cautivos, viajeros, refugiados, misioneros y relatos que subsisten de los actores actuales de las culturas contemporáneas...Su método combina la intensa búsqueda de archivos y la presencia

del investigador en el terreno mismo para juntar datos y contar una historia del pasado y del presente, en disposición de la práctica etnográfica, reuniendo consideraciones de las texturas temporales de las formaciones culturales y las transformaciones sociales” (Nájera, 2019, pág. 15).

De acuerdo con el antropólogo Pier Paolo Viazzo, la relación interdisciplinaria entre Antropología e Historia es dinámica y dialógica, ha tomado sus propios rumbos y debates ya sea en la academia europea o anglosajona a lo largo del siglo XX, en las vertientes teóricas de la Antropología Social desde los debates propuestos por Evans-Pritchard y Radcliffe-Brown sobre la rigurosidad metodológica de la historia para la disciplina, hasta la Antropología Cultural en la que el debate ocupó las relaciones interdisciplinarias y sus préstamos teórico-metodológicos, lo que Franz Boas referiría como “la búsqueda de una integración descriptiva” entre ambas disciplinas. La etnología de principios de siglo sería también un campo de florecimiento del intercambio entre antropología, arqueología e historia como demostraría el trabajo de Clark Wissler, dando paso al surgimiento de la etnohistoria, un hito particular fueron los estudios de John Swanton, Frank Speck, William Fenton y Julian Steward, antropólogos norteamericanos que a raíz de sus estudios y aportes, se asocian en la American Indian Ethnohistoric Conference en 1954 y la publicación de la revista “Ethnohistory”. La etnohistoria encontró una vertiente de desarrollo propio en los países latinoamericanos propiciando estudios que abordaron el pasado precolombino de las civilizaciones sudamericanas, contamos con importantes aportes realizados por Alfred Métraux, Tom Zuidema, Jhon Murra, Nathan Wachtel entre los años cincuenta y setenta (Viazzo, 2003).

En este entendido una de las principales categorías que adopta la Antropología Histórica a partir de la década de los setentas, en Francia particularmente, es la noción de “memoria”, que

en el trayecto de la disciplina ha atravesado por una variabilidad de *usos sociales* y políticos. En un sentido más amplio, la memoria es comprendida como la práctica social de “traer el pasado al presente”. La memoria en los estudios sociales ha adoptado al menos tres aproximaciones: la memoria como marco interpretativo (temporal y espacial, de transferencia del conocimientos y tradición, en el plano verbal, sensorial, del paisaje), la memoria como fuente documental (el método histórico en la antropología, práctica relacional y compartida entre sujetos) y los usos sociales del pasado (acentuados particularmente en las relaciones de poder, diversidad desigualdad) (Ramos, 2011, pág. 132).

La Etnohistoria en Bolivia

La disciplina etnohistórica en Bolivia ha tenido un particular desarrollo a partir de los años setenta con los trabajos de antropólogos e historiadores como Olivia Harris ¹¹(2006, 2010), Tristan Platt¹² (2006) que trabajaron en la región andina temas de índole histórica, organizativa, económica, jurídica, ritual, de género, entre otros, haciendo uso tanto de fuentes etnográficas como de fuentes documentales, archivísticas, contrastando los datos en una narrativa etnográfica de los hechos. Estos estudios se enfocaron en la reconstrucción de la memoria histórica de los pueblos y naciones indígenas con un pasado precolombino de la región sur andina boliviana, contrastando sus trabajos etnográficos con importantes fuentes documentales como cartas, relaciones, memoriales y probanzas coloniales para analizar y describir continuidades,

¹¹ Olivia Harris (1948-2009), antropóloga social británica, que realizó trabajos etnográficos con poblaciones aimaras del altiplano boliviano, entre 1972 y 1974. Sus intereses de investigación abordaron temas como el valor del trabajo, los roles de género, formas organizativas, jurídicas, economía campesina, entre otros, apoyados por datos etnográficos, históricos, fuentes documentales y de archivo.

¹² Tristán Platt (1950) antropólogo social inglés formado en London School of Economics, historiador, filósofo, estudio lenguas clásicas en la Universidad de Oxford. Aprendió lengua Quechua en Cornell University, realizó relevantes trabajos de campo en comunidades de Norte Potosí, retratando las costumbres, creencias y memoria histórica de las etnias Qhara Qhara, Layme, entre otras, entre los años 1970 y 1971, sentando las bases de futuros estudios etnohistóricos en la disciplina antropológica boliviana.

persistencias, resistencias y dinámicas en sus formas organizativas, políticas, culturales, religiosas y jurídicas, así como en sus prácticas, creencias y saberes.

Por su parte la sociología boliviana también aportó al corpus académico de estudios etnohistóricos y el reconocimiento de nuevos “sujetos históricos” en las ciencias sociales, con la creación del Taller de Historia Oral Andina (THOA) el año 1983 y su importante aporte en el proceso de Reconstitución de los Ayllus aimaras, a partir de investigaciones de sociólogos como Silvia Rivera, Zulema Lehm, Esteban Ticona, Carlos Mamani, entre otros (Oyarzo, 2022).

En lo referente a la antropología histórica boliviana son escasas las investigaciones en esta disciplina, se encuentran en un estado germinal pues son muy pocos los estudios que se contextualicen en temas urbanos del Siglo XX y su cultura material, cabe mencionar el estudio de Diego Villar que aborda la historia del barco cauchero a vapor y su importancia en los afluentes orientales amazónicos bolivianos entre 1880 y 1920 (Villar, 2020).

Es importante resaltar que los estudios históricos y literarios actuales en Bolivia han tomado atención especial en retratar las costumbres, prácticas y expresiones culturales del Siglo XX, ofreciéndonos valiosos datos, interpretaciones y fuentes información a los antropólogos. Se cuenta con los estudios de historiadores bolivianos como Roberto Arze, Esther Aillón, Rossana Barragán, Doris Butrón, Dora Cajías, Magdalena Cajías, Fernando Cajías, Raúl Reyes, entre otros. Un hito y fuente documental que resaltar como aporte para este trabajo es el “II Encuentro Internacional de Historia. El siglo XX en Bolivia y América Latina. Visiones de fin de siglo”, que se realizó en la ciudad de Cochabamba entre el 27 y el 31 de julio de 1998, de la que resultaron importantes ensayos, análisis y debates publicados por el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) con el título “Visiones de fin de Siglo. Bolivia y América Latina en el siglo XX” (Cajías et. al., 2001). De este encuentro se desprende un importante aporte que realiza el

sociólogo y antropólogo Esteban Ticona respecto a las posibilidades colaborativas entre la Antropología e Historia bolivianas, en su intervención denominada “La historia oral (historias de vida) a fines del siglo XX: Experiencia y potencialidades en Bolivia” (ibidem). Otro aporte de relevancia para el presente estudio es el trabajo de la historiadora Doris Butrón (1999, 2004, 2023) sobre la Festividad de Nuestra Señora de La Paz y las Alasitas, así como el trabajo de la historiadora Esther Aillón (2007) sobre la imprenta boliviana.

Otro espacio que es fuente de investigaciones y aportes historiográficos del siglo XX es la Asociación de Estudios Bolivianos y sus consecutivos encuentros en los que se debate y analiza este periodo histórico desde la inter y multidisciplinariedad.

Los autores costumbristas, tradicionalistas, una especie de cronistas modernos del siglo XX son también la fuente documental para la antropología, la denominada “oralidad de ficción” como género literario, de la que se cuenta con los prolíficos aportes de escritores como Rigoberto Paredes Iturri, Ismael Sotomayor, Antonio Diaz Villamil, Antonio Paredes Candía y Ernesto Cavour, entre otros, que en sus compilaciones, relatos, cuentos, prosas y versos dejaron documentada la tradición oral boliviana cargada tanto de realidad como de ficción, de humor, sátira y denuncia social (Vargas,2016).

El presente trabajo se complementa también con los aportes en Historia Económica boliviana del siglo XX, señalar el importante aporte de la publicación “Un siglo de economía en Bolivia 1900-2015” compilado por el economista Iván Velásquez-Castellanos (2017) que reúne la obra de especialistas en variados temas socioeconómicos que contribuyeron comprender el contexto socioeconómico, monetario y financiero a lo largo del periodo estudiado.

La tarea que se propone esta investigación: poner en el plano del diálogo y análisis las fuentes etnográficas e históricas, reconstruir y describir los procesos sociales, culturales, productivos, económicos, simbólicos subyacentes a la historia de vida social del billetito de Alasitas, la trama de su historia de vida social, para comprender con mayor amplitud los procesos y contextos de su aparición, difusión, circulación, significación y reproducción a lo largo del siglo XX al presente, en su devenir en bien patrimonial cultural.

Capítulo III. Metodología

3.1 Diseño Metodológico

El enfoque de investigación es cualitativo, ya que para reconstruir la vida social del billetito de Alasitas se partió del estudio etnográfico, la recopilación de la información de informantes clave directamente involucrados en la producción, comercialización y conservación del billetito de Alasitas.

3.1.1 Tipo de Investigación

El tipo de investigación es descriptiva, la estrategia de investigación se diseñó para recabar datos etnográficos desde la perspectiva “emic” y la experiencia vivida de gráficos e impresores, vendedores y comerciantes de billetitos de Alasita, autoridades, coleccionista y especialistas, así como a la ciudadanía en general, en cuanto las prácticas, conocimientos, saberes en torno al billetito, así como las formas de significarlo, percibirlo, usarlo, transmitirlo y preservarlo.

3.1.2 Método, técnicas e instrumentos

- a) Método etnográfico: se aplicó un proceso descriptivo enfocado en el billetito de Alasitas, desde la concepción de su aparición, elaboración, diseño y usos. El trabajo etnográfico comprendió la observación participante del proceso creativo, productivo, comercial y ritual relativo al billetito antes, durante, después, dentro y fuera del contexto de la feria Alasitas en la ciudad de La Paz.

Se aplicaron entrevistas a informantes clave: las personas directamente involucradas en la elaboración, diseño, venta del billetito. Se planteó realizar entrevistas de manera dialógica,

como recomienda Rossana Barragán (2003) “partiendo de la conversación con un objetivo o propósito cuyo fin es obtener información en torno a un tema”.

El instrumento implementado fue una guía de entrevistas semi estructurada que se aplicaron a: comerciantes del Sector Billetitos “24 de Enero” de FENAENA (en su mayoría adultos mayores), trabajadores gráficos e imprentas (antiguas y modernas), comerciantes mayoristas y minoristas de billetitos de Alasitas, coleccionistas. Se complementó la información con la opinión de expertos investigadores en las áreas histórica, económica, comunicativa, educativa, artes gráficas, antropológica, patrimonial y numismática.

- b) Revisión hemerográfica y documental: Se planteó realizar la revisión de las fuentes secundarias disponibles en formato físico y digital, la revisión y organización de la documentación y la consulta de fuentes hemerográficas.

Consulta Hemerográfica: Se realizó la revisión y rastreo de las primeras publicaciones, descripciones y apreciaciones sobre el billetito de Alasita en la hemerografía paceña del Siglo XX al presente, en los fondos hemerográficos de la Biblioteca Municipal de La Paz “Mariscal Andrés de Santa Cruz” y la Biblioteca de la Vicepresidencia. Se consultaron 326 ejemplares de los meses de enero, de 14 diarios o matutinos de publicación nacional y local que abarcan el periodo de 1886 a 2023:

Tabla 1- Listado de Fuentes Hemerográficas (1886 a 2022)

Fuente: Elaboración propia, MAHL 2023			
N.º	DIARIO	AÑO	CANT. EJEMPLARES
1	EL SIGLO INDUSTRIAL	1886	1
2	EL NACIONAL	1890	2
3	EL PROGRESO	1913	1
4	LA VERDAD	1917	5
5	EL COMERCIO	1911 a 1913	3
6	EL TIEMPO	1918 a 1920	14
7	LA JUVENTUD	1928 a 1930	3
8	EL DIARIO	1918 a 2022	118
9	LA RAZON	1939 a 2022	38
10	ULTIMA HORA	1933 a 1990	117
11	LA NACIÓN	1962 a 1963	15
12	HOY	1977	1
13	PRESENCIA	1979	1
14	PÁGINA SIETE	2015 - 2022	7
TOTAL, EJEMPLARES ANALIZADOS			326

Consulta bibliográfica a fuentes secundarias: Autores, publicaciones e investigaciones referentes a la feria de Alasitas y sus elementos, estudios especializados en la Biblioteca del Museo de Etnografía y Folclore (MUSEF), Archivo de La Paz de la Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés (ALP), Biblioteca del Museo de Arte “Antonio Paredes Candia” del Municipio de El Alto, Bibliotecas particulares privadas del Colectivo Tejiendo Futuro y de la Fundación “Flavio Machicado”, en la ciudad de La Paz.

Revisión Audiovisual: consulta a medios y registros audiovisuales disponibles en las plataformas digitales de medios de comunicación nacionales e internacionales referentes a la feria de la Alasita y específicamente al billetito de Alasitas (producciones cinematográficas y audiovisuales, fotografías, imágenes, memes, infografías, producciones musicales, reportajes, documentales)

3.1.3 Técnicas

a) La Entrevista: se define como la conversación con un objetivo o propósito, cuyo fin es obtener información en torno a un tema (Barragán, 2003). El instrumento a fue una guía

de entrevistas semi estructurada que se aplicó a las fuentes primarias e informantes clave: señoras y señores adultos mayores miembros del Sector Billetitos “24 de Enero” de FENAENA; propietarios de imprentas antiguas y modernas de la ciudad de La Paz, vendedoras/es comerciantes de Billetitos de Alasitas (mayoristas y minoristas), coleccionistas de billetitos de Alasitas, autoridades, expertos investigadores en las áreas histórica, económica, comunicativa, educativa, antropológica, patrimonial y numismática.

Las guías de entrevistas se organizaron en *dimensiones* y categorías de análisis e interpretación en concordancia con las directrices del modelo biográfico de Kopytoff (1991), cada dimensión de la biografía del billetito involucra las siguientes categorías:

- Historia: categorías de análisis como la historia oral, memoria histórica, que posibilitan comprender las percepciones de los actores sobre los billetitos y su paso por el tiempo a partir de testimonios y fuentes documentales; relación entre el billetito y la historia económica boliviana, el contexto de origen del billetito y sus transformaciones a lo largo del tiempo. Ha posibilitado contextualizar cronológicamente los diferentes regímenes de valor del billetito a lo largo del siglo XX, entender las dinámicas de la relación práctica y simbólica de la sociedad con el dinero, las ideologías imperantes, transformaciones e innovaciones culturales.
- Usos/Prácticas: se analizan los usos comunes de los billetitos, las prácticas culturales en los que se emplean, en esta dimensión se incluyen las formas de usos, transformación, almacenaje, desecho/desuso, acumulación y/o coleccionismo de billetitos, incluyendo las creencias, saberes y percepciones que

cada una conlleva, en diferentes regímenes de valor, temporalidades, espacios festivos y geográficos.

- Economía: esta dimensión permitió agrupar y analizar las categorías productivas del billetito, diseños, características, técnicas y tecnologías de producción de las industrias gráficas paceñas y boliviana a lo largo del siglo XX, saltos tecnológicos e innovaciones relevantes, materias e insumos, comercialización y circulación de bienes, productos y servicios relativos a los billetitos, situados en diferentes momentos y espacios.
- Regulación: ámbito que agrupa las convenciones sociales respecto al billetito, particularmente las formales emitidas por organizaciones e instituciones que regulan ciertas características en la producción de billetitos o resguardan sus valores.

b) Se aplicó la Historia Oral a las fuentes primarias como herramienta para la reconstrucción del pasado a partir de los testimonios orales (Lara & Antúnez, 2014). Se utilizaron testimonios directos de personas que participaron como protagonistas y testigos del desarrollo y difusión del billetito en la feria de Alasitas paceña en el siglo XX al presente, en la reconstrucción de su historia y la comprensión de vacíos y datos no disponibles en fuentes escritas (Mariezkurrena, 2017).

c) Catalogación de Colecciones de Billetitos de Alasitas. La Catalogación fue el instrumento de agrupación o recopilación de datos del billetito, a partir de criterios técnicos especializados aplicados a piezas a valorar, para registrar datos sobre su caracterización, materia, sustancia, valores culturales e historia, entre otros (Núñez & Valenciaga, 2013).

Para el caso de los billetitos se ha tomado como criterios de referencia a implementar aquellos provenientes de la disciplina Numismática y Notafilia, se ha elaborado un instrumento de registro denominado: *Ficha de Catalogación de billetitos de Alasitas* (Ver en Anexos) con base en instrumentos de referencia (Nagel, 2008) y en consulta con fuentes y expertos del ámbito museográfico, el coleccionismo y la numismática (Díaz Negrete et.al., 2016).

La catalogación de colecciones y muestras de billetitos de Alasitas cumplió con los siguientes criterios: i) Registro de billetitos de preferencia antiguos (no excluyente), ii) de dos órdenes: propiedad de personas particulares o de instituciones públicas/privadas (museos, instituciones culturales, organizaciones, otros).

El propósito principal de la catalogación fue la puesta en valor de las colecciones, contribuir a su conservación, investigación, exposición, divulgación y aprovechamiento por parte de las/los interesados para fines educativos, artísticos, culturales y recreativos en el corto, mediano o largo plazo. De acuerdo con el especialista numismático Juan Cristóbal Díaz Negrete (2016), los catálogos numismáticos resultan de gran utilidad como documento de consulta y fuente de información sintética y completa sobre las piezas registradas. Cuando se trata de billetes se registra información como el emisor, periodos, denominaciones, series, fechas, diseños, estilos, variedades, medidas, entre otros. Estos trabajos son acompañados de información histórica, económica, legislativa e iconográfica complementaria, acompañado de ilustraciones.

La Catalogación de muestras y/o colecciones particulares o institucionales de billetitos de Alasitas comprendió el siguiente proceso:

- a) Organización del material disponible

- b) Clasificación temática
- c) Evaluación del estado de conservación
- d) Toma de medidas
- e) Registro de la colección por medios audiovisuales y digitales, llenado de Fichas de Catalogación (clasificación temática, descripción material, cronológica e iconográfica), Sistematización de datos en el Catálogo final

El análisis Iconográfico se realizó mediante la observación comparativa estilística, iconográfica e histórica entre los billetitos de Alasitas disponibles y las emisiones numismáticas de las monedas boliviana, dólar americano, euro y otras monedas que hayan sido reproducidas o intervenidas en formato a escala (miniatura u otra escala) para la feria de Alasitas a partir del Siglo XX al presente.

Se tomaron en cuenta como muestras de registro los billetitos disponibles del Museo Costumbrista “Juan de Vargas” del municipio de La Paz, el Museo de Arte “Antonio Paredes Candia” del municipio de El Alto, colecciones particulares de Billetitos: de Señoras del Sector Billetitos “24 de Enero” de la Feria de Alasitas, aficionados a la Numismática y Notafilia que han accedido a compartir su información para la presente investigación.

3.1.4 Herramientas de registro.

Guantes de látex desechables, barbijo quirúrgico desechable, una cámara fotográfica digital de dispositivo móvil Samsung Galaxy A01 o Huawei de 8 megapíxeles, soporte de cámara de metal (trípode), regla metálica de 50 cm, papel bond blanco tamaño oficio, lápiz, borrador y bandeja plástica esterilizada para el transporte/almacenaje de Billetitos de Alasitas.

3.1.5 Delimitación Geográfica

La investigación se llevó a cabo en el departamento de La Paz, Bolivia, considerando los espacios públicos donde se lleva adelante la feria de Alasitas, se visitaron las zonas con presencia de imprentas y los lugares en los que se ubicaron imprentas antiguas, así como espacios museográficos donde se exhiben piezas o colecciones de billetitos. Se tomaron en consideración las colecciones particulares de especialistas y aficionados a la Numismática dentro del territorio nacional.

Capítulo IV. La vida social del Billetito de Alasitas

El billetito de Alasitas se encuentra circulando en diversos contextos históricos y geográficos a lo largo del siglo XX. Miniatura del papel moneda que para muchos representa dinero y prosperidad económica, tiene la cualidad mágica de multiplicar la riqueza económica deseada en el plano real; también es soporte material de simbolismos y significados dotados de sentido iconográfico, político, religioso, económico, artístico, cultural, deportivo, etc.

El billetito está inmerso en dinámicas de intercambio y presenta una trayectoria de vida desde su concepción, creación, pasando por su producción, comercialización, circulación y variados usos. Como todos los objetos, los billetitos transitan rutas, trazan trayectorias en la construcción de su “biografía cultural” y su historia de vida social, revelando los cambiantes valores en su producción y circulación a través del tiempo y espacio (González, 2010).

En este capítulo se delinea y relata la historia de vida social del billetito de Alasitas en la ciudad de La Paz del siglo XX, a través de un lente histórico y desde la perspectiva de sus protagonistas, adentrándonos al contexto sociocultural y económico de la urbe paceña. La presencia del billetito en la feria de Alasitas durante este periodo y los regímenes de valor por los que ha atravesado en su trayectoria de vida, por una parte, se encuentran vinculados a las emisiones de papel moneda real¹³, a la tecnología de impresión de cada época y a los valores socioculturales y económicos cambiantes de la sociedad paceña y boliviana.

¹³ Con el propósito de organizar estos regímenes de valor del billetito para la investigación y su catalogación se ha considerado la analogía cronológica con las emisiones de familias de billetes bolivianos del siglo XIX y XX, estas emisiones se encuentran reproducidas, representadas o intervenidas en los billetitos de Alasitas, estas son: Emisiones de bancos privados (1867 – 1911), emisión Banco de la Nación Boliviana (1911-1928), emisiones del Banco Central de Bolivia (periodos 1928-1945; 1946-1962; 1962-1985; 1986 – 2018).

4.1 Antecedentes históricos al billetito de Alasitas del siglo XIX al XX

Según las fuentes, se realizaba el trueque miniaturas con “botones, piedrecillas, trozos de metal, conchas o monedas de cobre”, práctica que quedó fuera de vigencia aproximadamente hacia la década de los años 1930’s (Ultima Hora, 1943). Estos botones metálicos de cobre, piedrecillas de colores o conchas se usaron como fichas de intercambio, eran adquiridos por los asistentes de algunos puestos autorizados en la feria, se popularizaron y adquirieron la denominación de ‘tapa balazos’ (GAMLP, 2019). Posteriormente reemplazados por moneda corriente. Posiblemente el uso de botones sea un remanente de las prácticas coloniales de intercambio de miniaturas por estas piezas, hecho que se ha documentado por Ismael Sotomayor¹⁴ (1930), escritor y periodista paceño que en su obra tradicionalista retrata creencias, prácticas, tradiciones paceñas desde tiempos coloniales hasta su época.

En su columna periodística “Añejerías Paceñas” Sotomayor¹⁵ escribe: “Si al principio la venta no era más que un cambalache, seguidamente las adquisiciones se hacían con unos botones dorados especiales que fuera de los días de la algarabía, no se los cataba en ninguna casa de comercio. Mas, las apremiantes necesidades de «la vida moderna» impusieron la compra de cositas con dinero contante y sonante, pagadero a la vista del portador. Costumbre fea que como la de saber comer y almorzar prevalece y prevalecerá hasta que el mundo sea mundo” (El Diario,

¹⁴ Ismael Sotomayor y Mogroviejo (1904-1961), fue un ilustre escritor, periodista y bibliófilo paceño célebre por su obra literaria tradicionalista, un cronista a su manera que describió desde su declarado anacronismo las tradiciones paceñas coloniales y republicanas que habrían quedado resguardados en “papeles antiguos” y en la memoria oral de los paceños. Escribió para destacados periódicos de La Paz, conocido por su exquisita biblioteca y archivo, tránsito entre las fuentes históricas y la ficción para construir una narrativa de la vida paceña en su célebre columna periodística y posterior compilación “Añejerías Paceñas”.

¹⁵ Según Rebeca Prada y Omar Rocha (2022), para la reedición de la mencionada obra por parte de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (BBB): “Don Ismael apelaba al unísono tanto papeles antiguos como relatos orales...estaríamos hablando de una «oralidad de ficción», es decir de un género...Don Ismael escribió entonces entre las formas decimonónicas centradas en las tradiciones de antaño y las vanguardias de su siglo, creando oralidades desde la ficción”, en su columna “Añejerías Paceñas” en la edición de El Diario del 29 de enero de 1930.

1930). De acuerdo con Sotomayor el intercambio de miniaturas por botones fue una práctica vigente desde tiempos coloniales hasta el primer tercio del siglo XX.

Por otro lado, entre los siglos XVIII y XIX los botones de chaqueta, camisa y pantalón, gozaron de popularidad en la moda masculina y se consideraban de gran valor¹⁶. El uso de botones en la moda militar data de la colonia, de acuerdo con el Círculo Numismático de Cochabamba, que da cuenta de la existencia de botones metálicos de bronce con el grabado del Escudo Nacional de Bolivia manufacturados en París (Francia) entre 1826 y 1850 (CNC, 2019). Es sobresaliente el hecho del uso extendido de estos botones o piedrecillas como fichas de cambio de miniaturas, que según las fuentes se extiende hacia el primer cuarto del siglo XX y se constituye en un antecedente al uso de moneda (en metálico y papel) para la adquisición de miniaturas y de la presencia del papel moneda miniaturizado en la feria desde entonces. Consideraron que no es hasta el primer tercio del siglo que se asienta el uso regular del papel moneda en nuestro país (Sotomayor, 1930; Paredes Candia, 1981; GAMLP, 2019).

¹⁶ Según la investigadora Lucina Llorente, responsable del estudio de materiales y técnicas de la colección de indumentaria y responsable textil plano del Museo del Traje (España), durante los siglos XVIII al XIX el botón gozó de popularidad en la moda, se consideró como un accesorio de lujo restringido a la vestimenta masculina europea, los botones de estos periodos tuvieron diseños exquisitos elaborados por joyeros (en oro, plata, cobre, nácar o concha) y sastres especializados (que forraban y bordaban las piezas). A la usanza de la moda europea se usaban en las casacas, transitando luego a la moda femenina, dejaron de ser un accesorio que denotaba lujo, posición social y poder (Luis, 2020).. Este fenómeno y las modas de los botones se diseminó rápida y ávidamente entre las clases acomodadas de las colonias en el continente americano, tomando sus propios matices en cada territorio.

4.2 La Vida Social del Billetito de Alasitas en el siglo XX

En este capítulo se aborda la historia de vida social del billetito de Alasitas reconstruida desde las interpretaciones de los actores con los que se interrelaciona, quienes han provisto una gama de historias vitales reales sobre el billetito desde sus propios contextos y experiencias. Desde un punto de vista histórico y tecnológico, el billetito se encuentra estrechamente vinculado a los medios y modos de producción de la imprenta, a las emisiones de papel moneda boliviano y de diversas procedencias. Estas son consideraciones de relevancia al momento de elaborar la biografía del billetito, desde las siguientes interrogantes (Kopytoff, 1991): ¿cuándo? ¿cómo? y ¿dónde aparece el billetito de Alasitas? ¿De dónde surge el papel moneda miniaturizado?

Al realizar las entrevistas e indagaciones sobre el origen e historia del billetito de Alasitas, una de las primeras interrogantes realizadas fue: ¿qué conocimientos, memorias y prácticas guardan en la actualidad las vendedoras, impresores y otros actores relacionados a los billetitos?

4.2.1 El origen del billetito: tras el rastro de imprentas

Hoy en día hay una increíble variedad de billetitos que evidencian la inventiva y creatividad de los gráficos paceños y bolivianos del siglo XX, así como la habilidad de las y los comerciantes para darle vida y valor agregado a través de sus arreglos y decoraciones, reflejándose como innovaciones culturales a través del tiempo. Ambos actores mencionados y estrechamente vinculados, ofrecen desde sus propias memorias, vivencias y experiencia, posibilidades biográficas para el billetito, recopiladas a partir de entrevistas.

Existe un consenso en el hecho de que el billetito nace en la urbe paceña, hay una convicción en que el billetito “es más paceño que el chuño”¹⁷. Sin embargo, se desconoce su historia. Para algunos entrevistados, incluso ha sido la primera vez que se les presenta un cuestionamiento sobre el origen e historia del billetito. Paceños y bolivianos reproducimos tradiciones, creencias, rituales y usos específicos con el peculiar billetito de Alasitas, le dedicamos un lugar especial en nuestra cultura popular

Estudios sobre cuándo el billetito se incorpora a las Alasitas, en qué circunstancias, quién o quiénes lo crean, cómo y con qué tecnologías, entre otros aspectos, son necesarios para cerrar vacíos de conocimiento. Esta indagación apunta a que en general, como sociedad nos encontramos desprovistos de juicios históricos sobre el billetito de Alasitas (Kopytoff, 1991). Una de las vertientes de su origen claramente es la existencia de la imprenta, desde la diseminación y establecimiento de la imprenta tipográfica en las repúblicas independientes en el siglo XIX, al desarrollo de una industria gráfica moderna a lo largo del siglo XX, con sus dinámicas y transformaciones tecnológicas y estéticas particulares a cada época. El billetito es un producto de la imprenta, por lo tanto, su historia está vinculada a esta actividad y sus desarrollos técnico, tecnológicos, artístico y las interacciones sociales que suscita.

¹⁷ Voz popular paceña, que se expresa para manifestar el lugar de origen del enunciante, con un énfasis en la reafirmación de la identidad paceña y hace referencia al o los receptores de su gentilicio. Declaración que se vale de la analogía del oriundo de la ciudad de La Paz (o el departamento) con el chuño, un derivado de la papa, tubérculo andino que pasa por un proceso de deshidratado en el que se extrae hasta el 80% de agua (conocimiento y tradición que se remite a épocas prehispánicas), es altamente resistente al tiempo y casi imperecedero. Registros arqueológicos, etnohistóricos y etnobotánicos de la presencia y manejo de la papa en el continente americano lo datan a hace 13.000 años antes del presente, el procesamiento del chuño fue intensivo en la Cordillera y los Andes Centrales, en el área circumlacustre, desde el neolítico, durante el periodo formativo y los desarrollos locales, por las culturas Wari, Tiwanaku, Moche, Chimu, Inca, Valdivia, Muisca, Moche, Chimú, Chancay, Lambayeque (López, 2023). El procesamiento del chuño goza de una gran importancia en comunidades aimaras y quechuas del altiplano boliviano, ya que está vinculado a labores culturales, rituales, festividades y actividades económico-productivas vitales (Andrade, 2020). Esta expresión es de uso extendido por la paceñidad y se hace presente en todo ámbito de la cultura popular y las artes contemporáneas: en la música, cine, literatura, periodismo, en la comunicación cotidiana. Un claro ejemplo es la evocación de esta expresión en el estribillo y lírica de la canción del género hip hop de Trika R y SoNi Manu “Paceño como el Chuño”, que hace referencia al billetito de Alasitas en el minuto 2 con 19 segundos.

En la actualidad es difícil estimar la cantidad de imprentas que prestan servicios en la ciudad de La Paz, algunas de ellas diversifican su producción en la temporada de Alasitas y proveen de billetitos a grupos de vendedores feriantes, un puñado de ellas gozan de cierta posición y prestigio por su trayectoria histórica y presencia de larga data en la feria, que se remite a hace sesenta años atrás. Esta referencia temporal se debe también a la presencia de una considerable cantidad de billetitos que reproducen de manera casi exacta las emisiones de papel moneda del Banco Central de Bolivia desde 1962 en adelante y están en colecciones y exhibiciones en museos públicos de La Paz, El Alto y Sucre.

4.2.2 Imprentas especializadas en billetitos y vendedoras mayoristas

Los feriantes de Alasitas han provisto de datos sobre la biografía del billetito, que se circunscriben preferentemente a su propio contexto comercial de circulación, esfera económica y de intercambio. Testimonios afirman que son familias enteras las que se dedican a su impresión y comercialización, que hoy en día casi todos los feriantes se dedican a la venta de billetitos en todos sus formatos. Existe un grupo muy reducido de personas mayores que participan en la feria de Alasitas comercializan billetitos por generaciones, desde hace 80 años atrás, las primeras generaciones habrían iniciado a partir del oficio de suplementeros o periodiqueros, por lo que poseían una relación comercial directa con las imprentas paceñas desde finales del siglo XIX. Una parte importante de antepasados de estas personas habrían conformado la primera organización del sector de billetitos en el contexto de los años sesenta, obteniendo su reconocimiento oficial en años posteriores.

Imprentas y billetitos: aproximaciones

Entre finales de siglo XIX e inicios del siglo XX se democratizó el acceso a la imprenta y se amplió el consumo de prensa escrita entre la población, apareciendo imprentas particulares que se dedicaron a la producción editorial, la impresión de diarios y varios otros productos, como almanaques, recibos, papelería de escritorio (Aillón, 2007). Las imprentas han tenido su propia trayectoria relativa a la producción de billetitos, actualmente son muy escasas las de mayor antigüedad y que aún se estén operando, la mayoría de imprentas paceñas son modernas y un puñado de estas se dedica a la producción de papelería miniatura para la feria de Alasitas. Los testimonios de vendedoras brindan referencias sobre las imprentas locales a las que se acudía en el pasado y las actuales. Como remarca Kopytoff (1991) la biografía memorable de los objetos está integrada por acontecimientos que suceden en una esfera determinada, por lo tanto, ha sido menester reconstruir estas narrativas, memorias y entrelazarlas a los datos de fuentes documentales, hemerográficas y la evidencia material.

Las referencias inmediatas a imprentas especializadas en billetitos que proveen las vendedoras antiguas apuntan a las más próximas temporalmente, a las actuales. Entre ellas está la “Imprenta Bustos”, propiedad de los esposos German y Carmiña Bustos, ubicada en la zona de Villa Armonía. Su hija, Mirtha de 36 años, continua la tradición familiar desde los 14 años y en su memoria recuerda: “Mi padre y mi madre fueron los que originalmente inventaron esto de los billetes en miniatura en Alasitas, me imagino que a los años 60, 70”, sin ampliar en mayor información o detalle al respecto. Según refieren las vendedoras y vendedores de billetitos, la imprenta Bustos siempre formo parte de los vendedores mayoristas de billetitos, en la actualidad continúan produciendo y comercializando en un puesto de venta en la “Pre Feria”, en la Avenida Simón Bolívar (Heredia, M. imprenta Bustos, comunicación personal 15/01/2022).

La imprenta “MAQUEV (Morir Antes que Esclavos Vivir)”, se ubica en la calle Linares, propiedad del Sr. Rómulo Sanjinés Cordero de 85 años. En sus inicios el Sr. Sanjinés participa de la feria con la producción artesanal de cajitas y fosforitos, que coloreaba y plegaba manualmente desde sus 16 años, a principios de los años cincuenta. En sus orígenes como artesano en miniaturas, también se dedicó a la producción de terrenitos, como recuerda orgullosamente su hijo: “...mi papá hacia antes los terrenitos, le ayudábamos a hacer, a poner los cementitos, los estuquitos, a cortar maderita, hacer escaleritas todo eso, de ahí poco a poco hemos ido evolucionando a esto que es el negocio de la imprenta para empezar hacer los billetes, las cajitas, los títulos, los certificados y todo lo que puedes encontrar en papelería” (Boris Sanjinés, imprenta MAQUEV, comunicación personal 14/01/2022).

El Sr. Rómulo Sanjinés empieza a producir billetitos a partir de la adquisición de una imprenta tipográfica de segunda mano, en la década de los años 1970's¹⁸ y posteriormente hace la transición a la imprenta Offset, afirma: “no hemos creado el billetito, le hemos puesto tecnología” (ibidem). Actualmente la imprenta MAQUEV es una de las principales proveedoras de billetitos a grupos de feriantes, comerciantes mayoristas y viajeros, indicando que realiza pedidos por encargo para enviar al interior y al exterior del país, destacando su amplia diversidad de trabajos en troquelado de cajitas y papelería miniatura, actividad de producción que realizan durante todo el año. Afirma que el corte que se ha reproducido primero en billetito miniatura es el boliviano y que posiblemente el dólar empieza a elaborarse en la década de los años setentas.

Entre las productoras de billetitos más destacadas actualmente se encuentra la Sra. Patricia Paz Fernández, con 55 años de edad, que se inicia en el rubro de la imprenta como

¹⁸ Entrevista en la prensa, “Billetes de Alacita, un negocio familiar de más de cinco décadas”, La Razón, 2017. Fuente: <https://www.la-razon.com/financiero/2017/01/10/billetes-de-alasita-un-negocio-familiar-de-mas-de-cinco-decadas-2/>

compaginadora, a sus 15 años. Recuerda que a inicios de los años 1970's, para salir de la situación de pobreza, su mamá se dedicaba, entre otras actividades comerciales, a la venta de billetitos durante la feria de Alasitas, actividad que realizaba junto a canillitas¹⁹, suplementeros y periodiqueros. Hoy en día, entre lágrimas y con mucho orgullo comenta que siendo madre soltera sacó profesionales a sus cuatro hijos gracias a los billetitos. Su imprenta denominada “Producciones Paty”, es un emprendimiento familiar que produce billetitos para el interior y exterior del país, entre otras miniaturas de papelería. Sobre la historia del billetito ella comenta que empezó a vender sus billetes en la Calle Ballivián, a mediados de los años ochenta, cerca de la ex Renta, un lugar donde se asentaban las vendedoras mayoristas de Alasitas.

La Sra. Paz, rememora con mucho aprecio al Sr. Jorge Miranda, uno de los vendedores de billetitos más destacados y antiguos de la feria, con quien tenía una gran amistad y de quien recuerda le comentaba que el billetito en sus inicios no era una reproducción fiel y de alta resolución como lo es en la actualidad, si no algo más artesanal. Recuerda que Don Jorge Miranda le habría comentado en alguna oportunidad que adquiriría los billetitos de una de las imprentas más antiguas ubicada en la calle Murillo. La Sra. Paz ha sido dirigente del sector mayorista y en la actualidad es una destacada personalidad de la producción de billetitos dentro y fuera de La Paz, provee de su producción a varias organizaciones de vendedores de la feria, mayoristas y al público en general (Patricia Paz, Producciones Paty, comunicación personal 14/01/2022).

¹⁹ Canillita es el término que se utiliza para referirse al vendedor callejero de periódicos, almanques y revistas, es un *lunfardismo* (jerga originaria del Río de La Plata, Argentina) que se ha adoptado en el habla hispana y se considera que el término se toma del sinete “Canillita” de Florencio Sánchez, dramaturgo y periodista uruguayo del siglo XIX, que en su obra que retrata la situación de un niño vendedor de periódicos en situación de pobreza que porta pantalones que le han quedado cortos y muestran sus canillas. El término y la figura del canillita se harán presentes en la cultura popular latinoamericana del siglo XX en obras teatrales, literarias, musicales, etc. (Wikipedia, Canillita, 2023)

Vendedoras mayoristas de billetitos: entre la imprenta y la feria

Las vendedoras mayoristas surgen a partir de los años ochenta, estas personas se dedican a la terciarización de la producción de billetitos, pues hacen grandes pedidos a imprentas que luego revenden a las minoristas, envían o llevan estos productos a otros departamentos y países. En algunos casos como relatan los testimonios, provienen de la venta ambulante y el comercio informal, sumando la venta de billetitos como una actividad temporal en el año; en otros casos, son familias de artesanos que poco a poco han incorporado al billetito en su oferta de miniaturas y han migrado de lleno al rubro mayorista. Muy contados son los casos en que comerciantes de billetitos han pasado al rubro de la imprenta, dedicándose a la producción y venta mayorista de billetitos.

La Sra. Nancy Cuevas, con 63 años de edad, recuerda que se inicia en la venta mayorista de billetitos a sus 22 años a inicios de la década de los ochentas y que desde sus 12 años participaba de la feria de Alasitas con la venta mayorista de tejidos, una rama de su familia eran yeseros y de esa manera ingresan a la feria. Actualmente tiene su tienda en la calle Linares donde oferta billetitos en varios formatos, así como cajitas troqueladas, que encarga producir en La Paz y El Alto. Recuerda que cuando empezó muchas mayoristas se asentaban en la ex Renta, a un par de cuadras de la Plaza Murillo. En este lugar recibía billetitos de la imprenta paceñas, menciona que en esa época empezaron a llegar imprentas de Cochabamba, pues para entonces las mismas feriantes y viajeras llevaron al billetito a festividades como la Virgen de Urkupiña y Copacabana, viajes que ella misma realizó en varias oportunidades. La demanda de esta miniatura propició la expansión de imprentas tanto en la ciudad de La Paz como en otras ciudades capitales del país, creciendo también la demanda en el exterior (Nancy Cuevas, comerciante mayorista, comunicación personal 12/01/2022). La Sra. Nancy hoy en día ha

ampliado su oferta a cajitas troqueladas y otros impresos en miniatura, el negocio es familiar y una de sus cuatro hijos trabaja junto a ella.

Las imprentas siempre han jugado un rol preponderante en la existencia del billetito, pues son los espacios donde se producen billetitos en calidad de mercancías. Las personas que se dedican a su comercialización y difusión, son igualmente importantes, ya que realizan su actividad de comercialización de manera itinerante a nivel nacional e internacional. Para algunos es una actividad temporal o esporádica, que les ocupa un par de meses al año, para otras personas es una actividad que demanda trabajar todo el año, viajando y trasladándose de un lado al otro.

4.2.3 El Sector Billetitos “24 de Enero”: Portadores de la memoria larga del billetito y los Bancos de Alasitas

Actualmente la organización de artesanos más antigua de la feria de Alasitas es conocida como los “Decanos en Miniatura”, fundada el 24 de enero de 1944 con R.M. N° 840/2011 y Personería Jurídica N° 453/2010, aglutina a 65 Asociaciones de diversos rubros de miniaturas, incluyen también a algunos de las y los vendedores de billetitos más antiguos del Sector Billetitos “24 de Enero”.

En la misma jerarquía de importancia y antigüedad el Sector Billetitos “24 de Enero”, es la organización que reúne a vendedoras y vendedores de billetitos con más antigüedad en la feria de Alasitas, familias descendientes de canillitas, suplementeros²⁰, pregoneros²¹, periodiqueros, que comenzaron a aglutinarse cerca de los años cuarenta y cincuenta. De esta

²⁰ Vendedor ambulante o callejero de periódicos, persona que vende diarios en la vía pública (Diccionario Lengua Española, 2022).

²¹ Voz española que se acuña para designar al oficial público que en alta voz daba difusión a los pregones, para hacer público y notorio todo lo que se quería hacer saber a la población. Según el Diccionario de la Real Academia Española es adjetivo para designar al que publica o divulga algo que es ignorado (DRAE, 2023). Término que se usaba para designar a quienes pregonaban el contenido de los diarios, revistas, anunciaban nuevas ediciones de almanaques y otras publicaciones impresas a finales del siglo XIX e inicios del XX.

organización surgen los primeros feriantes viajeros y viajeras que salen de La Paz hacia el interior y exterior del país en la década de los setentas, llevando billetitos y la tradición de Alasitas por varios destinos. Las personas que forman parte de esta organización han provisto a la presente investigación de una gama considerable de historias vitales sobre el billetito de Alasitas, basados en sus experiencias y memorias familiares que se remiten a sus padres y abuelos (Appadurai, 1991). Sus testimonios de vida guardan la memoria y experiencias personales relativas a la comercialización de billetitos, las imprentas, las costumbres, que se remiten a generaciones pasadas y sus descripciones son fuente inagotable de valiosa información sobre las formas en que se concebía y valoraba al billetito hace cincuenta años atrás o más.

El Sector Billetitos “24 de Enero” se conforma a principios de los años 1950’s y se consolida en la década de 1960’s, periodo en que la feria se realiza en la Avenida Montes (1962 a 1970), contexto en el que se formalizan como sector a iniciativa del Sr. Jorge Miranda Sanjinés, personalidad destacada dentro y fuera de la feria de Alasitas por su amplia trayectoria. Reuniendo alrededor de 20 personas, que entonces se asentaban en distintos espacios de la feria con mesitas para la venta exclusiva de billetitos, se articulan por la necesidad de contar con un espacio específico y adecuado para el asentamiento del rubro durante la feria. Según las informaciones recabadas el Sector Billetitos “24 de Enero”, junto a los Decanos en Miniatura y la asociación de Yeseros conforman la organización mayor que hoy en día aglutina a todos los rubros de artesanos y vendedores de miniaturas de la Alasita, FENAENA²².

El Sr. Saúl Vargas, paceño de 62 años, ex secretario de Relaciones de FENAENA, forma parte de los “Decanos en Miniatura”. Es un reconocido artesano de cuarta generación,

²² Entre 1969 y 1970 se conforma la primera “Federación Nacional de Artesanos - FENA” a iniciativa de José Calero, Via Navarro y otros artesanos Decanos en Miniatura y representantes del Sector Billetitos “24 de Enero” y el Sector Yesos, posteriormente se constituye oficialmente como “FENAENA – Federación Nacional de Artesanos y Expositores de las Ferias de Navidad y Alasita” (Vargas, 2021).

viene de una familia de tradición artesanal con participación permanente en la feria, se dedica a la producción de miniaturas en diferentes soportes materiales y pone su creatividad al oficio.

El Sr. Vargas ha realizado trabajos en miniatura en diversos rubros: hojalata, yeso, cartón, tela, maletitas de cuero, billetitos, certificados de matrimonio, entre otros. “Mi nombre es Hugo Saúl Vargas Zelada, nací aquí en la ciudad de La Paz, mi mamá es Julieta Zelada Sepúlveda, mi abuela Carmen Sepúlveda y mi bisabuela Natividad Gutiérrez de Sepúlveda, todas dedicadas a la artesanía en miniatura de Alasitas, hacían los tarritos, las comiditas, lo hacían antes no como ahora de cartón, antes se hacían de hojalata, de las latas de manteca que antes mucho se utilizaba, de ahí manguitos, balancitas, moldes y todas esas cosas. Yo me he dedicado a la producción de maletitas de cuero, yeso, también he vendido billetitos y actualmente celebro matrimonios”. En lo que refiere al origen del billetito, recuerda que “la imprenta Argote es una de las primeras que ha sacado el billete y las colecciones, han trabajado hasta con sellos²³ para los billetitos. La imprenta Argote es conocida por el Almanaque Argote, siguen haciendo y sigue saliendo...y quién le puede dar referencias es justamente la que trabaja con billetitos, Elsa Mendoza, es una Decana” (Vargas, S., ex-ejecutivo FENAENA, feriante y artesano, comunicación personal 10/11/2021).

Don Saul recuerda que durante su infancia “ayudaba a mi mamá a coleccionar²⁴ (en los años 1960’s), a ella le vendían por bloques nomás hasta cien, cien, cien y nosotros lo engrampábamos nomás. Las colecciones casi ya se están perdiendo. Elsa Mendoza, ella le puede orientar mejor, conoce a personas que vendían billetes y que ya no están participando en la feria,

²³ Hace referencia al empleo del cliché, técnica de impresión tipográfica.

²⁴ Coleccionar, verbalización que utilizan los feriantes y vendedores de billetitos para indicar la acción de compaginar el almanaque, las tiras de billetes de diferentes cortes, el dólar, la chequera y la lotería de Alacitas.

los canillitas, por ejemplo, vendían en cada esquina y Elsa Mendoza viene de esa rama, sabe ella” (ibidem).

La Sra. Elsa Mendoza Quisbert, con 72 años de vida, continua con la tradición de su abuela la Sra. Matilde Vda. De Mendoza que participo siempre de la feria de Alasitas con la venta de artesanía en miniatura, así como sus padres el Sr. Ramón Mendoza y la Sra. Catalina Quisbert, que se dedicaron a la venta de billetitos antes de los años cincuenta, son predecesores y fundadores de la organización Sector Billetitos “24 de Enero”. Posteriormente la Sra. Elsa Mendoza participa en la conformación de la Federación Nacional de Expositores de Alasitas y Navidad (FENAENA), es reconocida por su larga trayectoria como ejecutiva de su sector y su filiación parental con vendedores de periódicos.

La Sra. Elsa se dedica al comercio informal de varios productos según las épocas festivas del año y a todo tipo de actividades comerciales, cuenta con un anaquel temporal en la Avenida Mariscal Santa Cruz y realiza atenciones a eventos. Siempre ha estado vinculada con la rama de canillitas y vendedores de periódico por parte de su padre y de su suegro Don Carlos Quisbert, participando toda su vida de la feria de Alasitas con la venta de billetitos. Su sector hoy en día aglutina a más de cuarenta familias que se dedican a este rubro y tienen la mayor antigüedad en la feria. En su juventud es una de las vendedoras que han dado continuidad a los famosos “Bancos de Alasita” y es precursora de las feriantes viajeras invitadas a participar y llevar la feria de Alasitas a Puno, Perú, en los años setenta; hasta la fecha sigue participando en un circuito de festividades patronales, en diferentes lugares y fechas.

Su puesto es muy reconocido en la feria y lleva el denominativo de “Banco Central de Bolivia”. Ha recorrido un largo camino en la comercialización e innovación de billetitos a nivel nacional e internacional, es dirigente de su sector y forma parte activa de FENAENA. Ha

recibido reconocimientos y galardones por parte de instituciones culturales del Estado y el municipio paceño, por su trayectoria, experiencia y contribución a la difusión de nuestras tradiciones. Hoy continúa vendiendo billetitos junto a su hija, nietas y sobrinas. Doña Elsitita, como le dicen cariñosamente, es reconocida por sus caseras y caseros por tener "buena mano" y asegurar buena fortuna a los creyentes. También es propietaria de una amplia colección de billetitos de Alasitas antiguos que datan de la década de 1940's en adelante.

“Me llamo Elsa Mendoza Quisbert, nací el 27 de febrero de 1950 en La Paz, en la zona de Miraflores. En la Feria como le digo estoy ya desde mis 7 años, ósea desde el 57. El billetito es de La Paz, nos lo hacen las imprentas, que yo me acuerde la más antigua es la del Señor Guillermo Argote, el que hacía Almanagues. Lo he conocido, tenía su imprenta en la Murillo entre la Sagarnaga y la Cochabamba, hacia billetitos en tiritas... Ellos son los primeros, Argote, más antes no le puedo decir, porque mi abuela vivía en la Sagarnaga donde era la Peña Naira, entonces íbamos y nos conocía pues, ahí en la Murillo tenía su imprenta, hasta ahora esa casa existe, ahora es mueblería. Don Guillermo Argote hasta ha sacado billetitos con su cara de él (Figura 1), debo tener creo ese billetito, pero ese año, no sé qué año sería a finales del cincuenta, había sacado con su retrato, entonces los que vendían, ósea mi papá, lo querían quemar dice los billetes. “Cómo va a sacar con su cara, el qué es pues, ¿es Presidente?, ¡él no!”, decían. Lo querían quemar los billetes y él había dicho: “cómo lo van a quemar, es mi trabajo, me cuesta dinero, les voy a dar a mitad de precio. Si venden, bien, si no, me lo devuelven”, entonces de esa manera no lo han quemado y se ha vendido, se ha vendido los billetes, claro, como eran tiritas nomas para coleccionar se ha vendido y lo que ha sobrado han debido devolver, no sé. Pero yo terminaba los billetes, teníamos que, como le puedo decir, gritar como se dice ¿no?: ¡BILLETITOS!, ¡BILLETITOS! Una niña o niño, no teníamos vergüenza de gritar, terminábamos los

billetes. De esa manera es el único año que ha sacado su foto Don Guillermo, al año ya ha renovado seguía trabajando y así ya vinieron otros, un señor en la Rodríguez, Edwin le decían el Cochala, el también ya hizo los billetes. Después también había otro señor en la Simón Bolívar, de él no me acuerdo su nombre, el Comilucho le decían, donde había una escuelita entre el Stadiu, donde es el Mercado de las Velas, no sé qué escuelita era, ahí tenían unas gradas, ahí era que nos daba los billetitos, haiga sido los años 60, yo era chica todavía...” (Mendoza, E. ejecutiva Sector Billetitos “24 de Enero”, feriante viajera y coleccionista, comunicación personal 10/12/2021).



Figura 1- Entrevista a la Sra. Elsa Mendoza. Fotografía: MAD Ulupica, diciembre de 2021

Entre otras figuras destacadas del Sector Billetitos “24 de Enero” se encuentra la Sra. Nelly Gutiérrez Vda. De Prieto (Figura 2), con 82 años de vida, oriunda de los Yungas, recuerda que junto a su madre la Sra. Celestina Gutiérrez incursionan en la venta de billetitos. Desde temprana edad la Sra. Nelly se dedica al comercio de productos variados y recuerda que a sus 18 años empieza con la venta de billetitos cuando la feria se realizaba en San Pedro, el año 1958, afirma con orgullo que esta actividad le ha permitido sacar adelante a sus ocho hijos. En su puesto ofrece al público billetitos en varios formatos y presentaciones, así como miniaturas de

papelería y amuletos, entre otras miniaturas. Afirma con firmeza y convicción que tanto la feria de Alasita, como el billetito son paceños. La Sra. Nelly se dedica a viajar al interior y exterior del país llevando billetitos y otras miniaturas, forma parte del grupo de feriantes viajeras, es una de las precursoras que ha llevado la feria y el billetito a Puno, Perú, y ha recibido reconocimiento a su trayectoria como representante de los feriantes viajeros en el aniversario N.º 50 de la fundación de FENAENA²⁵. Su hija Rossmery Prieto Gutiérrez continúa con la tradición familiar, actualmente es dirigente de su sector y ha participado del proceso de declaratoria de Patrimonio Cultural de la feria de Alasitas.

“Soy Nelly Gutiérrez Vda. De Prieto, nací el 13 de abril de 1940. ¡Las Alasitas y los billetitos, han nacido aquí! Y es la verdad, claro. Cuando empecé a vender billetitos ya había tenido dos hijitos, entonces comencé a vender ambulando durante la feria, por entonces la feria se encontraba en San Pedro. De los que hacían billetitos, solamente era la imprenta de Argote, él hizo los primeros billetitos, eran con los presidentes, incluso hizo con su fotografía. Casi todos sacábamos de ahí, porque era el único, la única imprenta que hacía. Por entonces no venían cortados, no venían para... así... para doblar (muestra los actuales billetitos), eran colecciones, de cinco unidades las colecciones, ósea que era así las tiras, así tiras era, en tira vendían y más con su almanaque donde se prendía y eso era una colección. Sí, ese se vendía así en esa forma... Ha ido cambiando el billete, acuerdo a nuestra moneda, acuerdo a nuestro billete, solo que en pequeños nada más. Para recibir los billetitos hasta sabemos ir a dormir, ahí esperar, esperar... a veces todo se agotaba, no había para agarrar, porque era la única imprenta en la Murillo, era la única, no había más, como le digo, no había más de dónde ir, “de allá voy agarrar, o de allá voy a ir agarrar”, ahí tenías que, hasta que te termine de dar o hasta que salga, a veces tenías que estar

²⁵ <https://amun.bo/en-su-50-aniversario-fenaena-reconoce-a-artesanos-fundadores/>

sentada, si tenías que amanecer sentada ahí te quedabas, porque era la única, sí, sí. Después ya han comenzado como dice, han abierto los ojitos los otros y han comenzado a hacer sus billetitos (risas), es así ¿no ve? (risas) Mirando y abrimos los ojitos y ya hacemos también (risas). Entonces ha aparecido otro señor que yo en realidad no lo conocía, no lo he conocido, el Comilucho le decían, ese también ha comenzado a hacer, él no tenía imprenta y en que imprenta sabría hacer no sé, y así, así ha ido avanzando. Luego ha venido la imprenta... ¿cómo es esto?... Contemporánea, Contemporánea” (Nelly Gutiérrez Vda. De Prieto, feriante y viajera, comunicación personal 05/02/2022).



Figura 2 - Sra. Nelly Gutiérrez (centro), su hija Rossmery Prieto G. (izq.), su nieta Nelly sosteniendo al bisnieto en el puesto de venta de la Feria de Alasitas, playón A. Cuatro generaciones. Fotografía: MAD Ulupica febrero de 2022

Una figura destacada que mencionar del Sector Billetitos “24 de Enero” fue el Sr. Jorge Miranda Sanjinés, paceño nacido el 23 de abril de 1931, a sus 87 años en una entrevista a la prensa indica que nació y creció en cercanías de la Plaza Murillo. Durante su vida se dedicó al lustrado de calzados, a la venta de billetitos miniatura desde los 14 años y al comercio en general. Relata que en los años cincuenta, al quedar huérfano de padres al retorno del cuartel, se

casa joven y junto a su esposa se dedican a la venta de billetitos en la Catedral de La Paz. “El artesano comenta que en esa época estos amuletos se hacían en las imprentas: Con su fotografía hacía los billetitos, en tiras de cinco” (GAMLPL, 2018), relata brindando su testimonio en referencia a los billetitos impresos por la imprenta del Sr. Argote.

El Sr. Miranda ha sido reconocido en su trayectoria en la venta de billetitos y periodiquitos como Decano en Miniatura del Sector Billetitos “24 de Enero” por el municipio paceño el año 2017²⁶, entre otros galardones que recibió a lo largo de su vida. Falleció el año 2021. Su hija la Sra. Blanca Miranda, con 60 años de vida, continuando con la tradición familiar, relata que su papá empezó desde muy niño a lustrar calzados y a vender billetitos, actividades que realizaban sus abuelos el Sr. Eugenio Miranda y la Sra. Margarita Sanjinés cuando la feria era en San Pedro y la Plaza Murillo. “Mi papá como se ha visto huérfano ha vendido periódicos, ha lustrado calzados en la Plaza Murillo al frente del palacio, entonces él ha estado avocado siempre en la feria de las Alasitas y bueno él siempre ha sido una persona activa, persona comerciante, muy honrado, muy honesto”. La Sra. Blanca recuerda que siempre se dedicó a la venta de billetitos y que según testimonio de su papá no había muchas personas que los elaboraran, siendo igual de reducida la cantidad de personas que los comercializaban a principios de los años cincuenta. También afirma que “el billetito es paceño, ha nacido aquí en La Paz y los que han creado, han empezado a hacer son los señores Argote que elaboraban los billetitos, Argote ¿usted ha debido ver algunos almanaques? el señor es el único que elaboraba, y luego había un señor de Cochabamba le decían el Cochala, no me acuerdo su nombre. Ellos, con este señor Comelucho, eran del tiempo de mis abuelos” (Miranda, B. feriante y artesana, comunicación personal 27/01/2022).

²⁶ <https://www.hoybolivia.com/movil/noticia.php?IdNoticia=222462>

El Sr. Jorge Miranda por iniciativa propia organiza al Sector Billetitos, reuniendo a todas las personas que hasta entonces participaban en la feria sin un asentamiento estable. La organización se conforma con las familias que, desde sus padres y abuelos (canillitas, pregoneros, lustra calzados, entre otros) se dedicaron a la venta ambulante de billetitos desde los años treinta en adelante. Ya en los años sesenta “eran contaditas las personas, su mamá de Luis Aníbarro, mis papás, Doña Elsa, Doña Luz Román, eran como unas siete personas que yo las recuerdo muy bien, tengo una mente que no me olvido desde mi niñez, yo era niña, tenía 6 años, antes se vendía solamente colecciones, en tira de ocho billetes unidas ¿no ve? en una tira ocho billetes de 100, de 200 así, tenía su almanaque, su dólar, su chequera, su lotería” (Miranda, B. feriante y artesana, comunicación personal 27/01/2022).

El Sr. Miranda logra reunir a varias personas para asociarse en el periodo en que la feria se realizó en la Avenida Montes, entre 1962 y 1965 “...entonces mi papá les había dicho nos uniremos para que seamos la asociación, mi papá conforma el sector era “Sector Jorge Miranda” con su nombre, después se llamó “24 de enero” cuando yo ya tenía mis 16 años más o menos, estaba en colegio aún. Nosotros ya estábamos encabezando la feria, el sector, todo era por sectores: Sector Joyeros, Sector anticucheras, Sector... éramos ¿cómo le digo? por sectores el único sector que tenía de todo era el Decanos, que son las viejitas más antiguas, vendían de todo pues, en cambio nosotros puro billetes por eso era “Sector Billetitos 24 de Enero”. Luego se formó el Sector Potosí que también vendían billetes, pero vendían ellos a final (de la feria), y nosotros encabezábamos gracias a mi señor padre, bueno las personas habían antiguas con las que mi papá empezó, pero quien ha organizado ha hecho la Asociación era mi padre, y seguíamos nosotros con la distribución de billetes” (ibidem).

Según narra la Sra. Blanca, su papá es el primero que manda a hacer billetitos por encargo a las imprentas a principios de los años setenta, indica que es el primer mayorista de billetitos de la feria, que antes de su papá los mayoristas no existían y es en la década de los ochentas que aparecen los vendedores mayoristas asentados en la Calle Ballivián, entre ellos recuerda a la imprenta Bustos y a un Sr. Silvestre, oriundo de Cochabamba, que no superaban la decena de personas. Menciona que entrando a los años setentas el Sr. Jorge Miranda se asocia con un Coronel de Policía que tenía imprenta y elaboran billetitos, posteriormente enviaba a hacer billetitos a la imprenta del Sr. Ángel Mendoza, taller en el que la Sra. Blanca aprendió aspectos del oficio gráfico, a manejar las maquinas, a compaginar y empaquetar los billetitos.

El Sr. Miranda (Figura 3) jugó un rol preponderante en su organización, el posicionamiento del billetito y su sector en la feria de Alasitas. Posiblemente se trate del primer vendedor de billetitos que pasó a la producción mayorista por encargo en acuerdo con imprentas paceñas. En los años ochenta, época en que la feria de Alasitas se realiza en la Tejada Sorzano (1981-1992) se le da un realce tanto al billetito como al sector, pues la feria iniciaba con el Sector Billetitos “24 de Enero” y el Sr. Miranda se ubicaba en el primer puesto. “Mi papá siempre ha sido un hombre muy inteligente ha logrado ingresar a todo lo que es la feria, como también los conocían a sus papás, él también les había hablado. Les había dicho que para a feria de las Alasitas lo primero que necesitan es el dinero, con lo que van a comprar o adquirir todo lo que deseen ¿no? las artesanías, de todo, con el dinero...” (Miranda, B. feriante y artesana, comunicación personal 27/01/2022), señala su hija valorando la contribución de su papá al establecimiento y valoración de la importancia de billetito.

Alrededor de 1989 y 1990 la feria de Alasitas se hace por primera vez en la zona de Villa Dolores en ciudad de El Alto, a raíz de las disposiciones del municipio paceño que

establecían la realización de la feria en instalaciones de la ex fábrica Said y el cobro de alquileres por stand, lo que originó una controversia, medidas de presión, que muchos feriantes no participen ese año y se trasladen hacia Villa Dolores. “Era la primera vez que nosotros fuimos al Alto a vender, a Villa Dolores, porque precisamente el alcalde McLean no nos dejó vender el 24 y el Compadre Carlos Palenque había logrado pedir en Villa Dolores, la plaza Azurduy creo, un permiso ósea no para toda la feria, para los que quieran subir a vender, nosotros bueno, no mucha gente ya no salió a vender porque la tradición es vender el 24 y a las doce del día, ya había pasado ya era 25, pero nos fuimos al Alto por primera vez, no todos...la población nos recibieron bien en El Alto, desde entonces hay feria allá. Después nos bajaron al Campo Ferial y la calle Argandoña era el empiezo de la feria, aquí siempre los billetitos, al inicio, y nos vinimos felices y contentos, nos distribuyeron así, como está, billetitos joyeros, masitas, decanos, luego estaban yesos, ósea los sectores más antiguos, y así fuimos conformando, había el sector A, B, C, D...” (Miranda, B. feriante y artesana, comunicación personal 27/01/2022).



Jorge Miranda se dedica a la realización de los billetes rolos de 70 años

Figura 3 - Sr. Jorge Miranda a sus 87 años, Campo Ferial de Alasitas, Fotografía: GAML P 2018

La larga trayectoria de las y los Decanos y feriantes del Sector Billetitos “24 de Enero”, la estrecha relación a la que refieren con las imprentas, la venta de almanaques y periódicos en la que orbita su actividad comercial por generaciones, así como el carácter ambulante e itinerante a nivel nacional e internacional, brindan una aproximación a la naturaleza y el carácter actual de la organización de vendedores de billetitos, así como a la trayectoria que han trazado en la movilidad espacial y temporal²⁷ del billetito y sus vendedores. Es de destacar que actualmente el comercio es la principal actividad de todas estas familias, en diversas y variadas modalidades, continúan con la venta de billetitos para mantener la tradición, a pesar de que ya no es tan rentable como lo fue en un pasado. Otro hecho a resaltar es el preponderante rol que juegan las mujeres, abuelas, madres, hijas y nietas, en la continuidad y trasmisión de esta actividad comercial y las tradiciones que implica, como se puede evidenciar en la actualidad las feriantes, mayoristas y propietarias de imprenta, son mayoritariamente mujeres.

Una mayoría de las y los primeros vendedores de billetitos se remiten a sus antepasados canillitas, pregoneros/as, suplementeros/as, vendedores/as ambulantes de periódicos y almanaques, que desde la primera mitad del siglo XX se dedicaron a la venta de billetitos y han encontrado en esta actividad un modo de vida, las primeras imprentas que se dedicaban a la producción de billetitos eran muy pocas. En la historia paceña y boliviana se documenta que la primera organización oficial de suplementeros de La Paz tiene su origen el año 1936 (Reyes Z., 2016), de esta se desprenderán quienes dan lugar a la organización de vendedores de billetitos.

Como indica Don Luis Aníbarro Salinas, miembro del Sector Billetitos “24 de Enero, como sus padres Ricardo Aníbarro Terán y Nora Salinas de Aníbarro, continúa con la tradición

²⁷ Esta cualidad itinerante, la movilidad espacial y temporal son aspectos que se han resaltado en la construcción del sentido de estos “recorridos rituales” que hoy manifiesta la Feria de Alacitas en la ciudad de La Paz y que sustentan en parte la declaratoria de Patrimonio Cultural de esta festividad.

de la venta de periódicos y billetitos, se remite a su abuela la Sra. Flora Terán²⁸, una de las primeras suplementeras, vendedoras de periódicos, con puesto estable ubicado en la avenida 6 de agosto, puesto que se mantiene vigente hasta la fecha. Indica que en los años sesenta “...los billetitos no eran bien impresos, eran muy antiguos las máquinas, y precisamente por eso veíamos cuando estaba más el que le pegaba más el original, al billete, de él íbamos a sacar...era muy chico pero siempre mis papás agarraban del Cochalo, que realmente ese señor Cochalo, venía creo de Cochabamba y dejaba también a todos los billetitos, casi mayormente yo no me recuerdo, pero sí he oído hablar a mis padres del Cochalo porque precisamente de él ellos sacaban los billetitos...” (Aníbarro, L. feriante comerciante, Sector Billetitos 24 de Enero, comunicación personal 02/02/2022).

Es evidente que son contadas las imprentas antiguas a las que hacen referencia las y los vendedores de billetitos, entre estas destaca la imprenta del Sr. Guillermo Argote, nombrado en reiteradas ocasiones como el creador de los billetitos de Alasitas, mencionando como sus contemporáneas a las imprentas del “Comilucho” y el “Cochalo”, con datos difusos en la memoria. El dato etnográfico también apunta a una narrativa común en la que la figura del canillita está ligada a las primeras épocas de venta de billetitos y su transmisión como oficio, los periodiqueros paceños se masificaron y organizaron sindicalmente en el periodo de la post-Guerra del Chaco, contexto en que muchas madres que habían enviudado a consecuencia del enfrentamiento bélico, ex combatientes mutilados y lisiados, huérfanos y personas en situación de necesidad, encontraron oportunidad de generar ingresos económicos en la venta de periódicos,

²⁸ La Sra. Flora Terán figura como una de las “suplementeras” más antiguas de La Paz, descrita como mujer humilde y analfabeta que se dedicó a este rubro toda su vida, oriunda de Cochabamba, se casó con un soldado que encontró su deceso en la Guerra del Chaco y sacó adelante a sus tres hijos, instalando su puesto de venta en la Avenida 6 de Agosto y Pedro Salazar, formó parte del gremio de canillitas de la ciudad de La Paz (Reyes Z., 2016).

revistas y almanaques. En este tiempo también se establecieron los asentamientos de puestos de venta de periódico en algunos puntos de la ciudad.

“Los canillitas, los canillitas, efectivamente, los canillitas, los que vendían periódicos han iniciado. Yo soy también yerna de uno, que vendía periódicos y mi papá estaba amistado también con ellos, entonces siempre, los canillitas venden billetitos. Pero ahora ya no dicen eso, hasta los que venden yeso venden billetitos, periódicos venden...antes eran los canillitas, y los canillitas eran mal mirados, pero ahora ya no, ahora ya son voceadores ya no son canillitas, de ahí también han fallecido mucha gente antigua...ya somos nietos, bisnietos...” (Mendoza, E. comunicación personal 05/05/2022)

Como señala la Sra. Elsa Mendoza, el canillita es de vital importancia en la vida social del billetito. El oficio del canillita hace su aparición en Latinoamérica hacia el año 1870, y el apelativo se utiliza para designar a los anunciadores de noticias de la prensa escrita. Para finales del siglo XIX en la ciudad de La Paz la distribución de periódicos se realizaba mediante un sistema de entrega a domicilio por suscripción, las noticias y almanaques se anunciaban mediante los pregoneros, que formaron parte de un sistema de comunicación oral de noticias y novedades en la sociedad. La necesidad de ampliar el mercado de consumidores del género impreso y el crecimiento urbano paceño en el primer tercio del siglo XX, dieron las condiciones para la aparición de canillitas, pregoneros, voceadores, suplementeros, periodiqueros, no videntes, que atendían a la demanda local y con el correr del tiempo se sumaron a la actividad lustra calzados y comerciantes ambulantes.

El pregonero paceño es retratado en la cultura popular en la poesía de Mario Amestoy Flores, quien en vida formó parte del rubro de vendedores de periódicos, fue un reconocido

gestor cultural, poeta y director artístico, conocido como “El pregonero de los Andes”, de quien extraemos un fragmento de su poesía²⁹:

“...Con mis canciones
De amargo dolor
Voy por mi vida
Cargando mi cruz
Porque no tengo
Ni padres ni hogar
Soy canillita
Pregonero de noticias”

Otra figura que destaca entre los canillitas y suplementeros es el no vidente, que anuncia las noticias con facilidad de palabra, pues en muchos casos según relatan, tenían entre los familiares a quienes fungían de lazarillos y les leían las noticias para que luego ellos las pregonen a voz viva a la ciudadanía. Se ha llegado a representar esta figura en la cultura popular, como el caso documentado por la prensa sobre la exposición de miniaturas durante la feria de Alasitas de 1917: “ESCULTURA. - Algo que ha llamado la atención entre todas las obras de escultura en la figura fabricada por Justo Guisbert: representa al popular ciego que a diario camina las calles vendiendo los diarios. Sus raídos vestidos su fisonomía y su peculiar manera de presentarse, muestran el retrato auténtico del infeliz individuo, cuya imagen ha sido trasladada al yeso revestida por coloretos exactos que completan la ilusión” (El Diario, 1917). En suma, el canillita, los pregoneros, suplementeros, periodiqueros y no videntes son parte fundamental de la memoria histórica de la urbe paceña, así como de la vida social del billetito a lo largo del siglo

²⁹ La poesía se encuentra en el Archivo del Sindicato de Vendedores de Periódicos de La Paz (Reyes Z., 2016, pág. 119)

XX. A decir de la Sra. Rossmery Prieto: “Los billeteros se componían de los que vendían periódico antes” (Rossmery Prieto, comunicación personal 05/02/2022).

4.2.4 El billetito y su relación con la imprenta paceña

De acuerdo con la antropóloga Varinia Oros el billetito tiene un origen anterior a los años cincuenta por su estrecha relación con la urbanidad y el desarrollo de la industria gráfica paceña (Oros, V. comunicación personal 11/01/2021). Según el sociólogo Andrés Zaratti³⁰ el origen del billetito se remite a la República, a la década de 1930, pues se encontraría ligado a la capacidad de la imprenta de reproducir este objeto y la existencia del Banco Central de Bolivia como emisor de papel moneda. También, porque está muy relacionado con la historia de la imprenta, de la industria gráfica paceña y boliviana (Zaratti, A. comunicación personal 29/10/2021).

En una perspectiva histórica, para la investigadora Doris Butrón el billetito es producto de principios del siglo XX y es evidencia de las nuevas modalidades en que la imprenta paceña se vincula a la feria de Alasitas, así como el acceso limitado a las tecnologías de impresión disponibles en la época, como la tipográfica o la litográfica. Estas imprentas pudieron ser pequeñas y medianas, muy pocas a inicios de este periodo histórico. Por lo tanto, es probable que durante años no haya habido competencia y el mercado de billetitos miniatura fuera muy específico. Posteriormente estas imprentas fueron creciendo de acuerdo a las tecnologías disponibles y la demanda (Butrón, D. historiadora, comunicación personal 01/02/2023).

³⁰ Ex Secretario de Culturas y Turismo del municipio paceño (gestión 2015-2020), formó parte del proceso de declaratoria de Patrimonio de los Recorridos Rituales de la Alasita en la ciudad de La Paz ante la UNESCO, señala que desde el municipio no se ha abordado específicamente al billetito en ningún estudio o investigación, sin embargo, brinda luces sobre su posible origen histórico. Las actuales autoridades en funciones del municipio paceño señalan la importancia de contar con investigaciones que profundicen en la historia de las miniaturas de Alasitas en general y del billetito en particular.

Existe un consenso entre opiniones que orbitan la idea de que la existencia y origen del billetito se desprende de un acto de invención y creatividad del gráfico paceño, especialista en su oficio, que se ha inclinado por miniaturizar el papel moneda nacional y probar suerte en la feria de Alasitas. El billetito sin duda tiene su origen en la imprenta paceña, se vincula al arte gráfico, la industria gráfica, a los productores de libros, a los editores. Según el comunicador y educador José Luis Rivero “...el billetito de Alasitas sí que es de La Paz, es único, no hay con ese sentido, con esa calidad ... yo creo que algún creativo gráfico paceño ha debido decir: A la suerte, a que nos vaya bien, vamos a imprimir billetitos. La Paz se puede caracterizar por eso, por su rigurosidad en el acabado y la calidad del billete, por ese mismo hecho entonces podríamos decir que sí, que el billetito es de La Paz y nada más” (Rivero, J.L. comunicador y educador popular, comunicación personal 26/01/2022).

El proceso de producción de billetitos en la primera mitad del siglo XX fue costoso y de tipo semi industrial, lo cual también le ha otorgado un valor agregado y, por consiguiente, cierto prestigio a quien lo producía, comercializaba y adquiría. Hoy en día existe un creciente interés en los billetitos de Alasitas por parte de los aficionados a la numismática, que comparten su afición e interés en las redes sociales, realizando al mismo tiempo una labor de difusión de la historia numismática boliviana, intercambios y comercio numismático. Un grupo reducido de numismáticos colecciona billetitos miniatura, en su opinión los primeros billetitos de Alasitas debieron aparecer a la par de las primeras emisiones del Banco Central de Bolivia, como señala Ronald Medrano, presidente del Círculo Numismático de Santa Cruz: “...talvez los verdaderos y reales billetes de Alasita aparecieron en 1930 aproximadamente...” (Medrano, R. Círculo Numismático de Santa Cruz, comunicación personal 06/09/2022).

En la perspectiva del gráfico, del impresor y el editor de hoy en día, el billetito de Alasitas debió surgir de las verdaderas artes gráficas de principios del siglo XX. Desde un punto de vista técnico e histórico de la edición de imprenta, hoy en día cualquiera que tenga los medios disponibles puede hacer una reproducción exacta de un billete. La socióloga y editora Guadalupe Amusquivar señala que “...el billetito que ha debido aparecer a principios del siglo XX, para un imprentero, un armador que ha tenido la capacidad de armar un billete en miniatura, desarrollar todo el diseño...ha tenido que ser un proceso de armado en imprenta ¡pero absolutamente increíble! ¿no? Ha debido existir algunos torneros expertos que hacían esas tipografías. Tener un billetito de cien años puede ser motivo de una investigación a fondo, para saber qué tipo de máquina usaron, cómo fue el armado de ese billete, en fin, esos detalles que tiene que ver con la imprenta tipográfica. Imagínate un tipógrafo experto para crear algo en cuanto a tipo, que sea una miniatura, en esa época” (Amusquivar, G. socióloga y editora, comunicación personal 18/01/2022).

Esta percepción es compartida por editores e impresores paceños como Pavel Mustafá: “Ellos eran pues de los diestros, porque realmente en sus épocas eran artes gráficas. Si el billetito se ha originado en La Paz, debe ser porque ha sido el único lugar donde había Alasita. Posiblemente porque alguien ha tenido que verlo como negocio, no tanto como tradición. Uno que tiene imprenta, tiene que descubrir la forma de ganar plata, entonces me imagino que ha habido alguno que ha dicho: ¡haremos billetitos! El monopolio le habrá durado unos años y después han aparecido, al más puro estilo boliviano, trescientos tipos que se han copiado el negocio y han hecho lo mismo (risas)” (Mustafá, P. impresor y editor, comunicación personal 29/04/2022).

En el rubro gráfico de hoy en día, si aparece un producto innovador, es replicado rápidamente por la facilidad con la que se puede reproducir cualquier cosa, en el caso de las miniaturas y consultando con los feriantes de Alasitas indican que cualquier novedad que se exponga y tenga éxito es rápidamente plagiada por otras personas, en uno o dos años a lo mucho, motivo por el cual muchos artesanos y productores de miniatura hoy en día dejan su identificación, datos personales o alguna marca identificadora en su producto, incluso llegan a prohibir que se le tomen fotografías y en muy pocos casos logran patentarlos. En el caso de los billetitos son muy pocas las imprentas que llegan a identificarse o visibilizarse en la impresión.

A inicios del siglo XX fueron muy pocas personas las que podían costearse la adquisición de máquinas de imprenta: litográficas, tipográficas, guillotinas y otras tecnologías de impresión. Es a mediados del siglo XX en adelante que aparecen nuevas tecnologías de imprenta y poco a poco se dan cambios en la forma de producción de billetitos. De acuerdo con Esther Aillón, en la historia de la imprenta hispanoamericana³¹ el Arte Tipográfico en América implicó altos costos de producción, tuvo un mercado limitado desde la colonia hasta entrado el siglo XX, se estableció las bases para la creación de una “cultura letrada”, la aparición del oficio del prensista y tipógrafo. La imprenta se establece en Bolivia a inicios del siglo XIX con los movimientos independentistas (1809-1825), la aparición del “tipógrafo de guerra” y el importante rol que jugaron las imprentas de entonces entre la sociedad letrada³² (Aillón, 2007).

³¹ Podemos referir la presencia y origen de la imprenta en América a épocas coloniales, las primeras se instalaron en México y Lima, a partir del siglo XVI y los talleres de impresión se encontraron a cargo del clero. Es a partir del siglo XVIII que se propagan por el resto de la región, llegando a la Real Audiencia de Charcas e instaurando una cultura letrada por la presencia de importantes instituciones del conocimiento como Seminarios, Universidad, bibliotecas, academia. La corona española estableció los “privilegios de impresión”, un sistema que se replica en Europa que tiene por objeto evitar la falsificación de libros, fue un permiso especial de autorización temporal para la impresión y venta de un texto. Se crearon el “Índice de Libros Prohibidos” y el “Oficio de la Santa Inquisición” para controlar la adquisición e impresión de libros.

³² Señala que la tipografía en Bolivia “se moldea entrelazada con el poder político”, que impulsó su constitución con un particular protagonismo del experimentado tipógrafo Valentín Aillón, que se encargaría de establecer el taller de imprentas tipográficas y conformar la primera Sociedad Tipográfica de Bolivia, con una trayectoria de vida muy significativa en el establecimiento de la imprenta en nuestro país.

Las tecnologías de impresión litográfica y tipográfica fabricadas en territorio nacional tienen un auge particular hasta finales del siglo XIX, periodo en el que se empiezan a importar prensas, tipos y otras maquinarias de imprenta de origen europeo a la par del surgimiento de iniciativas privadas que establecieron sus talleres de impresión (ibidem). Adquirir una máquina de imprenta de marca Heidelberg, tecnología alemana, para los años setentas del siglo XX “era equivalente a comprarse una casa” (Paz, P. Imprenta Producciones Paty, comunicación personal 20/01/2022).

4.2.4.1 El papel de la Imprenta Popular Argote en la invención, producción y difusión del billetito de Alasitas

De las antiguas imprentas productoras de billetitos mencionadas por las y los vendedores, hoy en día ninguna de ellas queda en pie y a los impresores, como a sus descendientes, se les ha perdido el rastro de su paso por el tiempo. Una notable y afortunada excepción es el caso de la Imprenta Popular Argote, mencionado su propietario como el creador en reiteradas oportunidades por las y los vendedores de billetitos más antiguos de la Feria de Alasitas.

En este viaje de reconstrucción de la vida social del billetito de Alasitas, se ha tomado contacto con los descendientes del Sr. Guillermo Argote, inventor del billetito. Sus hijos Álvaro (82 años), Ramiro (72 años) y Hernán (70 años) Argote Almazán, que hace más de cincuenta años residen en los Estados Unidos, tres de seis hijos de su matrimonio con la Sra. Rosa Almazán. La Imprenta Popular (Argote) se ubicó en la calle Murillo por más de cuatro décadas, siendo muy conocida y popular entre los vendedores de billetitos, canillitas, artesanos, comerciantes y vecinos de la zona. También se tomó contacto con una de las hermanas menores

del Sr. Guillermo Argote, la Sra. Dora Argote Vila de Montes (97 años) que reside actualmente en la ciudad de Santa Cruz.

La familia Argote es de tradición gráfica, su presencia en la actividad editorial y gráfica paceña se remite a la segunda mitad del siglo XIX, a partir del establecimiento de la Tipográfica Comercial y Editorial de Ismael Argote, reconocido empresario y editor paceño de su época que estableció su taller de imprenta hacia 1870 en la calle Comercio de la ciudad de La Paz.

“La Guía del Viajero en La Paz, Noticias Estadísticas, Históricas, Locales, religiosas, Templos, Hoteles, Edificios, etc.” de Nicolás Acosta, publicada en 1880, consigna a la familia Argote una diversidad rubros comerciales en los que figuran Almacenes Música, pintura y escritorio; tiendas de papel pintado; entre otros (Barragán, 2000). Este crecimiento empresarial suscitado en la urbe paceña tuvo el impulso particular del ambiente liberal que dominó la época.

La Tipográfica Comercial y Editorial de Ismael Argote uvo una prolífica actividad a finales del siglo XIX e inicios del XX, una de sus más reconocidas producciones editoriales a nivel nacional e internacional es el célebre “*Almanaque Argote*”, que se publica de manera continua desde 1888 hasta el presente, tradición que ha pasado por cinco generaciones³³. Es un almanaque referente y desde siempre demandado por los agricultores indígenas, como señala Paredes Candia en su tradición popular “La Guerra de los Almanagues” (1994), forma parte del patrimonio cultural paceño (Argote, W. impresor y editor, comunicación personal 03/02/2023). Entre las publicaciones editadas e impresas por la Tipográfica Comercial de Ismael Argote, se ha podido rastrear una interesante selección existente entre los catálogos y fondos bibliográficos

³³ “El calendario Argote, una tradición de 127 años de Existencia”, Diario Página Siete, 12 de marzo de 2015, entrevista a Willy Argote, editor.

disponibles a nivel nacional e internacional, que conservan estas obras por su relevante contenido educativo, académico, informativo y su valor histórico³⁴.

Es a finales del Siglo XIX que se dio una dura competencia entre los almanaques³⁵ Argote y Vila, que circulaban año tras año y pugnaban mediante sus respectivos vendedores, canillitas y pregoneros, por cuál era el más preciso de los dos. Esta competencia, despertaba las hostilidades entre los pregoneros que llegaban incluso a los puños. Esta pugna vio su resolución en la unión matrimonial de los hijos de ambas familias, Gerardo Argote y Carmen Vila, que sumaron sus vidas y su “pasión almanaquera”, dando lugar al célebre almanaque que, desde entonces y hasta hoy, se imprime con una exacta precisión en sus predicciones astronómicas y aporta valiosa información histórica y educativa. De esta unión descienden siete hijos, uno de ellos es el Sr. Guillermo Argote Vila.

El hijo mayor de Ismael Argote, Gerardo Argote Loza, padre de Guillermo Argote Vila, continua con la tradición gráfica familiar e incursiona en la importación desde 1905, inaugurando la primera Casa comercial abocada a los gramófonos, victrolas, combinolas, discos y agujas para gramófonos de las renombradas marcas "Columbia" y "Víctor", pianos y pianolas “Gulbransen”, lenguáfonos, métodos, partituras, muebles y archivos para oficinas, entre otros, directamente

³⁴ El catálogo editorial de la Tipográfica Comercial de Ismael Argote incluía a obras como “Lectura por la Escritura” del autor Felipe Pizarro, publicada en 1904; “Lecturas Agrícolas. Miscelánea de propaganda industrial agro-pecuaria. Primera Serie” del Ministerio de Colonias y Agricultura de 1905; “Estudios sobre la Geología de Bolivia” de Alcides D’Orbigny de 1907; “Catálogo General de las Publicaciones ingresadas durante el año 1906, seguido del catálogo de la Sección Cartográfica” del Ministerio de Colonización y Agricultura, Sección de estadística y biblioteca, de 1907; “El laudo argentino: Inaceptable para Bolivia, inconveniente para el Perú” de Adolfo Ballivián, 1909; “Etnografía Chiriguana” del P.F. Fray Bernardino Nino de 1912; y las siguientes obras del autor Manuel Rigoberto Paredes Iturri: “La Altiplanicie. Descripción de la Provincia Omasuyus”, 1914; “El Kollasuyo. Estudios históricos y tradicionales”, 1916 y “Relaciones históricas: Régimen colonial en el Distrito de la Audiencia de los Charcas”, 1917.

³⁵ A finales del siglo XIX e inicios del siglo XX los almanaques gozaron de popularidad extendida por la información valiosa que proveían a la población: las principales fechas anuales como los cambios estacionales, fiestas religiosas, eclipses y fases lunares, santorales, datos históricos, biografías y un misceláneo de datos de interés según la época y su formato de edición, ya sea en librito de bolsillo o en lámina de fácil transporte y consulta (La Cabeza Llana, 2023).

traídos de Europa (Alemania, Francia, Inglaterra), Japón y Estados Unidos. Establece su “Almacén de Música y Bazar” en la calle Yanacocha, donde también funge como editor de libros de métodos musicales y revistas de la misma temática (Figura 4).



Figura 4 - Gerardo Argote (sup.izq.), fotografías de su Almacén de Música y Bazar en la ciudad de La Paz (sup.der. y central), la oficina en el Woolworth Building en Nueva York (inf.izq.) y publicidad en la prensa paceña (inf.der). Archivo Fotográfico Familia Argote Almazán, 2022

El Sr. Gerardo Argote se consolida como empresario paceño renombrado y juega un rol importante en la difusión de medios y materiales musicales/sonoros en Bolivia, el año 1910 encarga la impresión en disco del Himno Nacional grabada por la “Favorite Record” de Leipzig, ejecutada por la Banda de la Víctor Talking Machine de Estados Unidos. Por años tuvo una oficina en el famoso Woolworth Building en la ciudad de Nueva York y para el año 1921 apertura sucursales de su negocio comercial en Oruro y Cochabamba (Diez de Medina, 1921). El

Sr. Gerardo Argote fue un activo participante de la feria de Alasitas, junto con otras renombradas casas comerciales paceñas y agrupaciones de beneficencia, que realizaban Rifas de productos durante la feria, publicaba sus anuncios en la prensa paceña.

Los testimonios recogidos indican que Gerardo Argote junto a sus hermanos Humberto y Eduardo dieron continuidad a la imprenta de su padre, estableciéndose en el taller de la Calle Bozo, en inmediaciones de la Churubamba.

La Sra. Dora Argote Vila de Montes nació en la ciudad de La Paz en 1926, hermana menor del Sr. Guillermo Argote Vila, al recordar en su infancia el taller de imprenta familiar evoca: “Mi papá Gerardo Argote, tenía pues su imprenta, en la Bozo tenía su imprenta, el Almanaque Argote ha sacado mi papá, después vendían sus hermanos el Humberto y el Eduardo. Ahí trabajaban toditos ellos, trabajaban allí mis hermanos eran el Roberto, Jorge, Guillermo y Alfredo, eran cuatro hombres y nosotras tres mujeres: Alina, Cristina y yo, soy la menor. Los billetitos hacían en las Alasitas, el Guillermo, ha hecho el billetito. He debido tener unos doce años y ya hacía los billetitos (1938), chica era, porque yo no iba a la imprenta y no tenía nada que hacer allí, estaba en el colegio, mas no iba a la imprenta yo. Donde vivía el Guillermo en la Calle Murillo, él era el primero que ha sacado los billetitos y ahí vendía hartos, la cola era larga de los que compraban para vender, en la calle, los vendedores. Él era el que sacaba. El no más tenía los billetitos, el no más” (Dora Argote V., comunicación personal, 29/01/2023).

El taller de imprenta de la familia Argote ubicado en la calle Bozo operó ahí sostenidamente a lo largo de la primera mitad del siglo XX, brindó servicios editoriales tipográficos, servicios de impresión de informes y documentos oficiales, así como el corte de

bonos del empréstito del Estado³⁶ (Figura 5), que eran encargados por el Estado Boliviano a la American Bank Note Co³⁷, en Estado Unidos y se enviaban a Bolivia para ser cortados en La Paz (Medrano, 2022). En aquel entonces muy pocas imprentas disponían de una guillotina, por lo tanto, este servicio era casi de exclusividad y se daba de manera temporal.

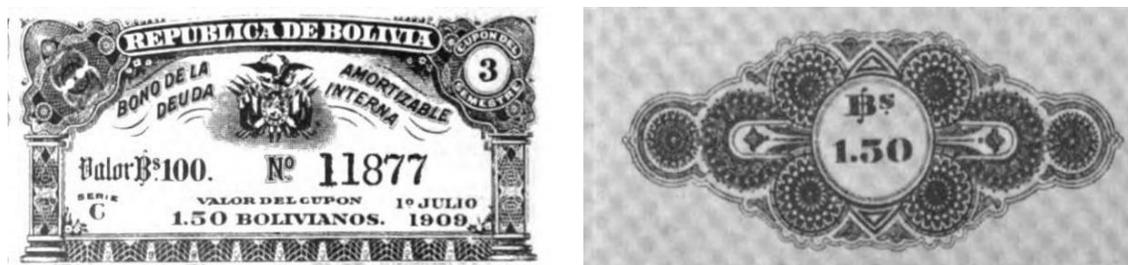


Figura 5 - Bono del empréstito del Estado, 1914, cupón anverso y reverso (Asbún-Karmy, 1977)

En el primer tercio del siglo XX en La Paz y todo el país se vivía la efervescencia del liberalismo, el auge del estaño, las importaciones crecieron y se aceleró el proceso de modernización de la urbe paceña, también fue un periodo de inversiones del Estado en la infraestructura vial ferroviaria en el occidente del país, contexto en el que se emitieron bonos del empréstito. A propósito de estas emisiones de bonos el economista y docente Julio Alvarado señala: “A principios del siglo XX el Estado comienza a construir líneas férreas entre ciudades y

³⁶ La alternativa adoptada por el Gobierno boliviano liberal de principios del siglo XX, para cubrir el déficit fiscal, fue la de recurrir a créditos internos, a partir de la emisión de bonos del empréstito denominados como “vales de aduana” o “vales del tesoro”. La construcción de vías Férreas de integración hacia el Pacífico en este periodo y la Guerra del Acre (1904), fueron escenarios en los que el Estado recurrió a la emisión de bonos del empréstito, emisiones que se encargaron imprimir a la American Bank Note Co. Estos bonos generaron una enorme deuda externa para el país (Velásquez-Castellanos, 2017).

³⁷ La American Bank Note Company es una compañía estadounidense con sede en Nueva York, fundada el año de 1795 con el nombre de Murray, Draper, Fairham & Company, con la participación de Robert Scot (el primer grabador oficial de los Estados Unidos) para desarrollar una imprenta destinada a papeles de seguridad. Desde sus inicios se dedicó a imprimir bonos, certificados, y papel moneda para decenas de bancos repartidos en territorio estadounidense e incluso sello postal para el gobierno de Estados Unidos entre 1847 y 1894. Tras el Pánico de 1857, siete de los principales impresores de seguridad de Estados Unidos se fusionaron para formar la American Bank Note Company en abril de 1858. La ABNC imprimió papel moneda para gobiernos en el extranjero; esto le trajo gran éxito a la compañía, que en el año 1900 prestaba servicios de impresión de billetes, bonos, y sellos postales, para 48 países del mundo, entre ellos Bolivia. Obtenido de: https://es.wikipedia.org/wiki/American_Bank_Note_Company

ahí como no tienen plata emiten estos bonos, entonces viene la Railway³⁸ que va a construir estos tramos y el gobierno le paga en bonos, y la Railway para tener dinero inmediato esos bonos los comienza a revender, entonces ese es prácticamente como un billete, pero es un billete a futuro...” (Alvarado, J. Docente y economista, comunicación personal 15/10/2022).

El contexto político-económico del periodo liberal del siglo XX también quedó documentado en la historia numismática boliviana, todas las emisiones monetarias, desde la introducción del papel moneda el 1876, hasta el presente, se encargan a casas impresoras europeas y norteamericanas con altos estándares de seguridad y tecnología de punta. En varias oportunidades en la primera mitad del siglo XX, las casas impresoras enviaron láminas impresas con billetes o bonos para que sean cortados en el país de destino. “La American Bank Note Company mandaba en láminas, aquí las cortaban cuando se terminaba el tiraje y había la necesidad de que llegue más billetes. Cuando ya no había, a veces solicitaban que envíen las planchas y aquí cortaban los billetes en algunos casos. Las empresas extranjeras hacían lo mismo en caso de emergencia, enviaban plancha para que aquí sean cortadas, así que en el caso de los Bonos sí los enviaban para que los corten aquí en Bolivia” (Medrano, R. Numismático, comunicación personal 10/09/2022). Al parecer estos bonos tuvieron pequeños e intermitentes periodos de circulación vinculados a las actividades minera, la construcción de vías férreas o durante una situación inflacionaria, por lo cual muchos de ellos dejaron de circular por una u otra razón, algunos fueron retirados de circulación o incinerados, otros fueron conservados por aficionados a la numismática, como señalan anuncios en la prensa de principios del siglo XX.

³⁸ En referencia a la empresa Bolivian Railway, que como antecedente tiene la red establecida por The Antofagasta (Chili) Bolivia Railway Co. Ltd, a finales del siglo XIX. Las vías férreas posibilitaron la integración de Bolivia hacia la costa del Pacífico, brindando mayores facilidades para las exportaciones de mineral y productos agropecuarios, así como las importaciones desde y hacia Chile, Argentina y Brasil. La mitad de la red ferroviaria se construyó en el primer cuarto del siglo XX, a partir de un endeudamiento estatal que ascendió a los 72 millones de dólares, sentando las bases de la modernidad y el desarrollo, la Bolivian Railway se formó en 1906 como parte de un préstamo, la mayoría de los capitales extranjeros fueron británicos, norteamericanos y franceses.

Por lo general, estos Bonos (Figura 6) consistían en un certificado de 25 x 23,3 cm, acompañado por una “cuponera” de 24 unidades que tenían una dimensión de 5,6 x 2,7 cm cada uno (Asbún-Karmy, 1977).

1914 BONO DEL ESTADO 500 BOLIVIANOS

Dimensiones: 25 cm. x 23,3 cm. Cada cupón: 5,6 cm. x 2,7 cm.
Color: Papel blanco, letras y figuras en negro, filigrana morado.

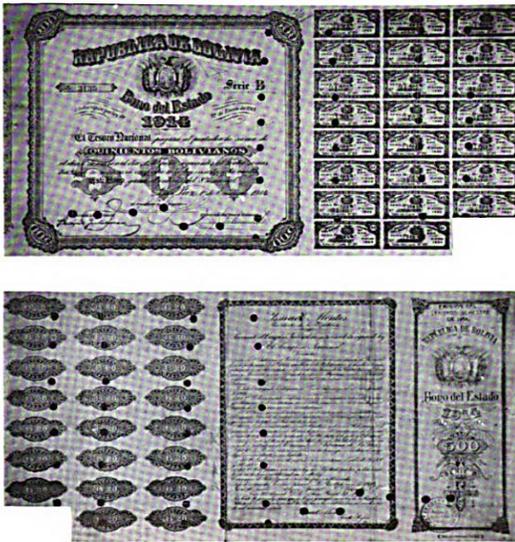


Figura 6 - Bono del empréstito del Estado, 1914, Certificado y cuponera, anverso y reverso (Asbún-Karmy, 1977)

De acuerdo con testimonios de la familia Argote, el año que inicia la Guerra del Chaco 1932, el Señor Guillermo Argote aún un adolescente, ya trabaja en la imprenta de su padre Gerardo Argote junto a sus hermanos. Como muchas familias bolivianas optaron por proteger a sus hijos menores y evadir el reclutamiento a la contienda bélica en todo este periodo, porque los hermanos mayores ya se encontraban participando. Trabajaban como operadores diestros en el oficio tipográfico de la imprenta de su padre desde muy temprana edad y Guillermo se percató de la existencia de saldos de estos bonos de 1913 en el taller, que para entonces ya habían dejado de circular y carecían de valor, es entonces que nace la iniciativa de hacer reproducciones en miniatura para vender en la feria de Alasitas de 1932. Realizan las primeras impresiones en la

impresión tipográfica utilizando el cliché y dos colores de tinta, que reproducen el referido bono (Figura 7).



Figura 7 - Primer Billetito de Alasitas que reproduce el Bono del empréstito de 1913, anverso (izq.) y reverso (der.), presenta diseño original, impreso por el Sr. Guillermo Argote en 1932 con cliché en imprenta tipográfica. Catálogo FAH, Ficha F6-011, 2022 (Ver en Anexos)

En los inicios de la turbulenta y gris década, los años 1930's estuvieron marcados por la guerra, crisis, inflación, carencias, lo cual puso en juego la creatividad del gráfico Guillermo Argote para generar una fuente de subsistencia personal. Por lo tanto, fue de gran vitalidad en sus inicios el contar con una establecida y significativa base social de canillitas, pregoneros, suplementeros, periodiqueros y lustra calzados que hacían circular el Almanaque Argote por toda la ciudad. Este grupo de vendedores, que tenía por costumbre realizar la venta ambulante en las calles del centro paceño, se dio a la tarea de correr la voz y propagar al billetito miniatura por la Plaza Murillo, San Francisco, San Pedro, entre otras. Las primeras ediciones de billetitos de Alasitas que imprimió en su juventud el Sr. Guillermo Argote, fueron tirajes pequeños, ya que se abrió espacio en el mercado de miniaturas poco a poco. En la sociedad boliviana del primer tercio del siglo XX existía una desconfianza generalizada en el papel moneda, ya que su introducción y establecimiento fue un evento tardío a comparación con Europa y países

vecinos³⁹, la novedad del papel moneda suscitaba desconfianza entre la población que general que le resultaba difícil de creer que un papel podía tener el mismo valor que la moneda acuñada.

Como relata el economista y coleccionista numismático Alejandro Fortún: “A un inicio el usar billetes en Bolivia es equiparable a usar hoy un celular para pagar algo. La gente no confiaba, para la gente el hecho de agarrar un papel que representaba la moneda de plata, que tenía un peso, que tenía un tamaño, una dimensión, un grosor y ¿todo ello, en un papel? Era una locura” (Fortún, A. economista y coleccionista numismático, comunicación personal 05/10/2022). Las emisiones de billetes de bancos privados continuaron generando lo que algunos economistas críticos a la situación del país denominarían como “caos en la circulación monetaria”⁴⁰. La desconfianza en el papel moneda fue generalizada, hasta mucho después de la creación del Banco Central de Bolivia en 1928 y su establecimiento como único ente emisor de papel moneda. Los bolivianos nos encontrábamos acostumbrados por más de trescientos años a usar la moneda acuñada en metálico. Por lo tanto, al Sr. Guillermo Argote le debió tomar varios años posicionar el billetito como producto dentro de la feria de miniaturas, dada la falta de confianza de una gran parte de la población en el papel moneda verdadero, situación que fue cambiando gradualmente con el correr del tiempo. Para el primer cuarto del siglo XX se normalizó el intercambio comercial de miniaturas por dinero en la feria de Alasitas, transitando del uso de botones al de moneda corriente, “en la feria había toda clase de miniaturas, pero nada que se relacione al dinero” (Álvaro Argote, comunicación personal, 10/11/2022).

³⁹ En Bolivia se dio mediante la promulgación del Decreto Supremo de fecha 24/01/1867, durante la presidencia de Mariano Melgarejo, que dio lugar a la creación del Banco Boliviano y dio pie a la creación de la banca privada, así como a la introducción del papel moneda en la sociedad.

⁴⁰ A propósito del debate público sobre la creación del Banco de la Nación Boliviana que puso frente a frente a simpatizantes y opositores de la iniciativa: “Se desconfía en la honradez de nuestros hombres públicos; se cree que los billetes del nuevo Banco serán emitidos sin control y fraudulentamente en la Caja Nacional; se dice que la institución que se proyecta fundar, será un Banco Político, para dar crédito sin límite a los allegados al poder” (Gutiérrez Guerra J,1909).

Es a partir del año 1932 que el billetito de Alasitas va ganando un espacio en la feria, con el tiempo la demanda va creciendo y el diseño del billetito emula al papel moneda real, incorporando ligeras variantes en los grabados y textos, siempre manteniendo sus pequeñas dimensiones.

Entrados los años 1940's el Sr. Guillermo Argote establece su propio taller en la Calle Murillo, al que denomina "Imprenta Popular", realizando trabajos de impresión para distintas instituciones del Estado, comerciantes y servicios por encargo. En algunas ocasiones la demanda de billetitos era tan grande que los vendedores que se aglomeraban en su taller rompían las vitrinas de los mostradores para poder adquirirlos, pues en esas épocas era corta la duración de la feria, tres o cuatro días a lo mucho, en los que se lograba hacer una buena venta.

El año 1942 se da cuenta de la primera referencia documentada en la prensa escrita paceña alusiva a los billetitos de Alasitas, en el diario Última Hora de fecha 12 de enero de 1942 en la columna "Sintonizando" un pequeño artículo titulado "*La Feria de Alacitas*" signado por Jorge Abril, declara con tono humorístico las virtudes de los artesanos en miniatura y las expectativas puestas en los pequeños productos tradicionales, menciona en su párrafo final al billetito: "Ahora, en lo que respecta a la moneda, los pequeños billetes de Alacitas, por un fenómeno singular, tendrán mejor cotización que los auténticos", aludiendo a la situación económica poco alentadora del momento y refiriendo al billetito como una tradición ya establecida (Abril, 1942).

Otra referencia temprana en la prensa escrita se remite al año 1943, en el matutino La Razón del día domingo 24 de enero, en una pequeña columna denominada "FILM" con el siguiente título "*Alacitas fiesta de la fortuna*", en la que se describen de manera pintoresca las prácticas populares de la época relativas a las miniaturas, el deseo de fortuna y las ambiciones

personales. En lo que refiere al billetito, el texto reza: “En Alacitas se juega con ingenua seriedad a las cosas mayores y se hace el ensayo de lo que cada ser ambiciona en su vida íntima: el inquilino compra una casa de fachada bonita, el ambicioso pone un banco para ganar con la inflación de los pequeños billetes de alacitas que distribuye a cambio del consabido encaje metálico...”, firmado al pie por CELO FAN. Estas cortas líneas dedicadas al billetito, nos permite entrever que para entonces ya se establece y populariza la venta de esta peculiar miniatura durante la feria (La Razón, 1943).

Los habitantes paceños poco a poco introdujeron la tradición de comprar billetitos durante Alacitas y se ha hecho parte de las creencias paceñas para que no falte el dinero durante el año. En esas épocas los billetitos se sacaban en “colecciones”, junto a la chequera, lotería, dólar y almanaque, que en conjunto formaban la colección que los vendedores compaginaban y engrapaban para la venta. Por entonces la “Imprenta Popular” recurría a la imprenta familiar que continuaba operando en la calle Bozo para utilizar la guillotina y realizar el corte de las tiras de billetitos de corte nacional, así como dólares en unidades individuales, y los demás productos que salían a la venta. Ya era parte del trabajo y la inventiva de los vendedores cortar en unidades los billetitos, armar las colecciones y ambular en inmediaciones de la Plaza Murillo, San Francisco y el emplazamiento de la feria ofreciéndolos.

Como documenta la noticia gráfica, los canillitas, suplementeros, pregoneros y vendedores ambulantes se daban a la labor de ofertar las colecciones a la ciudadanía, que los “asediaban” con su demanda. Como se puede evidenciar, en su mayoría fueron jóvenes, niños y mujeres quienes engrosaban las filas de vendedores. Para mediados de los años cuarenta ya se consideraba a los billetitos como parte de la tradición y reportaban un movimiento comercial intenso (Figuras 8 y 9).



Figura 8 - Niños y niñas canillitas que participan de la compra-venta de billetitos Diario La Razón, domingo 30/01/1950



Figura 9 - Niño vendedor de billetitos ofertando una "colección", diario La Razón 30/01/1947

Entre los años treinta hasta entrados los años cincuenta, la Imprenta Popular Argote reprodujo los billetes reales que se encontraban en circulación en un formato más pequeño, como las emisiones de 1911 a 1928 del Banco de la Nación Boliviana que tienen como principal alegoría la figura de Hermes o Mercurio, Dios greco-romano del Comercio (en el anverso) e incorporando variaciones como el texto “Banco de la Fortuna” o “Fortuna de Alasitas” en el rotulo superior y “Suerte Felicidad Bienestar” en texto manuscrito en el rótulo inferior. En el reverso hace presente una figura greco-romana femenina, alusiva a la diosa Fortuna y/o la Beneficencia (Figura 10).



Figura 10 - Billetito que emula la emisión del Banco de la Nación Boliviana, anverso y reverso, impresión tipográfica, Imprenta Popular, 1940's. Catálogo FAH, Ficha F1-001, 2022

También se reprodujeron los billetes de la emisión del Banco Central de Bolivia de 1928 a 1945, con la efigie de Simón Bolívar en el anverso y el escudo nacional en el reverso. Simultáneamente sacaron diseños propios de dolarcitos con la efigie del dios Hermes en el anverso y la ilustración de la Estatua de la Libertad en el reverso, acompañados de la leyenda “Alacitas National Bank” (Figura 11).



Figura 11 - Billetito de dólar, anverso y reverso, impresión tipográfica, diseño original Imprenta Popular Argote, 1940-1950. Catálogo Sra. Elsa Mendoza Q., Ficha F14-077, 2022

Estos diseños tuvieron muchas otras variantes en años posteriores, una de las principales características del trabajo y producción gráfica del Sr. Argote fueron sus diseños propios, el arte y la información histórica que intencionalmente plasmaba en cada edición, remarcando sus peculiaridades en cada época a lo largo del siglo XX.

En los años cincuenta, el Sr. Argote saca una edición de billetitos con su fotografía y al pie sus iniciales G.A.V. con el texto “inventor 1932”, haciendo referencia al año en que empezó a producir billetitos miniatura, esta iniciativa a raíz de una prohibición del Banco Central según relata su hijo mayor Álvaro Argote Almazán (Figura 12).



Figura 12 - Detalle Billetito “Fortuna de Alacitas”, alegoría Hermes (anverso) y retrato Sr. Guillermo Argote G.A.V. inventor 1932 (reverso), mediados de 1950’s. Catálogo Sra. Elsa Mendoza, Ficha de Catalogación N° F26-141, 2022.

Este ejemplar ha merecido la atención de numismáticos y la prensa, es único en su clase, en una nota de prensa del matutino La Patria, al respecto indica: “Pues bien, las Alasitas del año 1952 (en clara confusión del número 32 por 52, por los detalles de tinta en la impresión) muestran el rostro del “INVENTOR” junto a las secretas iniciales “G.A.V.”; dejando a los entendidos este interesante rastro biográfico que nos es ingratamente desconocido, pues nadie en su debido tiempo averiguó mayores datos al respecto; en sus orígenes las ferias populares tenían un primitivo intercambio comercial denominado “Trueque”, que evoluciono a la actual “compra-venta” y qué mejor elemento para la fiesta de la miniatura que crear un billetito de pequeñas proporciones con pleno valor simbólico, el “Inventor” merece el agradecimiento pleno del pueblo y hay muchísimo que escribir al respecto” (Salas, 2011).

Los hijos del Sr. Guillermo Argote recuerdan que siendo niños colocaron sus firmas en una edición de billetitos con la efigie de Simón Bolívar (figura 13 y 14), probablemente a finales de los años cincuenta, otra forma más de dejar una señal identificatoria familiar en los billetitos (Álvaro y Ramiro Argote, comunicación personal, 2022)



Figura 13 - Billetito efigie Simón Bolívar con firmas de la familia Argote Almazán (anverso), Escudo Nacional de Bolivia (reverso), finales de los años 1950's. Catálogo FAH, Ficha Catalogación N° F5-009



Figura 14 - Fotografía familia Argote. De izquierda a derecha: el Sr. Guillermo Argote Vila, su esposa la Sra. Rosa Almazán y el Sr. Gerardo Argote Loza. Abajo sentada la Sra. Carmen Vila, de izquierda a derecha los hijos: Sonia, Álvaro, Javier, Ramiro y Hernán Argote Almazán. A finales de los años 1950's, inicio de los 1960's aproximadamente. Fotografía Archivo Familia Argote Almazán 2022.

Años después aparece la competencia, en un principio en los talleres de imprenta de la misma rama familiar y en otros pequeños talleres de la ciudad, como recuerda el Sr. Ramiro Argote: “...años después de que mi papá hace los billetitos, aparece un señor conocido como Comelucho, quienes le han puesto ese nombre han sido los vendedores, los canillitas en especial. Él era nuestro principal competidor y a veces teníamos que rebajar nuestros precios para competir. De vez en cuando los parientes también hacían la competencia. Después aparece un cochabambino en la calle Rodríguez, que tenía una Offset...cuando ha llegado la competencia del cochala, hemos sacado, así como siempre sacábamos, la gente venia, pero ese ha sacado igualito de los billetes de 100 pesos bolivianos (de la emisión de 1962), ha sacado más chiquitito e idéntico...” (Ramiro Argote A., Imprenta Popular Argote, comunicación personal 21/04/2022).

Uno de los operarios de la Imprenta Popular Argote recuerda sus inicios en el oficio en el taller, a principio de los años setenta: “Mi nombre es Mario Gonzales Quispe, tengo 63 años,

he sido operario de la imprenta del Sr. Guillermo Argote. El 72 he entrado, tenía 12, 13 años, yo estaba pasando por ay (ahí) y Don Guichi estaba en plena puerta y me dice, como es bien hablador ¿no ve?, “¿no quieres trabajar jovencito?”, yo era jovencito nomás, “sí caballero”, “ya empezá haber” (risas)...era en la Murillo, ahí he empezado a trabajar... Imprenta Argote Popular eraps, Imprenta Argote, Popular decía, tengo la foto (Figura 15), en la Murillo. Los billetitos ahí he conocido...Él me ha dicho que él era el inventor, Don Guillermo decía “yo he inventado” mencionaba algo del año 30 me hablaba, pero, “yo he inventado” me ha dicho, debe ser del 30 entonces, él decía “yo empezado hacer billetitos primero” y también que después con su foto ha hecho” (González, M. ex operario imprenta Popular Argote, comunicación personal 29/01/2022).



Figura 15 - Imprenta Popular Argote, Calle Murillo, 1973 - 1974. Izquierda Sr. Hernán Argote A., derecha Sr. Guillermo Argote Vila, abajo centro Sr. Mario Gonzales. Fotografía: Sr. Mario Gonzales, 2022

En la década de los ochenta la imprenta Popular Argote se retira de la Calle Murillo, ya eran muy pocos miembros de la familia que continuaron con la actividad gráfica, la mayoría de los hijos del Sr. Guillermo Argote migran a los Estados Unidos en este periodo y se van desvinculando paulatinamente, “ya no continuamos con los billetitos ni nada, como ya comenzó otra competencia, ya había no sólo una, varias competencias...inclusive algunos de nuestros operarios que trabajaron con nosotros empezó a hacer la competencia con éstos billetitos”

(Álvaro Argote A., comunicación personal 10/11/2022). En este periodo se traslada al barrio Sopocachi, donde instala su taller, que al poco tiempo dejaría de operar definitivamente: “En principio estábamos más arriba (Calle Murillo 387), incluso ahí he debido nacer, más de treinta años hemos estado en esa casa y el nuevo dueño nos ha obligado a salir, y a ladito, una señora, como tantos años hemos vivido ahí, nos ha cedido una tienda y un cuartito, un cuarto pequeño en esa misma casa, por unos quince o veinte años más...nos han obligado a dejar igual, lo han vendido, hemos tenido que irnos a Sopocachi (a la Calle Belisario Salinas), ahí hemos seguido trabajando, hemos hecho billetitos las últimas veces y ya teníamos la oficina en el Arco Iris (se refiere a la entonces tienda/librería). Se ha vendido unas dos veces los billetitos ahí, porque unos tres años hemos debido hacer, de ahí yo he dejado la imprenta” (Ramiro Argote A., comunicación personal 09/04/2022).

En los billetitos se harán visibles las transformaciones en las emisiones del papel moneda real, el cual toma como prototipo, así como los cambios en el pensamiento y prácticas de la sociedad durante finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta, nuevos regímenes de valor sociales y económicos en la sociedad boliviana que surgen se plasman en este peculiar objeto impreso (Appadurai, 1991). Entre los años cincuenta y los años setenta se aprecia una interesante variedad de diseños y arte gráfico que aluden a temáticas diversas desde el urbanismo paceño, las industrias, tema marítimo, los deportes, las artes cinematográficas y musicales, el Nevado Illimani, alegorías indígenas y rurales, la figura del Ekeko, así como imágenes del Apóstol Santiago, la Virgen de Copacabana y la Virgen de Urkupiña.

Hasta los años sesenta son pocas imprentas plenamente identificadas las que se dedican a imprimir billetitos de Alasitas en la ciudad de La Paz: La imprenta Popular de Guillermo Argote en la calle Murillo y la imprenta del Sr. Edwin alias el “Cochalo” en la calle Illampu por

el mercado Rodríguez, la persona denominada como el “Comilucho” en la Avenida Simón Bolívar cerca al mercado Las Velas, que no se pudo identificar, es posiblemente uno de los primeros mayoristas que encargaba la producción de billetitos. Otras imprentas pequeñas han participado de la producción de billetitos en una escala menor, de manera esporádica, sin representar una competencia fuerte para estos impresores.

Para finales del siglo XX se da un crecimiento inusitado de las industrias gráficas paceñas, propagándose talleres de imprenta por toda la ciudad con una oferta diversa de productos y servicios. La imprenta offset en todas sus modalidades tecnológicas, rotativa, digital y láser computarizada, había llegado para quedarse y desplazar las antiguas artes gráficas paceñas, y con ella en muchos casos, a su memoria.

Lamentablemente no es de mucha costumbre ni de impresores, ni de vendedores antiguos, guardar o conservar los billetitos de Alasitas, documentos de archivo, fotografías, máquinas de imprenta, tipos, planchas o negativos, por lo cual ha sido afortunado contar con acceso a los archivos fotográficos y documentales, depósitos de máquinas de imprenta, tipos, planchas, negativos y muestras de billetitos que han conservado muy pocos de los entrevistados durante su vida.

4.3 Circuitos de Producción, Circulación y Distribución Comercial del Billetito de Alasitas. Primera fase: de productores a comerciantes.

El billetito de Alasitas posee un potencial social pues es al mismo tiempo un objeto que expresa nuestra cultura material, un producto de la industria gráfica y un bien destinado al intercambio, consagración, singularización, regulación desuso/desecho, conservación, entre otros aspectos. En su historia de vida ha trazado trayectorias ligadas a dos aspectos que analizaremos en este capítulo: el desarrollo tecnológico de la imprenta e industria gráfica paceña y los regímenes de valor⁴¹ otorgados por las diversas esferas socioculturales en las que circula a lo largo de su historia en el siglo XX.

El mismo hecho de su aparición durante el periodo en el que se desarrolló la Guerra del Chaco, y sus posteriores consecuencias, es un signo de creatividad como respuesta a un periodo de crisis económica en que se continuó desarrollando la feria de Alasitas, como escenario de cohesión social en el que se plasman las ilusiones, deseos y anhelos materiales de las y los bolivianos. El billetito trazará una ruta vinculada a la paulatina estabilidad económica, una creciente demanda en el contexto de la feria y el auge del populismo nacionalista como corriente ideológica imperante que se verá poco a poco reflejado en el desarrollo estético del billetito como producto de las artes gráficas. También reflejará las crisis inflacionarias de la economía boliviana y la llegada de las divisas extranjeras. En él se reflejarán también las dinámicas de las políticas económicas y monetarias que se aplicaron en Bolivia, siendo un espejo del dinero

⁴¹ Un régimen de valor esta fundado en los estándares compartidos entre las partes respecto al intercambio de un bien en particular. Los objetos transitan por sistemas de intercambio, así como por “contendias de valor” a lo largo del tiempo y espacio. En cuanto a las percepciones complejas del valor de los objetos, se presentan cuando se fusionan aspectos estético, ritual y social, particularmente para los objetos que transitan el estado mercantil y se desmercantilizan por periodos de tiempo, como el billetito (Appadurai, 1991).

circulante en cada época y las emisiones de papel moneda nacional y extranjera que hacen parte de su trayectoria.

Se registran como hechos importantes en la biografía del billetito los saltos tecnológicos que se dieron en las industrias gráficas, de la imprenta tipográfica a la imprenta Offset⁴² y digital, saltos en los que entran en juego las consideraciones sobre el valor y la demanda de billetitos, dentro y fuera de la feria de Alasitas. Otra trayectoria que traza su ruta está caracterizada por su rápida expansión espacial, territorial y comercial en la segunda mitad del siglo XX, favorecida también por los flujos migratorios-comerciales y las políticas imperantes.

En lo que concierne a la circulación del billetito a lo largo de su historia de vida, existen aspectos clave que analizamos en este apartado: las políticas de valor a lo largo de su historia de vida, el proceso de mercantilización mediado por las y los comerciantes de billetitos, feriantes y viajeros itinerantes, así como sus procesos de singularización a partir de los usos y significados que le otorgan los usuarios, aplicando el marco analítico de Appadurai, Kopytoff (1991) y Gell (2016) al billetito como objeto de intercambio que contiene agencia y potencia.

Finalmente se analizan los procesos de regulación por los que atraviesa el billetito a lo largo de su historia de vida social y las controversias que ha originado en torno a su tenencia, circulación, propiedad intelectual, la falsificación y su proceso de patrimonialización.

⁴² En Latinoamérica a lo largo del siglo XX se establecen principalmente seis tecnologías de composición o impresión: tipografía, linotipia, fotocomposición, litografía/offset, serigrafía o screen y digital. Cada una conlleva sus propias maquinarias, equipos, procesos y prácticas, además de generar lenguajes visuales diferenciados por sus técnicas y posibilidades. La composición hace referencia a los procesos por los cuales se crea el porta imagen o la matriz, es decir lo que se va a reproducir mediante procesos de impresión; en cualquier tipo de impresión se requieren cuatro elementos: porta imagen o matriz, soporte, tinta y una prensa (Sandoval, 2022).

4.3.1 Del tipógrafo a la impresión digital: el billetito de Alasitas en las artes gráficas paceñas del siglo XX

La tecnología de impresión tipográfica se establece en Bolivia a lo largo del siglo XIX de manera “rudimentaria” en sus inicios, pasa a transformarse en una tecnología semiindustrial a principios del siglo XX (Aillón, 2007) y adaptarse a la par de las innovaciones tecnológicas de impresión digital que se fueron desarrollando en el último tercio del siglo, constituyendo lo que hoy por hoy es una industria gráfica paceña.

En un principio la enseñanza-aprendizaje del oficio de tipógrafo tenía lugar tanto en talleres artesanales como en Escuelas de Artes y Oficios, por lo general los tipógrafos tenían una experiencia y conocimientos previos en dibujo, diseño, mecánica, herrería, joyería y orfebrería, entre otras ramas; el desarrollo de la imprenta se debe a la habilidad de los artesanos bolivianos de reproducir los tipos europeos a partir de referencias teóricas simplemente y construir estas prensas domésticas, así como a las especialidades de artesanos que manipulaban metales, sus dotes artísticos y conocimientos técnicos (ibidem).

Varias imprentas se establecerán en las ciudades de La Paz y Sucre, para diseminarse a ciudades capitales como Oruro, Cochabamba, Santa Cruz y el resto del país a lo largo del siglo XIX junto a la expansión y crecimiento de la prensa escrita⁴³. Una cantidad importante de imprentas particulares emergerán en este periodo y el volumen de impresos se multiplicará exponencialmente, los periódicos se convierten en el medio escrito de información masiva que llegan puerta a puerta a los hogares de paceños y bolivianos. Otro asunto es el de los lectores,

⁴³ A finales del siglo XIX “el departamento con mayor número de impresores era La Paz con 173, seguido de Cochabamba con 58, Potosí con 56, Chuquisaca con 52, Oruro y Santa Cruz con 32 cada uno, Tarija con 22, Beni con 11 (...) el 39% se encontraba en el departamento de La Paz” (Oporto, 2022). El nuevo modo de comunicación impresa, escrita y publicitaria, inaugurará la corriente del arte moderno en el primer cuarto del siglo XX, en la que predomina cada vez más el aspecto visual, en el siglo XX se va ganando espacios y lectores en el transcurso del tiempo de manera masiva y exponencial (Aillón, E. 2007).

pues a lo largo del siglo XIX la mayor parte de la sociedad boliviana es analfabeta y una pequeña porción de la población es letrada, situación que se subvertirá en décadas posteriores de forma gradual (Puente, R. 2011).

Como ya evidenciamos, el billetito de Alasitas tendrá su nacimiento en el taller de imprenta tipográfica, en un periodo cronológico en el que a nivel mundial predominaría el denominado “estilo internacional”⁴⁴ (vigente entre 1930 a 1970, aproximadamente) caracterizado por un modo simplista en el diseño gráfico, su legibilidad, claridad, estructuración y síntesis comunicativa. Un periodo en el que la tendencia se inclina hacia la estandarización de la comunicación y la producción en masa. Según señala el especialista en artes gráficas Carlos Barey, en este caso la tecnología favorece al diseño, pues posibilita la reproducción de grandes tirajes de impresos. Es en este mismo periodo en que se introducen avances tecnológicos como las prensas de alta velocidad y rotatorias, que fueron desplazando a las prensas manuales (Barey, 2009).

4.3.1.1 Producción de billetitos en imprentas tipográficas (1930-1970)

En consulta a los experimentados impresores y editores Pavel Mustafá y Marcel Ramírez de la casa Editorial 3600: “¿Cuántas imprentas tipográficas había en La Paz antes de que llegue la Offset, una estimación? En números no me atrevo a decir, una veintena serían ¿no? Por ahí 20, 30 con suerte, en La Paz, era muy poquito ¿en otras ciudades? ¡menos todavía!, menos todavía” (Mustafá y Ramírez, comunicación personal, 12/05/2022). La producción tipográfica de billetitos de Alasitas surge a partir de la habilidad del especialista gráfico, como se ha evidenciado a partir de la innovación e invención, se propaga paulatinamente hacia otras

⁴⁴ Los sellos distintivos del estilo internacional son diseños asimétricos, uso de cuadrícula, tipos de letra sans-serif y alineados a la izquierda, texto derecho irregular. El estilo también se asocia con una preferencia por la fotografía en lugar de ilustraciones o dibujos (Wikipedia E. , Wikipedia, 2022).

imprentas, que demorarán al menos una década en reproducir esta innovación en miniatura durante la feria de Alasitas.

De acuerdo con la historiadora Doris Butrón: “Producir billetitos en una imprenta tipográfica es para el que tiene la habilidad. Los que originalmente tenían esa habilidad eran expertos... Implica mucho trabajo manual, un gran esfuerzo por parte de las imprentas o de las personas interesadas en este producto. La tecnología por supuesto ha ido mejorando y hoy el billete es más parecido al real. Esto de la impresión es bien duro, hay que tener tecnología, hay que dedicarse, se necesitan técnicos en cada momento. El negocio de la imprenta es rentable en cuanto más se produce, entonces imagínate el esfuerzo de producir grandes tirajes con una tecnología tipográfica, implicaba mucho conocimiento, trabajo e inversión de tiempo” (Butron, D. historiadora, comunicación personal, 01/02/2023).

Es casi imposible estimar cuántas imprentas tipográficas se encontraban en funcionamiento en la ciudad de La Paz en la primera mitad del siglo XX, realizando un seguimiento a las existencias hemerográficas se ha podido identificar al menos a ocho diarios⁴⁵ que imprimieron tirajes en prensas tipográficas en el periodo entre 1900 y 1960. Complementariamente a los medios de prensa, las escuelas talleres tipográficas de religiosos católicos predominaron en la producción y publicación de documentos académicos, investigaciones, libros de texto y documentos clericales, como la Escuela Tipográfica Salesiana y la Escuela Tipográfica del Colegio Don Bosco.

Por otra parte, están las imprentas particulares o privadas, que se han rastreado a partir de publicaciones e impresos existentes en fondos bibliográficos, archivos, bibliotecas y los

⁴⁵ Podemos mencionar a las siguientes: El Comercio, El Progreso, El Tiempo, La Verdad, La Juventud, Última Hora, La Razón y El Diario, muchos de estos medios operaron por cortos periodos de tiempo, a excepción de los últimos dos que siguen vigentes hasta hoy en día. Ninguno de estos periódicos produjo alguna vez billetitos de Alasitas.

catálogos bibliográficos digitales. Se puede listar las siguientes en diferentes periodos cronológicos en la primera mitad del siglo XX: Tipografía Artística de Velarde, Aldazosa y Ca. (1901), Imprenta Artística (1903), la Imprenta y Litografía Boliviana (1904), la Tipografía Artística del Castillo, Heitmann y Cornejo (1905), Taller Tipográfico y Litográfico de Miguel Gamarra (1907), Tipografía Comercial de Ismael Argote (1988-1908 aprox.), la Tipografía de ‘La Unión’ (1909), la Imprenta y Litografía Boliviana de H. Heitmann (1910), la Imprenta y Litografía Artística (1914), Imprenta Artística Velarde (1915) la Litografía e Imprenta Moderna de Juan Boettger (1917), la Imprenta Nacional (1917-1918), Imprenta y Litografía El Siglo (1926), Imprenta Tipográfica de Gerardo Argote (1910-1950 aproximadamente), Imprenta Tipográfica Popular de Guillermo Argote (1936 a 1980, aproximadamente), la imprenta del Sr. “Comilucho” en la Avenida Simón Bolívar (a partir de 1950), la imprenta del Sr. Manuel Ramos en la Av. Sánchez Lima, la imprenta “Lavadenz” (ambas a partir de mediados de los años cincuenta).

Entre 1930 y 1970, en la ciudad de La Paz, se encontraron en funcionamiento menos de una veintena de imprentas tipográficas particulares, de manera discontinua y temporal, y de éstas la imprenta tipográfica Popular Argote tuvo el monopolio de la producción de billetitos de Alasitas por un breve periodo de tiempo entre 1932 a 1945 aproximadamente, luego aparecen las imprentas de los propios familiares, la del Sr. “Comilucho”, el Sr. Ramos, el “Cochalo”, la imprenta Lavadenz, entre otras, que esporádicamente se incorporaron a la producción de billetitos de Alasitas.

4.3.1.1.1 Estructura y organización de la producción en talleres tipográficos

Los talleres de tipografía contaron desde sus inicios con una estructura y jerarquía de oficios para su funcionamiento, organización y división del trabajo, elementos que se

mantuvieron a pesar de los cambios y avances tecnológicos de la imprenta a lo largo del Siglo XX. Generalmente un principiante o aprendiz, se iniciaba a partir de los 12 a 14 años en la escala más baja de los oficios del taller de imprenta y por legado familiar. El tipógrafo de principios del siglo XX reuniría una suma de oficios, experiencia y conocimientos especializados como el dibujo técnico, la orfebrería, herrería, carpintería, mecánica, entre otros (Aillón, 2007).

Por un largo tiempo, hasta finales del siglo XX, el taller de imprenta fue un espacio de dominio exclusivamente masculino, este es uno de los primeros oficios y rubros en contar con un reglamento que ordenaba el funcionamiento y estructura de las imprentas estatales de la naciente República del siglo XIX⁴⁶ y durante la primera mitad del siglo XX los trabajadores gráficos se aglutinaron y organizaron sindicalmente para la defensa de sus derechos laborales y la libertad de prensa⁴⁷. A pesar de estas disposiciones normativas y posibilidades organizativas, no todas las imprentas ni todos los gráficos que operaban en la ciudad de La Paz se asociaban en el rubro, manteniendo su independencia del gremio, como es el caso de las imprentas tipográficas que produjeron billetitos a partir de la década del treinta en adelante⁴⁸.

⁴⁶ Muchas de ellas fueron de tipo militar pues se conformaron durante los movimientos independentistas revolucionarios de 1809 en adelante, posteriormente el año 1826 entra en vigencia la primera Ley de Imprenta boliviana que posibilitará la creación de talleres de imprenta tanto estatales como privados, regulará su funcionamiento, estructura y dará las pautas para la regulación de la prensa escrita a lo largo del siglo.

⁴⁷ El año 1905 se conforma la Unión Gráfica Nacional, primera organización aglutina a gráficos paceños en su condición de obreros, que conforman un movimiento orgánico gremial. En 1916 se organizó la Federación de Artes Gráficas en la ciudad de La Paz y no es hasta después de la Guerra del Chaco que se constituyen células sindicales de gráficos a nivel nacional. De hecho, es de destacar que el primer Ministro de Trabajo boliviano, el Sr. Waldo Álvarez, inicia su vida laboral como canillita o suplementero, proviene de la rama gremial de gráficos con una amplia experiencia sindical (Álvarez, 2016). Para el caso que nos compete en este estudio, los talleres de imprenta dedicados a la producción de billetitos de Alasitas no pertenecieron ni pertenecen a ninguna de estas figuras gremiales, son de carácter independiente.

⁴⁸ En 1920 se actualiza la Ley de Imprenta y se establecen los “jurados de imprenta”, que se elegían entre representantes de los propietarios de imprenta, juristas y académicos, por parte de los Concejos Municipales, se constituyeron para hacer cumplir con la normativa, velar por la libertad de expresión y el cumplimiento de la ley de imprenta, funcionaron primordialmente en el ámbito de la comunicación y la prensa escrita (Junta de Gobierno República de Bolivia, 1920). A pesar de no contar con un registro oficial de imprentas que operaron en la ciudad de La Paz en la primera mitad del siglo XX, se puede estimar que no superaban la treintena y de éstas un mínimo porcentaje se dedicó a la impresión de billetitos.

Inicialmente en la imprenta de Gerardo Argote, colaboraron sus hermanos menores Humberto y Eduardo, se desconoce la cantidad exacta de operarios que emplearon. Los hijos de Gerardo Argote, así como sus sobrinos, fueron trabajando y aprendiendo el oficio del tipografista y editor. Posteriormente, cuando el Sr. Guillermo Argote se independiza y dispone de los medios para montar su propio taller tipográfico, llega a contratar varios operarios, especialmente para las Alasitas. “No paraban, desde tempranas horas de la mañana hasta la noche funcionaba la máquina, no había horario, ni para parar porque la demanda era mucha y no había competencia en ese entonces, nadie hacía billetitos” (Argote A., Imprenta Popular Argote comunicación personal, 09/11/2022)

Según los testimonios la preparación de la producción de billetitos para la feria de Alasitas en la imprenta Popular Argote iniciaba entre los meses de noviembre y diciembre, con la adquisición de los insumos como las resmas de papel, la tinta y la elaboración de los clisés o clichés. Se inicia con la impresión un mes antes de Alasitas, pues todo debía estar listo con un par de días de antelación al 24 de enero para su comercialización. La demanda era tan grande y fue creciendo exponencialmente cada año, que al menos imprimían cincuenta resmas de papel. Con el sistema de impresión que disponían podían realizar billetitos a dos colores, lo más próximo al prototipo real o de referencia del papel moneda, lo cual implicaba mayor cuidado, dedicación y tiempo. En ese periodo entre noviembre y enero la jornada laboral se extendía por doce horas, de siete de la mañana a siete de la noche. En esas ocasiones, se contrataba más personal para realizar las labores de compaginación y empaqueo de manera temporal.

4.3.1.1.2 Máquinas de impresión Tipográfica

La imprenta tipográfica, de tipos móviles⁴⁹, es la invención que desde el siglo XV posibilita la impresión y reproducción de casi cualquier tipo de documento: folletos, libros, afiches, almanaques, periódicos, boletines, etc. La composición tipográfica marcara el desarrollo técnico de este arte, así como los rápidos avances tecnológicos de impresión a posteriori (Riat, 2006). Los tipos se realizaban con moldeado de una aleación tipográfica, compuesta por plomo, antimonio y estaño, cada pieza contiene un carácter o símbolo en relieve e invertido especularmente⁵⁰. Algunos tipos con diseños complejos son montados en placas de madera.

Según la información recogida, las primeras imprentas tipográficas en las que se produjeron billetitos de Alasitas fueron de las marcas Chandler de industria alemana: “La Chandler es una maquina alemana que imprimía, todo era linotipo y atipos, tenía cajas donde se empezaba a formar los nombres, pero como esto era billetitos era obligado con cliché, el dibujo en el cliché lo grababan como foto” (Ramiro Argote., Imprenta Popular Argote, comunicación personal, 16/04/2022). Esta máquina era semi automática, funcionaba a motor y manualmente, era conocida en el rubro gráfico como “la Minerva” (Figura 16).

⁴⁹ Tipos móviles piezas habitualmente metálicas en forma de prisma. Creadas de una aleación llamada «tipográfica» (plomo, antimonio y estaño). Cada una de estas piezas contiene un carácter o símbolo en relieve e invertido especularmente

⁵⁰ La escritura especular o escritura en espejo es un método de escritura que se logra trazando el lápiz sobre el papel en la dirección opuesta a la que es usada por la mayoría de los amanuenses, de tal manera que el resultado es una imagen en espejo (invertida) de la escritura habitual (Wikipedia, wikipedia.org, 2022)



Figura 16 - Máquina de impresión Chandler, principios del siglo XX. Atribución: Pinterest, 2022

La minerva es una máquina tipográfica de pequeñas dimensiones empleada desde finales del siglo XIX. Su funcionamiento se basa en la colocación de un molde donde están los tipos o grabados, unos rodillos de goma entintados previamente pasan por el molde en la platina o matriz, y en otra parte móvil denominada “tímpano” se coloca el papel. Mediante un desplazamiento, el tímpano se une a la platina y le aplica una presión que hace que quede grabado en el papel el motivo a imprimir. Existen muchos modelos y marcas de minervas⁵¹.

“Mi papá contaba con una máquina de imprimir Chandler y después adquiere una Heidelberg alemana, yo ya era jovencito y esa máquina Heidelberg la adquirimos de La Papelera, una empresa grande que hasta el día de hoy seguramente debe existir, entonces con todo eso empezamos a hacer una producción, una impresión muy fina, muy bonita” (Argote A., comunicación personal, 09/11/2022). La imprenta Popular Argote operaba con las siguientes

⁵¹ Entre estas: Adana (peueña minerva de sobremesa de mano para formatos muy pequeños), Barcino (de pedal con batería de entintaje), Nebiolo, Victoria, Hispania, Boston, Jores, Heidelberg T (la más famosa, con motor y sistema de aspas que coge el papel en una bandeja y lo deja impreso en otra). Ésta fue la máquina más empleada en la tipografía hasta que aparecieron las primeras prensas cilíndricas a mediados del siglo XX (en las que el papel se coloca sobre un cilindro que ejerce la presión sobre el molde, y permite una mayor rapidez y tamaño). Lo más destacable de esta máquina es la calidad del acabado que se percibe agradable al tacto (La Balanza, Editorial, 2022).

máquinas: Chandler, Krause, Multilith, Boston, paleta Heidelberg y una fotomecánica⁵². “Esas seis maquinas que había y la perforadora, antiguas son, esas máquinas han llegado más antes, cuando ha comprado otra era medio uso: la Multilith y la guillotina, del Banco del Estado se ha comprado, hemos ido a recoger eso conmigo, la fotomecánica más, es que en el banco disque hacían cheques y después ya se han perdido los cheques una época, ya no hay cheques. La Heidelberg ya había, yo ya he llegado cuando había, yo he empezado a manejar también eso, a cliché se hacía eso, a cliché se hacía” (Gonzales M., comunicación personal, 29/01/2022).

En el caso de otras pequeñas imprentas que producían billetitos, las máquinas que utilizaron hasta entrados los años sesenta fueron tipográficas, en algunos casos de segunda o tercera mano. No era sencillo, ni económico, para un impresor adquirir nuevas tecnologías, renovar su maquinaria al ritmo de los avances de la industria, fue muy costoso para importadores y gráficos acceder a las novedosas máquinas de imprenta pues el rubro fue siempre reducido.

“Cuando empecé en la imprenta conocía esa máquina que ahora está ya caduca es la Cors Heidelberg, entonces para mí era una gran cosa soñaba con tener esa máquina yo de jovencita, pero esas veces huuuu ...me acuerdo que hablaban de treinta o cuarenta mil dólares que costaba esa máquina, que solo los millonarios podían tener ¿no? era como comprarse una casa, entonces soñaba, esa máquina Cors y la Multilith hacíamos, si era chiquitita esas que ya no hay ahora. Así eran, a corriente, más mecánicas eran, pues ahora la tecnología ha cambiado” (Paz P., Imprenta Producciones Paty, comunicación personal 14/01/2022).

En la impresión tipográfica el proceso conlleva el uso y dominio de los siguientes elementos: portaimagen, denominado molde o matriz, que en su configuración requiere de tipos

⁵² Máquina empleada para la fotocomposición, técnica predecesora del sistema digital, es un sistema de reproducción u obtención de caracteres por medios fotográficos sobre el papel sensibilizado o sobre película (Barey, 2009, págs. 18-19).

móviles, elaborados en plomo o madera, para textos, números y algunos ornamentos; y los clisés, clichés o grabados para las ilustraciones, reproducción de esquemas y fotografías. Los tipos son pequeños, angostos y con una igual longitud, son moldeados en plomo y se guardan en cajas o cajetines (Figura 17), organizados según el tipo de letra o fuente, tamaño de texto y por abecedario, incluyendo los signos de puntuación. El componedor o cajista realiza la labor más cuidadosa y detallada, demostrando una gran habilidad y conocimiento de las normas gramaticales y ortográficas. Las máquinas tipográficas pasaron de ser mecánicas y manuales a ser eléctricas, incorporaron rodillos rotativos de goma, lo que significó una aceleración del proceso de producción (Sandoval, 2022).



Figura 17 - Cajetines de tipos, depósito Imprenta Popular Argote.
Arriba: mobiliario cajetines
Abajo: Tipos de plomo
Fotografía: MAD Ulupica, abril 2022

Posteriormente, la producción de billetitos transitó a nuevas tecnologías de impresión, con la introducción de las máquinas Offset rotativas y digitales, que incorporan técnicas más sofisticadas como el fotograbado, fotocomposición, las planchas metálicas y el diseño computarizado, dejando paulatinamente en desuso los tipos y clichés.

Es una tendencia hoy en día que talleres de imprenta estén retomando o desempolvando la impresión tipográfica como un arte gráfico especializado y nostálgico, valorando el trabajo manual, pues se utilizan todavía para la elaboración de letreros y tarjetería, por su acabado e impronta al tacto, así como por los bellos estilos de los tipos y diseños de grabados, que han adquirido una nueva valoración estética, estilística y artística calificada como “aesthetic o vintage”⁵³. Hoy en día tanto en Latinoamérica como en Europa y otras partes del mundo crecen las comunidades de gráficos interesados en rescatar, investigar y desarrollar estas viejas tecnologías y técnicas de impresión, así como editoriales que producen tirajes reducidos destinados a un público bibliófilo, a coleccionistas y lectores que aprecien el arte gráfico y la ilustración (Kalos, 2013).

4.3.1.1.3 ¿Qué son los clichés?

En la primera fase de producción tipográfica de billetes de Alasitas, se utilizaron los clichés como moldes o tipos que tomaron como modelos de referencia o prototipos los diseños de billetes reales, también en este periodo se incursionó en el diseño original del arte gráfico plasmado en el billete. Para su impresión se posicionaban varios clichés en la matriz de la prensa, se empapaban en tinta con el rodillo y se procedía a imprimir en una resma de papel bond. La elaboración del cliché, como los tipos móviles de plomo, era de conocimiento especializado del linotipista, también se menciona a los fotomecánicos como expertos en su elaboración y el arte del fotograbado, una técnica que se empleaba para capturar la imagen del papel moneda real (del anverso y reverso), que posibilitaba la confección del cliché. En todo caso, el cliché es una placa de madera que tiene una aplicación de aleación metálica en relieve

⁵³ Términos en inglés que se usan para referir a una tendencia estilística minimalista y que recupera la estética de épocas pasadas, lo retro o vintage (algún objeto antiguo de una época y diseños específicos), recupera “lo bello y agradable a la vista con un toque de modernidad”, se aplica tanto al ámbito de la moda, como al diseño gráfico, diseño de interiores, arquitectura, las artes visuales, la industria editorial, la música y se encuentra transitando hacia otros ámbitos de expresión creativa.

con el diseño deseado en negativo, es decir la imagen especular, al cual se le aplica la tinta y luego se presiona contra el papel para lograr la impresión de billetitos. En el lenguaje coloquial también se lo denomina como clisé, tampo, sello o placa.

“El fotograbado, consiste en copiar con compuestos químicos sensibles a la luz un grabado en una lámina, generalmente metálica, para optimizar el proceso de reproducción o impresión. Generalmente a un fotograbado se le denomina clisé o cliché. Este proceso también se conoce como estereotipar o clisar” (Sandoval, 2022, pág. 51). Tanto el fotograbado como la fotocomposición⁵⁴ posibilitaron contar con reproducciones casi idénticas y a escala del papel moneda original, de sus guilliches⁵⁵, grabados, textos, gráficas e ilustraciones con alto nivel de detalle, permitiendo también hacer modificaciones o intervenciones en los diseños, muy sutiles al principio, como las fechas, firmas, rótulos al pie del marco y pequeños textos manuscritos o en tipografías similares a los del diseño original.

El término “Cliché” tiene raíz francesa, se refiere a un estereotipo⁵⁶ o tipo de imprenta, es el término que se emplea en la jerga del tipógrafo y los grabadores (Figura 18). Los clichés se usan en técnicas de impresión con tinta, como la tipográfica, la tampografía y la serigrafía. La estereotipia con cliché es el arte de estereotipar o imprimir con planchas firmes o estables, en lugar de las de letras sueltas o tipos móviles. En la trayectoria estética del billetito impreso con cliché, también se evidencian diseños originales que muy poco tienen que ver con los modelos de

⁵⁴ La fotocomposición o fotomecánica, es un sistema de producción de textos mediante el uso de la fotografía, técnica que se desarrolló y popularizó a mediados del siglo XX. Posibilita realizar ampliaciones, reducciones, separación/selección de colores, tramas, composición, montajes y quemado de planchas, entre otros usos, se aplica ampliamente en la impresión litográfica y Offset.

⁵⁵ Guilloché en su voz original francesa (guilloche en español), técnica decorativa de grabado, en la que un patrón de diseño complejo es grabado repetitiva y mecánicamente en un material subyacente con gran precisión y detalle. Se emplea en la numismática, en el diseño y fabricación de papel moneda, así como en certificados, títulos oficiales y sellos postales.

⁵⁶ La estereotipia comprende dos tipos de operaciones: la toma del molde y la fundición del clisé. Esta materia compuesta de 80% de plomo y 20% de antimonio, va a llenar los huecos del flan y reproduce íntegramente el carácter de la página compuesta en caracteres móviles o mediante la linotipia (Wikipedia E. , Wikipedia, 2022).

referencia del papel moneda, sin embargo, con esa estructura de diseño lograron imprimir grabados muy sencillos, hermosos y detallados, emulando un billete pequeño, con diseños que incorporaban la alegoría de los dioses greco-romanos Hermes y Fortuna, la efigie del prócer Simón Bolívar, la figura del Ekeko, paisajes rurales con el nevado Illimani de fondo, ilustraciones y otros motivos. En los recuerdos de los impresores entrevistados los especialistas en fotograbado y fotomecánica de La Paz eran muy pocos, conocidos en el rubro, artistas en su oficio.



Figura 18 - Cliché en Zincograbado, Imprenta Popular, Argote motivo marco floreado, soporte de madera, dimensiones 8.3 x 11.4 cm, fotografía MAHL,2022.

Como recuerda el Sr. Álvaro Argote, “se hacía y se elaboraba un cliché, había que hacer grabar, había unos fotomecánicos que hacían esos clichés...bueno teníamos nosotros algunos conocidos, alguno había por la Buenos Aires, otro había por la Calle Comercio, los datos exactos de ellos no recuerdo, más era mi papá que tenía esa relación con los que hacían los clichés” (Argote A., comunicación personal 09/11/2022)

“... es como un sello, había especialistas donde se enviaba a hacer, linotipistas. Creo que es de bronce, con películas hacían, digamos con una foto se llevaba a quemar un bronce, entonces salía muy parecido a los billetitos y con unas maderas, se colocaban uno al lado de otro,

entonces eso viene la máquina, los rodillos le pasan tinta y ahí se imprimía...En una maquina grande se fundían las letras de plomo, nombres digamos, letras, todo, armaban en mesas planas de puro fierro, empiezan de unito, de docitos, poco a poco lo que podían sacar para vender” (Argote R., comunicación personal 09/04/2022).

Según el testimonio de propietarios y operarios de imprenta los clichés se realizaban a partir de la técnica del fotograbado y el uso de películas fotográficas, con aleaciones de Plomo y Zinc. Se enviaban a hacer las cantidades necesarias para imprimir media resma o una resma de papel, por lo general para los billetitos se contaba con moldes de madera en los que se adherían, en la rama (pieza de madera de la máquina de impresión tipográfica que se emplea para alinear los tipos y clichés), se calculaba que en la matriz o portaimagen calcen exactamente ocho unidades de cliché.

El uso de cliché en la imprenta tipográfica limitaba la mezcla o combinación de colores de tinta a dos, pues no era exacta al momento de transferir la impresión al papel. Una marca particular que dejó en los billetitos esta técnica de impresión fueron pequeñas manchas de tinta. La calidad de los grabados evidenciaba las dificultades de esta técnica para reproducir detalles muy finos. Los clichés no son idénticos entre sí, presentan pequeñas variantes milimétricas en las dimensiones, grosor de la línea y acabado en los detalles más finos, que se puede evidenciar en el impreso. “Esas placas de impresión tipográfica se llamaban clichés, era una aleación de Zinc y aluminio, pero era todo un proceso, realmente ahorita en La Paz debe haber dos o tres personas que hacen eso. Estos caballeros deben ser de hace 50 años, pero eran unos diestros, de los años 60s, 70s deben ser, pero eran unos capisimos” (Mustafá, P. comunicación personal 12/05/2022)

Lamentablemente a la fecha no se han conservado muestras de clichés de billetitos, según refieren las fuentes de las imprentas por diversas razones, muchos de ellos se desecharon o

reciclaron volviéndose a fundir para hacer otros tipos, en otros casos, al arribo de las nuevas tecnologías de impresión, simplemente entraron en desuso y por el paso del tiempo se deterioraron hasta ser desechados.

4.3.1.1.4 Billetitos tipográficos: diseños y emisiones de papel moneda (1932 a 1970)

El primer diseño e impresión tipográfica de billetito de Alasitas del que se tenga evidencia material como se ha visto se remite a la reproducción miniaturizada de Bonos del Empréstito del Estado boliviano del año 1913, reproducidos por Guillermo Argote Vila a partir del año 1932 en el taller de imprenta de su padre.

El siguiente diseño de billetitos es una reproducción de la primera emisión de papel moneda del Banco de la Nación Boliviana (1928) con la alegoría del dios greco-romano Hermes en el anverso⁵⁷. En el diseño de la versión miniaturizada que circuló en la feria de Alasitas se reproduce el grabado de la emisión referida en el anverso: al interior del marco de la impresión se identifica la imagen del dios del comercio Hermes o Mercurio, de cuerpo entero y sentado, con la ornamentación y la posición del texto tal como en el grabado original. Este diseño presenta variantes, como la figura de la cabeza del Dios Hermes portando su pértasus de perfil o el texto. en la banda inferior indica “SUERTE FELICIDAD BIENESTAR” en letra manuscrita, expresa el deseo de buena fortuna al portador del billetito. En el rótulo superior también se evidencian variantes, como el texto “BANCO DE ALACITAS”, “FERIA DE ALACITAS” o “FORTUNA DE ALACITAS”. Las denominaciones son cifras grandes de cinco, seis y siete dígitos

⁵⁷ En la numismática boliviana se conocen dos emisiones del Banco de la Nación Boliviana , a partir del 11 de mayo de 1911, autorizadas por ley, en las que se adopta la imagen del dios griego Hermes o Mercurio, estas emisiones estuvieron en circulación con el resello del Banco Central de Bolivia hasta entrados los años 40's. Existe otra versión en la que solo se presenta la figura de la cabeza de perfil del Dios Hermes o Mercurio, efigie es usada hasta el día de hoy como emblema del Banco Central de Bolivia (BCB, 2011-2022).

que se presentan en el anverso y reverso del billetito. Nótese el uso preferencial y predominante de la grafía “Alacitas” con “c”.



Figura 19 - Billetito reproducción emisión del Banco de la Nación Boliviana (1911-1940 aprox., izq. anverso) y reproducción alegoría del billete emisión Banco Nacional de Bolivia 1892 (reverso), Familia Hermes y Fortuna, Suerte Felicidad Bienestar, Fortuna de Alacitas, Ficha de Catalogación N° F3-010, Colección particular Sra. Elsa Mendoza, 2022.

En el reverso del billetito referido, el diseño presenta la alegoría de una figura femenina de cuerpo entero o medio busto que podría representar a la diosa Fortuna, la Abundancia o la Agricultura. En otros diseños se reproduce el grabado que se utilizó en las emisiones de billetes de un boliviano del Banco Nacional de Bolivia el año 1892, con una efigie greco-romana que posiblemente se trate de la alegoría de la diosa Palas Atenea o la diosa Fortuna, Abundancia o Agricultura (Figura 19). En otras variaciones del diseño aparece en el reverso una ilustración de un paisaje andino y en otras una ilustración del edificio del Banco Central de Bolivia. En otro diseño del reverso se reproduce el billete de 1000 bolivianos del año 1945 del Banco Central de Bolivia⁵⁸, que presenta la imagen de un personaje andino tocando un pututu. Posiblemente, a partir de la segunda mitad del siglo XX, se empezaron a plasmar ilustraciones o representaciones gráficas del Ekeko.

El siguiente diseño de billetitos es una reproducción a escala casi idéntica a la segunda emisión de billetes del Banco Central de Bolivia que estuvo en circulación entre 1930 y 1954, en

⁵⁸ El 20 de diciembre de 1945, se emite una ley de reforma del sistema bancario que dispone la emisión de papel moneda en cortes de 5, 10, 20, 50, 100, 500, 1.000, 5.000 y 10.000 bolivianos, evidenciando la fuerte inflación en la que estaba sumergido el país.

el anverso presentan la efigie del Libertador Simón Bolívar, primer Presidente de la República de Bolivia y al pie los rótulos de “BANCO POPULAR DE ALACITAS” (Figura 20), “BANCO CENTRAL DE ALASITAS”, “BANCO NACIONAL DE ALACITAS” o “FERIA DE ALACITAS”.



Figura 20 - Billetito Familia Banco Popular de Alacitas, efigie Simón Bolívar/Escudo Nacional, ficha catalogación N° F3-005, Colección particular F.A.H., 2022.

También incorporan cifras grandes de cinco, seis y siete dígitos. No siempre expresan la denominación, en algunos casos indican “Bs” (bolivianos).

Estos billetitos llevan referencias escritas al 24 de Enero, la Ley de 20 de julio de 1928 (creación del Banco Central de Bolivia, como en el papel moneda auténtico) o el año de impresión en algunos casos. En el reverso del billetito se reproduce idéntico el Escudo Nacional y existen versiones que en lugar del escudo llevan una ilustración del Edificio del Banco Central de Bolivia en la ciudad de La Paz. En la versión de billetitos de Alasitas se han catalogado muestras que llevan inscritos los años 1949 y 1951, la mayoría de especímenes no cuentan con el año de impresión.

Entre 1945 y 1962, se da la transición hacia la tecnología Offset rotativa y al mismo tiempo se vive un cambio en la familia de papel moneda, aspectos que se ven reflejados en los billetitos, las figuras de Sucre y Bolívar están más presentes y se alternan en los billetes de diferentes cortes, incorporando monumentos nacionales como la Casa de la Moneda, el Cerro Rico y templos religiosos de Potosí, la Puerta del Sol y escenas paisajísticas del oriente

boliviano, la agricultura, la explotación minera, escenas andinas y la declaración de la Independencia. Estas temáticas serán emuladas en diseños originales, se incorporará con mucha fuerza el tema marítimo en diseños muy originales que incluyen la alegoría de la Patria Bolivia, el tema bélico representado por soldados colorados o portando un fusil, entremezclados con paisajes urbanos, rurales y marítimos (Figura 21). En este periodo la figura del Ekeko cobra más protagonismo en los diseños de billetes. Algunas escenas del papel moneda real de esa época se reproducirán en la versión en miniatura en dolarcitos con la imagen de Simón Bolívar.



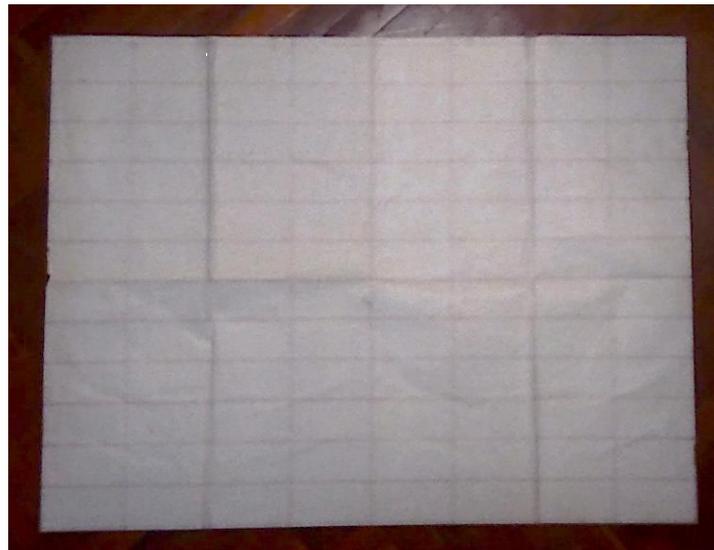
Figura 21 - Billetito Banco Central de Alasitas, temática marítima bélica Soldado Colorado (anverso, izq.) y Ekeko indígena con paisaje rural (reverso, der.), Ficha N° F5-147, Catálogo Colección Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila, 2022

4.3.1.1.5 Dimensiones de billetes

Las dimensiones de los billetes se calculaban según el rendimiento del papel resma y la capacidad de la máquina de imprenta, ya que algunas máquinas tienen la capacidad para dos o tres tipos de tamaño de papel: A4, doble oficio (media resma) y resma completa. Se realizaba la división geométrica del papel en franjas horizontales y verticales para determinar las dimensiones de los clichés, así poder maximizar el rendimiento del papel e imprimir la mayor cantidad posible de billetes, minimizando el gasto de materiales y su desperdicio, como relata el testimonio a continuación: “Mi papá calculaba de acuerdo a la resma de papel, cuanto más o menos tendría que rendir, cuantas unidades entrarían en toda la resma...al principio imprimía de uno en uno, luego ya de dos en dos, de tres en tres, de cuatro...y lo volvía a cortar, así empieza a

hacer mi papá” (Argote R., comunicación personal 25/07/2022), como se puede evidenciar se conserva una pieza de resma diagramada tal como se relata en la descripción (Figura 22), en archivo documental de la Imprenta Popular Argote al que se me ha facilitado acceso para su registro.

Figura 22 - Resma de papel diagramada para calcular el rendimiento de billetitos, archivo documental Imprenta Popular Argote. Fotografía: MAHL, agosto 2022



Como describen los testimonios, los clichés de billetitos se colocaban en la matriz de la prensa en hileras o columnas de hasta ocho unidades, por lo general los primeros diseños en cliché reproducían las mismas figuras y textos en el anverso y reverso (Figura 23). La tinta se aplicaba con los rodillos con un solo color y se dejaba secar la impresión. Se repetía el procedimiento con los clichés del reverso.





Figura 23 - Tiras de 8 billetes, impresión tipográfica, Familia Hermes y Fortuna, anverso (superior) y reverso (inferior) colección Museo de Arte "Antonio Paredes Candia", Fotografía MAHL 2022

Una vez producido un tiraje, se procedía a cortar las hojas impresas en láminas que contenían toda la variedad de “cortes” o cifras numéricas ordenadas de mayor a menor o viceversa. “Antes hacían en tiras, así en hojas, pero yo he conocido cortadito siempre” (Cuevas N., comerciante mayorista, comunicación personal 26/03/2022). Era posible modificar el diseño original, reducir o ampliar su escala, hacer un montaje para cambiar el contenido del diseño, ya sea de una figura, cifra o texto. Según los datos recogidos y la evidencia física de billetes antiguos, las dimensiones de los billetes impresos con cliché oscilan, se mantienen en una media entre las siguientes medidas (Figura 24):

Papel: 7,4 x 4 cm - 6,2 x 3,3 cm

Impresión anverso: 6,8 x 3,5 cm - 5,8 x 3 cm

Impresión reverso: 6,5 x 3 cm - 5,4 x 2 cm



Figura 24 - Dimensiones billetes impresos con cliché, Familia Hermes Fortuna anverso (arriba) y reverso (abajo), Ficha N° F1-004, Catálogo Colección Sra. Elsa Mendoza, 2022

Las dimensiones de las muestras analizadas son imprecisas, no exactas, ya que se han registrado variaciones milimétricas y centimétricas entre diferentes muestras y diseños. La tira o lámina que recortaban en la imprenta se componía por ocho unidades de billetitos (impresiones en el anverso y reverso del papel), esta tira se conserva actualmente en las colecciones de miniaturas de Alasitas de museos y colecciones de billetitos de personas particulares a las que se han podido acceder para su catalogación. De las muestras analizadas y catalogadas se puede establecer una medida promedio:

33,5 cm de largo x 8,5 cm de ancho del papel

Impresión anverso: 7,2 x 3,9 cm (por unidad)

Impresión reverso: 7.2 x 3,3 cm (por unidad)

4.3.1.2 La Guillotina, una ventaja significativa en la producción de billetitos

Las guillotinas que se emplean en las industrias gráficas han sido y son en su mayoría lineales, su invención se remite a finales del siglo XIX, concretamente al año 1844 por el francés Guillaume Massiquot⁵⁹. Las guillotinas para papel vienen en distintos tamaños, por lo general desde unos 30 cm hasta 85 cm de largo, para trabajos de oficina. Las guillotinas industriales se utilizan para cortar grandes pilas de papel, cartón o materiales similares. Operan mediante un dispositivo de hojas de corte que se desplazan en forma vertical en sentido ascendente y descendente.

El diseño contempla una estructura de funcionamiento que se emplea hasta el día de hoy consta de: a) la bancada, pieza de fundición sobre la que descansa la máquina, b) mesa de

⁵⁹ Los diseños fueron patentados en 1844 y 1852, han estado en uso desde 1830. Las fábricas Fomm and Krause de Alemania, Furnival de Inglaterra, y Oswego and Seybold de los Estados Unidos, han realizado muchas mejoras al diseño original desde el siglo XX (Nioger, 2023).

trabajo o tabla plana sobre la que se apoya el material a cortar, c) bastidor o puente, pieza de hierro apoyada sobre la bancada y que soporta los movimientos verticales de la cuchilla y el pisón, d) cuchilla, una hoja de acero que en su parte inferior presenta un corte bien afilado a bisel fijada por tornillos a una chapa de acero llamada porta cuchillas. Todas estas partes son básicas en cualquier guillotina lineal de accionamiento manual, electromecánicas o electro-neumáticas (Arkiplot, 2016).

A lo largo de la historia de la imprenta en Bolivia, contar con una guillotina en el taller de imprenta era un asunto de vital importancia. No todos los talleres disponían de esta máquina, por lo que el servicio se terciaba a otros impresores, instituciones y particulares. Las guillotinas disponibles en la primera mitad del siglo XX fueron manuales y con prensa, de mesa e industriales, en las que se colocaban las hojas de papel, se sujetaban a presión y se procedía a cortar con la cuchilla activada por una palanca (que se utilizaba en el recorte de impresos de pequeño formato, como tarjetería y lettering, como por ejemplo la guillotina marca Challenge, modelo Advance, que fue popular en su época, figura 26).



Figura 25 - Guillotina Challenge de 1930
Fotografía: McCuneCollection, 2020

En la segunda mitad del siglo XX se introdujeron las guillotinas con motor eléctrico, cuyo principio de funcionamiento no variaba mucho de las mecánicas manuales e introdujeron el movimiento de las cuchillas impulsadas por un servomotor. La imprenta Popular Argote contaba con una Guillotina marca Krause a motor, tecnología alemana de alta calidad que estuvo de moda durante la primera mitad del siglo XX (Figura 26).



Figura 26 - Sr. Ramiro Argote junto a la Guillotina Krause, 1950's aproximadamente, depósito Imprenta Popular Argote, Fotografía: MAD Ulupica, 2022

Hoy en día los billetitos que se venden en fajos de mil unidades tienen un corte “limpio” que solo es posible lograr con una guillotina o cortadora de papel industrial, un corte recto, sin irregularidades e imperfecciones. En sus inicios los cortes de la hoja de papel del billetito fueron irregulares, dentados y con imperfecciones, se puede evidenciar en las “tiras o láminas” que contienen varios billetitos que hoy en día están resguardados entre las colecciones de museos y particulares. Ocasionalmente por el uso de una hoja con poco o ningún filo, como relatan los comerciantes de billetitos que empezaron a cortar por unidades las tiras, realizaban este trabajo de forma manual con cualquier material disponible: tijeras, estiletes, cuchillos, a dobleces manuales, etc. Tanto impresores como comerciantes coinciden en que era muy laborioso cortar los billetitos miniatura en unidades individuales, sobre todo cuando se trataba de la producción de grandes tirajes, de 100 resmas en adelante. Por lo tanto, contar con una buena guillotina en la

producción de billetitos, fue y es muy importante. En la actualidad las marcas de guillotinas más comunes son Polar y Roland, las mejores en la industria gráfica.

Según recuerda la Sra. Blanca Miranda, en la década de los años setentas, la imprenta con la que se asoció su papá no tenía guillotina, por lo que tenían que acudir a otro taller para hacer cortar las resmas impresas de billetitos “...esas veces el señor tenía las máquinas, pero no tenía las cortadoras, llevábamos a otro lado hacer cortar aquí en la Sucre y el señor tenía su imprenta en la Bolívar, ahí estaban sus máquinas en la Bolívar, de la plaza Murillo una cuadra más arriba” (Miranda B., comunicación personal 09/03/2023).

En el presente una buena parte de talleres gráficos cuentan con guillotinas entre su maquinaria empleada en la producción de impresos, de capacidad y tecnologías variables, desde las manuales lineales hasta las digitales. La Sra. Patricia Paz indica que en su taller se trabaja con una maquina marca POLAR modelo PERFECTA SEYPA SP, un equipo que goza de versatilidad porque admite variados formatos de papel e incorpora tecnologías digitales de punta.

En la operación de esta maquinaria se deben tomar medidas de seguridad contra accidentes industriales, antes, durante y después de operar la máquina, tales como: limpiar el área de trabajo y la máquina, no dejar residuos en el suelo, utilizar los protectores para evitar mutilaciones y cortes, desconectar el equipo si no está en uso. Las guillotinas de alta velocidad permiten realizar cortes en cantidades masivas de papel, en el caso de los billetitos el uso de las guillotinas de prensa hacia las eléctricas, marca otro avance tecnológico relevante en su trayectoria de vida. Es gracias a esta maquinaria y sus avances técnicos, tecnológicos, que se ha podido producir masivamente una enorme variedad de dimensiones de billetitos a partir de la segunda mitad del siglo XX.

4.3.1.3 Producción de billetitos en imprentas Offset y digitales: el salto tecnológico (1960 al presente)

La tecnología Offset de impresión llega a Bolivia en la segunda mitad del siglo XX, este es un método de impresión indirecto basado en un fenómeno químico/físico sencillo: la repulsión entre el agua y las sustancias grasas. El método de impresión consiste en la aplicación de tinta grasa sobre una plancha metálica, aleación de aluminio por lo general, el proceso y principio de funcionamiento es similar al de la litografía. Este sistema de impresión indirecta transfiere la tinta a la plancha metálica y de la plancha a un rodillo de caucho y, finalmente, del caucho al soporte final. La tinta se puede impregnar tanto sobre papel como sobre superficies con texturas irregulares, sin perder la calidad de resolución y acabado (Llasera, 2023).

La tecnología Offset⁶⁰ aplicada al billetito representa un cambio significativo en su trayectoria e historia de vida, pues la definición o resolución de la imagen, fidedigna al prototipo original del papel moneda de las emisiones de 1962 en adelante, y la alta calidad de impresión en cualquier tipo de papel y textura, son impactantes en la visualidad de la sociedad, que conlleva un impacto en la creciente demanda y la variabilidad en su circulación y usos.

Complementariamente, en términos de diseño prácticamente se puede reproducir cualquier arte, texto o imagen a colores en una combinación de cuatricromía denominada CMYK por sus siglas en inglés (Cyan, Magenta, Yellow, Black / Azul, Rojo, Amarillo y Negro), en la actualidad las tecnologías de impresión llegan incluso a la combinación de seis colores.

⁶⁰ El término “offset” es un anglicanismo que proviene del término “offset printing”, que alude a la impresión con compensador, es decir, mediante el uso de rodillos y tubos flexibles de caucho. El desarrollo de esta tecnología se dio a finales del siglo XIX en 1875, por el inglés Robert Barclay, que desarrolló un mecanismo de impresión en estaño. En 1903, el norteamericano Ira Washington Rubel, desarrolla esta tecnología para la impresión sobre papel (Wikipedia E. , Wikipedia, 2022)

Esta innovación facilita la producción en masa de grandes tirajes, por lo tanto, el rendimiento de los materiales mejora sustancialmente, incrementando la rentabilidad de la producción y consecuentemente los ingresos económicos para todos componentes de la cadena productiva de billetitos.

La empresa La Papelera S.A. fue por mucho tiempo la más importante importadora de insumos de imprenta, incluida la maquinaria y materias primas, así como la Casa Grace y otras casas importadoras de maquinarias industriales con sede en la ciudad de La Paz. Hacia 1979 La Papelera ofertaba la tecnología de impresión Offset de la marca Heidelberg, modelo KOR, con instalación incluida.

“A la ciudad de La Paz la tecnología Offset ha debido entrar hace muchos años, seguramente unos 50, 60 años atrás, pero en una proporción mínima porque toda la gente se dedicaba a la tipografía. Seguramente con La Papelera y otras imprentas que eran realmente grades ¿no?, con máquina de gran formato, porque tenían para invertir, pero ni siquiera tenían de cuatro cuerpos y como gran cosa eran de dos colores. Se hace popular hace unos 40 años, 45 años, porque antes todo era tipografía. Claro las máquinas americanas tenían una calidad pésima, paupérrima. La tecnología alemana de la Heidelberg, es más o menos de los 70, pero máquinas chiquitas, tamaño doble oficio (Mustafá P., comunicación personal 25/05/2022)

“La imprenta Offset se introduce hace unos 50 años atrás, en los años 70 se hace popular y accesible, han ido mejorando las máquinas que tenían porque antes estaba la Multilith que Casa Grace⁶¹ que traía, que eran más duplicadoras” (Ramírez M., comunicación personal

⁶¹ Casa importadora norteamericana, con asiento matriz en New York, fundada por Mr. Williams R. Grace, nacido en Irlanda en 1832 y fallecido en New York en 1904. Contaba con sedes en las grandes capitales portuarias sudamericanas, asentándose en el Puerto del Callao (Perú), Valparaíso, Concepción y Santiago (Chile) hacia finales del siglo XIX. Entrado el siglo XX contaba con sedes en las ciudades de La Paz y

10/05/2022). Con la introducción de la tecnología Offset la producción de billetitos se masifica exponencialmente, coincidiendo con la difusión de ferias de miniaturas itinerantes en las ciudades capitales del eje central del país entre los años 1960 y 1970 en adelante, así como la “exportación” de la Alasita, billetitos y miniaturas hacia otros destinos nacionales e internacionales. En este periodo se establecen imprentas modernas, principalmente en las ciudades de La Paz y Cochabamba, desde donde comenzaron a surtir billetitos al mercado interno en festividades patronales locales.

“Con la llegada de la Offset y la aparición de la competencia del Cochalo estábamos de pena porque nos causó grandes pérdidas en la producción y venta de billetitos, nos quedamos con mucho material. Por una casualidad el Banco Central saca un anuncio en el periódico indicando que iban a rematar unas máquinas y ahí había una Offset igualita a la que tenía el cochabambino, la imprenta era pequeña la de nosotros, no teníamos tantas máquinas, y ahí hemos ofertado en la subasta, éramos los únicos, nadie se ha interesado y nos ha vendido el Banco Central de Bolivia, además de la maquina Offset, cortadora y fotomecánica” (Argote R., comunicación personal 04/09/2022).

La proliferación de imprentas Offset en la ciudad de La Paz fue un fenómeno acelerado. En muchos casos ex operarios de tipográficas dieron el paso a la nueva tecnología de impresión y establecieron sus propios talleres, en otros casos resultaron de asociaciones entre mayoristas y propietarios de imprentas. Las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de impresión modernas también se ven reflejadas en la diversidad de productos que se pueden imprimir.

Oruro en Bolivia. Su principal ramo fue la importación de maquinaria agrícola e industrial a gran escala de fábricas americanas e inglesas (Diario Concepcion, 2020).

La formación en el campo de las artes gráficas, tradicionalmente y durante la segunda mitad del siglo XX, se dio a través del aprendizaje en el taller, desde la observación-experimentación, distintos operarios fungían como los principales instructores según su especialidad. Es en los talleres de imprenta familiares que se da el proceso de enseñanza-aprendizaje del oficio de tipógrafo, al encontrarse íntimamente ligado al funcionamiento del hogar, la transmisión de saberes se realizaba de padre a hijos (Figura 27), al mismo tiempo siempre existieron escuelas de artes y oficios a los que se podía acceder desde el siglo XIX, principalmente los talleres de imprenta del clero. Finalmente, la introducción de los estudios formales en artes y diseño gráfico, así como las especialidades técnicas que implican las nuevas tecnologías de impresión se masificaron a finales del siglo XX (Sandoval, 2022).

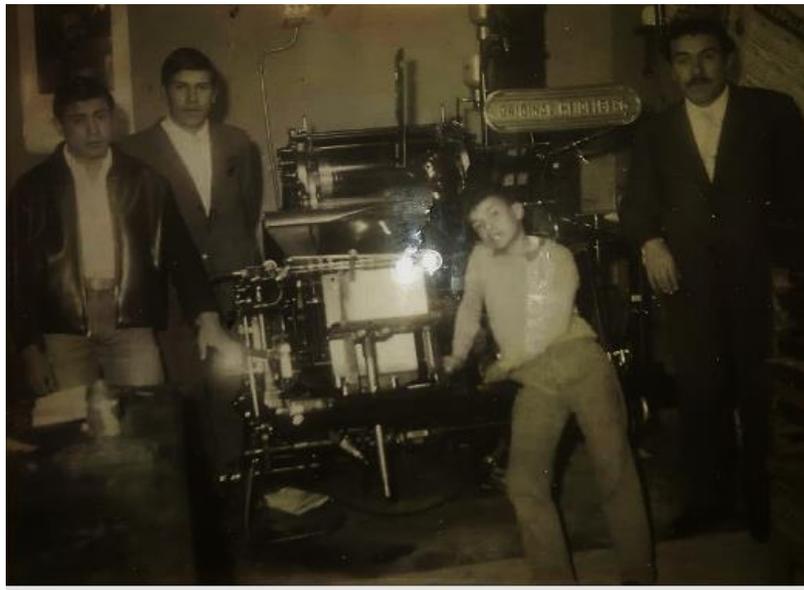


Figura 27 - Taller Imprenta Popular Argote, negocio familiar, de izq a der: Los hermanos Javier, Álvaro, Ramiro Argote Almazán y su padre Guillermo Argote Vila junto a la maquina Heidelberg, Calle Murillo, 1960's Archivo Fotográfico Imprenta Popular Argote, 2022

La impresión offset consiste en una maquinaria que funciona principalmente por rodillos y una plancha. Las planchas son de aluminio, hechas con la finalidad de plasmar en ellas la información o imágenes a imprimir. Las planchas son limpiadas en agua por medio del rodillo

y luego se pasan por la tinta con la cual se realizará la impresión, en la tecnología offset las tintas suelen ser líquidas de oleo (al aceite). Después se procede a aplicar presión sobre la superficie en la cual se desea imprimir la información o imagen y se debe esperar a que la tinta seque, antes de recortar o utilizar el material. Este método permite realizar impresiones sobre distintos soportes materiales, desde papel hasta metales (Gráficas Netor, 2018).

La producción de billetitos con tecnología Offset inicia con el proceso fotomecánico y la transferencia de la imagen a la plancha metálica. En el rubro gráfico el offset se describe como una “impresión planográfica”, por la técnica de impresión indirecta que emplea mediante el uso de plancha o máster como portaimagen. El mecanismo transfiere la tinta a la plancha (Figura 28) y de ésta a un rodillo de caucho que transfiere la impresión al soporte de papel u otro material.



Figura 28 - Plancha de impresión de billetitos, tecnología Offset, Imprenta Popular Argote. Fotografía: MAD Ulupica, 2023

Todas las imágenes en Offset están hechas con una matriz o trama de puntos, entre más cercanos los puntos, más intenso el color (Sandoval, 2022). Por lo general las tecnologías offset de impresión, desde las más básicas a las complejas, permiten imprimir desde dos hasta cuatro colores a la vez. Las máquinas de impresión más populares fueron los modelos Heidelberg

(Figura 29), los modelos GTO, KOR, KORD, MO, Multilith y CTP (Copy To Plate, por sus siglas en inglés).



Figura 29 - Máquina de impresión Offset marca Heidelberg de los años 1960's, Imprenta Popular Argote, Fotografía de Archivo Fotográfico Imprenta Popular Argote 2023

Sobre su rendimiento en el sentido técnico el operario de imprenta Mario Gonzales refiere que “en la offset no mancha pues, ósea ella lo graba a la placa parejo, esa máquina trabaja con agua, apenas está manchando lo lava, lo limpia, ósea bien entra el papel y el moletón⁶² lo lava ya limpio pasa, ya limpiecito saca, otro entra el moletón lo limpia, primero lo limpia y luego lo imprime” (Gonzales M., comunicación directa 12/06/2022).

A finales del siglo XX se introducen las tecnologías digitales y se extiende el uso de la computadora en las industrias gráficas, el billetito da un salto cualitativo en su trayectoria tecnológica con la llegada de estas innovaciones modernas, particularmente en términos de

⁶² Este vocablo en su etimología viene del francés «molleton» de «mollet» forma diminutivo de «mou» que quiere decir blando, el término castellanizado como moletón o “muletón” se aplica para designar a la tela afelpada y gruesa confeccionada en algodón y lana (Wikipedia E. , Wikipedia, 2022).

fidelidad con los prototipos de papel moneda real y la reproducción de alta calidad y definición de la imagen a dos, cuatro, seis o más colores.

Crece la demanda de los billetes idénticos a los reales, se empieza a valorar mucho más esta fidelidad al diseño real. Se realizan pocas variaciones con respecto al papel moneda real, ya sea en el texto o en detalles como la incorporación de la imagen de la Virgen María (Virgen de Urkupiña, Virgen de Copacabana), la figura del Ekeko, el escudo o emblema de algún equipo deportivo (Bolívar o Strongest), el escudo de algún departamento o la imagen de algún artista de moda, todo a full color. Como señala el testimonio del Sr. Luis Aníbarro, se valora más que la miniatura del papel moneda sea una reproducción casi idéntica del real: “Se buscaba el más similar y que sea un poquito más clarito el billete, en esa época como las máquinas eran muy antiguas raro era el que le pegaba un poco más nítido el billete, entonces nos íbamos a esa imprenta, sería el 1969 más o menos, yo casi tenía 9, yo ya les ayudaba a mis padres en la venta de billetitos”. (Aníbarro L., Sector Billetitos 24 de Enero, comunicación personal 30/01/2022).

4.3.1.3.1 Estructura y organización de la producción en los talleres de Offset y digital

La actividad productiva en la imprenta transcurre las 24 horas de los 7 días de la semana, sin descanso, sin feriados, sin parar, pues tal es la versatilidad y rentabilidad que, con buenas máquinas, se puede abarcar una gran variedad de productos impresos según lo demande el mercado. La producción por lo general se extiende hasta largas horas de la noche en épocas de alta demanda de ciertos productos como la prensa escrita, los tirajes editoriales de libros, cuadernos, folletería, afiches, por ejemplo en época de elecciones o de entradas folclóricas como la festividad del Señor Jesús del Gran Poder, la demanda de material publicitario se incrementa (afiches, banners, recuerdos, trípticos, dípticos, calendarios, almanaques, etiquetas, souvenirs, entre otros productos), en el caso de los billetitos se producen con anticipación al evento

principal que es la feria de Alasitas el 24 de enero y el resto del año a demanda de las comerciantes feriantes y viajeras.

“Cuando mi papá compró la Offset, producía ya en tamaño resma, grande, y eso se cortaba en bloques especiales de cinco, ocho billetitos, entonces ahí se vendía...la Offset en tamaño resma tenía que meterse a la guillotina, era una guillotina que dividía por porciones, lo dividía exacto, entonces los otros empleados agarraban y lo separaban por cantidades o por números...Teníamos un operador, el más fiel y conocido era Mario, después había otro el Valentino, bueno, muchos que ya no me acuerdo, con tantos años que han pasado, bueno, había varios, varios, sí, que quizás ya muchos ya no existan, porque en esos tiempos cuando era niño ellos eran ya jóvenes, sí, había Don Florencio, que falleció, ya me estoy acordando un poco algunos nombres (Figura 30)...pero en sí, no puedo recordarlos en este momento a todos” (Argote A., comunicación directa 09/11/2022).



Figura 30 - Sr. Guillermo Argote (centro) junto a los operarios Taller de la Imprenta Popular Argote a finales de los años 1970's, fotografía Sr. Mario González, 2022.

Uno de los operarios destacados de la imprenta Popular Argote fue el maestro Ernesto Rodríguez, prensista que trabajó muchos años en el taller, ya fallecido. Junto a él trabajaron un cajista y dos operarios más. Posteriormente, cuando mejoran la tecnología de impresión Offset, se incorpora uno de los operarios que trabajaba en la imprenta del “Cochalo” y les enseña a manejar la máquina moderna que habían adquirido. “Ese don Julio tenía una mano excelente, nadie podía hacer mover esa máquina porque para poder hacer calzar una cosa bien, era puros tornillos, tuercas, no es como ahora tan precisas, digitales, nada...había que hacerle milímetros, él ha venido y hemos sacado los mismos billetitos. Se llamaba Julio, trabajaba él donde el cochabambino y venía a las seis de la tarde a imprimir hasta la una o dos de la mañana...” (Ramiro Argote, comunicación personal 21/01/2022). La mano de obra calificada fue muy escasa y demandada, muchos operadores de imprenta trabajaban por años en un solo taller y se encargaban de formar a nuevos aprendices, se consideraba una cualidad la destreza para calibrar las máquinas, operarlas, realizar el montaje, todo ello determinaba la calidad del acabado del producto.

En el taller de impresión “Producciones Paty”, se percibe el estruendoso sonido de la máquina impresora, una Heidelberg moderna, un gigante de acero compuesto de un complejo mecanismo de palancas, botones, tubos, rodillos, que se asienta en la parte central del enorme galpón. Por un lado, la máquina recibe el papel y por el otro, despacha las láminas de resmas impresas con billetitos, una tras otra sin parar. A la izquierda del taller se amontonan las cajas en las que van colocando paquetes de billetitos cortados y enfajados, son alrededor de seis personas que laboriosamente empacan los billetitos, contándolos, compaginándolos y enfajándolos para luego empacarlos. A la derecha se encuentra la máquina cortadora, una Guillotina SEYPA SP Perfecta Polar, gran equipo en la que el operario posiciona la resma impresa de billetitos, la

sujeta con una prensa y procede a cortar la hoja en láminas, cada bloque en unidades, la cuchilla se activa de manera mecánica y realiza un corte limpio, preciso. El trabajo entre los meses de diciembre y enero es intenso, toda la familia, hijos e hijas de la Sra. Patricia Paz participan de la producción de billetitos, entre otras miniaturas impresas, y se dedican a diseñar, imprimir, empaçar y comercializarlos. Los fajos se van armando y empaquetando, apilando y organizando, para luego ser colocados en cajas de 100 o más unidades. “Nosotros normalmente trabajamos toda la familia, mis hijos son cuatro, mi hermano con el que comparto la oficina y el taller, y mis sobrinos, es familiar. Todo el año vamos haciendo de a poquito, vamos reuniendo” (Patricia Paz, comunicación personal 15/01/2022). Como señala la Sra. Patricia “hay que cranear⁶³ las novedades” que se van a producir para las Alasitas, esta experimentada impresora conoce muy bien y desde adentro el mercado de billetitos, así como la industria gráfica paceña moderna, pues ha iniciado muy joven en el rubro.

La imprenta del Sr. Edwin Paredes, inventor de la “maletita del millón”, es también un emprendimiento familiar, junto a sus hermanos tienen una experiencia de más de 30 años en la industria gráfica paceña, y se introducen directamente con la tecnología Offset, en su vivencia relata que ha presenciado esta transición de la tipográfica hacia la nueva tecnología pues para entonces las máquinas antiguas solo se utilizaban como complemento de la producción Offset: “soy mecánico industrial y me he especializado en imprenta, la tipográfica y offset siempre se han complementado, pero ahora con la parte digital es mucho más rápido, prácticamente todo va offset, se tardaría, además que la misma offset numera, es más rápida y puedes hacer más en menos tiempo”. Actualmente en su taller utilizan una maquina impresora Speed Master cuatro

⁶³ Expresión coloquial, quiere decir “pensar sesudamente”

colores para la producción de billetitos, también utilizaron la KOR y una modelo GTO, que fueron actualizando con el paso del tiempo (Paredes E., comunicación personal 05/05/2023).

Como ya se ha señalado, muchos de los mayoristas que empezaron a terciar la producción de billetitos en imprentas, pasaron a adquirir máquinas y montar sus propios talleres, en otros casos se asociaron con talleres, de una u otra manera se introdujeron al oficio del gráfico y aprendieron a operar las máquinas. La Sra. Blanca Miranda recuerda que su padre el Sr. Jorge Miranda se asocia con una persona que contaba con un taller de imprenta y pone el capital para la producción: “Más o menos sería 1972 más o menos, empezaron con una maquinas offset, recién estaban cambiando las máquinas porque antes era de un solo color las impresoras, bueno todo ha ido evolucionando poco a poco mejor más, ahora hay máquinas que meten una sola pasada y ya está todos los colores”. La Sra. Blanca y sus familiares se preparan a lo largo del año para la comercialización de billetitos, pues también elaboran arreglos con los mismos, es una actividad permanente (Miranda B., comunicación personal 31/01/2023)

Sobre la producción e impresión de billetitos de Alasitas fuera de nuestras fronteras los entrevistados señalaron que el fenómeno se viene dando en el país vecino del Perú, que es algo reciente que probablemente empezó en las últimas dos décadas y que hoy en día se puede encontrar su producción en la feria de mayoristas previa a la Alasita.

4.3.1.3.2 Diseños basados en emisiones de papel moneda desde 1962

Como se ha señalado, este periodo se caracteriza por marcar una desviación tecnológica en la ruta del billetito, como consecuencia la reproducción fidedigna de prototipos de papel moneda, se masificó exponencialmente y tuvo un gran impacto visual en la población que acudía masivamente a adquirir sus billetitos. Las reproducciones más leales a sus modelos originales claramente identificables corresponden a la emisión de papel moneda de las familias de 1962-

1985 (Figura 31) y 1985-2016 (Figura 32). Estos ejemplares abundan en cantidad tanto en las colecciones de museos como de particulares, lo cual es indicador de la actividad industrial gráfica que produjo en serie tirajes de billetes y marcó la dinámica productiva de la imprenta moderna en el último cuarto del siglo XX. Se puede inferir que el billete ingresa en una fase de “mercantilización” en masa, al régimen de las mercancías en el que su valor pasa de residir en la calidad y originalidad del diseño, a fundarse en el valor económico que pueda representar a partir de su cantidad (Appadurai, 1991).



Figura 31 - Familia Banco Central de Alasitas, emisión 1962-1985, billete de 20 pesitos, Ficha N° F5-069, Catálogo Colección Museo Costumbrista "Juan de Vargas", 2022



Figura 32 - Familia Banco de Préstamo y Fortuna, emisión 1985-2016, billete de 100 Bs.-, Ficha N° F6-098, Catálogo Colección Museo Costumbrista "Juan de Vargas", 2022

Según relatan los impresores modernos, el proceso de producción de billetes con tecnología Offset inicia con una muestra de papel moneda real en buen estado, sin arrugas ni daños, la imagen capturada luego se escanea y retoca en un programa computarizado. En este

punto se eliminan los datos oficiales del Banco Central de Bolivia de manera digital utilizando software o programas de edición fotográfica. Se eliminan también otras marcas como las firmas de autoridades y otros datos, se realiza la inscripción del “Banco de la Fortuna” o “Banco de Alasitas” con una tipografía similar con la leyenda “billete de la fortuna” o “sin valor legal”. Nótese que a finales del siglo XX se asienta el uso de la grafía “Alasitas” con “s” como estilo predominante. El proceso es idéntico con cualquier tipo de papel moneda de cualquier país de procedencia, ya sea dólar, euro, soles, pesos argentinos, reales brasileños, pesos chilenos y otros.

El diseño gráfico ha cobrado relevancia en el último cuarto del siglo XX en la producción de billetitos, ya que posibilita la edición y modificación del diseño con mayor detalle, resolución y calidad de la imagen, otorgando mayor importancia al valor estético. “Nosotros conseguimos un billete lo menos dañado, escaneamos y cambiamos los textos, achicamos el tamaño, sacamos nuestros negativos, placas y películas, según eso quemamos nuestras planchas e imprimimos como en una imprenta normal ¿no?, nosotros mismos hacemos las planchas, todo el proceso tenemos que hacerlo nosotros. (Paredes E., comunicación personal 14/05/2022)

En la actualidad todas las tecnologías de impresión Offset y digital mencionadas se encuentran operando en la producción de billetitos, con sus particularidades y características, se sigue utilizando la impresión con plancha, así como la impresión digital. En algunos casos el modelo de imprenta que se emplea determina la cantidad, calidad y acabado de los billetitos, pues en algunos casos están limitados los colores o las dimensiones del producto final.

En la imprenta de la Sra. Patricia Paz, su hermano menor el Sr. David Paz se ha formado como diseñador gráfico y es quien se encarga de realizar el arte de los billetitos, en su experiencia relata que la producción actual de billetitos se realiza a partir de las muestras originales de billetes reales que se les proporciona: “...claro las editamos pa que tengan el

formato legal y ya aceptable para la feria. Yo en principio las edito en el programa Photoshop primero uso una maquina Macintosh... tiene que tener una buena calidad en video, también el monitor tiene que tener los colores más reales ¿no? para que sea lo más aproximado al producto que queremos, yo uso el programa Photoshop para editar las imágenes ¿ya?, luego para generar las placas que van a la máquina de impresión, se utiliza programa de montaje. En realidad, reproducimos a partir de un original, nosotros lo editamos para que estén dentro de las normas legales y los rangos que nos permiten reproducir los billetes para la feria de Alasitas. Los clientes exigen que sea igual, que sea bonito, atractivo el producto, entonces lo editamos. La tecnología Macintosh (Apple) tiene buena resolución en cuanto a video y colores, tanto los monitores y los procesadores. Nosotros utilizamos una resolución de 300 pixeles por pulgada, de alta resolución para que les atraiga a los clientes ¿no?, no una imagen desenfocada, no, así no, no les gusta, piensan que está hecha sin ganas (risas), “ese lo hace como cualquier cosa” dicen ¿no? Nosotros cuidamos la calidad, porque también como le dije yo 30 años hago este tipo de trabajos para mi hermana, pero ella se dedica desde más antes a hacer billetitos. Cuando no contábamos con los recursos para tener este tipo de maquinarias y demás cosas subcontrataba otra gente que se lo hacían, y obviamente yo creo que no se lo hacían a gusto también para ella, a su exigencia, a mí me ha impulsado a que aprenda... y me sirve a mí...me sirve para vivir”. El siguiente paso es sacar las planchas, pero en algunos casos las imprentas medianas o pequeñas no disponen de la máquina para elaborarlas y las envían a hacer. Las planchas son de aluminio, la máquina que realiza las planchas es la fotomecánica que descompone los colores en cuatro básicos: cian, magenta, amarillo y negro. Luego la plancha se coloca en los rodillos de la máquina de impresión, se preparan los químicos, la tinta y el papel para iniciar la impresión (Paz D., Producciones Paty, comunicación personal 31/01/2022).

4.3.1.3.3 Dimensiones de los billetitos con impresión Offset y digital

Después de los años sesenta y con la llegada de las máquinas de imprenta Offset, el asunto de la escala del billetito se va transformando y tomando un cariz más relativo, por las posibilidades que ofrece la nueva tecnología. Con la llegada de las tecnologías digitales de impresión, después de los años ochenta, la tendencia se inclina hacia la super miniaturización de las reproducciones idénticas a los modelos originales o la exageración del tamaño de los billetitos. Como señala Boris Sanjines, la demanda dictamina las dimensiones: “Las mismas caseras, las mismas gremiales, los mismos artesanos son los que nos piden billetes más grandes, entonces yo me voy a un billete de 30 por 20 cm., también nos vamos a los más chiquititos de 2 por 1 cm., que son más pequeños para hacer maletitas, para hacer artesanías más detalladas, pero el más común es el de 10 por 5 que vendemos con mi papá (Sanjines B, comunicación personal 15/01/2022).

En las actuales imprentas con tecnología Offset de impresión rotativa con plancha metálica y las digitales computarizadas, mucho más modernas, las dimensiones de los billetitos son altamente variables. Los billetitos de pequeñas dimensiones se usan para las maletitas, chuspas y arreglos convencionales, se usan para amuletos, guirnaldas y decoraciones (Paz P., comunicación personal, 14/01/2022). En el caso de los billetitos superminiaturizados entre las comerciantes mayoristas se aprecia la cualidad diminuta del billetito por sobre otras dimensiones, pues según refieren son materia manejable para realizar los adornos, arreglos y otros subproductos con billetitos.

La Sra. Leandra Calle, vendedora mayorista de billetitos señala la importancia de mantener las dimensiones miniaturizadas de los billetitos: “Bueno, aquí como ve, ósea hay de todo tamaño, incluso hay más pequeñitos que se usan más que todo para adorno, pero

normalmente como dice Alasitas los billetes deberían ser así pequeñitos, como dice Alasitas, pa mi esto es Alasitas, ¿no ve?, esto es Alasitas, incluso hay más pequeñitos, pero normalmente estos pequeñitos se usan para los adornos, para las chuspitas (bolsa pequeña de tela de aguayo), pa gente que vende al raleo” (Calle L., mayorista, comunicación personal 26/07/2022).

El impresor y gráfico Edwin Paredes indica que una de las características de su producto es el rasgo diminuto de los billetitos que produce cuyas dimensiones son 2,5 x 0,5 cm (Figura 33), también produce los de dimensiones “regulares” o ya tradicionales en la feria de 4 x 2,3 cm., señala que hoy en día las imprentas sacan billetitos en función a la demanda de sus clientes, quienes solicitan dimensiones variables y que la competencia cada vez es más reñida: “Creo que eso es lo que me ha caracterizado. Cada año siempre le ponemos una novedad, siempre hemos estado incorporando algo a la maletita para darle mayor fuerza, y justamente gracias a los artesanos que me dan ideas o escucho lo que realmente el cliente pide” (Paredes E., creador de la Maletita del Millón, comunicación personal 15/05/2022).

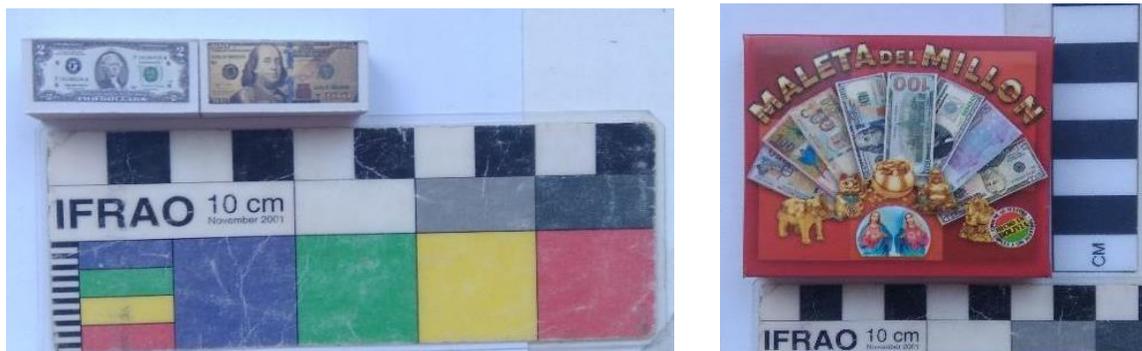


Figura 33 - Maleta del Millón del Sr. Edwin Paredes, dimensión billetitos 2,5 x 0,5 cm (izq.), dimensiones maleta 7 x 6 cm (der.), Fotografía: MAD Ulupica, junio 2022

En la “Maleta del Millón”, por ejemplo, el dólar, euro, boliviano van surtidos en pequeños fajitos de diversos cortes, se pueden encontrar de 10, 20, 50, 100 y 200 bolivianos. De manera complementaria incluye una billetera, laptop, celular, pasajes, pasaporte, certificado, carnet de vacunas, entre otras cosas.

La valoración de las pequeñas dimensiones en la escala del billetito también está ampliamente extendida entre los coleccionistas numismáticos consultados, pues consideran que es un rasgo distintivo de este objeto en tanto forma parte o se desprende de la feria de Alasitas en la que todo objeto de la vida material de nuestra sociedad se representa miniaturizado.

Existen disposiciones normativas que año tras año emiten de manera conjunta el Banco Central de Bolivia como el gobierno municipal de La Paz, que prohíben la reproducción de billetitos en las dimensiones exactas del papel moneda auténtico para evitar los delitos de falsificación, promoviendo que la escala sea al menos un 50% más pequeña o mayor.

4.3.2 Materiales e insumos en la producción de billetitos

Una constante a lo largo de la historia de vida y producción de billetitos ha sido el material empleado, ya que no ha atravesado las dramáticas transformaciones que se han evidenciado en el caso de las máquinas. El papel y la tinta empleados a lo largo de su trayectoria casi no han sufrido mayores cambios, en las últimas dos décadas hasta el presente se han introducido mejoras en el sentido de la sustentabilidad ambiental en las industrias petroquímicas que proveen de las materias primas a la industria gráfica.

A lo largo del siglo XX ninguno de estos insumos se ha obtenido en Bolivia, al no contar con una propia industria petroquímica abocada a la producción de papel o tintas. Por lo

tanto, se importan tanto el papel⁶⁴ como la tinta de otras procedencias, la mayoría europea, actividad que se realizaba ya desde la colonia hasta entrado el siglo XIX, a través de los puertos de Chile y Perú⁶⁵. No es hasta el siglo XX que se establece una infraestructura industrial y logística en el cono sur latinoamericano que posibilita la industrialización del papel en el Brasil y el desarrollo de la petroquímica en Chile y Argentina, hoy en día son los grandes proveedores de insumos y materias primas de la industria gráfica y editorial boliviana (Granados, 2021). A raíz de las guerras globales y los conflictos bélicos regionales en el cono sur del continente americano, se vivió una extendida escasez de papel y dificultades para el suministro de las importaciones, situación que motivó el desarrollo de la industria papelera en la región (Arráiz, 2000).

En Chile la industria papelera se establece hacia 1920, una de las más importantes fábricas es la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones-CMPC, conocida coloquialmente como “la Papelera”, actualmente “uno de los mayores grupos de la industria forestal de América Latina (Rissati, 2017). En Argentina entre los años 1920 y 1930 se conforman las primeras empresas papeleras, con el propósito de reducir las importaciones de papel y satisfacer la demanda interna (Presidencia de la Nación, 2014). En Perú es hasta mediados de los años 1950’s que se establece la industria papelera, para satisfacer la demanda interna y disminuir las importaciones gradualmente (Grupo Asesor en Papel y Celulosa para América Latina, 1959). Uno de los precursores fue el Brasil por su alta disponibilidad de recursos maderables, desde la

⁶⁴ Se tiene cuenta de que el papel llega al Nuevo Mundo durante el siglo XVI de la mano de los españoles, no es hasta 1680 que se establece la primera fábrica de producción de papel del continente americano en la población de Culhuacán, México (Santos, 2023).

⁶⁵ La industria del papel y la tinta se desarrollaron en Latinoamérica a la par del crecimiento de la industria gráfica y editorial, por lo mismo existe una amplia bibliografía que aborda las redes de producción y circulación de libros y publicaciones en Latinoamérica, las travesías transatlánticas de libros y bibliotecas, así como la circulación de las maquinarias y materias primas que las componen, la instalación de imprentas y el establecimiento de los oficios asociados, así como referentes a las limitaciones y desafíos de la industria gráfica latinoamericana frente al dominio europeo y norteamericano.

década de 1940 se posiciona como el principal proveedor de papel en la región y domina el mercado hasta el presente (Teixeira, 2023). En este periodo histórico la producción de papel se convirtió en un tema relevante para las políticas públicas estatales, por lo que se empezaron a establecer industrias papeleras a nivel regional (Rivera, 2021)

“Las resmas de papel y la tinta se importaron de España y Alemania, por La Papelera, con el tiempo ya ha habido fábricas en Perú, en Chile, de ahí ya traían el papel ellos, pero en principio era de Europa. La Papelera ha sido nuestro principal proveedor” (Argote R., Imprenta Popular Argote, comunicación personal 25/07/2022).

En Bolivia, La Papelera S.A. nace en la ciudad de La Paz el año 1930, fundada por el alemán Jonny Von Bergen Huitz que toma a Bolivia como su segunda patria, con el rótulo comercial “La Papelera de Jonny Von Bergen”. Una de las primeras importadoras de insumos gráficos que introdujo marcas como Heidelberg y Agfa al país, se consolida como la primera fábrica de cartón en 1931. Desde los años cuarenta, a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, invierte en la diversificación industrial en manufactura de papel, impresión Offset, flexografía, cartón, bolsas de papel, plásticos y la importación de nuevas tecnologías gráficas. Hoy en día el grupo empresarial La Papelera se ha diversificado en la industria nacional y cuenta con un establecido mercado interno, así como con los más altos estándares de calidad (La Papelera S.A., 2023). La Papelera S.A. se consolida a lo largo del siglo XX como una de las principales importadoras de insumos de imprenta y proveedora de materias primas como el papel y tinta a los talleres gráficos a nivel nacional.

4.3.2.1 Papel

La industria del papel es una de las más importantes a nivel global, hoy en día existen fábricas en más de 100 países en todo el mundo, con más de 3,5 millones de personas directamente empleadas. Los mayores productores de papel son Estados Unidos, Canadá, Japón, China, Finlandia, Suecia, Alemania, Brasil y Francia, cuya producción supera los diez millones de toneladas anuales (Teschke & Demers, 1998)

La importación del papel siempre se ha realizado por resmas, cada resma contiene 500 hojas de papel bond. El tamaño básico varía en función del tipo o grado de papel (RICOH, 2023). Los tamaños básicos de cada grado son los siguientes (Tabla 2):

Tabla 2 - Grados de Papel en la industria, elaboración propia, MAHL 2022

GRADO	PULGADAS	CENTÍMETROS
Bond, Ledger	17" × 22"	43,18 x 55,88 cm
Offset, Text	25" × 38"	63,5 x 96,52 cm
Cover	20" × 26"	50,8 x 66,04 cm
Index	251/2" × 301/2"	637,54 x 764,54 cm

El *gramaje* se mide como gramaje de papel o gramaje de resma, es el peso de un metro cuadrado de una hoja de papel, medido en unidades de g/m². El gramaje de resma es el peso en libras de 500 hojas de papel. Usualmente los gramajes utilizados en la producción de billetitos han oscilado entre los 65 gr, 75 gr y 95 gr, pues no existe un convencionalismo al respecto y la elección del gramaje ha estado sujeta a factores como la disponibilidad de papel y la elección del impresor en función al tipo de máquina con la que trabaja.

“Las dimensiones de la resma es de 63 x 86 cm, algo por ahí. En la imprenta de Don Guillermo se usaban unas 50 resmas, me acuerdo eso, 50 resmas, uta miles han salido de todo

color, ósea salía de una resma 2000 unidades de billetitos, entero de doble oficio, 2000 por 50 ¿haber por 50 resmas? Doble oficio, 2000 unidades doble oficio, 100.000 salía. Son como 206 impresiones en una lámina. El gramaje de los billetitos por lo general es de 75, hay de 60 más delgadito, de 75 más durito es, de 60 más delgado el bon ¿no?, no hay otro bon de esto, hay de 90 pero no se utiliza mucho, es ya más grueso” (Gonzales M, comunicación personal 15/05/2022)

“La resma es el papel, es el papel bond, hay el de 67 x 87 cm usamos esa medida, también 77 x 1,10 cm, pero más usamos la resma más chica. De una resma salen 54 paquetes de bolivianos y 44 de dólar. Yo he usado papel de 60 gr, era delgadito, después apareció el de 75 gr., sí el billetito se hace en papel Bond generalmente 90 gr. y 75 gr. trabajamos” (Paz P., comunicación personal 31/01/2022)

El rendimiento de una resma depende de las dimensiones de los billetitos impresos, varían entre los 100 paquetes de billetes de tamaño estándar entre los 7 x 10 cm/por resma. Mientras más pequeñas las dimensiones mayor cantidad de unidades y paquetes, y a la inversa con las dimensiones mayores. Por lo tanto, el rendimiento de la resma y el costo del producto final estarán determinados por la capacidad de la imprenta, demanda y la oferta. Actualmente el precio de una resma de 500 hojas de papel bond, de 87 x 67 cm y de 89 x 67 cm, de 75 gr, en el mercado nacional oscila entre los 320 y 400 Bs.-, el precio por lámina o pliego individual vale 0,70 a 0,80 centavos de boliviano (PapelBol, 2022).

Se estima que el rendimiento de un pliego de papel bond es de aproximadamente 200 unidades de billetitos de tamaño estándar (11 x 5 cm aproximadamente) y que una resma de 500 hojas rendiría cerca de 100.000 unidades de billetitos, por lo tanto, una resma de papel bond puede rendir al menos 100 fajos de billetitos. Los talleres gráficos actuales mínimamente ocupan

de 40 a 50 resmas de papel para cubrir la demanda de la feria de Alasitas de la ciudad de La Paz, sin contar con los encargos de impresión de mayoristas, feriantes viajeras al interior y exterior y otros productos miniatura en papelería e impresión.

4.3.2.2 Tintas

Las tintas⁶⁶ de colores para imprentas se elaboraban a base de pigmentos vegetales o minerales, hoy en día se utilizan tintas sintéticas elaboradas mediante procesos petroquímicos. Los tipos de tintas y soluciones químicas que hoy en día emplean las imprentas Offset y digitales son: aceite vítreo, acrílicas, con base de alcohol, barnices, esmaltes, litoflex, solventes, tintas de seguridad, entre otras (Pedraza, 2010). En el proceso de impresión tipográfica los colores se colocan por capas, generalmente se combinaron dos colores según el tipo de documento que se editaba e imprimía, a un inicio se aplicaba el color a segmentos que se querían destacar como ilustraciones o titulares en las publicaciones de prensa, libros, pasquines, fanzines y otros soportes. “En la tipográfica las impresiones por resma eran iguales, con un solo color, hasta dos, cada tira tenía uno o dos colores, eran largas, en eso tenían diez billetitos” (Argote R, comunicación personal 21/01/2022), el proceso de combinación de colores en la producción de billetitos implicaba realizar un trabajo de precisión en dos tiempos, la primera aplicación de un color en una cara de la hoja y el secado, para después aplicar el segundo color en la otra cara haciendo coincidir con su reverso y su posterior secado.

“La tinta de un Kilo era para hacer billetitos, venían negro, rojo, azul, ósea no decían por colores decían cian, magenta, amarillo y negro, los cuatro colores, los únicos colores no hay

⁶⁶ Las tintas de impresión se remiten a tiempos remotos en los que se empezaron a experimentar y emplear los pigmentos vegetales, minerales y animales en el arte rupestre, por supuesto que han evolucionado y se han desarrollado a través de su uso en la escritura, las artes pictóricas y la imprenta. En un principio para la producción de impresos se utilizaron tintas con base en aceites u óleos, de textura viscosa, que podían adherirse con mayor facilidad a los tipos metálicos de la imprenta. Aloys Senefelder fue inventor de la tinta grasa para la litografía en el siglo XVIII, solución que se empleó y difundió a lo largo del globo

más, no se puede poner otro color más, porque ósea un solo color va, ya va ser rojo y para esto digamos ¿no? (vemos un billete de 50 pesos naranja), tenía que salir, teníamos que meter azul con rojo y se vuelve así naranja, pero esto (el billete en cuestión) se ha hecho a un solo color de antes, de ahora hay montajes, ya son a que salga bien idéntico al color, al billete siempre, antes se hacían un solo color, esto puro naranjado, puro verde, puro morado, puro rojo, puro azul...Cuánto rendiría el balde de tinta no sé, depende a lo que hacíamos pues, podías hacer 10.000 o 5.000 o 2.000. Para los billetitos tinta se ha comprado harto, unos 30, 40 latas de dos kilos, era alemana, de La Papelera se compraba pues, de ahí, todo era La Papelera” (Gonzales M., comunicación personal 15/05/2022)

Actualmente la industria de la tinta de impresión utiliza tecnología de punta, aplicando procesos de molienda y dispersión de los materiales y las soluciones químicas, las tintas de impresión varían según el sistema de impresión pero se componen de tres elementos importantes: a) su composición y vehículo, que pueden ser en base mineral o vegetal, estos últimos predominan en la industria actual por ser más sustentables; b) la tonalidad, en función al pigmento/s empleado/s darán tonalidades más o menos intensas y se empleara el sistema Pantone para identificarlos; y finalmente, c) los aditivos, que se mezclan para conseguir un secado ideal, dando un acabado mate, brillante, resistencia al roce, temperatura, barnizado, plastificado. Por lo general son ceras, siliconas, secantes, entre otros (Tinta Martínez Ayala S.A., 2022).

“De las tintas hay distribuidores, aquí no fabrican nada. Para los billetitos sacamos hasta de cuatro colores actualmente, estos productos de imprenta tienen cuatro colores” (Paz D., comunicación personal 31/01/2022). Las tintas para imprenta Offset se venden por kilo, las básicas en los tonos Pantone, con una garantía por un periodo de 3 años y con un tiempo de secado promedio de 750 minutos/12,5 horas, a Bolivia se importan tintas de industria americana,

europaea y asiática (Marcas Armstrong UK, UPAX GT, Mitsubochi, Henan, Ceres, Brigal). Los precios por kilo varían según el origen de la industria, las tintas asiáticas son las de menor precio entre los 4 a 7 \$us/kilo, las de industria americana o europea oscilan desde los 6 hasta los 24 \$us/kilo (Antalis Bolivia, 2022).

4.4 Circulación del billetito de Alasitas a lo largo del siglo XX: trayectorias de su mercantilización, intercambio, singularización, usos y regulación

Una característica que cabe resaltar en el billetito es su vínculo con las dinámicas económicas y monetarias de la historia boliviana y sus cambiantes valores, pues en este soporte impreso se reflejan los cambios monetarios acontecidos a lo largo del siglo XX, así como las tendencias, creencias y formas de relacionamiento que ha ido adoptando y transformando la sociedad en torno al dinero, particularmente al papel moneda, estarán mediadas por el deseo y la demanda⁶⁷.

Otro aspecto destacable es el proceso de conformación de una red mercantil alrededor de la producción y venta de billetitos miniatura durante la feria de Alasitas, proceso que inicia en las imprentas, con la adquisición de insumos y/o tecnología, el diseño, la producción, los circuitos de comercialización, para llegar al usuario final y los diversos usos del billetito a lo largo de su vida social en el contexto paceño del siglo XX. Todos estos elementos marcarán las trayectorias que ha cursado el billetito a lo largo de su historia de vida (Appadurai, 1991).

En el ámbito del gráfico, del impresor, la producción de billetitos se da como cualquier otro impreso, con una intención comercial, en pocas palabras se concibe al billetito como un producto, una mercancía, en este sentido el billetito nace de la imprenta en un estado determinado de su vida social: con un sentido mercantil y consagrado al intercambio (Appadurai, 1991).

⁶⁷ De acuerdo a Appadurai “La diversidad de prácticas y clasificaciones sociales generan la demanda, no una respuesta mecánica a la necesidad de saciar los deseos mundanos, si no como función dependiente de las estructuras de valores culturales, políticos y económicos coexistentes” (Appadurai, 1991, pp 47).

4.4.1 Mercantilización de billetitos: el rol de los comercializadores, de la imprenta a las calles y ferias

Durante la primera mitad del siglo XX el fomento a la feria de Alasitas se convierte en parte de la política pública y tuición exclusiva municipal en un contexto de fortalecimiento de un modelo económico liberal de fomento a la producción nacional⁶⁸. Durante el periodo bélico de la Guerra del Chaco (1932 – 1936) la feria se realizó entre la Plaza Murillo y la Plaza Sucre de San Pedro, haciendo eco de las necesidades de la población en las miniaturas ofertadas, entre ellas hace su aparición el bien que nos ocupa en esta investigación: el billetito.

Es entre los años cuarenta y cincuenta que se establecen los mecanismos de comercialización de billetitos desde las imprentas hacia los canillitas o suplementeros y hacia la población en general⁶⁹, se forma lo que podríamos denominar como un circuito comercial durante la feria de Alasitas que posteriormente se expande hacia otros territorios y espacios públicos festivos. En ese periodo se masifica la asistencia a la feria de Alasitas, marcado por cierta recuperación económica del país y se amplía la presencia de miniaturas en el espacio público, además del espacio oficial dispuesto en la Plaza San Pedro, las inmediaciones de la Catedral en la Plaza Murillo y la basílica de San Francisco. En toda esta trayectoria espacial y temporal, los billetitos pasaron de ser comercializados de forma ambulante a establecerse puestos

⁶⁸ De acuerdo a los datos hemerográficos, se tiene registro que durante las dos primeras décadas del siglo la feria se llevó adelante tanto en la plaza Murillo como en la Avenida 16 de Julio (El Prado), conservando siempre su preponderancia el primer emplazamiento, generando un debate en torno a su mejor ubicación tanto para el beneficio de los ciudadanos como para el beneficio de los feriantes (La Verdad, 1917).

⁶⁹ Desde la década de los años cuarenta se le da un nuevo impulso por parte del municipio y se promueven actividades relacionadas a la feria como exposiciones, concursos, premiaciones a las mejores obras, regulaciones, instituyendo ordenanzas municipales, remate de puestos, el ordenamiento vial, las restricciones y premiaciones. Desde entonces muchas autoridades nacionales, departamentales y municipales hacen su paso por la feria y se dan un baño de populismo

de venta dentro de la feria de Alasitas y conformarse los “Bancos de Alasitas”, como espacios exclusivos para la venta y adquisición de estos particulares bienes⁷⁰.

Los billetitos eran vendidos inicialmente por las imprentas en cantidades de mil unidades a los canillitas o suplementeros, en tiras o láminas que contenían 8 impresiones o unidades de diferentes denominaciones. Paulatinamente hicieron su aparición las colecciones y luego fueron cortándose en unidades individuales, para ser empacados en fajos de manera símil a los bancos, un formato de presentación que permanece hasta el presente.

Niños, jóvenes y adultos, familias enteras de canillitas, suplementeros y comerciantes ambulantes participaban de la venta de billetitos durante la feria de Alasitas, recorriendo las iglesias más importantes de La Paz: la Catedral, San Francisco, San Pedro. Rápidamente el comercio de billetitos prometía ganancias con una moderada o pequeña inversión a corto plazo. Hasta la fecha los descendientes de canillitas y suplementeros con mayor antigüedad en su participación de la feria cuentan con puestos estables y organización que los aglutina y representa.

Sobre los puestos de venta, Bancos de Alasitas, a mediados de la década de 1940 se ha registrado: “Mucho público asistió el día de ayer a la Feria de Alasitas...En cuanto a la creencia popular... de que todo objeto en miniatura que se compra en esta feria se lo adquiere a la larga en caracteres reales, tiene aún adeptos. Pudimos ver a numerosos creyentes de esta superstición, adquirir, con la esperanza de ver realizados sus sueños, objetos que, constituyen la ilusión de

⁷⁰ Entrando a la década de los sesenta y setentas la feria de Alacitas se traslada a diversos espacios dentro y fuera de La Paz: la Avenida Montes entre 1962-1970, la Plaza Antofagasta en inmediaciones de la Avenida Uruguay en 1971, la Avenida Montes en 1972, la Avenida del Ejército entre 1973-1975, la Aduana Nacional entre 1976-1980, en la Avenida Tejada Sorzano en Miraflores entre 1981-1992 y finalmente se establece en el Campo Ferial del actual Parque Urbano Central entre 1993-2023 (Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, 2019).

toda su vida. Unos compraron casas, otros autos, los agricultores objetos de labranza y el que menos adquirió billetes de los Bancos de Alasitas" (La Razón, 1945).

La demanda de billetitos fue creciendo de manera exponencial y progresiva año tras año, hasta convertirse en una "tradición" de Alasitas, al punto de dar lugar a una diversidad de productos elaborados con billetitos y adornados con ellos, a la par de las nuevas prácticas, modas y costumbres con billetitos que se fueron diversificando y transformando con el pasar del tiempo.

"Cuando yo era chico, me acuerdo, tenía unos diez años, vivíamos en la Murillo, teníamos balcón, a las seis de la mañana, digamos más o menos el '62, tenía diez años, mi padre trabajaba toda la noche me acuerdo, desde las cinco de la mañana hasta las doce, una de la mañana, imprimiendo en la Heidelberg, billete, billete, miles y miles eso era...pero cuando llegaba, digamos unos dos días antes de las Alasitas, venían los canillitas. En la Murillo parecía manifestación de canillitas, más de mil canillitas, pero no venían a comprar de uno en uno, porque ellos vendían sueltos...venían y se juntaban entre cinco o seis, le decían "Don Guillermo, le vamos a comprar cien mil tiras, cien mil tiras, pero usted nos tiene que dar en cincuenta..." (regateando a mitad de precio), de esa forma sabían negociar y le traían cerveza para ch'allar los billetitos..." (Argote, Hernán. Comunicación personal 14/09/2022). Los propietarios de imprenta, así como sus familiares, hijos e hijas, y sus operarios también aprovecharon la efervescencia creciente para comercializarlos.

En la década de los sesentas se conforma la organización no formal del Sector Billetitos "24 de Enero", logran tener presencia instalándose en anaqueles dentro de la feria, no es hasta finales de los sesentas que se crea FENAENA. En la actualidad los agremiados autoidentificados como feriantes en Alasitas y otras festividades (como Navidad, Carnaval, Día de la Madre, Día del Padre, y fiestas patronales varias), adscritos a los viajeros, son un grupo de personas que se

movilizan en estos espacios del comercio informal dentro y fuera de La Paz. Las feriantes adquieren los billetitos al por mayor de las imprentas para luego realizar el comercio minorista, generan una ganancia en la intermediación y dándole valor agregado al billetito aplicando su creatividad, como veremos más adelante. La Sra. Elsa Mendoza asevera: “Yo a veces compro hasta 100 paquetes de diferentes cortes, los dólares y bolivianos, euros también, euros no tanto, pero muy poco” (Mendoza E., comunicación personal 22/10/2022)

Desde una mínima compra hasta las grandes cantidades, los impresores han establecido mecanismos o estrategias de comercialización basados en la confianza adquirida con sus clientes, caseras y caseros. Una de las estrategias más comunes es la venta por consignación, las y los comerciantes de billetitos reciben de la imprenta una cantidad determinada de fajos de billetitos según su capacidad personal bajo el compromiso de pago en un corto plazo, por lo general este convenio se basa en una relación de larga data entre impresor y comerciantes, que incluso se traspa de generación en generación. Como señalan los relatos recopilados, se llegaba a dejar garantías prendarias en la imprenta para garantizar la transacción. En la actualidad lo más común es la compra directa, al contado, a un precio preferencial o de mayorista. Existen muy pocos comerciantes que soliciten billetitos a pedido, sin embargo, esa figura es más común en instituciones o empresas que envían a imprimir “billetitos cupones”, “billetitos propaganda” o “billetitos publicitarios” para regalar durante la feria de Alasitas.

Los impresores se dan modos para mantener la fidelidad de sus clientes, challando los productos, regalándoles o yapándoles con un producto extra, siempre buscando satisfacer la demanda de los compradores y al mismo tiempo destacar con una innovación acorde a la realidad y el contexto.

4.4.2 El valor económico del billetito a lo largo del siglo XX

La demanda y oferta de billetitos están sujetas y condicionadas por las “esferas de toma de decisiones (las políticas económicas-monetarias), como por la esfera de la circulación de las mercancías (impresores y comerciantes)” (Appadurai, 1991, pág. 51). Analizamos en este acápite el valor económico del billetito a lo largo del siglo XX en los términos que Appadurai propone en su teoría antropológica de los objetos, retomando a George Simmel⁷¹: el valor monetario del billetito ha estado históricamente determinado por la libre oferta y demanda del mercado.

Sobre los precios, el valor monetario o económico de los billetitos, se tiene documentado que el año 1955 un billete de Alasita costaba 1,42 Bs.- y se podía adquirir un juego de siete billetitos (una lámina o tira) en 10 Bs.-, un precio elevado para entonces dada la situación económica crítica del periodo de la posguerra del Chaco, el billetito se consideraba un amuleto para el augurio de fortuna económica en el plano real, su limitada y laboriosa producción permitieron a los impresores fijar el precio de venta al público ante la alta demanda, elevándolo paulatinamente a la par de la inflación de aquellas épocas, la prensa señalaba su “valor mítico” aludiendo los elevados precios que tenían que pagar los creyentes para adquirir algunas unidades de bolivianitos y dolarcitos miniatura⁷².

En la nota siguiente, se hace referencia al uso del papel moneda miniaturizado como “*ficha de intercambio de miniaturas del mismo valor*” dentro de la feria, así como a la situación inflacionaria y especulativa de la economía en aquel momento histórico, durante el gobierno

⁷¹ El valor económico, siguiendo el modelo de análisis de Appadurai que retoma las propuestas teóricas de Simmel, es una suma definida de valores, no es algo absoluto. El intercambio es el que establece los parámetros de utilidad y escasez, representa la fuente de valor de cualquier objeto o mercancía (Appadurai, 1991).

⁷² El país atravesaba una crisis económica inflacionaria, en aquel entonces el tipo cambiario era dominado por el dólar que gozaba de respaldo en oro, 1 dólar equivalía a 1 gramo de oro (Alvarado, 2023).

nacionalista revolucionario⁷³. En resumidas cuentas, el negocio de la venta de billetitos resultaba altamente rentable tanto para imprentas como para comercializadores.

“El fondo monetario de la feria se ha revalorizado en forma notable. Yo no entiendo nada de economía bancaria. Pero por 7 billetes de Alasitas hay que pagar Bs 10.- Y parece ese valor del billetito: 1.42 Bs. Me imagino que el Banco de Alasitas se ha dedicado a la especulación. Su papel moneda desvaloriza la nuestra. Y solo por una semana vivimos con billetes de valor entre las manos. De un valor mítico, como el Ekeko, como todos los viejos dioses de la tradición aymara. Surge una idea con este repunte monetario del valor de Alasitas: que se los acepte en el comercio de la Feria. Por un billetito se puede comprar algo que cueste 1,42. Claro está que el billetito -hablando en serio- tiene el valor mítico de 500.000.- O sea que 35 millones en el papel moneda de Alasitas cuesta 10 Bs., o sea que 50.000 valen 1,42 Bs. Estos son los juegos bancarios de la Feria. De todas maneras, con 1 boliviano que permitía adquirir diez peras de Rio Abajo, hoy apenas se compra un billetito de Alasitas. En el fondo los banqueros de Alasitas están jugando a la especulación, por cuanto disminuyen el valor de nuestro peso y aumentan el de esos papelitos multicolores que para los supersticiosos son como las hojas de coca para los callahuayas. Miles de miles de millones de moneda de Alasitas circularán en estos días. La maquinita funcionará sin descanso y al final entre los sueños, alguien amasará la idea de ir cambiando el peso corriente, con poder adquisitivo, por esos millones de moneda de

⁷³ Durante el gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario se marcaron hitos de importancia como la Reforma Agraria, la nacionalización de las minas y las políticas educativas, se retomaron los paquetes políticos de ayudas internacionales planteados en la década anterior por la misión Bohan, acudiendo a solicitar ayudas económicas a los Estados Unidos buscando la diversificación productiva del país. Estos cambios tuvieron un gran impacto en la sociedad, la segunda mitad de los años cincuenta estuvo caracterizada por una profunda inestabilidad económica, reflejada en presiones inflacionarias que dieron lugar a la desorganización del sistema de precios relativos. La década siguiente, de los años 60's estuvo marcada por una mayor estabilidad económica (Velásquez-Castellanos, 2017).

Alasitas, para esperar que algún día, esta moneda ilusoria, mítica, sea de cambio corriente. ¿por qué no?” (Ultima Hora, 1955).

Al siguiente año el precio del billetito se incrementa, como lo relata la siguiente nota de prensa, habría duplicado su valor de venta al público en el mercado de la feria de Alasitas, pasando a costar 3,33 Bs./unidad (6 billetitos por 20 Bs.-). En la nota se hace referencia a la constante inflación de la moneda real y su devaluación constante, a comparación del billetito que goza de popularidad y demanda, indicando sarcásticamente que los billetitos y la banca de Alasitas habrían logrado mayor valor que los reales e indica que es el Ekeko quien maneja estos billetitos mejor que en la bolsa de valores de New York o Londres, dándole lucha a la inflación: “Desde ayer hubo un notable aumento en el valor del billete. Volvió al rostro la antigua alegría y la moneda vieja -inflada- es la cosa despreciable que todos arrojan para uso de la incineración. El pan amaneció tan bueno como el billete y en las calles se extendió la ternura del choclo mientras un marquero canta un salmo y otras buenas gentes llenaban las alforjas con sal y azúcar, con trigo y alcohol para la fiesta: Como el viento se lleva la ceniza, la feria se lleva la inflación para ahorcarla en algún camino. Si, el valor del billete de Alasitas ha subido en forma singular: en 1955 se cotizó en Bs. 1.88 y hoy en Bs. 3.33 la unidad. Esta es una maravilla que los economistas de los Bancos de Alasitas han logrado, sin muchas campanas. La revalorización del billete de la feria supera, en mucho, los cálculos de los más ávidos financistas. Por esto la alegría se alza de las cuatro esquinas de San Pedro donde el Ekeko -pese a la inflación- demuestra que esos bancos y su circulante monetario son más valiosos que los otros y todos los valores fiduciarios de la tierra. El Ekeko pasa a demostrar su alta capacidad en el manejo de los billetes como cualquier caballero de la Bolsa de Nueva York o de Londres. Le ha ganado, por de pronto, la partida a ese billete que todos los días de Dios en los mercados o en las tiendas se vuelve más

flaco y desnutrido. ¡Seis billetes de Alasitas cuestan 20 Bs. He aquí la admirable maniobra del ekeko. ¿Cómo lo pudo hacer?... Si esta pregunta la absuelven los dioses de la tierra aymara, bien valdría tomar en cuenta el consejo a fin de que el próximo año, o en otra feria, ese billete magro y desnutrido se ponga a la par de el de Alasitas. El Ekeko vence a la inflación” (Ultima Hora, 1956).

En la revisión de archivos se ha hallado un documento de la Imprenta Popular Argote que da cuenta de una autorización municipal de venta de billetitos, así como de la fijación de precios para el año 1956. En el Memorándum “Intervención Municipal de Precios”, de fecha 19/01/1956 de la Alcaldía Municipal otorgado al Sr. Guillermo Argote se autoriza la venta de billetitos en la Feria de Alasitas. El documento indica que el precio de venta de la tira es de 20 Bs/tira (compuesta por 8 piezas de billetitos impresas), fijando el precio de venta a los revendedores a 40 Bs.-/tira como máximo (Figura 34).

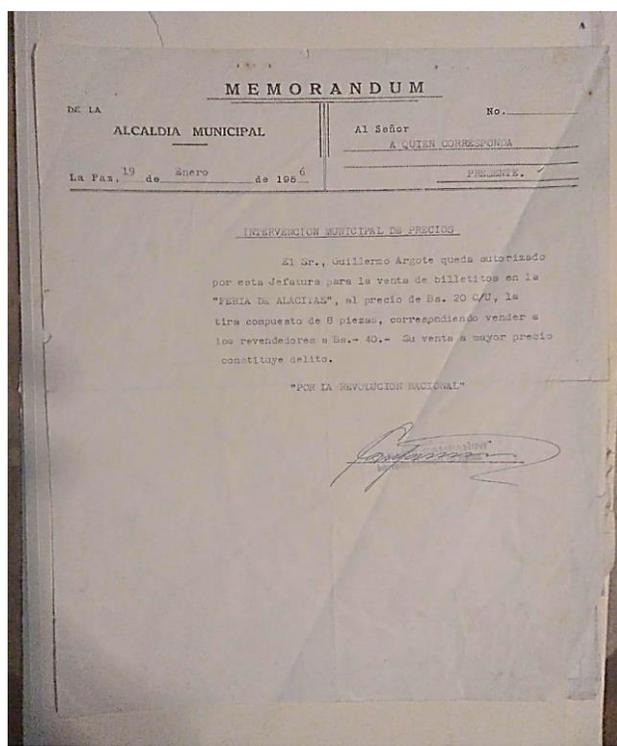


Figura 34 - Memorándum Intervención Municipal de Precios para la venta de billetitos, Guillermo Argote, Imprenta Popular Argote, Archivo Familiar, fotografía: MAHL, 2022

Otra referencia al valor económico de los billetitos en la prensa escrita, publicada en la Columna “Panorama Móvil” signada por “Sagitario” y titulada “Billetes de Alasitas” (Figura 35), que nuevamente aborda el tema de la crisis económica y la devaluación del peso boliviano, incluso de su cambio de signo (Ultima Hora, Sagitario, 1957).



Figura 35 - Columna Panorama Movil "Billetes de Alacitas", Ultima Hora, 23/01/1957

Los registros sobre el precio o valor monetario de los billetitos son escasos y las memorias frágiles, sin embargo, inferimos que con la introducción de la tecnología Offset a partir de los años sesenta, su gradual accesibilidad y la masificación de su producción, así como la creciente cantidad de comerciantes que año tras año se suman a la venta de billetitos, fueron factores que incidieron en la gradual y paulatina disminución del precio o valor económico de esta miniatura, mas no en su valor simbólico, que ha ido incrementando hasta el presente.

Hoy en día un fajo de mil unidades de billetitos cuesta en la feria 15 Bs.-, en la pre-feria a precio de mayorista oscila entre los 10 y 12 Bs.- por fajo y en las imprentas a partir de los 7 u 8 Bs.- por fajo, estos montos para el comerciante de billetitos que le da valor agregado con su

trabajo manual. El precio final para el usuario a partir del 24 de enero en los “Bancos de la Fortuna o Bancos de Alasitas” es variable, hay fajos económicos desde 5, 10 y 15 Bs.-, también son variables en función a los paquetes de montos o “capital” que ofertan las caseras, un millón de bolivianos o dólares empaquetados (plegados en diferentes cortes) puede oscilar entre los 30 a 45 Bs.-, muchos emprendedores, comerciantes, inversores recurren por montos millonarios llegando a “invertir” en su “capital” de Alasitas sumas que llegan a los 600 o 700 Bs.-. Podemos aseverar que en las últimas dos décadas el precio del impresor al comerciante mayorista o al vendedor de billetitos casi no ha sufrido mayores incrementos o decrementos, manteniéndose relativamente estable. El precio final al usuario presenta una gran variabilidad en función al monto del “capital” que hay en los fajos o paquetes, así como al subproducto, si es un arreglo, si tiene más o menos adornos o talismanes, si es una maletita, aguayo, chuspita, etc.

En lo concerniente a la fijación de precios de venta, desde el inicio de esta actividad, tanto entre las imprentas como los comercializadores, se han llegado a acuerdos. Como refiere la imprenta Popular Argote, se acordaban los precios en negociaciones con las organizaciones de periodiqueros, canillitas, suplementeros, que compraban en colectivo un 50 % o más de la producción del taller a un precio preferencial, fijándose así el precio de venta al usuario o la población en general, ya que tanto la imprenta como los comerciantes realizaban la venta directa. Este tipo de acuerdo entre imprentas y comerciantes fue consuetudinario y se prolongó por décadas, incluso me atrevería a decir que persiste hasta el presente.

Por otra parte, con la competencia entre talleres de imprenta emergiendo rápidamente, quienes ya se conocían y en una oportunidad u otra “compartían operarios” por diversas razones, también acordaban o fijaban precios o rangos de precios para la venta tanto a las organizaciones

de comerciantes de billetitos como al público en general, a manera de generar una sana competencia.

Entre las estrategias de mercadeo del producto se ponía y se pone en juego la inventiva, tanto del impresor como del vendedor: armando colecciones, recortando billetitos por unidades, adosando los billetitos a la chuspa del Ekeko u otras miniaturas, elaborando collares de billetes, armando o empaquetando fajos de billetes, armando maletas, adornos, etc.

4.4.3 ¡Billetito! ¡Billetito! ¡Billetito!

Como ya se había señalado son los canillitas, suplementeros o periodiqueros el primer rubro que inicia en la comercialización de billetitos a inicio de los años 1930's, dada su proximidad y relación estrecha con los talleres de imprenta y sus productos de papelería y tarjetería. A partir de la década de los años 1940's proliferan los puestos de venta de periódicos en la ciudad de La Paz (Reyes Z., 2016), ya que el rubro siempre se destacó por ser ambulante, pues durante mucho tiempo se llevaba la prensa escrita puerta a puerta. En un principio, son estos canillitas los vendedores ambulantes de billetitos, que toman parte en la feria de Alasitas y sus emplazamientos, a ellos se suman una variedad de comerciantes de diversos rubros que también inician con la venta ambulante de billetitos en las inmediaciones de la feria, iglesias y oficinas.

Posteriormente, se van instalando o improvisando puestos de venta en los principales puntos de la feria: en la Catedral de la Plaza Murillo, San Francisco, San Pedro, la Avenida Camacho, Avenida Montes, Avenida Perú, entre otras, para finalmente lograr el reconocimiento de un espacio en la versión de la feria asentada en la Avenida Tejada Sorzano, desde entonces los sectores de venta de billetitos gozan de reconocimiento oficial como sector y rubro. Siempre a viva voz ofreciendo: ¡Billetitos, billetitos, billetitos! ya sean niños, jóvenes o adolescentes, en las

calles y en los puestos, todos los feriantes hoy en día comercializan los famosos billetitos (Figura 36).

Figura 36 - Niños vendedores de billetitos, La Razón 29/01/1950



Los vendedores de billetitos adquieren éstos de las imprentas, principalmente reproducciones de bolivianos y dólares, siempre con un tiempo de antelación ya que deben empaclar, plegar, pegar y armar los arreglos que elaboran para Alasitas. Muchos de los productos o subproductos que han aparecido a lo largo del tiempo se deben tanto a la inventiva de las comerciantes como a la demanda de los usuarios.

En general el ciclo de comercialización de billetitos se inicia entre uno a dos meses antes de la feria (noviembre-diciembre), las comerciantes adquieren de las imprentas una cantidad de fajos o unidades que destinan a la elaboración de arreglos, paquetes y otros subproductos; por otra parte están las comerciantes mayoristas que envían a hacer su pedido a las imprentas con anticipación (noviembre-diciembre) para su actividad comercial que se da únicamente dos semanas antes de la feria de Alasitas (en enero) y otro caso es el de las feriantes viajeras, que se dedican a la venta de billetitos durante el año entero siguiendo un calendario de festividades patronales, por lo que adquieren y venden billetitos durante el transcurso del año. La

actividad que desarrollan las y los feriantes, así como los que viajan al interior, está sujeta a variables que pueden incidir negativamente en su negocio comercial como las inclemencias del tiempo, las repentinas crisis sociales que limitan su movilidad y, en los últimos tres años, las restricciones a causa de la pandemia de Covid 19.

“Bueno para la Alasita ya preparamos por lo menos unos dos meses antes y puede ser tres meses porque vamos haciendo, porque precisamente es una artesanía morosa, tenemos que armar los paquetes, tenemos que decorar los billetes, bueno según de cada artesano que es lo que quiere ¿no?, yo al menos preparo dos meses antes ya mis billetitos, porque hay gente que viaja al interior, ellos ya lo tienen preparado, en cambio yo no soy viajero solamente vendo acá en La Paz y lo preparo dos meses antes” (Aníbarro, Luis. Comunicación personal 26/01/2023)

“Yo soy mayorista y viajo, así que casi desde medio año hacemos imprimir, en cuando termina las Alasitas ya hacemos imprimir”. (Cuevas, Nancy. Comunicación personal 28/01/2022)

“Yo con billetitos trabajo casi todo el año, llevo al interior a otros departamentos, a Cochabamba, Oruro, Potosí, Tarija, a Puno Perú. Cuando no ha habido la pandemia todo el año sabemos trabajar. Uhh terrible nos ha afectado la pandemia porque no habido viajes, nada, nos ha fregado, en ningún lado ha habido Alasita” (Iraola, Sandra. Comunicación personal 19/01/2022)

Como comercializadores las y los vendedores de billetitos, han innovado con el transcurrir del tiempo y ponen su creatividad en la elaboración de arreglos, paquetes y otros productos. Continuando con la tradición de los “Bancos de Alasita o Bancos de la Fortuna” de la feria, la Sra. Elsa Mendoza comenta que tiene clientes con más de treinta años de antigüedad y fidelidad, que llegan del Perú, Argentina, Chile, también del interior como Cochabamba, Santa

Cruz y Sucre, que sin importar el lugar en el que se asiente la feria llegan a encontrarla en su puesto denominado “Banco Central de Bolivia” cada 24 de enero, incluso pugnan por un lugar delante de su estantería para adquirir, exactamente a las doce en punto del mediodía, primero sus billetitos y luego otras miniaturas, para hacerlos ch'allar con ella. La experimentada vendedora con toda seguridad afirma que hoy por hoy es tradición arraigada entre los visitantes de la feria iniciar la compra de sus miniaturas primero con los billetitos y después adquieren lo demás.

“Nosotros no le fabricamos los billetes de Alasita, sacamos de las imprentas y tenemos que elaborar al pedido del público, porque quieren cien millones, cincuenta millones tanto en dólares como en bolivianos, entonces hasta de mil dólares o de mil bolivianos, ¿no?, entonces el público viene el 24 y nos pide, y lo que nos pide tenemos que alcanzarles. Los paquetes vienen de 1.000 en 1.000, bien contados, entonces eso ya tenemos que distribuir, por ejemplo, en 100 en 200, mezclar ya. Donde yo expendo es el Sector Billetitos 24 de enero, somos dos sectores, el otro es el Sector Potosí también que expende, pero ahora ya todos venden no solo billetitos. Toda la feria vende billetitos, en las calles en las plazas por que los billetitos son para el 24 nomás, sí que a las 12 a medio día vienen los clientes, primero es la plata luego es ya lo demás. Siempre cuando estábamos en la Tejada Sorzano siempre primero los billetitos, luego entran a comprarse las masitas, las casitas, los autos... (Mendoza E., comunicación personal 05/03/2022)

Respecto a las formas que ha tomado el billetito para su comercialización este se trabaja de diferentes maneras, como señalan hoy en día vienen adornados con amuletos, empacados en atados de aguayos o plegados, las posibilidades caben según la creatividad de cada artesano y la moda de cada año según demanden los compradores.

Durante la feria de Alasitas, la venta inicia con el montaje de los puestos días antes en el campo ferial, en el caso de los puestos callejeros estos se arman y desarman en el día. Las

feriantes del sector Billetitos 24 de Enero arman sus anaqueles con anticipación a la inauguración de la feria, cuidando siempre de que las “paredes” de lona plástica o tela de sus puestos estén bien aseguradas, que el techo no presente ninguna fisura o grieta por donde pueda ingresar la lluvia (pues la Alasita siempre cae en la temporada de lluvias), acomodan su mercancía en cajas, en casos como el de la Sra. Elsa Mendoza, llegan a armar un pequeño espacio o área de descanso donde puedan montar una pequeña cama de una plaza para quedarse a pernoctar, pues trasladarse a grandes distancias hasta sus domicilios es un gasto y una pérdida de tiempo importante, por lo que optan por quedarse de esta manera y asegurar una buena venta con la permanencia en el puesto, a pesar de las inclemencias del tiempo y las incomodidades que puedan pasar.

En la noche anterior al 24 de enero muchas feriantes ultiman detalles de sus puestos de venta, adornan con guirnaldas de billetitos, colocan los productos de las maneras más llamativas para exhibirlos, organizan sus materiales para ch'allarlos como el alcohol, flores y el sahumerio. En algunos casos las y los comerciantes realizan una ch'alla o sahumada a su puesto y productos en la noche anterior, pidiendo una buena venta y terminar con todo su stock de productos. Muchos feriantes iniciaron de esta manera con la ch'alla a la escultura del Ekeko en la noche del 23 de enero, para recibir la media noche y agradecer o retribuir por la abundancia otorgada, según los creyentes y autoridades de FENAENA. Esta práctica fue rápidamente adoptada por la población en general que se suma año tras año a hacerle una “devolución” a esta imagen, fenómeno que se analiza y describe más adelante.

La circulación de billetitos inicia entre las 10:00 y las 12:00 del mediodía del 24 de enero, cuando miles de personas se dan cita a la feria para adquirir sus miniaturas, particularmente los billetitos son los primeros en ser adquiridos y luego se compran los demás artículos del hogar, vivienda, vehículo y todo cuanto se desee obtener en la vida real. La

efervescencia de la emoción y la desesperación por adquirir billetitos y otras miniaturas sube poco a poco a medida que transcurre el tiempo, los usuarios una vez que tienen en su poder sus deseos en miniatura optan por hacerlos sahumar y ch'allar en la misma feria, ya sea por las y los vendedores o buscan a los yatiris que se instalan en diferentes puntos del Campo Ferial, lo más requerido es proceder a hacer challar las miniaturas en la escultura misma del Ekeko, donde una marea de gente se da cita. Otros en cambio se dirigen a los templos para solicitar la bendición del sacerdote. Habrá también personas que realizan todos los actos rituales para asegurarse su buena fortuna y que se cumplan los deseos adquiridos. Dentro de los templos, en el mismo campo ferial y en las calles de la ciudad se dan todo tipo de prácticas con los billetitos, circulan a modo de pago de deudas, como regalo o don para un familiar o amistad, como cupones o publicidad, como adquisición de préstamo, son colocados a imágenes de santas y santos como ofrenda y devolución de deudas, lo mismo acontece con la imagen del Ekeko.

En el puesto de Doña Elsa Mendoza (Figura 37) se dan cita una gran cantidad de caseros leales, ellos indican que la buscan porque “tiene buena mano”, ya que los compradores consideran que la señora les transmite suerte cuando se los ch'alla sus billetitos. Muchos incluso llegan a pugnar por estar lo más próximos a ella para estrechar sus manos adornadas con anillos y pulseras de oro, y realizar su transacción exactamente al medio día. A viva voz se escuchan los pedidos de los compradores que demandan dólares de cien mil en cien mil, “dame valor de 300.000 \$us doña Elsita”, sumándole otras miniaturas al aguayo que se lo arma la casera con toda diligencia.

En dos a tres horas que se apersonan los compradores, el trabajo es intenso, los y las vendedoras deben estar atentos a lo que solicitan sus compradores, realizar cuentas rápidamente, en algunos casos pagan inmediatamente, pero en otros consideran esperar al medio día, por lo

que se les apunta el monto total de la compra en alguna parte de la muñeca con bolígrafo. El momento más esperado es el medio día, para ch'allar las miniaturas y garantizar que se harán realidad en el nuevo ciclo que inicia. En todos los puestos de la feria se ch'alla y sahúma al medio día, cada feriante tiene su propia manera de realizar este ritual, en algunos casos involucra elementos específicos, todos relacionados a atraer la buena fortuna.



Figura 37 - Puesto Sra. Elsa Mendoza “Banco Central de Bolivia”. Fotografía: MAHL, Feria de Alasitas, 24 de enero de 2022

Los cortes más requeridos siempre son los de alta denominación, de cien o doscientos en el caso de los bolivianos y de doscientos o quinientos en el caso de los euros, en algunas ocasiones se han comercializado billetes de mil dólares (valor ficticio que no existe en el papel moneda de circulante legal), pero los billetes más requeridos y demandados en general son los de 100 dólares americanos.

Hacia las dos o tres de la tarde ya empieza a retornar la calma a la feria, la gente empieza a mermar y los feriantes han recuperado la inversión realizada en sus productos, en otros casos se ha reunido lo suficiente para pagar al taller de imprenta que concesionó los billetitos, en todo caso ya se ha ganado para pagar las deudas y lo demás, como recalcan las y los

feriantes, “ya será para la ganancia, aunque sea entra como cuentagotas”, pues la asistencia a la feria de Alasitas disminuye paulatinamente y las ventas se hacen cada vez más lentas.

Que las y los feriantes salgan fuera de La Paz haciendo circular sus productos en otros contextos festivos, es un fenómeno que viene dándose desde los años setenta, momento en que crece y se multiplica la cantidad de personas que ven en el comercio informal de billetitos y miniaturas de Alasitas una oportunidad de generar ingresos, de ahí que se llevaron miniaturas hacia otras ciudades y países, promoviendo la realización de la feria de Alasitas en fiestas patronales, en las que se pueden seguir comercializando los saldos de material. Con el tiempo, al crear esta necesidad, se fue incrementando la demanda y hoy en día “las feriantes viajeras” cuentan con organización propia y presencia en los nueve departamentos de Bolivia, así como en el exterior. Se ha consolidado un circuito comercial de circulación de billetitos de Alasita que no va a parar ni a desacelerarse, se proyecta a crecer, pues son generaciones de familias que se dedican a este rubro y al comercio informal en sus diversas variables y modalidades. Ya forma parte del modus vivendi de paceños y bolivianos, genera fuentes de trabajo, recursos económicos y cuenta con demanda por temporadas, según este calendario festivo, lo cual ha sido beneficioso para estas familias por mucho tiempo.

4.4.4 Billetitos en Ferias Itinerantes

Como ya se ha señalado existe un calendario de ferias de Alasitas itinerante dentro y fuera de Bolivia, del cual toman parte tanto impresores como comercializadores de billetitos. La organización de feriantes viajeras se reúne y organiza en el mes de enero en amplios en los que definen este calendario y la presencia o representación de cada sector en las fiestas patronales y ferias de otros departamentos y países.

El calendario festivo de las ferias itinerantes se abre con la celebración principal de la Feria de Alasitas el 24 de enero en la ciudad de La Paz⁷⁴, simultáneamente en la misma fecha se celebra en ciudades como Cobija (Pando, Bolivia), Oruro (Oruro, Bolivia), Buenos Aires (Argentina), San Paulo (Brasil), Jersey City (Estados Unidos), Madrid y Barcelona (España), a demanda de los residentes bolivianos; como política de Estado actualmente se celebran ferias exposiciones de Alasitas en las embajadas y consulados de Bolivia en el mundo para dar a conocer nuestro Patrimonio Cultural cada 24 de enero, tal el caso de la embajada de Bolivia en Santiago y los Consulados en Calama y Arica (Chile), en París (Francia), en Nueva York (Estados Unidos), Ginebra (Suiza), entre otros.

La siguiente festividad a la que se desplazan los feriantes de Alasitas, entre ellos los comercializadores de billetitos, se da durante el Carnaval y la Fiesta de la Virgen del Socavón en la ciudad de Oruro en el mes de febrero o marzo, ya que se trata de una fecha movable, en la que

⁷⁴ Esta itinerancia festiva dará lugar y será parte del fundamento que plantea la investigadora Lic. Carmen Beatriz Loza para el reconocimiento de los Recorridos Rituales en la ciudad de La Paz durante la feria de Alasitas, Inscrito en 2017 (12.COM) en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO (fuente: <https://ich.unesco.org/es/RL/recorridos-rituales-en-la-ciudad-de-la-paz-durante-la-alasita-01182>).

se realiza la Feria del Calvario o “Mini Calvario”⁷⁵, que incluye la comercialización de billetitos y otras miniaturas. Muy particular es el hecho de que para esta feria se producen billetitos especiales y específicos con el diseño de la Virgen del Socavón y motivos alusivos, además que son comercializados por un valor fijo y se utilizan y son aceptados como ficha de intercambio de miniaturas en toda la feria, tal cual se tratase de papel moneda autentico.

La siguiente fecha de importancia es el 3 de mayo durante la Festividad de Señor de la Cruz, se realiza una feria de miniaturas en Puno, Perú, a la que asisten feriantes vendedoras de billetitos de Alasitas desde los años setentas. A la vez esta festividad también se celebra en la localidad de Copacabana en el Lago Titicaca del Departamento de La Paz, con la salvedad que en esta población los billetitos se comercializan todo el año para ser utilizados en ch'allas y decoraciones de vehículos.

Durante los meses de mayo y junio las feriantes viajeras se trasladan a la ciudad de Potosí durante cuatro o cinco fines de semana consecutivos en el periodo de Pentecostés, para recibir la festividad del Corpus Christi (fecha movable en el calendario católico), cada fin de semana se realiza una feria de miniaturas en la que se comercializan billetitos.

En el mes de julio se da una intensa actividad que inicia en la ciudad de Sucre, en la que los feriantes se desplazan a lo largo de dos ubicaciones: en la zona del Parque Bolívar para la Fiesta de la Virgen del Carmen el 16 de Julio, luego se traslada a la zona de la Recoleta para Santa Ana. En todos estos espacios se comercializan toda clase de miniaturas y los billetitos cuentan con una alta demanda. En Tarija se realiza una feria de miniaturas durante festividad de

⁷⁵ “El mini calvario es una tradición que se recuperó desde el 2001 y que consiste en adquirir objetos en miniatura, y comida, con monedas y billetes de 5, 10, 20, 50, 100 pesos, que son cambiados en el Banco del Mini calvario, por dinero real, para posteriormente poder adquirir los productos que están a la venta. Esta actividad se realiza en el día de la Candelaria o Virgen del Socavón y tiene una connotación religiosa, pues muchas familias adquieren objetos en miniatura para que se hagan realidad al hacerlos bendecir ante la Mamita del Socavón” (Soy Oruro, 2019)

Santa Anita a finales de julio, las feriantes del Sector Billetitos “24 de Enero”, así como otros artesanos de miniaturas se hacen presentes en esta festividad. El 25 de Julio se celebra la festividad del Tata Bombori, el Señor de Santiago, en el municipio minero de Colquechaca, departamento de Potosí, en la que se emplaza una feria de miniaturas a las afueras del templo donde se comercializan imágenes, estampillas, dijes, rosarios y son muy requeridos los billetitos. En la fiesta del Señor de Bombori, la consagración de miniaturas se aboca solamente a los billetitos y vehículos, camiones de todo tipo y marca, lo cual refleja las aspiraciones locales mediadas por el deseo de poder económico.

Otras festividades de importancia en agosto que involucran ferias de miniaturas y billetitos son: San Roque en Sucre, la Fiesta de la Virgen de Copacabana en La Paz y la Fiesta de la Virgen de Urkupiña en Quillacollo, Cochabamba. Esta última convoca a una gran cantidad de feriantes y fieles que acuden con gran devoción a adquirir y sacralizar sus miniaturas, en este espacio el comercio de billetitos ha tomado mucha relevancia, se llegan a imprimir diseños con la imagen de la Virgen de Urkupiña y es menester que cada año los talleres de imprenta saquen novedades. Esta advocación a la Virgen de Urkupiña tiene su eco en otras ciudades donde se replican capillas, ceremonias y feria de miniaturas, como el caso del barrio Urkupiña a faldas del cerro Churuquilla en la ciudad de Sucre.

En septiembre continúa el circuito itinerante con la festividad de la Virgen de Chaguaya, en el municipio de Padcaya, del departamento de Tarija. Cada 24 de septiembre, efeméride de Santa Cruz de la Sierra. Otro espacio de importancia donde hacen presencia los billetitos miniatura es la festividad del Señor de Quillacas, en Oruro, donde es costumbre adornar altares con billetitos de Alasitas, así como “prender” billetes reales a las prendas de los pasantes

de la fiesta o cargarlos y exhibirlos en maletas, es una práctica extendida a lo largo y ancho de Bolivia durante las fiestas patronales.

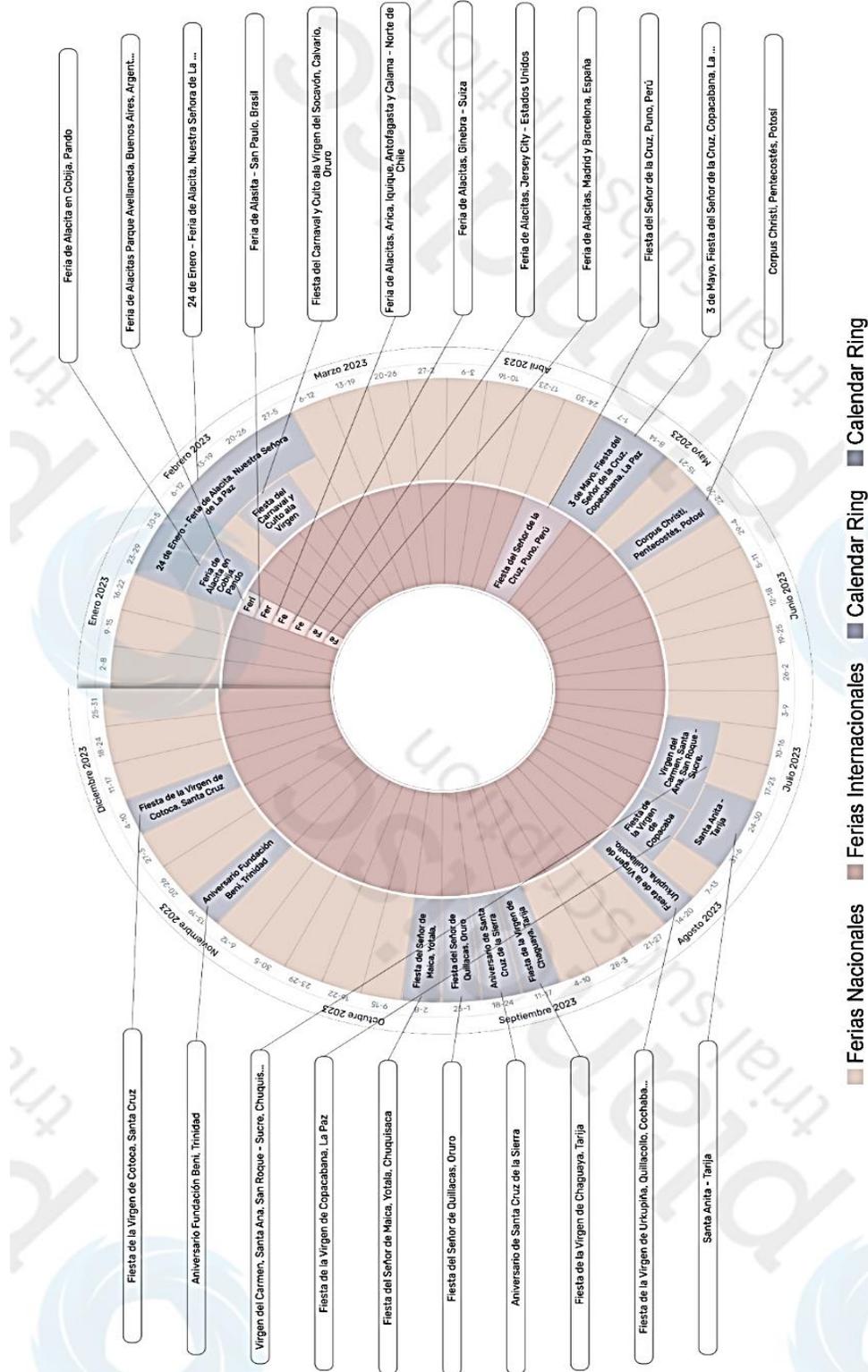
En el mes de octubre los billetitos hacen presencia en la feria de miniaturas del Señor de Maica en el municipio de Yotala, en Chuquisaca. En el mes de noviembre, a partir del día 8, se realiza una feria de Alasitas en la localidad de Cotoca en honor a la Virgen de Cotoca, donde se comercializan billetitos con la imagen de la santa. Cerrando el ciclo anual se emplaza una feria de Alasitas en la ciudad de Trinidad, Beni, para la celebración de la efeméride departamental el 16 de noviembre.

De acuerdo con la Sra. Rossmery Prieto, dirigente del Sector Billetitos “24 de Enero” y ávida viajera: “Los paceños han llevado las Alasitas a Puno (Perú), por ejemplo, se viaja para abril, el 22 o 26 ya viajamos y retornamos más o menos el 10 de mayo, los paceños lo han llevado a Potosí, los paceños han llevado las Alasitas a Santa Cruz, los paceños han llevado las Alasitas a Cochabamba, esa tradición por ejemplo de las Alasitas, porque para agosto para Urkupiña también vamos, vendemos billetes para el 16 de agosto, siempre está plasmada en las memorias de nuestros hijos y de aquellos que nos han conocido” (Prieto R., feriante Sector Billetitos 24 de enero, dirigente, comunicación personal 03/02/2022)

Este circuito itinerante (Figura 38) es un fenómeno que se debe a una asociación entre la feria de miniaturas y las fiestas patronales, principalmente motivada por la necesidad de las feriantes de abrirse nuevos mercados fuera de La Paz. Otra posible explicación versa también sobre los efectos de los procesos migratorios internos y externos, de “collas” hacia los valles y el oriente, y en general de bolivianos hacia el exterior. La necesidad de los residentes bolivianos en el extranjero de encontrar, crear, recrear espacios de integración, cohesión social, en los que se puedan reafirmar las propias tradiciones culturales y los referentes identitarios hace eco en estas

festividades y actividades (Acevedo, Espinoza, López, & Mancini, 2009). Las motivaciones económicas siempre priman entre comerciantes, las mismas feriantes reconocen que la necesidad les ha empujado a hacerse presentes con sus miniaturas en otros espacios. Otro factor importante de la amplia difusión y presencia espacial de las ferias de miniaturas y el billetito mismo es la fe extendida, que ha trascendido a todos los departamentos y otros países, estas festividades se alimentan de la fe, la esperanza y el anhelo de los creyentes, las ferias de miniaturas itinerantes recorren ciudades y países impulsadas por la fe y el intercambio comercial. Puede ser la fe cristiana en Nuestra Señora de La Paz o cualquier otro santo o santa, así como la fe en el Ekeko y las fuerzas reproductoras que encarna, o en cualquier otro aspecto que tenga eficacia simbólica-psico mágica y les otorgue sentido a nuestros actos, planes, metas, deseos. Es lo que le otorga sentido al billetito, la fe en que el dinero se va a reproducir en el plano real.

Figura 38 - Calendario Cíclico Ferias de Alasitas, desglosado. Elaboración propia con Plandisc, MAHL 2023



4.4.5 Billetitos al agua: memorias colectivas de los desastres naturales

Ser feriante es cosa seria. Cualquiera que se dedica al comercio informal y hace presencia en el espacio público sabe que está expuesto a muchos riesgos: que te roben la mercancía, las inclemencias del clima, la inseguridad, fiscalización de las autoridades, abusos, extorsiones, disputas por el asentamiento, malas condiciones de higiene y nutrición, por nombrar algunas. A pesar de ello, las urbes de Bolivia se han convertido en grandes mercados informales donde podemos encontrar de todo al alcance de nuestros bolsillos. Situación que se ha agudizado con la llegada de la crisis sanitaria del Covid 19 y la recesión económica global.

Como ya señalamos capítulos anteriores, los comerciantes de billetitos iniciaron en las calles, como ambulantes, asociados directamente al rubro de los canillitas suplementeros y periodiqueros. En la segunda mitad del siglo XX su organización ha conseguido tanto el reconocimiento formal como las patentes de puestos estables en la feria de Alasitas, lo cual debe de considerarse como hitos históricos de gran relevancia, ya que son familias las que se dedican a este rubro por generaciones y generaciones. No es novedad que en la ciudad de La Paz el comercio este directamente ligado a la ocupación del espacio público, por lo mismo el municipio siempre ha buscado regular esta ocupación de una y otra manera, si a un principio la estrategia fue el remate de puestos hoy en día es mediante la otorgación de patentes a organizaciones de gremiales con su debida personalidad jurídica y pleno reconocimiento de las autoridades.

Entre los feriantes de Alasitas esta movilidad espacial está muy inserta en su memoria histórica, pues muchos recuerdan los espacios por donde itinerar en la ciudad de La Paz a lo largo del siglo XX, sobre todo después de los años cincuenta. Esta memoria está asociada a eventos desafortunados ya sean desastres climáticos como las torrenciales lluvias y riadas a las

que escaparon y sobrevivieron, o a eventos de índole política en la que tuvieron desencuentros y desacuerdos con algunas autoridades por el emplazamiento de la feria.

Las y los feriantes recuerdan muy bien que cuando la feria se realizaba en las inmediaciones de la Terminal de Buses, a mediados de los años setenta, llegó una riada que bajo por todas las laderas de la zona norte de La Paz. La Sra. Blanca Miranda fue testigo presencial de la tragedia "...vino una riada por la parte de arriba, por donde los transportistas una sede Primero de Mayo, por ahí otra riada nos ha venido, y había el Sector Decanos y masitas que estaba en la bajada de la Uruguay, nosotros estábamos en el frontis de la terminal, igual la riada se lo ha llevado cajas de fruta, mercadería, igual una pena era, nosotros como estábamos en el frontis teníamos miedo, por la Uruguay bajó y nosotros igual teníamos las carpas, encima las mesas de miedo también..." (Miranda, B. Comunicación personal, 07/02/2022).

Las pérdidas, la tragedia, el sentimiento de indefensión son los vestigios que dejó el desastre tras su paso, calando hondo en la memoria de los feriantes, como recuerda Don Luis Aníbarro: "En la terminal se vendía nomas también bien, toda esa bajada armábamos nuestras tarimas, solamente vendíamos en tarimas, en mesas, no teníamos así digamos unos stands, y lo que recuerdo es que cuando vino la lluvia, una tremenda lluvia, casi ahí hemos llorado todos porque se los llevó el río toda las mesas, todas las mesas se lo ha llevado, los billetes en el suelo, frutas que vendían, habían fruteros, los que vendían esto de yeso, yo chiquillo agarraba veía como si estuviera jugando, agarraba lo que llegaba a mi mano, gallitos, todo esas cosas rescatábamos, casitas pasaba, fruta pasaba, esa vez ha sido triste pa nosotros, más o menos yo le estoy hablando del año 1973, 74; y era una pérdida lamentable era eso, todos han sufrido los artesanos, de esa manera nos fuimos a la Tejada Sorzano ahí ya si, ya hemos hecho estos stands

que tenemos de dos metros por dos, cada uno nos hemos ubicado ya, de ahí ya hemos venido después acá ya hemos venido a dar” (Aníbarro, L. Comunicación personal 10/02/2022)

No solo entonces los feriantes se vieron afectados por los desastres ocasionados por la inclemencia del clima, el 19 de febrero del año 2002 sucedió el peor desastre natural en la historia paceña, una riada sin precedentes y de proporciones enormes arrasó con la ciudad. Comerciantes de billetitos, feriantes de Alasitas, entre muchos otros damnificados, registraron pérdidas materiales de magnitud pues guardaban sus materiales y saldos de billetitos, entre otros productos, en depósitos ubicados en la calle Honda, que quedó anegada por el diluvio durante días.

Al tratarse de papel, el billetito es un bien material que se degrada fácilmente al contacto con el agua, se deshace y se destruye, no deja rastro alguno de su existencia, prácticamente se disuelve, situación que han atravesado los feriantes en varias oportunidades y con impactos según la gravedad o intensidad de la lluvia que acometa contra la ciudad. Estas pérdidas materiales son irreparables y a los feriantes no les queda más que resignarse, seguir adelante y volver a iniciar. En el desastre que aconteció en 2002 muchas vidas se perdieron y los daños materiales fueron de gran magnitud, es un hecho que ha quedado marcado en la memoria colectiva paceña. Sin embargo, hay que recalcar que la capacidad de recuperación del paceño prevalece, las y los feriantes que se vieron afectados por diversos desastres naturales y perdieron sus productos e inversiones, han sabido salir a flote y recuperarse por su propio trabajo y fortaleza.

4.4.6 Colecciones de billetitos

Uno de los productos que llama la atención en una primera etapa de circulación del billetito es “la colección”, conformada por una serie de tiras de billetitos de diferentes cortes engrampados entre sí, junto a un billete de dólar, lotería, chequera y almanaque, que ha presentado sus permanencias y variantes a lo largo de cerca de cinco décadas (1935 – 1985), del que se conservan muestras materiales tanto en colecciones de museos como en manos de aficionados a la numismática. En este entendido, abordamos la “colección” de billetitos como una de las formas en que se ha singularizado el producto a partir de la imprenta y que ha sido valorado por los usuarios a lo largo de un periodo de tiempo considerable.

Entre los testimonios recogidos de impresores y comercializadores de billetitos, se hace referencia de manera reiterativa a las “colecciones de billetitos” y se emplea el término “coleccionar” entre comerciantes para referirse al acto de compaginar las tiras de billetitos junto al dólar, chequera, lotería y almanaque. Para el taller de imprenta de la familia Argote, la colección fue un producto innovador de la década del cuarenta, aproximadamente.

De acuerdo al dato hemerográfico, se puede evidenciar que, entrando a la segunda mitad del siglo XX, los billetitos de Alasita eran comercializados en tiras de 8 unidades cada una, adosados a un dólar, lotería, chequera y almanaque. Los vendedores de billetitos son en su mayoría personas ambulantes, niños y adolescentes en alguna medida, canillitas y voceadores, que ofertaban estas “colecciones” que fueron complejizándose con el paso de los años e incluían también almanaques, chequeras, loterías (Ver figuras 39, 40 y 41).



Figura 39 - Colección de 1970, Imprenta Popular Argote, Fotografía: Fotografía MAHL, 2022



Figura 40 - Colección en exhibición, año 1974, Muestra Alasitas, MUSEF Regional Sucre, Fotografía: MAHL, 2019



Figura 41 - Vendedor de billetitos en la Plaza San Francisco ofertando colecciones, Diario Presencia, 25/01/ 1979

Las colecciones de billetitos gozaron de amplia popularidad. Este formato de venta estuvo vigente hasta entrados los años setentas, de las que se disponen imágenes que circulan en redes sociales de grupos numismáticos, muestras en museos o en poder de coleccionistas particulares. Las colecciones fueron otra innovación que salió de la imprenta del Sr. Guillermo Argote, como recuerda uno de sus hijos el Sr. Ramiro Argote: “Toditos los billetes, el juego era

lotería, chequecito, billetitos y dólar, lo engrampaban y esa era colección, lograban sacarle ganancia...lo vendíamos a las 12:00 y uhhh compraban bien, llegaba hasta gente bien a comprarnos...” (Argote, R. Comunicación personal 21/01/2022).

La Sra. Elsa Mendoza recuerda que en su niñez y adolescencia “...había cheque, lotería y su dólar, luego de los billetes ha venido ya adjuntando la colección: cheque, lotería y dólar, y seguían los billetes y nosotros lo recortábamos, en sí yo le ayudaba a mi papá... la colección era como le digo: el cheque era de distintos Bancos, antes era el Banco Nacional, Banco Central de Bolivia, el Banco Minero, no había tantos Bancos como ahora, ahora esos Bancos también el Minero ahora ya no hay...entonces el dólar era un dólar nomás, que decía One Thousand y la lotería, eso adjuntaba” (Mendoza, E. Comunicación personal 20/10/2022)

La Sra. Blanca Miranda rememora que las colecciones se componían de ocho billetitos de diferentes cortes en una sola tira de papel: “ había como le digo una tira de ocho billetes unidas ¿no ve? en una tira ocho billetes de 100, de 200 así, tenía su almanaque, su dólar, su chequera, su lotería ehh eso y su almanaque” (Miranda, B. comunicación personal 03/02/2023), y que con la aparición de más imprentas se ha ido dejando en desuso este formato privilegiando los paquetes de cientos de unidades cortadas de manera individual. Muchas feriantes recuerdan de su infancia que los productos de moda fueron las colecciones, las chuspas y que los almanaques siempre llevaban la imagen del Ekeko, pero ha ido cambiando con los años según las modas. En la actualidad aún se utiliza el término de “colección” entre impresores y feriantes para designar al juego completo de cortes de bolivianos (10, 20, 50, 100 y 200) que hoy en día se empacan cortados de forma unitaria y en fajos de mil unidades. También se refieren a las guirnaldas de billetitos como “colección”.

Si bien el significado se ha transformado con el pasar del tiempo este apelativo tiene su origen en las primeras formas innovadoras de promocionar billetitos de Alasitas al público: la colección de billetitos que asegurará buena fortuna por el resto del año, disponibilidad de todos los cortes monetarios circulantes, sin descuidar ni dejar en el olvido elementos como la chequera, la lotería, el almanaque y claro que sí, el billete de dólar. Adquirir una colección fue el acto más práctico para el apurado que corría hacia la Catedral, San Francisco o a San Pedro al mediodía del 24 de enero.

En suma, la colección se ha ido transformando desde sus inicios hasta la fecha, si otrora fue este conjunto de billetitos variados acompañados por una serie de complementos, hoy para las imprentas y mayoristas una “colección” es una serie completa de la familia de billetitos en fajos, sean bolivianos, dólares o euros. Para las artesanas de papel, feriantes, comerciantes de billetitos una colección puede llegar a ser un arreglo compuesto por un solo tipo de moneda, o una serie completa. Estas transformaciones en la valoración de las colecciones reflejan los cambios en los modos de pensar no solo de la población paceña, sino también de los actores que le dan vida al billetito e intervienen en el curso de su historia, como las imprentas, vendedoras/feriantes/artesanas, usuarios que demandan constantemente innovaciones o novedades.

4.4.7 Dólares de Alasitas: primera moneda extranjera, siempre valorada y demandada

A juzgar por la evidencia material disponible en las colecciones catalogadas, es remarcable la temprana presencia de los dólares norteamericanos entre el papel moneda miniaturizado para la feria de Alasitas. A partir de las muestras registradas y analizadas se ha logrado identificar que existen versiones de diseños de dólares que posiblemente son de finales

de los años cuarenta, elaborados con cliché y cuyo diseño poco o nada tiene que ver con el papel moneda norteamericano real⁷⁶.

En la actualidad el billetito de dólar es el de mayor demanda en la feria de Alasitas y las ferias itinerantes, dentro y fuera de La Paz y Bolivia. Según refieren los entrevistados, usuarios y compradores consuetudinarios de billetitos, que año tras año se dan cita en la feria de Alasitas, los dolarcitos no pueden ni deben faltar en el ajuar de miniaturas, ya que auguran y aseguran buena fortuna en moneda fuerte.

¿Por qué se demanda más el dólar?

Ante tal interrogante la respuesta afirmativa de muchos usuarios es: “porque el dólar siempre ha mandado la economía boliviana, el dólar es el dólar y el boliviano va a desaparecer” (Compradora de billetitos, Feria de Alasitas 24/01/2022), rotunda y contundente respuesta que refleja la percepción histórica y actual de la sociedad sobre la relación entre la economía nacional y esta divisa, la confianza de la sociedad en su conjunto en la moneda extranjera frente a la debilidad de nuestra moneda nacional que históricamente ha fluctuado entre inflaciones e hiperinflaciones, percepción que se ha grabado en el consciente colectivo a lo largo de buena parte de la historia boliviana del siglo XX y hoy más que nunca sigue vigente.

Según refieren las vendedoras más antiguas, el diseño del dólar de Alasitas en el pasado era diferente, no era igual al papel moneda real, como hoy en día. Se da cuenta de la existencia de “dolarcitos” en la producción de billetitos miniatura desde los años cuarenta (Figura 42). Es posible que la aparición de dólares de Alasitas tenga relación con el contexto macroeconómico internacional, la aparición de la divisa norteamericana en el circulante interno boliviano se debe

⁷⁶ Valga la aclaración es uno de los pocos circulantes del mundo que no ha sufrido transformaciones o cambios en su diseño a lo largo de su historia monetaria

a que Estados Unidos adopta una política expansionista de su economía hasta después de la Primera Guerra Mundial, cuando comienzan a llegar misiones diplomáticas y se realizan préstamos en dólares a la deuda externa, inversionistas, empresas y productos norteamericanos a Bolivia (Alvarado, comunicación personal, 2022).



Figura 42 - Billetito de dólar, periodo 1940 a 1950 aprox., Familia Hermes / Alacitas National Bank, Imprenta Popular Argote, Ficha N° F4-037, Catálogo Colección Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”, 2022

Esta situación cobra mayor fuerza pues es en el contexto del gobierno del M.N.R.⁷⁷ que se abre el libre mercado de divisas y da la posibilidad a la banca de “rematar dólares”, lo cual desató una efervescencia en la ciudadanía, que poco confiaba en la moneda nacional, en su mayoría personas con negocios comerciales, inversiones en industrias, importadores, por nombrar algunos sectores. Para 1954 como lo documenta la prensa escrita paceña la Superintendencia de Bancos autoriza a los Bancos Privados a la venta libre de dólares, llegando a rematarlos a 1,300 Bs por 1 dólar norteamericano (Ultima Hora, 1954).

Entre 1956 y 1972 la política cambiaria se basó en un tipo de cambio fijo y un mercado de divisas sin regulaciones, el dólar cada vez gozaba de mayor demanda entre la ciudadanía y se

⁷⁷ Movimiento Nacionalista Revolucionario, partido político que surge como respuesta al agotamiento que se vivía en el periodo posterior a la Guerra del Chaco (1932-1935) y los gobiernos militares de corta duración, se constituye mediante la alianza entre la clase media y sectores obreros, sus principales ideólogos desarrollan un plan de corte nacionalista orientado a la toma del poder, “por medios democráticos o a través de una revolución burguesa, para acabar con el sistema político y modo de producción imperante” (Wikipedia, 2023).

vio reflejado en el billetito, que tuvo como característica un diseño propio, que no reproducía ni se aproximaba al prototipo real.

Entre 1972 y 1979 la moneda nacional se devaluó, aumentando la dolarización en el sistema financiero, pues se dieron las condiciones para los depósitos en moneda extranjera desde 1973. En Latinoamérica se vivió una fuerte tendencia hacia la dolarización de la economía a partir de entonces y ha sido un fenómeno difícil de revertir hasta el presente. Este periodo coincidió con la llegada de las nuevas tecnologías de impresión, que facilitaron la reproducción casi idéntica de los dólares reales, desde entonces causaron mayor fascinación visual por su exactitud y se produjeron grandes tirajes (Figura 43). Algunos diseños incorporan sutilezas al producto, con el tiempo hacen su aparición las figuras del Ekeko, la Virgen de Copacabana y la Virgen de Urkupiña.



Figura 43 - Billetito de 1000 dólares Familia dólar norteamericano, serie 1957, imprenta sin identificar, Ficha N° F7-118, Museo Costumbrista “Juan de Vargas”, 2022

En 1982 se adopta una política de bolivianización de la moneda, convirtiendo las deudas y depósitos en moneda extranjera a moneda nacional, lo que generó grandes pérdidas entre ahorristas y la seguridad social de los trabajadores aportantes, mientras el dólar disparaba su valor en el mercado negro. Entre 1983 y 1985 el país atravesó por una irreparable crisis económica, provocada por la caída de la producción y la falta de reservas internacionales, la economía boliviana registró una hiperinflación anual sin precedentes de 8.170,5 % y la

cotización del dólar en el mercado negro superó en quince veces las cotizaciones del mercado oficial (Arguedas & Requena, 2012; Oros, 2017).

En términos económicos se considera que el dólar norteamericano cumple la función de “reserva de valor”, como medio de protección ante la inflación y devaluación del boliviano (Antelo, 1996). “Porque es el que más desea la gente... plata en serio... no es tener bolivianos que se pueden devaluar, sino dólares” (Mustafá y Ramírez, comunicación personal, mayo 2022), apreciación que se traslada a su versión de Alasitas. Estos argumentos son compartidos por las y los vendedores de billetitos, apreciación de que el dólar de Alasitas es el más demandado por ser la divisa más valorada entre bolivianos, revelando que existe una desconfianza generalizada en la estabilidad de nuestra moneda nacional por la turbulenta historia que acarrea desde sus orígenes y la seguidilla de eventos inflacionarios desafortunados a los que la sociedad boliviana ha sobrevivido a lo largo del siglo XX.

Es en las situaciones más desfavorables para nuestra moneda y economía nacional que el humor popular se hace presente, y el escenario perfecto siempre ha sido la feria de Alasitas, que ha brindado espacio para la denuncia social, la risa, la sátira y esta actitud no es ajena a los feriantes. Como dice la Sra. Nelly Gutiérrez “... a veces más quieren el dólar, porque dice que guarda... porque en realidad el dólar no baja de precio ni pierde su valor, en cambio a veces aquí nuestra moneda de Bolivia... ha habido aquella vez que todo eso ha ido bajando, nuestra moneda ha ido cayendo, cuando se manejaba así quepis de a mil bolivianos con todos los ceros (risas), ahora ya le han quitados los ceros (risas) y ya es menos, (risas) ya no es montón que manejamos (risas) la plata es igual, no sé, por más que este... cien bolivianos neeee en un rato se evapora no sabemos en qué hemos gastado al final de cuentas (risas)” (Gutiérrez, N. comunicación personal 10/02/2022).

En la conducta económica y financiera de los bolivianos la mayor parte de las transacciones económicas se hacen en bolivianos, sin embargo está muy arraigado el uso del dólar cuando se trata de adquirir o invertir grandes montos económicos, como en el caso de la compra de inmuebles, tomar una vivienda en anticresis o alquiler, adquirir vehículos, maquinaria, electrodomésticos y equipos electrónicos, incluso es moneda de curso habitual para abrir cuentas de ahorro, realizar contratos, adquirir un préstamo bancario, empeñar un bien de valor o realizar cualquier tipo de transacción de gran valor en general, los billetes verdes del Tío Sam siempre son bienvenidos. “El capital tiene que ser en dólares, porque en dólares me quiero prestar” indican los asistentes a las ocupadas caseras que despachaban sus paquetes por valores millonarios, “dame cien mil dólares”, “valor de doscientos mil dólares, completo, con su edificio, ollita, una camioneta más” (opiniones recogidas de los asistentes a las ferias de Alasitas de 2022 y 2023).

Los hechos apuntan a confirmar las aseveraciones de las vendedoras de billetitos, impresores, usuarios y la población en general: nuestra débil moneda nacional se ve nuevamente en riesgo, y no nos queda otra vez más, que recurrir a los billetes del tío Sam para salvaguardar nuestro patrimonio económico, ya sea en Alasitas o fuera de ella. Lo que es certero es que en la feria de Alasitas siempre hará presencia el dólar, por lo menos dentro de lo que proyectan y concuerdan sus protagonistas.

Los dólares de Alasita han sido, son y serán protagonistas de muchas situaciones anecdóticas, tragicómicas e incluso que rayan en lo delictivo, han trazado una trayectoria propia a lo largo de la historia de los billetitos. Por lo menos una vez en la vida, todo boliviano ha llegado a guardar algún billetito del Banco de la Fortuna que ha portado de lado a lado en la billetera, la cartera o algún otro lugarcito particular para atraer la buena suerte y la abundancia

económica. En el caso de los dolarcitos de Alasitas, muchos son de iguales dimensiones a los reales y llevarlos fuera de nuestras fronteras le han traído malos entendidos o situaciones incómodas a más de uno, pues bien podrían pasar por falsificaciones en lugar de “souvenir”.

En la historia ha quedado registrado un acontecimiento relacionado a los dolarcitos de Alasitas que ocurrió el año 2005, que ha sido detonante de una serie de controversias diplomáticas, políticas y culturales, por mencionar algunas. Los titulares de periódicos remarcaban: “Boliviana es detenida en Miami por portar billetes de Alasita” (ANF, 2005) con la acusación de falsificación y tráfico de dólares “de Alasita” por un fajo hallado en su equipaje. Las autoridades bolivianas poco o nada pudieron hacer por su caso (Cabezas, 2005). Finalmente, habiendo contactado a esta persona para obtener su testimonio y versión de los hechos, se corroboró que cumplió una sentencia de 3 meses de presidio, teniendo que pagar además una multa económica (dejándose en reserva personal la especificación del delito por el que se le acusaba y sentenciaba, L.I.C., comunicación personal, enero 2022). De acuerdo a la legislación norteamericana y del Estado de Florida, la falsificación de moneda es un delito que tiene pena de hasta 30 años de presidio, las multas sobrepasan los 250.000 \$us⁷⁸. El uso de la imagen de los billetes de dólar no está penado en los Estados Unidos, no se considera falsificación su reproducción, siempre y cuando cumpla con las disposiciones en sus dimensiones y restricciones

⁷⁸Según la normativa norteamericana sobre el uso de la imagen de los dólares, la ley federal (18 U.S.C. § 504(1), 31 CFR § 411.1.), permite ilustraciones en color de la moneda de los Estados Unidos de Norteamérica solo cuando se cumplan las siguientes condiciones: a) La ilustración debe ser menos de tres cuartos o más de uno y medio en dimensión lineal, del tamaño de cada parte del elemento ilustrado, b) La ilustración es de una sola cara del billete y c) Todos los negativos, placas, positivos, medios de almacenamiento digitalizados, archivos gráficos, medios magnéticos, dispositivos de almacenamiento óptico y cualquier otra cosa utilizada en la realización de la ilustración que contenga una imagen de la ilustración o cualquier parte de ella se destruyen, eliminan o borran después de su uso final. El artículo 475 del Código Penal de los Estados Unidos, sanciona la reproducción exacta de su moneda o cualquier otro documento oficial del gobierno (18 U.S.C. § 475). El delito de falsificación está penado en el artículo 471 del Código Penal de los Estados Unidos, “Quienquiera que, con la intención de estafar, falsifique o altere cualquier obligación u otra garantía de los EE. UU., recibirá una multa conforme a este título o será encarcelado por no más de 20 años, o sufrirá ambos castigos” (18 U.S.C. § 471.). La creación de instrumentos ficticios semejantes a la moneda de los Estados Unidos esta sancionada en virtud del artículo 514(a) del Código Penal de los Estados Unidos (8 U.S.C. § 514).

de su diseño, es decir, deben ser o dos tercios más pequeñas o un tercio más grandes que el billete original. En el mercado se pueden encontrar una infinidad de productos y souvenirs que llevan impresa la moneda de los Estados Unidos, en todas las escalas y soportes imaginables.

Por otra parte, es importante resaltar que las disposiciones migratorias legales de los Estados Unidos indican que se debe declarar el dinero que se porta cuando supera los 10.000 \$us, de lo contrario se puede enfrentar cargos criminales incluyendo multas de hasta \$500.000 y un período de mínimo 3 meses hasta 10 años de prisión⁷⁹. Lamentablemente este hecho puso en tensión las relaciones diplomáticas entre ambos países y en cuestionamiento el transporte de billetitos de Alasitas a otros países, la opinión pública y las autoridades fueron severas al condenar el hecho de transportar supuestos dólares de Alasitas de tamaño real, cuya reproducción es prohibida en Bolivia.

La reproducción de billetitos no se consideran un delito, si no un souvenir, siempre y cuando los billetitos sean de menor escala que los billetes auténticos y lleven la inscripción visible “Sin Valor Legal”, “Banco de Alasitas” o “Banco de la Fortuna”, así lo estipula el Banco Central de Bolivia para el caso de la moneda nacional y también acuerdos comerciales binacionales para la liberación de aranceles de la industria manufacturera, particularmente a las artesanías.

La falsificación de dólares siempre ha sido un tema recurrente durante la circulación de billetitos de Alasitas, es un momento propicio para cometer el ilícito. Entre los círculos numismáticos se ha difundido una peculiar anécdota sobre una emisión de dólares en particular, la de 100 \$us serie CB B2 del año 2001, que habría resultado hábilmente falsificada en el Perú, llegando a cruzar hasta nuestro territorio y causando más que estragos tanto a la banca como a

⁷⁹ <https://www.govinfo.gov/app/details/USCODE-2017-title18/USCODE-2017-title18-partI-chap25-sec471/context>

los portadores. Según relata el economista y numismático Alejandro Fortún, este billete de cien dólares falsificado es peculiar por dos motivos: la falsificación habría resultado del robo de una plancha original del Banco Federal antes de que se inicie con la impresión de billetes, esta plancha habría sido adquirida por una célula extremista de medio oriente, inicialmente la falsificación se habría originado en el Asia y desde ahí la plancha habría sido enviada al Perú para su reproducción, las de mejor calidad hasta entonces y casi indetectables, todo sucedió antes de que la nueva emisión de dólares se ponga en circulación oficial. Al alertarse las autoridades se dieron a la tarea de acopiar todo billete de la referida serie, descubriendo que la falsificación habría alcanzado cifras exorbitantes⁸⁰ (Fortún, A. comunicación personal 20/10/2022). El segundo aspecto a recalcar es el hecho de que esta misma emisión habría sido tomada como modelo de referencia de billetitos de Alasitas en aquel periodo cronológico y se encontraba circulando en la feria de Alasitas. Tal vez un poco de ficción y un tanto de realidad han confluído en esta anécdota particular. Este billetito de Alasitas de 100\$us de la Serie CB B2, tanto como el primer billetito de Alasitas que reproduce al Bono del Empréstito, por su rareza y excepcionalidad, son altamente requeridos y valorados por los coleccionistas numismáticos.

Los dolarcitos de Alasitas se llevan a todos los destinos que visita la feria en todo su ciclo de festividades patronales dentro y fuera de Bolivia, pues goza de igual demanda en Perú, como en Argentina, Chile o Brasil. Incluso es parte de las políticas de fomento cultural y salvaguardia de la Alasita como Patrimonio de la Humanidad llevar muestras de miniaturas a las diferentes embajadas bolivianas por el mundo, lo que ha hecho crecer esta circulación de artesanías.

⁸⁰ El gobierno norteamericano habría detectado esta irregularidad y habría pedido que se retornen los dólares de la esa serie, el BCB tuvo que emitir un comunicado oficial sobre el tema de fecha 09 de abril de 2005

4.4. 8 ¿Euros, soles, pesos, reales y yuanes? Otras monedas extranjeras en billetes

En la actualidad impresores producen también otras divisas de Alasitas, tampoco pueden faltar los Euros que aun gozan de popularidad entre los usuarios, ya que es de lejos el papel moneda predominante cuando se trata de recibir remesas. En suma, la preferencia por una u otra divisa de Alasitas tiene dos motivos: se debe a la demanda de las poblaciones de migrantes bolivianos que residen en países extranjeros y celebran Alasitas, o la necesidad de contar con esa divisa ya sea en calidad de remesa o para realizar negocios comerciales.

Según señala el BCB, el principal país de origen de las remesas el 2021 fue España (34%), de donde se recibieron 478 millones de dólares, seguido de Chile con 292 millones (20,9%); EEUU con 288 millones (20,6%), Argentina con 69 millones y Brasil con 63 millones. Las remesas en 2005 llegaron a una suma total de 304 millones de dólares, 569 millones en 2006, 1.020 millones en 2007; en adelante superaron el millón de dólares anual. Entre 2006 y 2021, Bolivia recibió 18.077 millones de dólares⁸¹. Las remesas familiares enviadas al país por los bolivianos que trabajan en el exterior alcanzaron el récord histórico de \$us 1.437 millones en 2022.

Esta ansia de divisas extranjeras se ha trasladado a sus versiones miniaturizadas durante la feria de Alasitas, como señalan los talleres de imprenta la venta de euros ha ido en decrecimiento en los últimos años: “Euros estábamos haciendo, pero ahora ha bajado las ventas, pues, hace años hacíamos, pero ahora ya no, este año voy a sacar poquito” (Paz, P. comunicación personal Imprenta Producciones Paty, 31/01/2022). En la actualidad los euros miniatura ya no son igual de valorados y demandados que hace una década atrás o antes, por la caída en su valor

⁸¹ Fuente: https://correodelsur.com/opinion/20220217_casi-1-400-millones-de-dolares-en-remesas.html

y la disminución de envío de remesas que se ha dado en este mismo periodo a consecuencia de la crisis financiera europea.

Otras divisas que se pueden encontrar en el mercado de miniaturas son los soles peruanos, que mantienen una demanda relativamente constante, a pesar de que en se imprimen en Bolivia y se transportan hasta el Perú en calidad de artesanía, se está dando el fenómeno inverso, imprentas peruanas traen billetitos miniatura a nuestro país, sobre todo los dolarcitos.

En lo que refiere al peso argentino, es principalmente demandado por la comunidad boliviana en Buenos Aires en la que cada 24 de enero se realiza la mayor feria de Alasitas en Parque Avellaneda, organizada por la comunidad de migrantes bolivianos. Sin embargo, como señalan las imprentas, al caer el valor del peso argentino en los últimos años, también ha caído su demanda.

En el caso del real brasilero, es demandado en la ciudad de Sao Paulo (Brasil) por compatriotas que se dan cita cada 24 de enero a esta celebración organizada por la Asociación de Emprendedores Bolivianos (ASSEMBOL), en la calle Coímbra, el Parque Don Pedro II (Schwartzberg, 2023). La evidencia material señala que hay presencia de reproducción de billetes brasileros en su versión miniaturizada de Alasitas desde la década de los años sesenta, se trata de raros y escasos especímenes de cruzeiros emitidos en la década de los años 1960's que se reprodujeron en su versión de Alasitas con modificaciones en el arte, incorporando la figura del Ekeko y la alegoría de la Fortuna en su diseño (Catálogo de la Colección Particular de Billetitos de Alasitas del Siglo XX de la Señora Elsa Mendoza, 2022).

Muy reciente es la aparición de la versión miniaturizada del papel moneda chino, posiblemente a demanda de las y los comerciantes bolivianos que realizan transacciones de

importancia en esta divisa. La demanda es incipiente todavía. “Como mucha gente viaja a China nos están pidiendo moneda china la gente misma, porque usted sabe que mucha gente está viajando a hacer comercio” (Leandra Calle, comunicación personal 17/01/2022).

De aparecer nuevas divisas reproducidas en miniatura, el yuan tiene las mejores proyecciones a futuro, pues se está posicionando como una moneda de carácter netamente comercial en el entorno de importadores bolivianos, que valga la pena señalar está conformado por una importante cantidad de comerciantes aimaras ávidos en los negocios. Como ya hemos evidenciado, la existencia del billetito está estrechamente relacionada al poder económico, que en tiempos actuales es altamente valorado en nuestra sociedad.

4.4.9 Agencia y potencia en los billetitos: circulación, usos y valor simbólico

En este acápite se abordarán las diferentes propiedades que se le atribuyen a los billetitos, estas no son fijas y más bien son dinámicas, propiedades que comparten todos los objetos en tanto son materialidad (Gell, 2016). La agencia, social e históricamente, es un atributo situado en los objetos, en la cultura material, sobre la que se proyectan tanto diseño como significado. “La cultura material”, representa ideas materializadas y sustancia natural que ha sido subjetivada por la cultura, ésta última provee las formas y la naturaleza los materiales (Ingold, 2013).

Lo que creemos sobre el billetito

En la actualidad, tanto la creencia como la tradición popular dictan que lo primero que se debe adquirir en Alasitas son los billetitos, para asegurar así atraer la fortuna económica. Por supuesto que no es una regla para cumplir a rajatabla y tampoco fue siempre de esta manera. Miles de personas comparten esta creencia y la practican con ferviente devoción pues como

señalan las mismas caseritas de billetitos, hoy en día sin dinero no se puede hacer nada, dándole una especial relevancia al deseo de poder adquisitivo que embarga a nuestra sociedad moderna.

Los billetitos son altamente valorados entre los usuarios porque son considerados como una especie de amuletos de la suerte, valoración que ha transcurrido casi inalterable a lo largo de la segunda mitad del siglo XX hasta el presente. Esta consideración se ha extendido al punto que los billetitos no solo están presentes en la feria de Alasitas si no también en fiestas patronales y otras celebraciones, por ejemplo, para la llegada del año nuevo ya es tradición contar dolarcitos subiéndolos a las gradas. Los billetitos son una tradición arraigada a pesar de que en sus inicios incluso fueron mal vistos, como signo de ambición desmedida, en poco tiempo se convirtieron en “tradicionales” en la feria y hoy en día son expresión de nuestra cultura, considerados como bien patrimonial.

Es la representación del dinero, por lo tanto, siempre se lo ha asociado el deseo de fortuna económica. Eyzaguirre señala que los billetitos tienen una cualidad particular al encontrarse dotados de potencia simbólica, es decir, son en potencia dinero, su simbolismo se asocia a la riqueza material, estatus económico y capacidad adquisitiva (Eyzaguirre, 2011). El billetito es un amuleto de la suerte para atraer dinero, expresa el deseo de la población de tener poder adquisitivo, riqueza económica con la que se pueden solventar y satisfacer todas las necesidades básicas. “Es para que les alcance el dinero dicen ¿no?, según la creencia, con la plata se compra todo dicen ¿no ve?, compran sus títulos, compran de todo, lo principal es el dinero, como dicen, sin dinero no podemos hacer nada” (Elsa Mendoza, vendedora de billetitos, ejecutiva Sector Billetitos “24 de Enero”, comunicación personal 12/01/2022)

Por otra parte, los billetitos cumplen una función como agente mediador mágico para conseguir suerte, fortuna y prosperidad económica. Cumplen también una función ritual en la

que guardan la intención del usuario por lograr conseguir una cantidad determinada de dinero en el plano real, por consiguiente, ese bienestar material y económico deseado que agencia el billetito también implica bienestar en las condiciones de vida y existencia de la persona, el usuario, la familia, la comunidad y en suma la sociedad en su conjunto. La fe juega un papel importante al momento de adquirir billetitos, pues las personas creen en la fuerza de atracción que éstos tienen, al mismo tiempo de proyectar una consciencia respecto a la importancia del “trabajo duro” y el “esfuerzo” en la consecución de las metas materiales trazadas (Gell, 2016).

“Sin el billete que se va hacer, con el billete se tiene que comprar casa, auto, ósea de aquí parte digamos ¿no?, de los billetes donde parte, y la fe, la fe que es muy importante” (Leandra Calle, vendedora mayorista, comunicación personal 26/01/2022)

“...hay que hacerlo con mucha fe, la fe mueve montañas, con mucha fe, yo incluso me hincado y decía que se haga realidad esto, porque también trabajamos que no sea en vano nuestro trabajo ¿no?” (Patricia Paz, impresora, comunicación personal 31/01/2022)

Siguiendo el marco de análisis que propone Gell sobre la agencia de los objetos, es posible brindar interpretaciones sobre los modos en que el billetito tiene efectos sobre la población: a través de sus percepciones, creencias, respuestas emocionales y acciones. El billetito también es receptor de agencia social, en él se localizan acciones determinadas a nivel individual, familiar y colectivo. Para muchas personas y familias es importante cumplir con las tradiciones y rituales de compra, intercambio o devolución de billetitos, con sus particulares formas de expresar estas creencias e interactuar con sus billetitos.

En este sentido, una reciente corriente de pensamiento considera que el billetito es una “illa de la fortuna” o “colque illa”, que simboliza y agencia la fuerza de reproducción del dinero,

de manera análoga a las “illas” rurales, que son amuletos de la fecundidad, como señalan en sus trabajos las antropólogas Circosta (2015) y Oros (2017).

Compra y venta, las dinámicas del intercambio de billetitos

Al ser el billetito una mercancía, un bien intercambiable, sus usos principales son comerciales; el primer momento de intercambio se da de la imprenta a los feriantes, el siguiente es la comercialización de los feriantes (minoristas y mayoristas) al usuario final. Las y los feriantes venden al medio día del 24 de enero una inconmensurable cantidad de billetitos, este intercambio implica no solo la transacción monetaria por el bien, si no también una serie de acciones que se realizan con la miniatura misma para otorgarle mayor significado. Por lo general las y los feriantes inician la venta de billetitos a tempranas horas del 24 de enero, ya que en este día se realiza la mayor venta, como ellos mismos indican ya después la demanda disminuye y hacia el término de la feria bajan sus precios, las últimas semanas se rematan los saldos o se preparan para trasladarse a otro destino.

Hoy en día la costumbre dicta que todos asistamos a la feria de Alasitas el día 24 de enero para adquirir nuestras miniaturas, empezando por los billetitos, y que los hagamos ch'allar, sahumar y/o bendecir precisamente al medio día, acto ritual que asegura la efectividad de consecución de nuestros deseos y que estos se hagan realidad en el plano material.

El sistema fiduciario que respalda al papel moneda real a lo largo del siglo XX es un fenómeno que se traslada o se proyecta al billetito de Alasitas, ya que el respaldo de su valor es también basado en la fe, pues como material impreso su costo real no corresponde en proporción con su costo en el mercado, ni su valor simbólico, ritual, religioso, estético e histórico. La siguiente instancia de venta se da de mayoristas hacia minoristas y público en general, durante la pre-feria de Alasitas, dos semanas antes de su inauguración oficial.

Otro momento importante de venta de billetitos es el 24 de enero, la fecha más importante para todos los creyentes y comerciantes, posteriormente la venta se da durante el tiempo que dure la feria. Una vez que concluye la feria de Alasitas paceña, la comercialización de billetitos ingresa a un calendario festivo itinerante dentro y fuera de Bolivia.

Los compradores acuden a adquirir billetitos por distintas motivaciones: que el dinero no falte en el hogar, contar con dinero o capital para el negocio, para pagar/adquirir un préstamo, para comprar un bien deseado (vivienda, vehículo, negocio), recibir dinero por la venta de un bien o realizar alguna inversión.

“Mi mamá siempre ha comprado billetitos cuando tenía el negocio de la panadería, siempre compraba el material de producción del pan: la harina, la manteca, el azúcar, eso era lo primero que compraba, siempre víveres y también los billetes, ósea venían con los billetes entre estas cosas, siempre iban acompañados, siempre comprabas dinero, billetes, antes se compraban mucho los productos, el carro, a lo mejor era porque eran sus sueños. Los billetes sí, siempre los compraban, los tenía ahí, de hecho, con los productos de comestibles, el dinero, eso tenía en la tienda, lo que quería que tener su tienda, buscaba tiendas y el dinero, siempre compraba manojitos, mi mamá siempre buscaba estos bloquecitos ¡gorditos así!, esos que están mezclados con todo tipo de billetes ¿no ve?, desde los diez pesitos, hasta los doscientos y luego los dólares (Máxima Kuno, antropóloga y educadora, comunicación personal 21/01/2021)

“Mi mamá era una persona muy católica, tenía una relación, pero muy, muy, muy de cariño diría yo, de fidelidad con las Alasitas, y ella sí siempre se compraba sus billetitos y siempre tenía sus paquetitos de billetitos al lado de la Virgen de Guadalupe, al lado de la Virgen del Carmen y ella sí tenía una relación de creencia, pero absolutamente cercana con la Pachamama. Cuando llegaban las Alasitas siempre nos llevaba de niños, primero a la Virgen del

Carmen, después a San Roque, a Santa Ana y nunca, nunca dejaba de comprar sus billetitos mi mamá. Cuando íbamos a Copacabana era muy lindo subir al Calvario, mi mamá siempre se compraba lo que quería tener en el año, ósea se compró su casita que luego tuvimos, mi papá se compró una camioneta que luego tuvimos, mi mamá compró una vagoneta luego que tuvimos hasta del mismo color, ¡es increíble!, y bueno esa es mi relación desde muy niña con lo que son las miniaturas y con la creencia de este fuerte sincretismo que hace parte de nuestra vida y que en el caso de mi familia y en el caso de mi mamá siempre ha estado presente desde que tengo memoria” (Guadalupe Amusquivar, socióloga y editora, comunicación personal 20/01/2022).

Como es evidente hoy en día adquirir billetitos miniatura durante la feria de Alasitas (y en otros contextos) es una práctica estrechamente vinculada a las tradiciones familiares y la creencia en su poder de atracción de fortuna y riqueza económica. “Cuando empiezas tú a adquirir los billetes cambia el sentido, porque no me compro los billetitos para que mis hijos jueguen, el 24 de enero yo me compro los billetitos para que no me falten, o recibo los billetitos que la gente me da, mucha esperanza, mucha fe, para que no me falte, o pago mis deudas, también que es otra de las tradiciones: te pago, para que no tengas problemas financieros. Yo creo que básicamente es la tradición, esperanza, fe, a la Pachamama, al Ekeko, a Dios, a la Virgen, al final es fe, por qué, porque compramos lo que necesite, o lo que previsualices para tu año...que vas a tener un año sin problemas financieros, que vas a tener esa cantidad de plata que estás agarrando en ese momento” (Rodney Miranda, Secretario de Culturas GAMLP, comunicación personal 03/05/2022).

Mujeres en la circulación del billetito y las tradiciones familiares

Un fenómeno que ha llamado la atención durante el proceso de investigación participando de diferentes versiones de la feria de Alasitas, es el hecho de que la mayor parte de comerciantes y compradoras de billetitos son mujeres.

Existe una increíble cantidad de mujeres que son cabeza de familia, se dedican al comercio en general, y particularmente a la venta de billetitos durante la feria de Alasitas y otras festividades. Estas señoras son de oficio comerciantes⁸² como en muchos casos lo fueron sus padres y madres (muchos de ellos empezaron como suplementeros, lustra calzados, comerciantes ambulantes o artesanos de otros rubros). Hoy forman parte de una red comercial local, nacional e internacional de miniaturas. Muchas de estas señoras son trabajadoras por cuenta propia o “cuentapropistas”⁸³, cuya empresa es de índole informal y familiar, una característica de esta modalidad de trabajo es que puede ser de autoempleo individual o grupal, sobre todo con base en las redes familiares⁸⁴.

Las señoras comerciantes están organizadas en el Sector Billetitos 24 de Enero (de mayor antigüedad) y otros, como el Sector Decanos, Sector Potosí 26 de Noviembre o el Sector Litoral, todos los miembros de estas asociaciones pagan patentes al municipio para asentarse en los predios y como gremiales en otros rubros en los que se asientan en los espacios de la vía pública para montar sus anaqueles.

⁸² Según datos estadísticos al menos un 50% de las mujeres insertas en el mercado laboral lo hacen por cuenta propia y su rango de edad se encuentra sobre los 40 años en adelante, estas mujeres conforman unidades productivas y de servicios (ONU, 2022).

⁸³ En las ciudades de La Paz y El Alto se las llama “comerciante”, “gremial” o “vendedora”. El rol de la mujer cuentapropista incluye ser dirigente, madre, ama de casa, productora y/o vendedora (ONU, 2022)

⁸⁴ Según la OIT en esta modalidad de trabajo figura aquel que realizan las personas en su domicilio (en la confección de artículos para la venta, como los adornos, arreglos y artesanías con billetitos), la oferta de servicios y trabajos manuales (elaboración de alimentos, lavado de ropa, confección, manufactura de artesanía), los cuidados a personas y la oferta de productos en un puesto de venta en un mercado, feria u otro asentamiento.

Entre las mayores motivaciones de las señoras para dedicarse al comercio, está la necesidad económica y social, así como la oportunidad de incorporarse a un oficio y al mercado desde temprana edad. Muchas de las feriantes son adultas mayores, en el rango de edad entre 60 a 90 años, coinciden en que venden billetitos desde temprana edad en la vía pública, que es un oficio legado por sus padres y que ellas les han transmitido a sus hijas e hijos, nietas y nietos, así como sus aptitudes y habilidades comerciales, artesanales, microempresariales, para las cuales están calificadas, pero no pueden acceder a ningún tipo de certificación formal. Al menos se dedican entre 12 a 16 horas diarias a su actividad económica, incluso las 24 horas cuando las feriantes viajeras se desplazan a las ferias itinerantes y optan por pernoctar en sus puestos.

Por otra parte las compradoras de billetitos son en su gran mayoría mujeres, que se dan cita ya sea con la familia, el esposo e hijos, amistades, compañeras, colegas o parentela, buscando cumplir con la tradición, una explicación apunta a que en la sociedad boliviana recae sobre la mujer la economía del hogar, la economía doméstica, es decir, que es la directa responsable de gestionar y administrar los recursos disponibles en la familia, destinados a la crianza, cuidado, manutención, educación y salud de los hijos y otros miembros bajo sus cuidados y/o responsabilidad. “... más siempre las mujeres vienen, es que la mujercita siempre se va a vender, todo se busca la mujer ¿no ve?, navidad están vendiendo juguetitos, ya es Alasitas “¿qué cosa has sacado caserita?”, entonces viene entre mayoristas, les doy un poquito de todo lo que tengo, también los minoritas vienen de El Alto, los viajeros vienen a buscarme, y así me hecho conocer, viene de todo, mayoristas y minoritas vienen” (Patricia Paz, impresora, comunicación personal 31/01/2022)

“En realidad, nos compran las mujeres, sabe, las mujeres somos más las que queremos, queremos querer... somos más, usted sabe señorita, somos las que más...digamos...pensamos en

la familia, sin dinero no hay nada (risas), así que las mujeres son las que más, digamos, se escogen esta platita quiero, se llevan mayormente las mujeres y su fe también es más que varón ¿no?, siempre el apoyo de la persona que está a lado” (Leandra Calle, mayorista, comunicación personal 26/01/2022)

“Las mujeres vienen, después les traen a sus hijos, rara vez viene el marido y la mujer” (Elsa Mendoza, feriante ejecutiva Sector Billetitos “24 de Enero”, comunicación personal 28/01/2023). La feria de Alasitas es un lugar de encuentro y cohesión social, por lo general son familias enteras las que asisten a adquirir sus miniaturas y recrear las tradiciones según lo que dictaminen costumbres y creencias. Es una actividad familiar e irrestricta, para chicos y grandes, pues miles de familias se dan cita año tras año, lo cual doy fe. La autora de la presente investigación se declara partícipe de las Alasitas junto a su familia, donde y como sea posible, siempre asistir en familia (Figura 44). Personalmente y como foránea, desconocía las verdaderas Alasitas hasta que residí en la ciudad de La Paz, la aproximación que tuve fue a partir de la feria “de Alasitas” de Santa Ana que se reproducía en mi ciudad natal, Sucre. Recuerdos de infancia rememoran recibir esos “juguetitos miniatura” como cocinitas y alimentos, así como los billetitos que colmaban maletitas de cuero y tapiz.

Ya en la adultez experimenté en primera persona lo que realmente significan las Alasitas, a lado de mi compañero de vida, aprendiendo a valorar y creer en nuestras tradiciones con las miniaturas, esa fe que hoy les transmito a mis hijos. En las incursiones personales y etnográficas a las Alasitas la primera parada siempre es en los billetitos y la canasta de alimentos, entre la masa de creyentes y la espera del mediodía para hacer sahumar las demandadas miniaturas, como manda la tradición. Haberme aproximado como investigadora ha hecho crecer este vínculo y aprecio por el billetito, recopilar su memoria y estar en contacto con

redes de personas, familias, oficios, saberes, prácticas que le dan vida, me ha posibilitado sensibilizar a otros sobre la importancia y el rol que todos compartimos en su historia de vida social y la importancia de su valoración.



Figura 44 - Junto a mi familia comprando billetitos y miniaturas en el puesto de la Sra. Elsa Mendoza. De izquierda a derecha: Damián, Libertad, Sra. Elsa, Antonieta y Marcelo. Feria de Alasitas, Sector Billetitos 24 de Enero. Fotografía: MAD Ulupica, enero 2022

Todos los datos apuntan al importante rol que jugamos las mujeres tanto en la comercialización como en la adquisición de billetitos, pues la mujer es el pilar de la economía del hogar, al mismo tiempo que transmisoras de cultura. “Comprar billetitos es un acto de fe, entonces eso me gusta también que es un acto de fe y como siempre hemos tenido ese sueño de tener tierrita digamos ¿no?, de tener casita y ciertas cosas como que juegas un poco a soñar, juegas a ponerle fe a algo en pequeño como armarte un mudito chiquito de lo que estás esperando que pueda producir al año” (Violeta Montellano, antropóloga, comunicación directa 22/01/2022). Es el deseo de concretar metas y propósitos que se expresan en este mundo miniaturizado, lo que figura una suerte de estrategia de planificación del proyecto de vida personal y colectivo en el que el aspecto mágico, lúdico, performativo y ritual cobran vital importancia para las y los paceñas/os y bolivianas/nos.

En lo que atañe al billetito, es el bien más demandado y requerido justamente porque en nuestra sociedad moderna el dinero es preponderante para la satisfacción de las necesidades

primarias, se ha convertido en el instrumento de intercambio y medio más importante para lograr satisfacer nuestras necesidades. La propuesta de Gell, puede develar una forma de expresión de “fetichismo mercantil” en el billetito, sin embargo, en su vida social en cuanto mercancía y bien cultural, no cabe el consumismo insulso ni falta de imaginación, si no que expresa un modo de consumo “audaz, que lucha contra los límites del mundo conocido y es parte de un proceso creativo” para afrontar periodos de escasez y dificultades económicas de la vivencia individual y colectiva (Gell, 2017).

Sahumar, ch'allar y bendecir billetitos

Una de las prácticas más aceptadas, difundidas y populares es el acto de ch'allar, sahumar y/o bendecir los billetitos, formas de sacralización y singularización que aseguran su eficacia simbólica.

Ch'allar es un término proveniente del vocablo aimara y quechua que se emplea para indicar la acción de rociar la tierra con chicha, cerveza o cualquier otra bebida espirituosa como ofrenda a la Pachamama o Madre Tierra (RAE, 2023). También refiere al acto ritual de agradecimiento, al celebrar la adquisición de un bien de importancia como un vehículo, terreno, casa, entre otros, o para la apertura de un establecimiento comercial y que se atraiga beneficios económicos y buena fortuna en los negocios. Por lo general, según mandan las tradiciones andinas, se ch'alla la casa el martes de carnaval ofreciendo una mesa ritual a la Pachamama, que en la última década ha incorporado al billetito como parte de sus elementos.

Uno de los primeros contextos en los que hace su aparición el acto de ch'allar billetitos es dentro del taller de imprenta, entre los años 1930 y 1940. La producción o el lote de impresión de una edición se ch'allaba cuando se cerraba el acuerdo o convenio de venta de una cantidad importante a un grupo de canillitas o suplementeros que se aproximaba al taller y realizaba las

negociaciones con el dueño de la imprenta, como refieren los testimonios: “Semana antes ya tenía que estar la producción. Mi papá ch’allaba día antes, ch’allabamos los billetes con alcohol para que salga todo ...dormían las personas en la puerta de la imprenta en la Murillo, unas cien personas, desde la puerta del taller hasta la casa, para comprar los billetitos, unos dos o tres días antes. El día 24 generalmente ya no teníamos nada nosotros, mi papa estaba tomando ya, festejando, invitando a todo el mundo, venían sus amigos de la Murillo a farrear y a comer” (Ramiro Argote, comunicación personal 22/04/2022).

Al tener tanto éxito la venta de billetitos, muchos comerciantes o vendedores reconocen la efectividad de la ch’alla y empiezan a reproducir esta tradición trasplantándola a otras imprentas y reproduciéndola en sus puestos de venta de billetitos. “Los canillitas se reunían entre varios, traían una caja de cerveza, “Don Guillermo vamos a ch’allar los billetes”, mi papá basta que le den una ¡uhhh!, alegre, se le abrían los ojos, “Don Guillermo sírvase”, serpentina...ahí ya, les daba precio, les rebajaba. Ellos venían dos días antes de la Alasita, venían a ch’allar porque sabían que a mi papá le gustaba la cerveza, traían una caja de cerveza, serpentina, cuetillos y decían “Vamos a comprar de todo lo que ha impreso, la mitad”, era hartito. Mi papá les daba, ellos se lo llevaban, podía vender a cien pesos a los otros porque los otros se llevaban mil tiras, dos mil tiras...en cambio los otros (los canillitas) se llevaban cien mil, trescientas mil, cuatrocientas mil tiras, por eso pedían rebajar... (risas y carcajadas) (Hernán Argote, comunicación personal 10/09/2022). Años posteriores, entrando a la década del setenta, se mantuvo esta costumbre a iniciativa de los vendedores de billetitos en las imprentas que les proveían.

Otros talleres de imprenta, según sus creencias y tradiciones, optan por hacer bendecir la producción antes de sacar a la venta, encomendando a Dios y los santos que todos los billetitos impresos se vendan en su totalidad. “Bueno que le puedo decir yo, antes de sacar a la venta yo

me traigo un tatita que me lo sahúma, ¿para qué?, para que mis clientes terminen, por eso gracias a Dios yo también voy a Cochabamba, gracias a Dios hacen fila, hacen fila me compran, como verá yo tengo todo surtidito a poquitos...” (Patricia Paz, comunicación personal 20/03/2022)

Los asistentes a la feria de Alasitas se dan cita en la Catedral, la basílica de San Francisco, las iglesias de San Pedro y otras para hacer bendecir sus miniaturas en la misa del medio día, de ahí la importancia capital de este momento temporal. Así lo retrata y describe una nota de prensa: “En un momento dado las naves de la Catedral estuvieron llenas de gente, que llevaban en sus manos toda suerte de miniaturas, desde casitas hasta billetitos de Alasita. Algunas empezaron a vocear ‘bendición... Bendición’”. (El Diario, 25/01/1969; 5).

Las y los feriantes también hacen de oficiantes al medio día y ch’alla las miniaturas que adquieren sus clientes, es una práctica ampliamente difundida y aceptada con beneplácito por la población. Entre las y los comercializadores feriantes de billetitos se ha difundido ampliamente la tradición de sahumar sus puestos y productos una noche antes del 24 de enero, para asegurar una buena venta: “yo siempre se vender le digo el 24 entonces mi puesto es lleno, entonces le han debido decir: doña Elsa vende bien, ella que te lo challe. Yo me challo el 24 desde después de casada, porque me decían: hay que callar los billetitos a las 12, porque hay otros que sahúman, no yo no sahúmo a las 12, porque mira hay que challar con alcohol, con flores yo le hago, le challo entonces no con alcohol porque es peligroso, es decir con sahumero, en la noche la víspera si le sahúmo yo, toda la noche mi puesto está sahumando, entonces al día siguiente desde las 8 de la mañana ya se paran, dicen: no vos doña Elsa tienes suerte, nos das con buena mano. Doce siempre pues quieren, me hacen alistar ahí sus aguayos, sus bolsas, doce en punto me vas a entregar, me van a pagar todos no me van a engañar si no les voy hacer ir mal, les digo,

todo ya tiene su plata contada, igual en la palma también les anoto (Figura 45), tanto es ciento tanto o cincuenta, sesenta, ya se anotan (Elsa Mendoza, comunicación personal 26/06/2022)



Figura 45 - Anotando el precio total en la muñeca de la mano, puesto Banco Central de Alasitas de la Sra. Elsa Mendoza, Fotografía: Mad Ulupica, enero 2023

Existen ciertos elementos y protocolos generales que se emplean durante la ch'alla y sahumada de billetitos, cuando se trata de las y los feriantes en sus puestos de venta realizan una rápida ceremonia que involucra rociar con alcohol los aguayos o cualquier otro contenedor (aguayo, bolsa, quepí, canasta, etc., Figura 46) en el que se disponen los billetitos y demás miniaturas, ahí mismo le echan pétalos de flores (por lo general margaritas, crisantemos o cualquier otra que combine los colores blanco y amarillo, colores para atraer la fortuna económica, también son válidos de otros colores vivos, Figura 47), invocando el nombre del comprador en una oración que llama a que no falte salud, prosperidad, abundancia.



Figura 46 - Sra. Elsa Mendoza challando con alcohol el cargamento de billetitos y los Eekos de mi familia, Feria de Alasitas. Fotografía: MAHL, enero 2022



Figura 47- Sra. Elsa Mendoza challando con pétalos el cargamento de billetitos y los Ekekos de mi familia, Feria de Alacitas. Fotografía: MAHL, enero 2022

Finalmente, este aguayo o contenedor es llevado a recibir el humo que emana el sahumador y darle un baño de palo santo, mirra e incienso. Algunos feriantes también incorporan a su ch'alla otros elementos que según la creencia popular atraen al dinero y la buena suerte como el arroz, azúcar, canela (creencias que han llegado de las corrientes filosóficas orientales y se han sincretizado e incorporado a las tradiciones andinas con mucha flexibilidad). En el caso de la Sra. Elsa, sus compradores buscan desesperadamente sellar este ritual recibiendo sus miniaturas consagradas, pagando inmediatamente el monto estipulado por la compra directamente en efectivo y en la mano de la feriante, estrechando con fuerza sus manos adornadas con alhajas de oro, para que ella “les pase la suerte” (Figuras 48 y 49). Ella particularmente les entrega un presente a sus clientes, una alcancía de yeso: un chanchito adornado con billetitos, como gesto de reciprocidad hacia su clientela.



Figura 48 - Buscando la mano de la casera para sellar el trato y recibir la buena suerte, puesto de venta de la Sra. Elsa Mendoza. Fotografía: MAHL, enero 2022

Figura 49 - Apretón de manos que sella el acto ritual de la Ch'alla en el puesto de venta de la Sra. Elsa Mendoza.
Fotografía: MAHL, enero 2022.



“Nosotros sahumamos y ch'allamos la compra que hacen nuestros clientes, ch'allamos siempre pidiendo al Dios de la abundancia que les de salud, que les de progreso, lo que se están llevando ellos se haga realidad, sea una casita, sea su dinero, sea su título profesional, sea su autito, todo se los ch'allamos, ¿no? Y ante todo pidiendo salud, mucha salud, para que ellos puedan realizar, para que ellos puedan tener y lograr sus sueños de una casita, el dinero que se están llevando, que se les duplique con éxito, con salud y fe, siempre se puede todo... así, yo agarro y me compro siempre meto al bolsillo mi billetito de Alasita, de mi mamá, biencito me ch'allo, igual a mis hijos” (Rossmery Prieto, comunicación personal 10/02/2022)

El yatiri⁸⁵ (Figura 50) aparece en la escena hacia los años setentas aproximadamente, como refieren el dato etnográfico y hemerográfico, en un inicio fueron muy pocos los maestros que se aproximaron a realizar la ch'alla de miniaturas, año tras año ha ido creciendo este gremio al punto que cuentan con espacios determinados en diferentes sectores de la feria y se los puede ver en los alrededores de la iglesias, oficinas y vías públicas: “Quienes estuvieron ayer en la feria, observaron desde 20 metros antes del lugar de ingreso, puestos de comideras menaje de

⁸⁵ Voz aimara, literalmente significa “persona que sabe”, se utiliza para designar a curanderos y sabios, especialistas en officiar rituales y curaciones para aflicciones y enfermedades físicas y espirituales. Los yatiris son especialistas en relacionarse con los ajayus (espíritus), que intermedian en la salud y vida de las personas, invocan santos y vírgenes tanto como achachilas, awichas y la Pachamama. Estos officiantes tienen sus especialidades, leen la hoja de coca, offician mesas de colores, realizan ofrendas y rituales para distintas deidades andinas. Usualmente trabajan con un sus ayudantes y aprendices (Burman, 2011).

cocina, ‘curanderos’, perfumería barata, fruta, ropa “nylon” ubicados tanto en medio de la calzada como en las aceras” (El Diario, 26/01/1967).



Figura 50 -Yatiri realizando la ch'alla a los pies del Monumento al Ekeko, Fotografía: MAD Ulupica, enero 2014

La festividad religiosa ya había establecido un vínculo indisoluble con la feria comercial a lo largo del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, a ésta se sumaron las nuevas ritualidades de los sectores populares urbanos aimaras, que fueron recibidas de brazos abiertos y se expandieron por todo el territorio nacional, llegando a rebasar nuestras fronteras. Los yatiris no se limitan a la ch'alla, si no que ofrecen una variedad de servicios durante la feria, como la lectura de la suerte en hoja de coca o del plomo.

“Lo que primero compro es pan, alimentos, billetes. Y lo que he visto a mucha gente hacer también, es contar billetes ya en la iglesia o en la Catedral, en la plaza Murillo. Lo que yo hacía primero por lo general era comprar todo, sahumarlo, ch'allarlo, primero siempre voy al yatiri y luego me entro a la iglesia, que es para que me vayan a bendecir todas las miniaturas” (Varinia Oros, antropóloga, comunicación personal 08/11/2021)

4.4.9.1 Usos rituales: Contar, intercambiar, donar, prestarse y recibir

Una de las prioridades de los creyentes es contar el dinero que adquieren al medio día, como una cábala que asegure se materialice este deseo económico, en este hecho entra mucho en juego una comprensión ritual y ceremonial de nuestra relación con el billetito en cuanto objeto y bien cultural. Este acto refleja el pensamiento mágico subyacente de nuestras culturas andinas y la valoración del dinero, particularmente desde la tradición y cosmovisión aimara-urbana-popular, en la que se dota de agencia y potencia a estos objetos miniaturizados. Esta causalidad asegura que la interacción entre las personas y el billetito presente una gran diversidad, variabilidad e innovación de rituales, cábalas, creencias y sortilegios que parecen asegurar su efectividad en la dimensión de la realidad (Gell, 2016; Circosta 2015).

En las iglesias después de la bendición, se procede a contar los billetitos, los creyentes se posicionan y sacan de sus aguayos y bolsas los fajos de dinero deseado, empiezan a hacer un recuento tal como lo hacen los cajeros de la banca, como si se tratase de dinero autentico y real. “Los billetes la gente empieza en la iglesia a contarlos como si fuera dinero real, empieza ponerlos de mil en mil y empieza a contar 1000, 2000, 3000, 4000, cuantos miles tiene” (Oros, 2021).

“Cuando a las doce compran y lo tienen la plata, yo he visto en la catedral como entran, lo hacen bendecir y se van a las capillas laterales a contar y cuentan ahí los billetitos, los ordenan adecuadamente y cuando ya le han puesto con un elástico ¿no? con una gomita, todo está muy bien y recién se van, pero es un momento, es un momento peculiar en esta ciudad de fe, en que esa creencia se va llevar a cabo, va ser real, ¿no?, es una ilusión, pero es, se da en escasos minutos” (Doris Butron, historiadora, comunicación personal 02/02/2023) . Esta ritualidad no queda ahí, pues también se propicia el pago o la adquisición de deudas a los “banqueros” que se

posicionan y entran en el juego performativo del intercambio y las transacciones económicas. En este juego también se dejan montos de billetitos en bolivianos y dólares como pago a los pies de las imágenes de las Santas y Santos de las iglesias, otros creyentes tienen la libertad de recoger esos montos para solicitar un préstamo y pagar al siguiente año.

Después de recibir la bendición en puertas de la Catedral de Nuestra Señora de La Paz, los creyentes se aproximan al retrato de San Juan Bautista y ante la imagen se desarrolla una serie de acciones con los billetitos como frotarlo al pie central de la pintura. Otras personas sostienen fajos de billetitos realizando movimientos circulares con ellos elevados al cielo y posteriormente los depositan en la parte frontal o detrás de la pintura del santo. Este acto ritual, ceremonial y psico mágico dirige los deseos, energías y fe contenidas tanto en los billetitos como en la imagen del santo, para que confluyan y posibiliten pagar deudas contraídas, facilitar la realización de trámites y conseguir un préstamo (Tradiciones de Bolivia Blog, 2011).

Esta práctica de intercambio de billetitos y su ritualización fue en sus inicios vista de forma negativa por la sociedad, a lo largo de la década de los años 1940's cuando se posicionan como "miniaturas tradicionales" algunos reportajes de prensa señalan su asociación a actitudes negativas como la ambición y avaricia desmedida. Para entonces en ese sistema de valores se percibía que esta ritualización del billetito, su agencia y potencia, eran prácticas malas, negativas, mal vistas, pues el dinero se asociaba a la avaricia, la codicia, a la corrupción del alma, un pecado capital. No es hasta los años 1950's que inicia un proceso de transformación de la valoración de este objeto y se evidencia en la opinión pública el consenso sobre su cualidad de "amuleto o talismán para atraer dinero", en lo posterior su popularidad crece y con ella se diversifican las creencias, prácticas y usos rituales. Si la bendición de miniaturas en las iglesias fue una tradición importante hasta entonces en la ciudad de La Paz, ésta se disemina hacia otras

territorialidades y se reproduce en las festividades patronales de ciudades capitales, como el caso de la Virgen de Urkupiña en Cochabamba, que delinean sus propias características identitarias locales en su ritualidad y la población le otorga propia personalidad con el pasar del tiempo, al igual que las demás ferias de miniaturas en otras fechas festivas. Es a partir de los años sesenta que el espacio público cobra mayor relevancia en la sacralización del billetito y otras miniaturas, por el gran crecimiento demográfico urbano y la expansión de la feria hacia otros barrios y zonas, siempre circundando las iglesias católicas

La iglesia fue por mucho tiempo el espacio privilegiado donde se sacralizaban las miniaturas, es a partir de las transformaciones ideológicas y culturales que se darían en los contextos de las décadas de los años sesenta y setenta, que la sociedad paceña y boliviana viviría una apertura hacia las tradiciones populares. Este fenómeno no se daría de forma aislada, si no que se replicaría en diferentes escalas en todo el territorio boliviano, impulsado por la migración de una gran proporción de población andina aimara y quechua hacia los valles y llanos.

Este mestizaje y nueva modernidad vería sus formas más ricas de expresión en nuestras festividades y tradiciones culturales, que hoy en día han rebasado los límites fronterizos y podemos apreciar en países vecinos como Perú, Chile, Argentina y Brasil una enorme masa de compatriotas reproduciendo nuestras tradiciones culturales.

“Allá en Urkupiña mayormente lo que hace la gente va se presta de la Virgen, un monto determinado, qué se yo 50.000 o 100.000 dólares y al año lo vuelve a traer y antes de subir al Calvario, porque ahí va a devolver, antes de subir al Calvario compra otro monto que es su interés...lo dejan ahí y el padre al último contrata maquinaria pesada para sacar todo” (Saul Vargas, ex- ejecutivo FENAENA, comunicación personal 24/03/2022)

En términos psicológicos, toda esta ritualidad engloba formas de significar los deseos y anhelos de las personas, sus necesidades primarias, a través de actos psico mágicos que aseguran su eficacia en la realidad. Los seres humanos guardamos cierta fascinación por la riqueza que nos dejamos seducir por el ansia de acumular dinero, en estos tiempos modernos se ha posicionado como una necesidad que nunca se termina de satisfacer, para satisfacer otras necesidades materiales. El dinero puede ser visto como “el Dios de nuestro tiempo”, un Dios secular y socializado que abarca motivos y objetos indistintamente dispares, apreciación atribuida al filósofo y sociólogo Georg Simmel⁸⁶; cumple una única función simbólica: su valor radica solamente en su capacidad para convertirse en otros valores (Esposito, 2013).

El dinero y sus simbolismos, en este caso el billetito de Alasitas, implican, para su consecución que el interesado realice una ofrenda, un sacrificio, una inversión en el esfuerzo, trabajo, empeño y compromiso para conseguir las metas que se propone en la feria de los deseos, que en los hechos la fortuna se la construye uno mismo a partir de la creatividad para sopesar los obstáculos y desafíos que se nos presentan (Jodorowsky, 2004).

“El 24 es el intercambio ¿no?, hay gente también que con billetes paga deudas, va y en las iglesias se pagan, tiene un significado, volcar en la miniatura lo que es real, en los amuletos o algo, y en ese sentido la Alasita es una fiesta que aporta a soñar, aporta a pensar en el otro, aporta a priorizar sueños, es un espacio de encuentro, porque al final es un soñar colectivo, al final el 24 toda nuestra ciudad de La Paz sueña en un momento dado colectivamente y eso es algo, una energía altamente poderosa, que está ligada a la energía de la gente que cree en la challa del

⁸⁶ Georg Simmel (1858-1918) filósofo, sociólogo y crítico alemán. En 1909, él y Ferdinand Tönnies, Max Weber y Rudolf Goldscheid fundaron la Sociedad Alemana de Sociología (DGS, Deutsche Gesellschaft für Soziologie). En su trabajo “La filosofía del dinero” analiza el fenómeno monetario a partir de la idea de que las personas tienen la capacidad de crear valor al producir objetos e interrelacionarse o distanciarse de ellos, el dinero es la forma moderna de relaciones de intercambio (Wikipedia, 2023).

amauta, que cree que tiene que ir a la iglesia para que el sacerdote la bendiga o el que cree que es dependiendo qué casera ¿no?..” (Andrés Zaratti, sociólogo, comunicación personal 29/10/2022).

“A veces me han regalado y por respeto, digamos, lo guardo, lo pongo en un lugarcito me han regalado, así como de buena onda para que tenga plata...yo creo que acá hay una devoción del dinero, el dinero, todo es dinero seguramente y es lo más importante para muchos, más que Dios, más que la madre, más que la familia...” (Carlos Revilla, antropólogo, comunicación personal 13/01/2022).

Entre prácticas memorables cabe resaltar el caso de Pilar, amiga cercana y querida, con quien vamos a la feria de Alasitas el 24 de enero y en cada ocasión obsequia con todo afecto a esta humilde investigadora y su esposo “1 millón de dólares”, para que no le falte a la familia. El referido esposo tampoco pierde la oportunidad de regalar billetitos de Alasitas siempre que tenga la oportunidad, en cualquier momento del año y en cualquier en el que se encuentre, dentro y fuera de Bolivia, porque para él es una forma de dar cariño, confianza, respeto y generar amistad con las personas: “el billetito es tan extraño en otros lugares, despierta el asombro de quienes no conocen de nuestras costumbres, así como su interés y agradecimiento” (Marcelo Argote, arqueólogo, comunicación directa 23/06/2023).

Darle vida al billetito: arreglos, amuletos y adornos

Otro aspecto que ha llamado la atención en la investigación es la práctica de colocar amuletos al billetito y crear arreglos y adornos con una inmensa variedad de tamaños y diseños de billetitos, aplicando técnicas sencillas tomadas de las artes manuales.

Es interesante que esta desviación en la ruta de la mercantilización del billetito apunta a una respuesta ante dos tipos probables de crisis que se habría presentado a finales de los años

setenta e inicios de los ochentas: por un lado, la económica, al verse el mercado de billetitos inundado por una desmedida oferta disponible prácticamente en todos los espacios rituales de la ciudad de La Paz, surgen formas creativas de brindarle valor agregado al objeto. Aquí entra en juego el segundo tipo de crisis al que refiere Appadurai (1991), la “crisis estética”, en la que el billetito en sus presentaciones como “colecciones”, “guirnaldas”, “fajos” y “maletitas” habría dejado de ser novedoso, atractivo, interesante y visualmente llamativo para los usuarios.

Lo mismo ocurriría con los diseños, pues para entonces ya se habrían aparentemente “agotado” las posibilidades estilísticas del diseño gráfico, se habrían incorporado imágenes variadas que van desde el Ekeko, imágenes de la Virgen María, santos, la temática marítima, la urbe paceña, escenas rurales, personajes del deporte local e internacional, artistas, referentes de monedas internacionales, elementos de la cultura popular boliviana. Este agotamiento de la creatividad coincide con el periodo cronológico en el que se dio el salto tecnológico a la imprenta Offset y la introducción de las tecnologías computarizadas (entre los años sesenta a noventa), así como con los cambios de emisiones de familias de billetes, que se caracterizan por ser reproducciones casi idénticas de los billetes reales con modificaciones sutiles, lo cual llamó muchísimo la atención a los compradores y generó una altísima oferta-demanda.

Es en este contexto que, al homogeneizarse el prototipo de diseño de billetitos, se ve la necesidad de innovar en la presentación. Por lo tanto, se incorporan amuletos de atracción de la suerte de la tradición andina como el Huayruru y el Sapito, acompañados de elementos de tradición europea como la Herradura. Con el paso del tiempo a estos elementos se fueron sumando muchos otros más, cuyo origen se remite a creencias de la tradición del medio oriente y Asia, incorporando amuletos árabes, turcos, chinos, por mencionar algunos.

Las señoras feriantes del sector billetitos, y otras personas de diversos rubros, se dedican a elaborar artesanías en papel utilizando a los billetitos como materia prima, sobre todo los dolarcitos y bolivianitos de cortes elevados. Elaboran chuspas, guirnaldas y adornos para colgar a los Eekos, luciendo sus propias figuras en su Sector y cada puesto de venta, realizan arreglos intrincados, abanicos, maletitas, casitas, edificios, negocios y vehículos decorados con billetitos plegados, engrampados y con aplicaciones de cintas doradas, platinadas, imágenes de Santos en estampas de variadas dimensiones, aplicando figuras en miniatura elaboradas en estuco, cerámica, plomo, acrílicos y plásticos, ollitas llenas de semillas y granos, cofrecitos, canastas, en fin la variabilidad es tan grande como la creatividad e iniciativa de cada feriante artesana/o.

“Yo en sí, trabajo todo el año, porque en el tiempo que tengo saco una caja y me pongo a hacer, a tijera. El primer arreglo de billetito que existe es la colección: el almanaque, las tiras, el dólar, el cheque y la lotería, engrampados. Bueno, a principio no había guillotina, cortábamos a tijera los billetes, a tijera. Y ya hemos empezado a hacer unos paquetitos, de unos treinta billetes, no salen pues tan igualitos, uno se esmera, pero tan igual como la guillotina no salía. Pero luego ya cuando han aparecido las guillotinas manuales, ya pues era igualito, entonces ya hemos empezado a hacer los “capitales” que decimos, y bueno es pues de cada uno la innovación que puede hacer, ósea para hacer los amarritos, para hacer una cosita, otra cosita... bueno yo para hacer mis billetes he aprendido en la feria a hacer de todo, hago los ajos, hago mis chuspas, yo me elaboro” (Sra. Blanca Miranda, comunicación personal 28/01/2022).

Entre las practicas más antiguas está la costumbre de adquirir chuspitas con billetitos para regalarte al Ekeko, para su cargamento, el arreglo más sencillo que se pueda encontrar y el de mayor trayectoria (Figura 51). También están las maletitas llenas de billetitos, que hacen la asociación entre dinero y viajes, presentan fajitos y alguno que otro elemento impreso extra

como pasajito, pasaportito, tarjetitas de crédito. La maletita es relevante porque es el contenedor en el que el migrante trae el dinero a la casa a su retorno, refleja que el boliviano busca migrar para traer dinero al hogar (Figura 52). El contenedor de los billetitos también es importante, pues su material determinará no solo el aspecto de la conservación, si no su valor simbólico. Agenciará ciertas cualidades y atributos ligados a creencias económicas, abundancia y reproducción, como ocurre con el uso de ciertos elementos como la lana de vicuña (signo de status y poder económico).

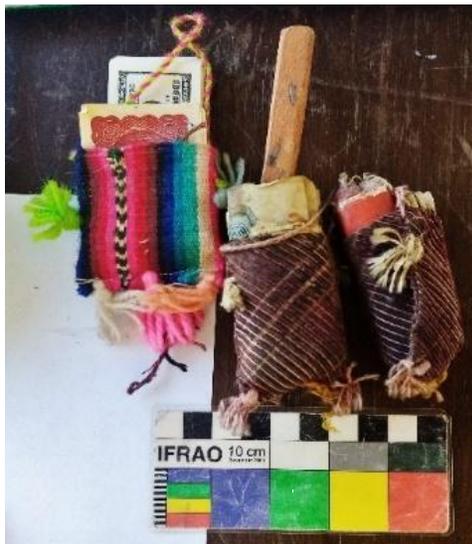


Figura 51 - Billetitos en chuspitas de Ekeko, Museo Costumbrista “Juan de Vargas”, Chuspa Ekeko siglo XX, Fotografía: MAD Ulupica 2022



Figura 52 - Maletitas de viaje con billetitos, Museo de Alasitas, Mtro. Ernesto Cavour, años 90's, Fotografía: MAD Ulupica, 2021

En relación a la cantidad de billetitos que se utilizan para hacer estos arreglos, es variable, según el diseño y las dimensiones del producto final, así como la complejidad de cada diseño. Por lo general las y los feriantes, junto a familiares directos, se dedican a elaborar estos arreglos, a realizar el recorte, plegado, pegado y collage de cada producto, al menos con tres meses de anticipación o más. Los arreglos elaborados con billetes plegados, en su generalidad llevan la estampilla de la Virgen de Copacabana, la Virgen de Urkupiña o el Tata Santiago, entre otros (Figura 53), son los que gozan de mayor popularidad. También hay arreglos elaborados en pequeños cofres (Figura 54).



Figura 53 - Copacabana, fotografía: MAHL octubre 2021



Figura 54 -Cofrecito con billetitos y amuletos, Fotografía: MAD Ulupica, 2022

Los amuletos adheridos a los billetitos tienen un significado y cumplen una función, el sapo significa “suerte en el trabajo” o que no falte, la manito trabajadora es “para tener trabajo”, “que tenga dinero usted en la mano o el bolsillo”, la herradura “aleja malas vibras de la casa”, ya que tradicionalmente las casas antiguas siempre tenían clavada una herradura hacia arriba o abajo, el huayruru es “progreso” y existe una creencia popular que lo comprueba “si usted agarra un huayrurito y los envuelve en un algodoncito y le pone en una cajita de fósforos, eso va a procrear

y es lo mismo lo que sucede con el dinero”, la moneda de los siete poderes “es para la salud” (Vargas, 2022).

El sapo, en aimara *jampato*, está asociado a la agricultura, al anuncio de la época de lluvias. “... se observa su comportamiento y pigmentación entre agosto y septiembre para ver si habrá buen tiempo para la siembra, cuando se pone blanca, señala helada, y cuando es negra habrá lluvia. También sirve de intermediario entre los mundos de abajo y terrestre. Se lo relaciona con los ‘metales’ preciosos (oro, plata). A nivel mágico-religioso, su simbolismo es ambiguo, hasta hoy es un animal muy frecuentemente empleado en los embrujos y maldiciones” (Szabo, 2008, pág. 585). Con la boca abierta simboliza la fortuna económica, asociado a la fertilidad de la tierra, del ganado y de la especie humana, a la buena suerte en el trabajo, a la productividad, ya que siempre “avanza hacia adelante”, por lo que se le venera y ch’alla (Grebe, 1989-1990). En las Alasitas y tiendas de chifleras de la Calle Linares, en el Mercado de las Brujas, sus figurillas se consideran como un amuleto para atraer a la fortuna.

“La herradura es suerte, el sapito es la pachamama como llamamos, la manito pal trabajo, y el huayruru como dicen para reproducción, hay parejitas de matrimonio ese también algunos ponemos las parejitas y eso llevan para casarse, claro, ahora le ponemos librito para el estudio, le ponemos búho pal estudio, claro al billete se le pone así, la casa, el auto, este por ejemplo es como si usted llevara un capital para comprar una casa, un auto, aquí está con librito mire, este es para el estudio, sí con librito pal estudio, sí así su huayruru, su sapito ¿ve?, la mano del trabajo, y esto, todos estos amuletos se compra, porque no viene con el billete, esto se compra, se compra todo esto se compra aparte, ya nosotros le creamos ya, le damos ya una creación un... como decir para que usted aprecie ¿no?, sí, así es” (Nelly Gutiérrez, feriante, comunicación personal 10/02/2022, Figura 55).



Figura 55 - Sra. Nelly Gutiérrez Vda. De Prieto, sosteniendo un fajo de “capital” adornado con amuletos, fotografía: MAHL, 2022.

El *huayrurito* es una especie botánica de la familia de las leguminosas, produce semillas rojas con un punto negro que cubre un tercio de su superficie, se usan en joyería y otras decoraciones, no son aptas para el consumo humano pues son venenosas si se ingieren. Se considera un talismán o amuleto en el mundo aimara, está considerado dentro de la categoría de los *huakanqui* que emplean los yatiris y curanderos para atraer el amor, la fertilidad y fecundidad a una pareja, atraer fortuna, evitar o causar daños. A los huayrurus se les atribuye la virtud de brindar fortuna a quien los posee o porta (Paredes Iturri, 1920).

La herradura, “se pone en la puerta de la casa para la buena suerte”, creencia que se remonta a la antigua Grecia, donde se le atribuían poderes mágicos, sin embargo, se difundió y popularizó gracias a la tradición cristiana y la leyenda de Dunstan el Herrero, arzobispo de Canterbury hacia el siglo X⁸⁷ (Blog Eki, 2008). Desde entonces se cree que las herraduras brindan protección contra el mal, buena suerte y energía positiva.

⁸⁷ Según la tradición oral Dunstan, herrero de profesión, recibió un día la visita de un hombre que le pidió unas herraduras para sus pies que tenían forma de pezuñas, reconoció inmediatamente a Satanás personificado en su cliente, y explicó que, para realizar su tarea, era forzoso encadenar al hombre a la pared. Deliberadamente, el santo procuró que su trabajo resultara tan doloroso, que el diablo encadenado le pidió repetidamente misericordia. Dunstan se negó a soltarlo hasta que el diablo juró solemnemente no entrar nunca en una casa donde hubiera una herradura colgada sobre la puerta.

La mano, en aimara *suma jacha ampara* quiere decir “la mano abierta”, simboliza atracción del dinero (Santisteban, 2010), “al billete le pones una manito para trabajo, la manito es la que agarra el dinero” (Nelly Gutiérrez, feriante, comunicación personal 10/02/2022).

Agregarle al billetito estos amuletos en miniatura es una forma de incrementar su agencia simbólica, de potenciar su eficacia, abarcar todos los ámbitos de interés que atañen a la esfera de la vida cotidiana y la economía. Hoy en día sin dinero no podemos financiar la educación, salud, vivienda y transporte, por lo tanto, estos elementos se adhieren para potenciar sus cualidades mágicas, orientar hacia donde se tiene que dirigir la abundancia económica deseada, anhelada y requerida. Estos elementos forman parte indisoluble de nuestros billetitos, trasladados desde creencias y tradiciones, todos relacionados con la suerte, con el fin de duplicar o multiplicar la efectividad de nuestros deseos.

Billetito en Mesas Rituales

Las mesas rituales son ofrendas que se dan a la Pachamama y deidades tutelares andinas, constituida por un conjunto de alimentos destinados a estos seres invocados con fines establecidos, como la protección, agradecimiento, permiso, suerte, salud, amor, trabajo. Entre los elementos tradicionales que componen estas ofrendas encontramos: hojas de coca, sebo en figuras zoomorfas, mullu, lana, confites, mistelas (algunas representan billetes y monedas), copal, incienso, quwa, especies, hierbas, alimentos, minerales, mixtura, sullu de llama y billetitos de Alasitas, por lo general “dolarcitos” (Figura 56). Es grande la variedad de mesas rituales, se elaboran según su propósito y este define su función, carácter y efectividad. Las hay en base a colores o por contenido (Szabo, 2008, pág. 425). Las ofrendas por lo general se dan en cualquier momento cuando la circunstancia lo amerite y según el criterio del especialista, así como existen días específicos para realizar el ritual. En la sociedad boliviana se tiene por costumbre ofrendar

mesas durante el martes de Ch'alla en época de Carnaval y en el mes de agosto, cuando la Pachamama esta receptiva.



Figura 56 - Mesa dulce para sahumar con billetitos de dólar, Sucre, Fotografía: MAHL, 2020

Amuleto de Año Nuevo

Entre las cábalas más requeridas para recibir el Año Nuevo está el billetito, pues según refiere la tradición se debe contar dinero a las 00:00 del primer día del año para garantizar la seguridad económica y la abundancia de dinero. El billetito que se demanda es de dólares y se adquiere como cábala de la suerte para atraer dinero durante el nuevo año.

4.4.9.2 Objeto lúdico y educativo

Tal vez una de las primeras y más afortunadas desviaciones en la trayectoria del billetito es su conversión a juguete infantil. Por lo general, los usuarios renuevan los ciclos de vida de sus miniaturas año tras año, retirando sus fajitos, arreglos y demás miniaturas para dárselos a los niños de la casa y se entretengan jugando. Muchas personas se encuentran agradecidas por ese gesto que alguna vez tuvieron de parte de los adultos en la infancia, pues fue de gran relevancia en el relacionamiento positivo con el dinero real y los procesos de aprendizaje matemático de recuento y la aritmética. Se han utilizado en más de una oportunidad como material didáctico de enseñanza.

Hoy en día se pueden hallar disponibles billetitos y monedas troqueladas en simpáticos empaques disponibles para su uso escolarizado y lúdico, también los hay en adhesivo, pues muchas veces es tema curricular la moneda boliviana en la escuela primaria y son útiles para cualquier finalidad.

El salto del billetito a los ámbitos lúdicos ha sido un proceso natural, en muchas familias se registra su presencia y uso en juegos de mesa como el Monopolio, según testimonios se fueron adaptando los juegos de mesa a versiones personalizadas y con elementos identitarios propios, en los que se incluye nuestro papel moneda miniatura.

“En los años ochenta, nosotros utilizábamos los billetitos para el Monopolio porque ha sido uno de los únicos y primeros juegos en venir con dinero, como teníamos de la imprenta los billetitos usábamos para jugar y venían los chicos del barrio, en Los Pinos, a recibir billetitos que les regalábamos. De hecho, jugábamos botando los billetitos como mixtura desde el cuarto piso del bloque 32, porque teníamos hartos” (Marcelo Argote, arqueólogo, comunicación personal, 05/03/2023).

“Particularmente en educación hemos utilizado billetitos en técnicas educativas sí, sí hemos utilizado como materiales educativos, en talleres, por ejemplo. Hemos jugado a la compra venta con mis hijos, creo que es muy útil porque realmente da la posibilidad a las familias a poder aproximar a los niños en el conocimiento del manejo del dinero ¿no?, entonces el billetito empieza a tener un rol muy importante, sí. Justamente para desarrollar ese tema de la economía hemos utilizado los billetes” (Rivero, J.L., comunicador y educador, comunicación personal 21/01/2022).

4.4.9.3 Coleccionismo: singularización y conservación

Uno de los más recientes acontecimientos que involucra a los billetitos es el creciente interés en su singularización, se cuenta con un gran número de coleccionistas numismáticos interesados en valorar, preservar y estudiar a los billetitos, fenómeno que Kopytoff (1991) denomina como “hambre de coleccionismo”, que se da cuando un objeto sale de su estado mercantil, deja de ser intercambiable comercialmente, y entra en un estado estático, se singulariza, porque se transforman los valores culturales de la sociedad o del grupo con respecto al objeto.

El coleccionismo de billetitos de Alasitas entre los aficionados y especialistas en numismática tiene una antigüedad no mayor a treinta años, muchos de los coleccionistas han adquirido sus billetitos como legado familiar, ya sea de manera consciente por herencia de los padres o abuelos, ya sea de manera casual por algún descubrimiento realizado en un mueble, cajita, libro u otro tipo de contenedor en que se hayan almacenado, olvidado y conservado en el hogar.

Organizaciones que aglutinan a los aficionados a la numismática se constituyen formalmente en Bolivia a principios del siglo XXI, es el caso del Círculo Numismático de Santa Cruz se funda el año 2016, el Círculo Numismático de Cochabamba el año 2010 y la Sociedad Numismática de Bolivia en 2007 (datos recogidos de sus páginas oficiales en el internet y redes sociales actuales). Un aspecto que salto a la vista durante el trabajo de campo es el hecho de que el conjunto de coleccionistas numismáticos bolivianos está compuesto principalmente por hombres, haciendo de ésta una actividad pre eminentemente masculina, dejando espacio a una mínima proporción de mujeres que se dedican a esta actividad.

El círculo de coleccionistas numismáticos de billetitos es muy reducido, realizan el esfuerzo de coleccionar y organizar los billetitos disponibles de manera individual y personal, principalmente reuniendo series de emisiones específicas. Hasta el presente estudio no se habrían catalogado especímenes de este tipo aplicando criterios de la disciplina numismática, se les considera como “billetes de fantasía” o token (ficha en inglés).

“Yo creo que coleccionar billetitos, toda colección es una actitud que nace de uno, simplemente empiezas a coleccionar, yo me acuerdo que de niño iba Alasitas con mi familia y me guardaba los billetitos cuando venían en láminas de siete o seis billetes, entonces los iba guardando, iba guardando, seguramente otros niños los destruían por eso no existe documentación, el origen de coleccionar es ese, de niño empecé, comencé y ahora ya viejecito sigo con el tema... soy del año 56, he debido empezar con unos diez años entonces, un poco se guardaba, siempre he guardado billetitos, ya cuando fui mayor le regalaba a mi nieta, a mi hija, a mi otra hija, mis nietos han hecho pomada muchos billetes, pero bueno sigo teniendo una gran cantidad de billetes, ehh me apena mucho que se haya distorsionado tanto el tema de los billetitos de Alasita y no hayamos sabido conservar el tamañito” (Julio Ruiz Hoz de Vila, coleccionista numismático, Círculo Numismático de Santa Cruz, comunicación personal 2022)

“...yo pienso que el tema de cómo nace el coleccionismo de los billetes de Alasita va muy relacionado de la mano con el coleccionismo de los billetes actuales ¿no? somos las pocas personas que coleccionan billetes de fantasía o Alasita, van a tener la oportunidad de tener cosas de este tipo... (Jürgen Ferrufino, coleccionista numismático, Círculo Numismático de Santa Cruz, comunicación personal 2022)

El interés en coleccionar se manifiesta mediante la valoración de ciertos atributos o cualidades del billetito, si poseen cierta longevidad en su relación con los individuos, una

antigüedad y un valor afectivo inapreciable que está por sobre su valor mercantil, si poseen un diseño de fabricación único o provienen de una serie limitada (Figura 57).

En el caso de los billetitos el interés se enfoca en aquellos que poseen mayor antigüedad y se encuentran fuera del sistema mercantil de billetitos, es decir no son comerciales, por lo tanto, son susceptibles de ingresar a las esferas del arte. En este punto de su historia de vida y trayectoria de singularización, el billetito adquiere un valor no monetario, al ser incorporado por su valor histórico, político, estético y simbólico a formar parte de colecciones privadas y de museos.



Figura 57 -Álbum de billetitos de Alasita, colección particular del Sr. Fernando Sotelo, miembro del Círculo Numismático de Santa Cruz, abril 2022

Otro de los aspectos distintivos que hace del billetito singular y coleccionable es que a comparación con el papel moneda real de tiraje extenso y masivo, los billetitos son escasos, su tiraje es reducido y limitado, además, como valor agregado, presenta la renovación del arte en los diseños año tras año. El hecho de que se “desmercantilice” el billetito a partir de su singularización y colección, no lo exime de encontrarse por fuera de un “mercado”, ya que existe un mercado de billetitos en el mundo numismático y de los coleccionistas, en el cual es válido

tanto realizar intercambios como transacciones de compra-venta. En este ámbito la determinación del valor económico es proporcional a las cualidades, estado de conservación y particularidades de cada pieza, por lo general las negociaciones se realizan entre los interesados, en privado, con mucha discreción y reserva.

Otra modalidad de coleccionismo se ha dado de manera natural en los repositorios paceños, por una parte, se cuenta con la amplia colección de miniaturas del Museo de Etnografía y Folclore que incluye billetitos desde la década de los años setentas y le ha merecido tener su propia Sala de Exposición permanente en la regional de Sucre. Otro museo de importancia es el Museo Costumbrista “Juan de Vargas” y el Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”. Otro museo que tiene un lugar especial para las miniaturas de Alasitas es el Museo de Instrumentos Musicales de Bolivia.

El billetito como Ficha de Intercambio

Uno de los usos que ha cobrado fuerza es el de ficha de intercambio, pues se da cuenta de que en varias oportunidades se aprovechó el contexto de la Alasita para promover actividades culturales, productos y servicios en los que temporalmente se admitían billetitos como ficha de intercambio. En las estrategias de mercadeo de instituciones y empresas se dedican a repartir billetitos con contenido publicitario o la oferta de descuento para que los usuarios puedan aproximarse a solicitar un descuento a cambio de esta especie de cupón.

En la misma feria de Alasitas las señoras han organizado la “Ch’iti Feria” en la que se ha establecido un mecanismo por el que se adquieren billetitos a un costo establecido y luego son intercambiables por los productos miniatura que comercializan los niños. Este fenómeno como hemos evidenciado se replica en la feria de Alasitas del Calvario de la Virgen del Socavón en la ciudad de Oruro. Pues todavía es una tendencia creciente realizar el intercambio de bienes y/o

servicios por billetitos de Alasitas. No es la única ni primera vez que se utilizan billetitos para pagar por servicios y productos en la temporada de Alasitas.

4.4.10 Desmercantilización: Desuso, desecho, devolución o reciclaje

Alguna vez sin saber qué hacer con tantos billetitos en casa, cumplido el ciclo anual y al aproximarse una nueva versión de la feria de Alasitas, uno o una se ve forzada a desecharlos. Es en situaciones de este tipo que se presentan una serie de caminos por los que optar: el primero es siempre dejárselos a las wawas,⁸⁸ para sus juegos cotidianos; los otros son en definitiva variados y complejos: regalarlos, donarlos, desecharlos y/o devolverlos, son algunas de las trayectorias de la desmercantilización del billetito que describimos en este apartado, forman parte de la gama de acciones que cierran el ciclo de su vida útil (Kopytoff, 1991).

Para el caso de las comerciantes los saldos no dejan de ser mercancías que deben continuar circulando, sin embargo, para los usuarios muchas veces ha representado un conflicto. El acumular año tras año una cantidad exorbitante de billetitos, papelitos impresos, muchas veces nos pone en la situación de no saber qué hacer con ellos. Nuevamente asoma la ritualidad para ofrecer una alternativa al desuso y desecho de billetitos, algunas personas optan por quemar sus billetitos del año anterior y enterrar las cenizas en el patio o maceta de la casa. Otros en cambio optan por enterrarlos directamente en la tierra.

En algunos casos estos han ido a dar a colecciones de museos en calidad de donativo, en otros se regalan para que siga circulando la suerte, hay quienes optan por quemarlos en San Juan. Las creencias populares también dictan que guardárselo trae mala suerte, porque se asocia a la avaricia. Otros piensan que no es correcto dárselos a los niños para jugar porque ya están

⁸⁸ Voz aimaro-quechua que se utilizar popularmente para designar a los niños pequeños de la familia o la casa, se usa indistintamente en contextos urbanos o rurales.

bendecidos y consagrados. Hay quienes, ante la imposibilidad de asistir a la feria de Alasitas han optado por quemarlos en el sahumador el día 24 de enero, como una suerte de ritual de devolución. En fin, son tantas posibilidades como creencias se presenten, unas más intrincadas que las otras.

Devolución ritual de billetitos al Ekeko

Esta tradición es de data reciente, no son más de diez años atrás que se ha instituido esta ceremonia ritual de devolución de miniaturas a la imagen del Ekeko ubicada en el Parque Urbano Central, donde se emplaza el Campo Ferial de Alasitas desde 1993 (esta escultura se encontraba en la Curva de Holguín desde 1977, realizada por el artista Víctor Zapana). Es una ceremonia que surge desde los feriantes, son ellos que inician esta tradición de la devolución y a partir de eso va creciendo, pero se arraiga más en los últimos tres o cuatro años con participación activa de las instituciones como la Alcaldía y FENAENA. Las comerciantes, como se ha señalado, tienen por costumbre sahumar sus puestos la noche anterior al 24 de enero, es en parte un asunto de practicidad, anticipación e intimidad. Poco a poco las señoras que se velaban así fueron aproximándose al monumento al Ekeko, donde emplazaron sus sahumeros y esto fue desarrollando una serie de ritualidades y actos tanto individuales y colectivos destinados a agradecer al Ekeko, devolverle los favores y esperar la llegada del 24 de enero con nuevas energías.

Con el paso del tiempo esta costumbre fue adoptada por la población, que al ver este acontecer de las comerciantes feriantes se aproximaba voluntariamente a “devolver” sus miniaturas al Ekeko. Uno de los principales protagonistas de esta devolución son los billetitos, pues las personas han adoptado por costumbre arrojar billetitos al Ekeko creando una “lluvia de billetes” que cae al suelo y alfombra prácticamente toda la tarima que se emplaza en el lugar

(Figura 58). También se arrojan todo tipo de miniaturas, flores, cerveza y alcohol. Abajo los asistentes que esperan con ansias reciben estos dones que vuelan y caen por los aires como una promesa o augurio de prosperidad, es su suerte.



Figura 58 - Alfombra de billetes devueltos al Ekeko, ceremonia de devolución, Campo Urbano Ferial, Fotografía MAD Ulupica, enero 2023

Se da todo un acontecimiento en la víspera de la media noche, en contraposición al evento ceremonial principal del día 24, es a la media noche que se liba al Ekeko directa e intencionalmente y se le devuelven los favores adquiridos en el ciclo que está culminando, para renovarlos al día siguiente a plena luz del día y con la promesa de bendición del santoral católico. Lo que sucede es por demás interesante, ya que han surgido nuevas ritualidades alrededor de este icono de la abundancia y uno de sus protagónicos es el billete. Hoy en día existe un programa protocolar institucional en el que se han marcado las pautas ceremoniales, se incluye música autóctona, la ofrenda de mesas rituales y ch'allas. Es un evento de asistencia masiva que genera expectativa, emoción, agradecimiento, solemnidad en el ambiente previo a las Alasitas (Figuras 59 y 60).



Figura 59 - Creyentes devolviendo billetes, ceremonia de devolución al Ekeko, Fotografía: MAHL, 23 de enero de 2023



Figura 60 - Mesa ritual con ofrenda de Sullu, ceremonia de devolución al Ekeko, Fotografía MAD Ulupica, 23 de enero de 2023

“...esto surge como un agradecimiento, es la famosa challa que todos hacen previ6 ha... ellos challaban al Ekeko noche antes de la inauguraci6n de la feria de la Alasita par que les vaya bien durante toda la feria, pero ah6 empez6 la gente a ver estos temas y empez6 a surgir, arraigarse con m6s fuerza, entonces van m6s o menos por ese lado...” (Rodney Miranda, Secretario Municipal de Culturas, comunicaci6n personal 2022).

Mediante este acto ritual el Ekeko se ha transformado en un *Wak'a*, ha adquirido unos poderes y significado otorgados por los mismos creyentes, empezando por los feriantes, en esta relaci6n entre el 6dolo y los participantes se materializa la agencia mediante otra forma de intercambio: la reciprocidad. Los expositores de la feria iniciaron las wajtas/ mesas rituales y ch'allas nocturnas como acto de agradecimiento y en la actualidad ese 6nimo de “devoluci6n de dones y favores” se ha complejizado y en una serie de ritos andinos (GAMLP, 2019).

A los pies del Ekeko se ha colocado la mesa con la ofrenda, la población se ha dado cita para celebrar el ritual, se puede divisar una hilera de estandartes de cada asociación que representa a los rubros y sectores de la Feria, hay un conjunto de música, los maestros yatiris offician el rito y se da inicio con la tradición. Los asistentes elevan las manos cada vez que cae la lluvia de billetitos y miniaturas, recibiendo su suerte para el nuevo ciclo, así como un baño de alcohol y cerveza. A la voz de los gritos: “recoge es tu suerte” te indican cuando te ha llegado un fajo o arreglo de billetitos, el piso se encuentra alfombrado de cientos de miles de unidades de papel moneda miniaturizado. “Agarra, ¡agarra!” o “aquí, aquí!!” son los gritos que se escuchan e invocan que quienes le retribuyen al Ekeko tengan buena puntería con sus lanzamientos. Es un acto de reciprocidad digno de admirar, demuestra, una vez más, cuánto significamos y valoramos como sociedad la retribución, dar para recibir y recibir para dar, un ciclo que no tiene fin.

4.4.11 Regulaciones

En la trayectoria de vida del billetito se han manifestado lo que Appadurai denomina como las “políticas de contienda de valor”, al ponerse en juego los intereses de diferentes esferas de la sociedad, afectados por las rutas que en las que se ha insertado su flujo mercantil. Valga decir, en un principio el billetito se posicionó y circuló valiéndose de la informalidad, a juzgar por sus pequeñas dimensiones pasó como un inocente souvenir, sin embargo, fue una marcha contra reloj para que despierte la susceptibilidad de las autoridades frente a su potencial como “falsificación” del papel moneda. Era cuestión de tiempo para que el billetito ingresara en una ruta social, cultural y políticamente regulada, ante los riesgos que se presentaban al ser un objeto impreso que reproduce al papel moneda.

Por unos años, entre 1932 y 1960 aproximadamente, se produjeron billetitos con diseños propios y sutilezas en el estilo, lo cual generó una diversificación estilística muy rica que supo

satisfacer la creciente demanda. En un primer momento de regulación fue considerado dentro de las categorías de premiación de artesanías en miniatura de la feria de Alasitas⁸⁹.

“Ha debido ser en los cincuenta, 1952, 53, en una oportunidad mi papá sacó ya billetes de tamaño normal, claro entonces el Banco Central de Bolivia emitió una orden estrictamente prohibiendo la impresión del tamaño normal, sin la imagen de Simón Bolívar y el Escudo Nacional, nuevamente se volvió al pequeñito y cambiando las figuras. En esa oportunidad entonces mi papá puso su fotografía en el billetito, con sus iniciales G.A.V. indicando que es el inventor. Después comenzó a aparecer la competencia, hacia el 56, 57, aparecieron toda clase de billetitos” (Álvaro Argote, comunicación personal, 20/11/2022).

La primera regulación oficial a los billetitos de Alasitas emitida por el Banco Central de Bolivia se da el año 1954, en una publicación en la prensa se emite una advertencia dirigida a impresores indicando las restricciones en el diseño de los mismos: “Se advierte a las imprentas en general que no se permitirá la impresión de los llamados "Billetitos de Alasitas", que lleven la palabra "Banco" o usen el escudo nacional bajo pena de multa y decomiso. La Paz 28 de diciembre de 1954” (publicado en El Diario, jueves 6 de enero de 1955)

Es el año 1954, durante la gestión del alcalde Juan Luis Gutiérrez Granier, se lanza la jerarquización de la Feria de Alasitas mediante Ordenanza municipal, en la que por primera vez se contempla e incluye a los billetitos, reflejando el lugar de importancia sociocultural que había llegado a ocupar durante la feria de Alasitas. En el artículo 5° indica que estarán representados

⁸⁹ En la primera mitad del siglo lo que caracterizó a la política pública municipal fue el enfoque de la feria con un carácter industrial, su movilidad en diferentes emplazamientos de la ciudad, la regulación del tráfico, la consolidación del remate de puestos y el fomento de la producción artesanal mediante la premiación a los mejores trabajos. Se emitieron una serie de Ordenanzas municipales orientadas sobre todo a organizar el desarrollo de la feria, regular aspectos como la higiene, consumo de alcohol, asentamientos, duración de la feria, categorías de artesanías y rubros.

en la feria varios rubros, en el segundo inciso señala: “b) IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN. Con pequeños billetes, libretas y cuadernos”, continuando así la descripción por rubros. La premiación de artesanías de imprenta continuo por varios años posteriores a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, posteriormente, se dejó de dar importancia a las artesanías hechas con billetitos en esta categoría o simplemente las personas dejaron de presentar sus trabajos. Solo se cuenta con un registro documentado de la premiación correspondiente del año 1956 en la Revista Khana de Artes y Letras que reza así: “Imprenta y Encuadernación. Billetitos, ilustraciones para libros, libretas, empastado de libros, etiquetas y diversas manualidades gráficas, a Carmen Tórrez por una colección de chequeras y billetitos, con Bs. 50.000” (Revista Khana, 1956, pág. 254)

Se tiene documentado que para el mismo año de 1956 el municipio otorgaba las respectivas autorizaciones a las imprentas para la comercialización de billetitos, como refleja el Memorándum de fecha 19/01/1956 de la Alcaldía Municipal otorgado al Sr. Guillermo Argote en la que se le autoriza la venta de billetitos en la Feria de Alasitas, desglosando el precio de venta por tira de 8 piezas a 20 Bs la unidad y el precio de los revendedores a 40 Bs.-, señalando el sobreprecio como un delito. Este debe probablemente el único documento que da testimonio de la regulación de precios y comercialización de billetitos por parte de municipio hacia las imprentas paceñas.

En los años sesenta se continuo con la regulación, incorporando la necesidad de contar con autorización de la Superintendencia de Bancos para realizar la producción del papel moneda de fantasía, bajo cumplimiento de algunos requisitos como la presentación de los respectivos especímenes o moldes por parte de imprentas y estudios fotográficos. Además, los productores

deberían exhibir su correspondiente autorización. Este anuncio se publicó en El Diario el año 1966 (Figura 61).

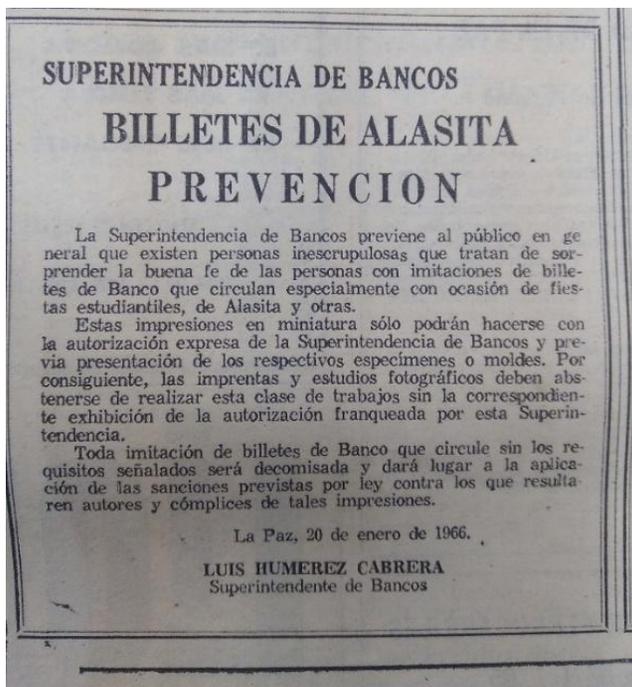


Figura 61 - Anuncio de la Superintendencia de Bancos publicada en El Diario, viernes 21 de enero de 1966

Posteriormente el municipio se abocará a realizar el monitoreo y fiscalización a las vendedoras para dar cumplimiento a las instructivas del Banco Central de Bolivia en lo referente a las restricciones de los billetitos, procediendo mediante su Intendencia Municipal al decomiso y sanción de las y los infractores. Si bien no existe una regulación municipal específica referente a las imprentas y comercializadores de billetitos, se realiza mediante ordenanzas municipales.

En el último cuarto del siglo XX y al presente el Banco Central de Bolivia emite circulares que aclaran y dan las pautas sobre las restricciones en el diseño y dimensiones de los billetitos: deben ser un 50% más grande o un 50% más pequeños, debe decir “Banco de la Fortuna” o “Banco de Alasitas” claramente legible (Figura 62).



BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

El BCB 90 años contribuyendo al desarrollo económico del país

Nota de Prensa
NP 001/2017
3 de enero de 2018

BCB recordó las restricciones para reproducir billetes de Alasita

El Banco Central de Bolivia (BCB) recordó, mediante comunicados publicados en periódicos de circulación nacional, las restricciones establecidas para la reproducción y venta de billetes de Boliviano, especialmente ante la proximidad de la celebración de la tradicional Feria de la Alasita.

En ese sentido, el Ente Emisor publicó las características que deben tener las reproducciones que se imprimen para su comercialización, entre las que destaca las dimensiones, las leyendas y que el material no genere confusión con el original.

El comunicado señala que de acuerdo con la normativa vigente del BCB, sólo se permitirá a cualquier persona natural o jurídica la reproducción parcial o total de billetes de Boliviano cuando el tamaño sea, al menos, el 50% más grande o el 50% más pequeño que el tamaño del billete original.

En ese marco, tomando en cuenta que el tamaño original de los billetes de Boliviano es de 140 milímetros de base, por 70 milímetros de altura, las reproducciones más pequeñas, como mínimo, deben tener 99 milímetros de base, por 49 milímetros de altura, mientras que las más grandes deben tener 198 milímetros de base, por 99 milímetros de altura.

Asimismo, se recuerda que en ninguna de las reproducciones se debe mencionar al Banco Central de Bolivia. Finalmente, el material utilizado para la reproducción no debe generar confusión con el original.

La institución recordó además que toda impresión de billetes de Boliviano con las mismas dimensiones que los originales se considera como delito de "falsificación" de la moneda nacional, tipificado por el Código Penal, por lo que está sujeto a la intervención del Ministerio Público.

La Alasita es una feria que se inicia cada año el 24 de enero en La Paz y en otras ciudades bolivianas, en la cual cientos de comerciantes venden todo tipo de artículos y objetos en miniatura que simbolizan los deseos de quienes los compran.

Entre los artículos más vendidos en la feria están los billetes en miniatura de distinta procedencia, como ser Dólares, Euros y Bolivianos, la moneda local actualmente en circulación.



Las medidas que se muestran en la presente nota de prensa son simplemente referenciales. En la imagen superior se da el tamaño que debe tener una reproducción grande, mientras en la parte de abajo se aprecia el tamaño para una reproducción pequeña.

Figura 62 - Restricciones a los billetitos de Alasitas del Banco Central de Bolivia (BCB, 2018)

“Nosotros realizamos operativos de manera conjunta con el Banco Central de Bolivia, ellos son los que nos solicitan a nosotros como autoridad fiscalizadora mediante resolución, así realizar el control al expendio de estos billetes, ya que ellos nos piden que no tengan el tamaño de un billete original, como ha debido apreciar (muestra una cantidad importante de billetitos de decomisado) son muy similares al real y ellos nos indican, nos solicitan el decomiso del mismo ¿no?, nosotros como Intendencia Municipal nos regimos siempre ha esta resolución de directorio del Banco Central. Sí, hemos empezado con un operativo tanto la Secretaría de Desarrollo Económico y con la Intendencia, la Dirección de Mercados, la Guardia Municipal, primeramente, a las mayoristas nos hemos dividido en distintos turnos, hemos ido con muestras que tenemos de billetes de tamaño real para verificar, lo cual se decomisa, se emite una carta

obviamente acompañada del Banco Central, no hacemos esta operación si no están ellos, todo lo decomisado se deriva al Banco Central para que no pueda ser de uso o a veces de madrugada algunos billetes suelen pasar como reales. Se ha decomisado entre dólares algunos, la mayoría habían sido bolivianos, que es lo más fácil de falsificar, por eso decimos que esta es una tradición paceña, también nacional por eso hay más billete nacional que extranjero” (Carrasco, intendente municipal, comunicación personal 2022, Figura 63 y 64)



Figura 63 - Entrevista al Superintendente Municipal, billetitos decomisados. Fotografía: MAD Ulupica, 2022

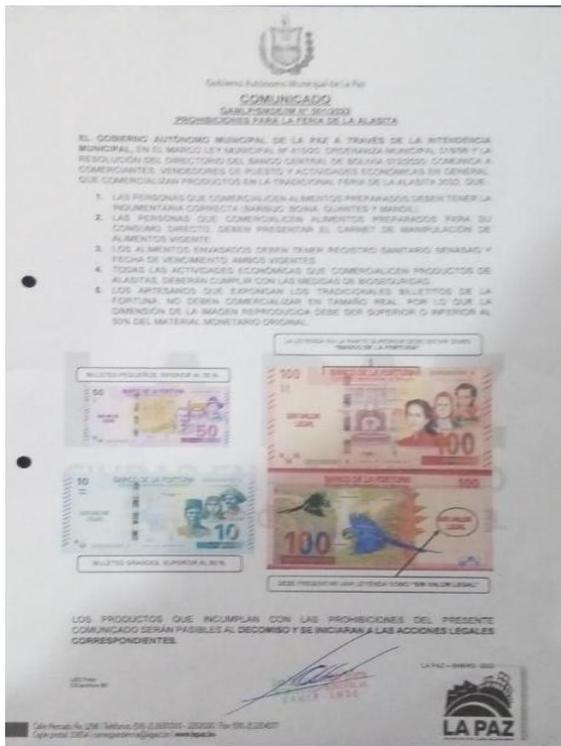


Figura 64 - Comunicado de la Intendencia Municipal con las restricciones en la comercialización de billetitos, Fotografía: MAD Ulupica, enero 2022

A la par de la introducción de papel moneda en la sociedad boliviana, naturalmente se propició el escenario para la falsificación de billetes, práctica delictiva que generó grandes perjuicios y pérdidas a la sociedad y el Estado. La falsificación como ilícito se remite a época coloniales, con la salvedad de que se trasladó al formato de papel, fue evolucionando y adecuándose a los cambios tecnológicos.

Es de remarcar que una de las desviaciones en la trayectoria del billetito está dirigida hacia el ilícito de la falsificación de papel moneda, lo cual ocurre sobre todo al final del siglo XX cuando se disponen de mejores tecnologías de impresión que permiten producir billetes con más fidelidad al prototipo original. Y existen casos documentados de impresores que se dedicaban a la producción de billetitos y terminaron sucumbiendo a las tentaciones de la falsificación y sus consecuencias. Era bastante común sindicarse a un feriante, expositor o gráfico de haber falsificado papel moneda, sin embargo, el vacío legal era también enorme, por lo que realmente era difícil comprobar que se tratase de una falsificación propiamente.

Controversia en torno a la propiedad intelectual de los billetitos

Uno de los tópicos que más preocupa a los artesanos feriantes paceños de Alasitas es la propiedad intelectual ⁹⁰de las creaciones que se presentan año tras año, pues por muchos años al

⁹⁰ Bolivia cuenta con un marco jurídico para la protección de la propiedad intelectual y derechos de autor que se remite a inicios del siglo XX: Ley de Propiedad Intelectual de 13 de noviembre de 1909, Ley de Privilegios Industriales de 12 de diciembre de 1916, Ley Reglamentaria de Marcas de Fábrica del 15 de enero de 1918, Decreto Supremo 4320 de 16 de febrero de 1956 sobre competencia en materia de privilegios industriales, Decreto Supremo N° 7255, del 21 de julio de 1965 sobre la Nomenclatura Decimal de Mercaderías para Registro de Marcas, no es hasta 1998 que se establece la organización y funcionamiento del Servicio Nacional de Propiedad Intelectual (SENAPI) mediante Decreto Supremo 25.159 de 4 de septiembre de 1998. Estos son los parámetros para patentes de invenciones industriales, desde entonces los marcos regulatorios para los conocimientos y productos culturales se han regido por estas normas y también los Convenios Internacionales, que brindan cierto margen de protección a los derechos de autor en la industria editorial principalmente o los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas. La actual CPE en su sección III – CULTURAS y la Ley 530 de Patrimonio Cultural Boliviano, reconocen la propiedad intelectual colectiva del acervo cultural inmaterial, etnográfico boliviano y simplemente se circunscriben a la protección general del patrimonio cultural comunitario, son limitantes. Actualmente no se cuenta con una adecuada regulación de las industrias creativas culturales que brinde mayores y mejores herramientas a los creadores, artesanos, artistas, investigadores, emprendedores del sector y sus innovaciones, no se cuenta con un marco legal para la protección de la producción cultural material, lo cual expone al plagio y daño económico.

ser reconocido el arte de producir miniaturas, así como sus técnicas y materiales empleados, se ha convertido en una forma de poner en valor las creaciones de los artesanos locales y proteger el acervo cultural.

Al haberse convertido en una festividad masiva y traspasado nuestras fronteras muchas de estas creaciones se han reproducido sin “respetar” la autoría o si quiera indicar que son provenientes de La Paz o Bolivia. Internamente entre los feriantes también se da la competencia, muchas ideas e innovaciones exitosas han tenido su eco y han sido reproducidas sin respetar la autoría intelectual de los creadores, como señalan en el caso de los famosos “tilinchos” y las “hormiguitas”, ya que cuando una idea es exitosa y no hay mecanismos eficientes para su resguardo legal, es rápidamente absorbida por el mercado y la informalidad. De hecho, muchos expositores feriantes no permiten que se les tome fotografías a sus trabajos por temor a ser plagiados. Otros optan por identificarse lo más posible en su producto y garantizar la autenticidad de su idea e innovación. Otro ejemplo es lo que acontece con la “maleta del millón”, el mismo Sr. Paredes indica que no pasaron más de dos o tres años para que aparezcan reproducciones de su invención, que no contaban con las mismas características, detalle y calidad que el suyo.

Según recuerdan los hijos del Sr. Guillermo Argote, su papá cerca de los años setenta intentó registrar la invención de los billetitos en el Servicio Nacional de Propiedad Intelectual SENAPI, para entonces ya era considerado como Patrimonio Cultural, por lo tanto, le indicaron que no se podía pues ya gozaba de ese reconocimiento popular, fuese oficial o no. Más tarde se emiten las declaratorias y como sucede en nuestro país, “el patrimonio es de todos y es de nadie”. Es comprensible el deseo permanente del Sr. Argote de identificar tanto a su imprenta como a su persona en los billetitos, pues en más de una oportunidad ha plasmado información de

su imprenta, la dirección y el nombre, como su sello personal: con su puño y letra manuscrita colocó en los billetitos su deseo de fortuna, bienestar y felicidad; las rúbricas de su familia y su propio retrato autoidentificándose como “inventor”. En todo caso los vacíos legales frente a este tipo de creaciones culturales aún son grandes, si bien se cuenta con un marco regulador de la propiedad intelectual, así como de cuestiones que atañen al patrimonio cultural, no se han desarrollado políticas, herramientas y mecanismos técnicos que faciliten el desarrollo de las industrias creativas culturales en Bolivia. En ese sentido queda mucho por recorrer y analizar, labor para encarar en futuros desafíos de investigación.

4.5 Catalogación de billetitos de Alasitas de Colecciones Públicas y Privadas

En lo referente a las colecciones de billetitos en repositorios o museos locales paceños, todos comparten en común la necesidad de contar con una catalogación de sus colecciones y piezas bajo criterios y herramientas que posibiliten su organización, datación, análisis, descripción. En la presente investigación se ha realizado la catalogación de estas colecciones, para contar con información actualizada y pertinente sobre estas piezas, su cronología e historia, estilos, estado de conservación, entre otros aspectos.

La Catalogación ha sido el instrumento de agrupación y recopilación de especímenes de billetitos correspondientes al siglo XX, ha permitido recopilar datos a partir de criterios técnicos especializados recuperados de la disciplina Numismática, para determinar su cronología, caracterización, materia, sustancia, valores culturales e historia, entre otros. Es la primera vez que realiza una catalogación de billetitos que incorpora herramientas de la Numismática e Iconografía. El objetivo de la catalogación ha sido a) determinar una cronología para los billetitos a partir del análisis comparativo de muestras con las emisiones reales de papel moneda, y b) describir sus trayectorias históricas estilísticas, determinando sus aspectos formales y valores subyacentes.

Con este propósito se ha diseñado una Ficha de Catalogación⁹¹ de billetitos de Alasita, formulada especialmente para este tipo de bien cultural, considerando sus características particulares por ser patrimonio material mueble gráfico, tomando pautas similares a las fichas de catalogación numismática del estándar internacional y adecuadas a nuestro objeto de estudio.

⁹¹ El Comité de Clasificación del Banco Internacional de Sociedad de la Nota (IBNS), es la instancia internacional que define las normas de clasificación del papel moneda para la disciplina Numismática mediante su Standard catalog of World paper money general issues 12th Ed. (1368- 1960), que brinda pautas descriptivas para cada pieza según sus características físicas, rareza, antigüedad, estado de conservación, adulteraciones, subdivisiones temáticas, y otros elementos adicionales que enriquecen dicha descripción: tratamiento, biografía, bibliografía entre otros.

Si el “papel moneda es una fuente de información, si tenemos en cuenta que es un objeto que provee datos plasmados en el diseño de sus grabados que son reflejo de las ideas políticas, económicas y culturales predominantes...” (Núñez, 2012), esto mismo acontece en el caso del billetito, es un soporte material gráfico que provee valiosa información sobre los regímenes de valor preponderantes a lo largo de su historia de vida.

Durante el proceso de investigación se han catalogado un total de 6 colecciones, de éstas 2 son públicas de museos locales y 4 son colecciones privadas o particulares, se han tratado las piezas registradas con criterios extraídos de la disciplina numismática, estableciendo tres grados de conservación general para el estado del papel e impresión: Bueno, Regular y Deteriorado. La ficha de catalogación se ha aplicado como instrumento de registro para este tipo de bien patrimonial en el marco de la normativa y los criterios de la Ley 530 de Patrimonio Cultural Boliviano, considerando al Billetito de Alasita como Patrimonio Material Mueble documental y gráfico. Asimismo, se ha detectado piezas de papel moneda real entre las muestras consultadas y se las ha incluido en los catálogos como piezas de Numismática, también se incluyeron loterías y chequeras.

Para determinar la cronología en los Billetitos de Alasita en general, se ha realizado el análisis comparativo de los diseños y estilos con las emisiones reales de billetes a partir del análisis iconográfico, iconológico y material de las muestras. Se ha podido establecer el periodo histórico al que corresponderían por comparación con las emisiones de billetes reales y otros criterios socio económicos, culturales, tecnológicos y testimonios recogidos del trabajo etnográfico de la investigación, período en el que se han aplicado entrevistas a informantes clave.

Se ha procedido al registro de los ejemplares organizándolos según el tema y estilo, agrupándolos según familias de Billetes de Alasita y asignándoles un código alfa numérico,

identificando doce familias genéricas de billetitos según sus diseños, temática y paralelismos con las emisiones reales, habiendo analizado un total de 2009 unidades de billetitos, para lograr un registro de 545 piezas distribuidas en 6 Catálogos (Tabla 3).

Tabla 3 - Resumen Catalogación de Colecciones de Billetitos Públicas y Privadas, elaboración propia, 2023

COLECCIÓN	TIPO	CANTIDAD MUESTRAS	FAMILIAS IDENTIFICADAS	FICHAS
Museo de Arte "Antonio Paredes Candía"	Colección Museo	849	F1 – Hermes, Abundancia y Fortuna F2 – Emisión 1962 F3 – Emisión 1986 F3 A: Banco de la Fortuna F3 B: Banco de Alasitas F3 C: Banco Central de Bolivia F4 – Moneda Extranjera F5 – Propaganda y publicidad F6 – Chequeras F7 - Numismática	50
Museo Costumbrista "Juan de Vargas"	Colección Museo	799	F1 - Familia Hermes F2 - Familia Banco Popular F3 - Familia Banco de Alasitas F4 - Familia Banco Central de Alasitas F5 – Familia Emisión 1962 -1985: F5 A Banco Central de Alasitas F5 B Banco de La Fortuna F5 C Banco Ekeko de Alasitas F6 Familia Emisión 1986-2016 F7 Familia Moneda Extranjera F8 Chequeras F9 Loterías F10 Numismática	139
Sra. Elsa Mendoza Quisbert - Ejecutiva Sector Billetitos "24 de Enero"	Colección Particular	154	F1 – Hermes, Abundancia y Fortuna F2 – Emisión 1962 F3 – Emisión 1986 F3 A: Banco de la Fortuna F3 B: Banco de Alasitas F3 C: Banco Central de Bolivia F4 – Moneda Extranjera F5 – Propaganda y publicidad F6 – Cheques F7 - Numismática	154
Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila - Círculo Numismático de Santa Cruz de la Sierra	Colección Particular	184	F1 - Familia Hermes F2 - Familia Banco Popular F3 - Familia Banco de Alasitas F4 - Familia Banco Nacional de Alasitas F5- Familia Banco Central de Alasitas F6 - Familia Emisión 1962 -1985 F7 - Familia Moneda Extranjera	183

Colección Particular F.A.H.	Colección Particular	16	F1 - Familia Hermes F2 – Familia Banco de Alasitas F3 – Familia Banco Popular de Alasitas F4 – Familia Banco Nacional de Alasitas F5 – Familia Banco Central de Alasitas F6 – Bonos	12
Colección Fundación Flavio Machicado Viscarra FFMV	Colección Particular	7	F1 - Familia Banco Nacional de Alasitas F2 – Familia La Mundialita F3 – Familia Banco Central de los Chukutas F4 – Familia Moneda Extranjera	7
TOTAL, MUESTRAS REVISADAS		2009	TOTAL, FICHAS CATALOGACIÓN	545

Hoy en día podemos encontrar un gran número de catálogos numismáticos que dan cuenta de las variaciones y particularidades que caracterizan a una emisión de otra, el coleccionismo numismático es una fuente invaluable de información que nos ha permitido elaborar este análisis y descripción, así comprender de mejor manera cada periodo histórico de la trayectoria del billetito. El creciente interés por la numismática boliviana en los últimos veinte o treinta años ha posibilitado contar con piezas bien conservadas que han sido rescatadas del olvido, algún álbum familiar o petaca antigua del hogar. Hoy en día existe un mercado numismático de Notafilia, monedas, medallas y estampillas bolivianas dentro y fuera de nuestras fronteras. Este fenómeno lo analizamos con mayor detalle en los próximos acápite, ya que ha incidido al coleccionismo de billetitos de Alasitas y su conservación.

4.5.1 Billetitos de Alasitas en la Numismática

Como se había señalado con anterioridad, la trayectoria de vida del billetito presenta una desviación hacia una forma de singularización muy particular, el coleccionismo. Es a partir de la segunda mitad del siglo XX que se empieza a dar forma a las colecciones de billetitos que se disponen en la actualidad, muchas de ellas, la gran mayoría me atrevo a afirmar, de manera más intuitiva que consciente. El arte de coleccionar, el coleccionismo, es una actividad que ha existido desde la Antigüedad, va mucho más allá del afán de acumular objetos porque se encuentra motivado por diversos factores, causas, intereses, incluso obsesiones. Resulta que el coleccionismo es también una actividad económica lucrativa, refleja el comportamiento humano en su relación con los objetos y los valores que subyacen en esta relación. El coleccionismo ha sido muy abordado desde la Antropología del Arte, tratando de buscar explicación a esta instintiva y natural tendencia de las sociedades humanas a clasificar, ordenar y significar los objetos, otorgándoles valores según cada contexto histórico, económico, productivo, político, religioso, etc.

El coleccionismo de monedas es una actividad definida como la “práctica de coleccionar y técnica para ordenar adecuadamente una colección⁹²”, es una actividad que exige disciplina, constancia y perseverancia, implica al mismo tiempo estudiar, clasificar, ver, revisar, manipular, interactuar con las piezas (Diaz Negrete, 2016 : 85). En la disciplina numismática el coleccionismo de billetes o papel moneda permite conocer las familias monetarias, estilos, al emisor, la denominación alfanumérica, fecha y lugar de emisión, diseños de viñetas, colores y

⁹² Colección: “Conjunto ordenado de cosas, por lo común de una misma clase y reunidas por su especial interés y valor”, “para que un conjunto de monedas y medallas se considere como tal, debe formarse con criterio eminentemente científico-histórico, limitándole a una época, lugar, ordenándolo en series por materia, acontecimientos, periodos históricos, de manera que el investigador constituya una fuente documental clasificada como los escritos de un archivo o libros de una biblioteca” (Diaz Negrete, 2016: 85, 90 y 91).

tintas, medidas de seguridad, ubicarlas en un contexto histórico, económico, arqueológico y documental concretos, ha sido una herramienta útil en la organización cronológica y estilística de billetitos.

Kopytoff (1991) parte de la premisa que para conseguir la singularización de un objeto se debe considerar que estos son de dos tipos: los comunes u ordinarios y los singulares o extraordinarios. Por lo tanto, los objetos que tienen valores únicos por los que se les considera singulares o extraordinarios son lo que se destinarán a ser protegidos, conservados, resguardados. Puede que en el principio de su biografía de vida el billetito, como cualquier otro objeto, haya sido considerado común, ordinario, sin embargo, en su trayecto de vida fue adquiriendo valores que le otorgan cualidades especiales y perdurables, pero sobre todo el reconocimiento público de su valor mágico (Rosado de Rueda, 2017).

En el caso de la presencia de billetitos en los ámbitos museográficos, son resultado de afortunadas donaciones y acopio que las instituciones han llevado adelante a lo largo de su existencia, mas no un acto intencionado de recuperar y conservar los billetitos de Alasitas disponibles en el contexto local. En el caso de las colecciones particulares muchas de ellas son resultado de la acumulación inconsciente que algún antepasado habría legado al afortunado poseedor, pues según refieren los testimonios recopilados, los billetitos antiguos que habrían llegado a conservarse fueron hallados accidentalmente en algún mueble o contenedor del hogar en un momento de necesaria reorganización. Lo normal es desechar los billetitos, por lo tanto, el hecho de conservarlos (consciente o accidentalmente), brinda un plus a su singularidad.

En los últimos veinte años surge un fenómeno de singularización del billetito entre los círculos numismáticos de Bolivia, que a partir del coleccionismo busca acopiar, clasificar y conservar piezas de valor histórico y estético. Es un grupo reducido de coleccionistas

numismáticos que hoy en día desarrollan su afición en nuestro país, y de éstos son contados los coleccionistas que se ha abocado a coleccionar billetes de Alasitas⁹³. Entre las motivaciones del coleccionista se puede mencionar: el deseo de poseer un objeto artístico, la intención de realizar un actividad libre y cultivar la curiosidad y aprendizaje (ibidem).

Existe una plataforma virtual denominada “Museo de Alasita Arte Boliviano” en la que se dedica una sección completa a los billetes, se pueden apreciar varios diseños desde los años cincuenta en adelante, ésta es una colección particular en la que destacan los primeros diseños de billetes correspondientes a los años cuarenta con la efigie de Simón Bolívar, también destaca la presencia del billete con el retrato del Sr. Guillermo Argote Vila con sus iniciales G.A.V. y la glosa al pie “Inventor – 1932”, esta colección pertenece a la familia Sánchez Mansilla, generaciones de artesanos expositores que han desarrollado esta plataforma para compartir sus colecciones de miniaturas varias, así como sus trabajos artísticos. Según la información de contacto su taller se encuentra en la zona de Miraflores donde se puede agendar una visita al museo de miniaturas⁹⁴.

Según refiere una nota de prensa de La Patria, existe una colección de billetes en la ciudad de Oruro perteneciente al Sr. Miguel Salas⁹⁵ un coleccionista numismático que cuenta con billetes que datan desde 1946, remarcando la presencia del billete antes referido del Sr. Guillermo Argote: “Los primeros billetes de Alasitas son netamente paceños, ya se tiene referencia desde 1946, evidentemente tienen un origen, pero no se sabe exactamente quién los inventó, pero los de 1952 tienen la imagen de un hombre de bigote de buena presencia que dice

⁹³ Hasta donde se ha podido indagar durante la investigación en el Círculo Numismático de Santa Cruz son tres coleccionistas de billetes, uno en la ciudad de Sucre y uno en Oruro.

⁹⁴ <https://museoalasita.wixsite.com/patrimonio/contacto>

⁹⁵ Para la presente investigación se ha buscado y contactado a la mayor cantidad posible de coleccionistas numismáticos de billetes de Alacitas, lamentablemente no se ha tenido respuesta de los coleccionistas en Oruro y La Paz.

“inventor”, bajo la sigla de G.A.V. pero no se sabe exactamente el nombre”, resaltando la excepcionalidad de esta pieza por su valor histórico y biográfico, el autor del artículo o la editorial del diario confunden la numeración del año de 1932 con 1952, Figura 65 (Salas, 2011).



Figura 65- Detalle del Billetito GAV Inventor 1932, Ficha Ni F26-141, Catálogo de Billetitos de la Colección de Sra. Elsa Mendoza, Fotografía: MAD Ulupica, 2022

Existen otras piezas “raras” o “únicas” que despiertan el interés de los coleccionistas numismáticos en conservar billetitos de Alasitas, algunas de ellas son piezas tales como réplicas de bonos del empréstito, dólares antiguos, invitaciones sociales, propagandas y “series completas” de billetitos de diferentes épocas. Hasta el desarrollo de la presente investigación solamente se contaba con un catálogo de bienes culturales artesanales de miniatura correspondiente a las Alasitas, de autoría de la antropóloga y museógrafa Lic. Varinia Oros titulado “Alasitas. Donde crecen las illas” publicado el año 2017, un importante referente de la colección de billetitos, cheques, loterías y almanaques del Museo de Etnografía y Folclore que data de los años setenta en adelante.

4.5.2 Catalogación de Colecciones de billetitos de Alasitas: Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”, Museo Costumbrista “Juan de Vargas” y colecciones particulares

El proceso de catalogación para la presente investigación se ha llevado adelante entre los meses de febrero a noviembre de 2022 y marzo a mayo de 2023, en los casos que se haya requerido se ha solicitado la autorización escrita (Ver Anexo IV).

El desarrollo de los Museos paceños se remite a los años sesenta ante la necesidad de organizar, clasificar y gestionar los bienes culturales que se habían acumulado en los repositorios locales. Tal es el caso del Museo de Arte Popular y Artesanía a cargo de la destacada etnógrafa Sra. Julia Elena Fortún, quien se dio a la tarea de recopilar y clasificar las colecciones del museo para dar lugar a la colección de miniaturas, el año 1974 este repositorio pasaría a denominarse como Museo Nacional de Etnografía y Folclore MUSEF, uno de los más antiguos del país⁹⁶.

Otro repositorio de importancia es el Museo Costumbrista “Juan de Vargas” que desde finales de los años setentas se encarga de exhibir los bienes culturales acumulados por el municipio paceño, una cantidad importante de ellos provenientes de Concursos Municipales de Arte y del Concurso de Artesanías en Miniatura de la Feria de Alasitas a lo largo del siglo XX.

Igual de importante es el Museo de Arte Contemporáneo “Antonio Paredes Candia”, que desde el año 2002 exhibe al público una amplia colección de obras de arte, arqueología y miniaturas de Alasitas que en vida acumulo el renombrado autor costumbrista, se encuentra ubicado en Ciudad Satélite, El Alto. En esta línea también es de importancia el Museo de Instrumentos Bolivianos, fundado por el maestro del charango, luthier y autor Ernesto Cavour, alberga un pequeño museo de miniaturas de Alasitas que es autodenominado como “el museo

⁹⁶ <http://www.musef.org.bo/musef-historia>

más pequeño del mundo”. Todos los repositorios mencionados cuentan con billetitos de Alasitas en exhibición entre sus colecciones, nos hemos dado a la labor de catalogar aquellas piezas que se nos han permitido en dos de ellos y que hasta entonces no contaban con dicho estudio: El Museo de Arte Contemporáneo “Antonio Paredes Candia” y el Museo Costumbrista “Juan de Vargas”, trabajo que se desarrolló entre los meses de abril a septiembre de 2022.

4.5.2.1 Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”

El Museo de Arte “Antonio Paredes Candia” se crea como una de las más distinguidas instituciones culturales de la ciudad de El Alto, impulsado por el escritor costumbrista Antonio Paredes Candia, quien deja como legado patrimonial a la sociedad boliviana una vasta colección de pintura y escultura formada por más de 300 obras de arte y 11.000 libros que fueron parte de la biblioteca personal del escritor y son muestra material de la prolífica producción cultural boliviana del siglo XX.

El museo, que fue inaugurado el 29 de mayo de 2002, es dependiente del Gobierno Autónomo Municipal de El Alto y goza el privilegio de ser reconocido como primer patrimonio cultural de la ciudad, al mismo tiempo alberga los restos mortales de Don Antonio Paredes Candia, que en vida demostró un particular cariño e interés por la cultura popular boliviana y especialmente por la feria de la Alasita. No en una, si no en varias ocasiones, el escritor ha dedicado libros y capítulos extensos a la descripción del Ekeko, las miniaturas que lo acompañan, las tradiciones asociadas a esta feria y también al objeto de interés de la catalogación de su colección: el Billetito de Alasitas. En la obra de Paredes Candia, define al billetito como el “...papel moneda de corte fabuloso e impreso especialmente para ese día y adquirido subrepticamente en el atrio o delante del altar de la Virgen de La Paz en la Catedral

Metropolitana, a las doce del día 24 de enero...” (Paredes Candia, 1982) y también como parte del tradicional cargamento del Ekeko.

En su recorrido como autor y folclorista, ha dejado escrito en sus relatos la anécdota sobre la “Guerra de los Almanagues” que describe de manera pintoresca el origen del Almanaque Argote, pues legado de su padre fue la estrecha relación de amistad que habría mantenido con esta familia, en varias oportunidades la Tipográfica Comercial Argote habría publicado la obra de Don Rigoberto Paredes Iturri, fungiendo Don Ismael Argote como su Editor, labor que continuó su hijo Gerardo Argote. No es de extrañar, entonces, que esta cercanía y amistad haya quedado registrada en uno de los más memorables relatos tradicionalistas paceños.

De la colección que ha legado al museo que lleva su nombre, cabe destacar que es resultado y una muestra de su afán de cronista, coleccionista y documentador de la cultura popular boliviana del siglo XX. La catalogación de la Colección de Billetitos de Alasita del Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”, se ha elaborado entre los meses de abril y junio del año 2022, proceso en el que se ha procedido al registro, documentación e investigación histórica, iconográfica, numismática y etnográfica de 895 ejemplares de billetitos correspondientes al Siglo XX. Se ha procedido al registro de los ejemplares organizándolos según el tema y estilo, agrupándolos según familias de Billetes de Alasita y asignándoles un código alfa numérico, identificando siete familias de billetes en 50 especímenes registrados en las Fichas de Catalogación.

La colección de billetitos del museo se encuentra conservada en una vitrina de exhibición “El Ekeko” de la Sala “Gregorio Cordero Miranda” – Arqueología, segundo nivel del museo, en ambiente de baja temperatura, con luz blanca artificial como fuente de luminiscencia,

sin signos de humedad. El procedimiento se realizó bajo acompañamiento y supervisión permanente de personal del museo tanto en la Sala de exposición referida como en la Sala de Lectura de la Biblioteca. Lo más destacable de esta colección es que se conservan piezas que datan de los años 1940's aproximadamente, correspondientes a la Familia Hermes, Abundancia y Fortuna, que incluyen tanto a billetitos de bolivianos como de dólares, en piezas unitarias y en tiras de 8 unidades, que formaban parte de las "colecciones" (Ver Anexo III – Fichas de Catalogación) .

Otro aspecto remarcable es la presencia de una pieza de dólar canadiense con la efigie de la reina Isabel II, reproducción miniaturizada que corresponde a la emisión conmemorativa de su coronación que circuló entre 1954-1966⁹⁷.

Otro billetito que destaca en la colección corresponde a la propaganda política del Sr. Carlos Serrate Reich, político connotado en la escena paceña, por parte del Movimiento Nacionalista Revolucionario, que corresponde al año 1985.

Cabe destacar que esa colección presenta una gran cantidad de billetitos de la emisión de 1986-2016, de las cuales una serie es idéntica a los billetes reales con la salvedad de que presenta un marco blanco en el borde. De igual manera cuenta con reproducciones idénticas de dólares en formato Alasitas, que corresponden a emisiones desde 1985 a 1998.

Destacable es la presencia de chequeras que debieron formar parte de colecciones junto a los billetitos, sin embargo, hoy en día se encuentran separadas, las hay de "Alasitas National Bank" en dólares, del "Banco Popular de Alasitas", "Banco Central de Alasitas" y el "Banco de la Fortuna".

⁹⁷ Con el interés de indagar al respecto tomé contacto con la Embajada Británica en Bolivia, consultando si alguna vez su majestad la reina Isabel II tuvo conocimiento de la existencia de billetitos de Alacitas y este en particular, adjunto la misiva y su respuesta en Anexos.

4.5.2.2 Museo Costumbrista “Juan de Vargas”

El Museo Costumbrista “Juan De Vargas” del municipio de La Paz se crea el año 1978 con el propósito de difundir la historia y tradiciones paceñas. Su nombre se debe al primer Alcalde de la ciudad de La Paz, un personaje de altos valores cívicos que trascendió en la historia como el primer urbanista de la ciudad al señalar el sitio para la Plaza principal, hoy Plaza Murillo, el futuro Cabildo y la Catedral. Levantó la primera iglesia cristiana frente a la plaza de “la fundación” o Churubamba, hoy Plaza Alonso de Mendoza. Repartió Solares entre los vecinos, ordenó los tambos y mercados de la ciudad, reguló las condiciones laborales de cargadores y prestadores de servicios, nombró Regidor y Alarife para la buena administración de la naciente urbe a inicios del Siglo XVII (Bedoya, 2017).

El Museo Costumbrista “Juan de Vargas” alberga diversas y variadas salas que retratan la historia, costumbres y tradiciones paceñas desde la fundación de la ciudad hasta el presente, abarcando el periodo Colonial, Republicano y la Modernidad. Las muestras y exhibiciones que alberga van desde dioramas, maquetas, escultura, arte pictórico, instrumentos musicales, objetos y artefactos históricos, indumentaria tradicional, miniaturas e instalaciones temporales. Entre esta variedad el museo cuenta con una colección de más de 1.000 piezas relacionadas a la Alasita en diferentes especialidades, con una colección de 123 Ekekos realizados en variados materiales como yeso, cerámica, cuero, mimbre, sal, papel, plastiformo, metal, entre otros, que se remontan a principios del Siglo XX (1917-1936) en adelante, hasta los más contemporáneos.

La colección de Ekekos presenta una variedad de dimensiones, que van desde milímetros hasta grandes escalas, y cuentan con sus respectivos cargamentos. Entre los más sobresalientes está el Ekeko de yeso de 1925, el “Gringuito” por su cabellera rubia, que fue una

donación al Museo de parte de la Sra. María Cristina Alarcón y cuenta con una numerosa carga que consta de más de 200 artículos miniatura que la familia donante fue adquiriendo para la figura en la feria de la Alasita a partir de la década de los años '40s, año tras año se fueron sumando según la época o periodo histórico en que fueron adquiridos, por lo que cuenta con una gran variedad de billetitos de Alasita antiguos (Machicado, 2022). La gran mayoría de Ekekos con los que cuenta la colección del museo llevan en su cargamento billetitos de Alasita, siendo la mayor cantidad de ellos correspondientes a la segunda mitad del Siglo XX.

El proceso de catalogación de billetitos de Alasita del Museo Costumbrista “Juan de Vargas”, se ha realizado entre los meses de julio y septiembre del año 2022, se han revisado un total de 799 unidades de billetitos (en fajos horizontales, fajos plegados amarrados, unidades sueltas, tiras o láminas de billetes y fajitos plegados sueltos) como ítems en existencia actual en la exposición El Ekeko, que forman parte de los cargamentos de miniaturas de los Ekekos en exhibición en sala. También se han registrado los billetitos ubicados dentro de autitos de latón que forman parte de estas colecciones y cargamentos. Se han registrado los ejemplares organizándolos según el tema y estilo, agrupándolos según familias de Billetitos de Alasita y asignándoles un código alfa numérico, identificando diez familias de billetes en 139 Fichas de Catalogación.

Se ha podido establecer el periodo histórico al que corresponderían por comparación con las emisiones de billetes reales y otros criterios recopilados en el trabajo etnográfico, corresponden a los años 1930's en adelante. Sin embargo, se han hallado piezas de papel moneda real, que se han incorporado como numismáticas, en chuspas de Ekekos de la primera mitad del siglo XX, que corresponderían a una emisión del Banco de la Nación Boliviana resellada por el Banco Central de Bolivia que estuvo en circulación durante el primer tercio de siglo. Lo cual es

indicador de la práctica de poner dinero como parte del cargamento del Ekeko, como acto predecesor a la existencia y circulación de los billetitos.

Los especímenes de billetitos de Alasita de la Colección de Ekekos del Museo Costumbrista “Juan de Vargas” se encuentran conservados en una sala de exposición distribuida en vitrinas y ánforas de exhibición, en ambiente de baja temperatura, con luz artificial como fuente de luminiscencia, sin signos de humedad. El procedimiento se realizó bajo acompañamiento y supervisión permanente de personal del museo tanto en la Sala de exposición referida como en el área destinada para el registro fotográfico de muestras. Esta colección presenta piezas destacables, por ejemplo, una de las primeras variantes de diseño del Dios Hermes o Mercurio, que incluye en el reverso la representación de la figura del Ekeko que por su estilo es de rasgos mestizos y urbanos.

Otros ejemplares de interés son los de la segunda mitad del siglo XX, que reflejan los cambios tecnológicos de la imprenta e introducen diseños ilustrados mucho más definidos y detallados. La variedad de diseños es mayor en este periodo histórico y reflejan aspectos de la urbe paceña como su paisaje urbano colmado por edificios con el emblemático nevado Illimani de fondo, también hacen presencia otros monumentos y edificaciones que tienen una relación con la economía, como la Casa de la Moneda en Potosí. Se incorporan más elementos andinos e indígenas al arte gráfico.

En la colección del museo son abundantes los ejemplares de billetitos que reproducen la emisión de 1962-1985, estos diseños presentan la figura del Ekeko en lugar del Escudo Nacional y las imágenes de los próceres nacionales, con pequeñas variantes en el rotulo como “Banco de la Fortuna”. Hasta este periodo se mantiene la costumbre de comercializar billetitos en tiras de 8 unidades, como parte de las colecciones o también por unidades, las reproducciones casi exactas

y fidedignas del papel moneda real de la época fueron muy populares y gozaron de la plena aprobación de la sociedad que masificó su consumo.

El museo cuenta con una gran cantidad de piezas que corresponden a la emisión de 1986-2016, que son reproducciones idénticas de los billetes reales, con pequeñas variantes en el rotulo principal como “Banco de Alasitas”, algunos llevan el aviso impreso “Sin Valor Legal”.

Otra pieza remarcable de la colección es de papel moneda real, que forma parte de un conjunto de piezas numismáticas halladas dentro de las chuspas de dos Ekekos de la primera mitad del siglo XX. Corresponden a la emisión del Banco de la Nación Boliviana que estuvo en vigencia de 1911 hasta entrados los años 1940 con el resello del Banco Central de Bolivia, que presentan la alegoría del Dios Hermes o Mercurio. Otras piezas corresponden a la primera emisión del Banco Central de Bolivia que estuvo en vigencia entre 1928 a 1954, con la efigie del Libertador Simón Bolívar.

4.5.2.3 Colección Particular de la Sra. Elsa Mendoza, ejecutiva del Sector Billetitos “24 de Enero”

La catalogación de la Colección Particular de Billetes de Alasita de la Sra. Elsa Mendoza Quisbert, se ha elaborado entre los meses de enero y abril del año 2022, proceso en el que se ha procedido al registro, documentación e investigación histórica, iconográfica, numismática y etnográfica de 154 ejemplares de Billetitos de Alasita correspondientes al Siglo XX, que han sido legados a la Sra. Elsa por su abuela la Sra. Matilde Vda. De Mendoza, quien según testimonios recogidos se dedicó a la venta y difusión de este bien cultural en la Feria de Alasitas en la ciudad de La Paz entre los años cuarenta hasta los años noventa aproximadamente.

Como su abuela y sus padres el Sr. Ramón Mendoza y la Sra. Catalina Quisbert, dio continuidad a la tradición y legado familiar de la comercialización del billetito de Alasita. Desde

temprana edad, teniendo alrededor de seis años y junto a sus padres, se dedicó a esta actividad en un pequeño puesto familiar asentado en el barrio San Pedro. Su familia es una de las primeras fundadoras de la Asociación Billetitos “24 de Enero” y los afamados “Bancos de Alasitas”, así como de la organización que aglutinó a los feriantes asentados en la feria de la Alasita, la Federación Nacional de Artesanos y Expositores de la Feria de Navidad y Alasitas FENAENA (en un principio FENA) el año 1970. Actualmente la Sra. Elsa Mendoza ha recorrido un largo camino tanto en la comercialización, innovación y colección de billetitos de Alasitas, es dirigente de su sector y forma parte activa de FENAENA, dedicándose no solo a la actividad en la ciudad de La Paz si no a realizar viajes dentro y fuera de las fronteras de Bolivia, llevando nuestras tradiciones y patrimonio cultural.

Se ha procedido al registro de los ejemplares de su colección organizándolos según el tema y estilo, agrupándolos según familias, asignándoles un código alfa numérico, identificando siete familias de billetes en 50 especímenes registrados. La colección se encuentra conservada en talega tejida de fibra animal (chuspa), con una temperatura controlada, sin fuentes de luminiscencia que afecten drásticamente su conservación, sin signos de humedad. El procedimiento de registro se realizó bajo acompañamiento y supervisión permanente de la Sra. Elsa Mendoza, quien recibió informaciones verbales del avance de la catalogación de su colección y retroalimentó el proceso con sus experiencias y saberes personales.

La colección cuenta con una gran variedad de diseños, abarca un gran periodo de tiempo que va desde 1940 hasta el presente, entre billetitos, loterías, cheques, cheques de gerencia, almanaques y propaganda. Las ediciones de billetitos de la década del cuarenta hasta entrada la década del cincuenta, tienen como característica el uso de la alegoría de Hermes/Mercurio, con combinaciones en el reverso como la figura de la Diosa Fortuna, el Edificio del Banco Central, la

efigie del Sr. Guillermo Argote propietario de la imprenta Popular Argote, la efigie de personajes artísticos de moda en la época que reflejan las transformaciones en el modo de pensar de la sociedad paceña y boliviana.

Otros ejemplares que destacan son las reproducciones de la primera emisión del Banco Central de Bolivia, con la efigie del Libertador Simón Bolívar y el Escudo Nacional, algunas de estas ediciones llevan impreso el año de su producción, corresponden a las décadas de 1940 a 1950. Reflejan el cambio tecnológico de la imprenta y las temáticas marítima, paisajística urbana y bélica.

Entre los diseños de dolarcitos más destacables esta uno que se denomina “The Alasitas National Bank” y presenta una representación indígena del Ekeko con el apelativo “Father of Abundance” y ornamentos alegóricos de la abundancia. Lleva impreso el año exacto de su edición, 1964. Además del dólar la colección contiene ejemplares de moneda extranjera brasilera, para la época son reproducciones de cruzeiros brasileiros de los años sesenta que presentan la figura del Ekeko junto a la diosa Fortuna.

4.5.2.4 Colección Particular del Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila, miembro del Círculo Numismático de Santa Cruz

El Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila, paceño, coleccionista numismático que a lo largo de su vida se ha dedicado a esta afición, acopiando una amplia colección de billetes que ha ido sumando a su repertorio. Actualmente es miembro destacado de la Sociedad Numismática de Santa Cruz y de Bolivia, participa de eventos, conferencias, conversatorios, charlas y exposiciones, compartiendo sus conocimientos en el tema con generaciones de jóvenes coleccionistas e interesados en el tema.

La colección del Sr. Ruiz que se ha catalogado entre los meses de septiembre y noviembre de 2022, está conformada por 184 piezas que han sido debidamente analizadas, registradas y sistematizadas. Se ha procedido al registro de los ejemplares organizándolos según el tema y estilo, agrupándolos según familias, asignándoles un código alfa numérico, identificando siete familias de billetes, distribuidas en 183 Fichas de Catalogación:

La colección del Sr. Ruiz presenta muestras que datan desde los años 1940's hasta finales del siglo XX, los especímenes se encuentran conservados junto a muestras numismáticas en contenedores, álbumes y otros soportes según la preferencia de almacenaje de su propietario, bajo condiciones de control de la humedad y daños por luminiscencia. Para su catalogación han sido prestados y devueltos temporalmente por vía terrestre empacados en sobres de papel, en los cuales se han manipulado, mantenido y conservado durante la duración del proceso. Agradezco la confianza depositada a mi persona por parte del Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila para la custodia temporal, registro y catalogación de su colección.

La colección destaca por conservar una muestra de billetitos que data de los años cuarenta en adelante, con especímenes que corresponden a la Familia de Hermes y Fortuna, también presenta una serie completa de billetitos que llevan las fotografías de jugadores del Club The Strongest, aquellos que fueron víctimas de un accidente aéreo en Viloco el año 1969, que consideramos un homenaje póstumo. También presenta ejemplares y series completas de billetitos con temática urbana paisajística y la efigie del Ekeko del “Banco Popular”, series de temática bélica del “Banco de Alasitas”, de temática marítima del “Banco Nacional de Alasitas” y del “Banco Central de Alasitas” que llevan una representación de las costas del pacífico, la Patria Bolivia y un soldado colorado. La colección cuenta con ejemplares que reproducen el diseño de la emisión de 1928-1954 con la efigie de Simón Bolívar.

Entre los ejemplares más destacables de moneda extranjera la colección cuenta con diseños de la familia Hermes y la Estatua de la Libertad, también presenta series de la familia “The Alasitas National Bank” con la figura del Ekeko “The Father of Abundance”, así como especímenes de diseño único, el primero corresponde a un dolarcito de diseño original con una escena rural que corresponde a la Familia “Alasitas Central Bank”, el segundo a la efigie de Simón Bolívar con un paisaje del Cerro Rico de Potosí en el reverso, el tercero representa una escena de reivindicación marítima con la imagen de Eduardo Avaroa y el tío Sam con una escena del alunizaje en el reverso, y el cuarto es remarcable pues se trata de un dólar que ilustra una Cornucopia y la llegada del ser humano a la Luna.

4.5.2.5 Colección Particular F.A.H.

Esta colección denominada F.A.H. ha sido legada por el Sr. Marcelo Diaz Saavedra, cateador de mineral y propietario de minas, cazador, empresario, ex combatiente de la Guerra del Chaco, coleccionista filatélico y entomólogo aficionado, a su nieto, una persona formada como arqueólogo, coleccionista, cazador, cinófilo cinegético, gestor cultural. La catalogación de esta colección se ha elaborado entre los meses de julio a septiembre del año 2022, proceso en el que se ha logrado revisar un total de 16 unidades de billetitos de Alasita.

Se ha procedido al registro de los ejemplares organizándolos según el tema y estilo, agrupándolos según familias, asignándoles un código alfa numérico, identificando seis familias de billetes, distribuidas en 12 Fichas de Catalogación. Los especímenes de billetitos de Alasita de esta Colección Particular se encuentran conservados en una bolsa de cuero curtido, probablemente de conejo de castilla, junto a un manual de nudos de pesca plegado. La particularidad que destaca de esta colección es el hecho de que es la única que cuenta con una

reproducción de un Bono del empréstito de 1913, corresponde a la primera edición de billetitos de Alasitas reproducidas el año 1932.

4.5.2.6 Colección Particular de la Fundación Flavio Machicado Viscarra (FFMV)

La Fundación Flavio Machicado Viscarra (FFMV) es una organización privada sin fines de lucro, orientada a la promoción de una educación humanista y la responsabilidad social, que toma como faro la trayectoria de vida del ilustre paceño don Flavio Machicado Viscarra. Lleva una trayectoria centenaria en la ciudad de La Paz realizando “Las Flaviadas” reconocidas sesiones de escucha de música clásica abiertas al público y de libre acceso que se realizan en el domicilio de la familia Machicado Viscarra. Se aboca también a brindar acceso gratuito a recursos y conocimiento, mediante su Centro de Información, Biblioteca, Hemeroteca y Archivo. Cuenta con la mayor y más completa colección discográfica boliviana del siglo XX, hoy en día es un referente institucional para quienes desarrollan estudios en las áreas histórica, archivística, económica, social y cultural.

Se ha catalogado esta colección entre los meses de marzo a mayo de 2023, proceso en el que se ha logrado revisar un total de 21 piezas de billetitos de Alasita.

Se ha procedido al registro de los ejemplares organizándolos según el tema, estilo y cronología, agrupándolos según familias de Billetitos y asignándoles un código alfa numérico, identificando cuatro familias de billetes, distribuidas en 7 Fichas de Catalogación. Los especímenes de esta colección se encuentran conservados en un sobre de papel, como parte de su fondo documental de archivo, debidamente inventariados.

Esta pequeña colección cuenta con una muestra casi completa de la Serie conmemorativa del Banco Central de los Ch’ukutas, billetitos publicados por el municipio

paceño el año 2009 celebrando el bicentenario de la Revolución. Esta serie representa en imágenes, tanto espacios arquitectónicos de la urbe paceña, moderna y contemporánea, como la efigie del Ekeko y diferentes próceres paceños.

Otro espécimen remarcable de la colección corresponde a una edición especial de billetitos que sacó la Revista Literaria “La Mariposa Mundial”, junto a su edición de Alasitas “La Mundialita”, en la que se representa el emblema de la revista y un diseño acorde a su línea gráfica.

4.5.3 Organización y clasificación de familias de billetitos de Alasitas

Durante el proceso de catalogación se ha podido determinar que los primeros diseños de billetitos que se emitieron a partir de 1932 fueron reproducciones de Bonos del Empréstito del Estado boliviano, probablemente en una etapa inicial de posicionamiento en el mercado de miniaturas, según los testimonios recogidos de impresores y comerciantes de billetitos. Posiblemente entre 1935 y 1940 se empezaron a ensayar los diseños de la Familia Hermes y Fortuna, reproduciendo el papel moneda de emisión del año 1911 del Banco de la Nación Boliviana que estuvo circulando hasta entrados los años cuarenta. La preferencia por este diseño, así como por su simbolismo, se prolongaría por dos décadas más incorporando elementos nuevos y adaptándose a las épocas y tecnologías disponibles. Esto refleja que, en una primera instancia, en la primera mitad del siglo existía una fuerte tendencia a mantener cánones decimonónicos del arte gráfico, sobre todo los relacionados al arte clásico greco-romano, situación que se puede evidenciar en los estilos de ilustración presentes en la prensa y publicaciones de la época.

Se ha identificado que en la primera mitad del siglo XX la tendencia estética plasmada en los billetitos obedece criterios decimonónicos del arte clásico, privilegiando la reproducción de figuras alegóricas grecorromanas como Hermes, Dios del Comercio, y la Fortuna. En años

previos al auge del nacionalismo revolucionario la efigie de Simón Bolívar abarcará los diseños, para luego ser desplazado por el Ekeko, Virgencitas y Santos. En el último tercio del siglo XX se diversificarán diseños incorporando elementos de la cultura popular como estrellas del cine, figuras del fútbol, personajes caricaturescos, por nombrar algunos.

Otro elemento interesante es la presencia cada vez más importante que va tomando la figura del Ekeko en el mismo billetito y el arte gráfico en general, pues no es hasta la década de los años cuarenta que empieza a ilustrarse al Ekeko en sus versiones más mestizas, rurales, indígenas o urbanas, con una gran variabilidad de representaciones y que dimensionalmente va ocupando diferentes espacios del billetito, desde un discreto círculo ubicado en una sección pequeña, hasta el lugar central y protagónico. Una de las ilustraciones que más ha llamado mi atención es la de un Ekeko sentado sobre una cornucopia gigantesca de la que brotan las bondades de la fortuna, esta figura sostiene una copa en una mano y un bastón de mando indígena en la otra, inmediatamente me remitió a la figura del Dios Baco que utiliza la mayor industria cervecera de Bolivia en su logotipo y los paralelismos interesantes que podemos hallar entre ellas, ilustrando nuevamente esa transición entre un pensamiento decimonónico⁹⁸ que privilegia los cánones conservadores y un pensamiento con mayor apertura hacia el sincretismo, la pluralidad y que refleja los sectores populares urbanos mestizos y aimaras de la ciudad de La Paz, hasta entonces invisibilizados.

En una primera etapa el billetito se caracterizará por su acabado rudimentario a causa de la tecnología de impresión con la que se lo producía: la prensa tipográfica, que dominará las técnicas hasta entrados los años sesenta, para convivir con nuevas tecnologías y en lo posterior

⁹⁸ Relativo al siglo XIX, en el arte gráfico se dio mediante el “realismo visual” y la preferencia en el uso de la estética neoclásica y clásica greco-romana, existía una fuerte influencia del arte europeo en general.

quedar en el olvido como un “verdadero arte gráfico”, que hoy vuelve a renacer como especialidad. El uso de las tintas es también limitado en este periodo, ya que por la técnica de impresión empleada no se podían permitir combinar más de un color en una sola impresión, por lo tanto, lo que se estilaba era colocar un solo color en el anverso y uno solo en el reverso de la resma de papel.

Posiblemente a inicios de la década de los años cuarenta se empezó a producir los billetitos que tomaban como prototipo al emisión del Banco Central de Bolivia con la efigie del Libertador Simón Bolívar y el Escudo Nacional, con mejoras tecnológicas como la incorporación de la plancha litográfica, la prensa rotativa y la técnica del fotograbado, las reproducciones fueron mucho más leales al diseño original, este estilo de familia de billetitos se mantuvo vigente hasta entrados los años sesenta, en los que se realizaron cambios a la familia de billetes del Estado boliviano y por lo tanto influenciaron en su transformación. Es durante la producción de estas ediciones que el billetito consigue su mayor pico de popularidad, es considerado como tradicional e indispensable en la feria de Alasitas, su valor se dispara y también lo hacen las regulaciones de la Superintendencia de Bancos y el Banco Central de Bolivia ante los casos de falsificación.

Una de las desviaciones más interesantes que posiblemente detonaron estas regulaciones y exigencias de las autoridades se reflejó en la aparición de diseños ilustrados de arte gráfico que retratan la urbanidad paceña y paisajes rurales en los que no puede faltar el Nevado Illimani.

En el último cuarto del siglo XX surgirán diseños y series que incorporan las imágenes de una gran variedad de Vírgenes y Santos, junto al Ekeko, una clara señal del sincretismo cultural que confluyen en las festividades de las que participa el billetito. Las imágenes de virgencitas y santos por lo general son reproducciones fotográficas, algún caso también se hace

lo mismo con el Ekeko porque la tecnología así lo permite. En otros casos aún se realizan ilustraciones que muestran cada vez más la figura de un Ekeko mestizo, de bigote, regordete, portando chulo y sombrero, cargado de productos y billetitos por todo el cuerpo. Las reproducciones de billetes cada vez son más fidedignas al prototipo original y las variantes en el diseño solo son de escala, en algunos casos se cambian los rótulos por “Banco de Alasitas o Banco de la Fortuna” y se pone en lugar visible “Sin Valor Legal”. Hoy en día los diseños propios casi están relegados al uso publicitario y de propaganda.

Capítulo V. Conclusiones

El billetito tiene una historia social muy rica, dinámica y significativa a lo largo del siglo XX. Retomando la interpretación antropológica de la historia de vida de las cosas que ofrecen Appadurai y Kopytoff (1991), es posible reconstruir la vida social del billetito de Alasitas, en el contexto histórico del siglo XX de la ciudad de La Paz, a partir del trabajo etnográfico, el dato hemerográfico y la catalogación de colecciones públicas y privadas.

En toda su historia de vida social a través del siglo XX, el billetito ha delineado sus propias trayectorias o rutas biográficas: una vinculada a la imprenta y el desarrollo de las industrias gráficas paceña y boliviana, otra estrechamente ligada a las políticas económicas-monetarias, también aquellas en las que se manifiesta su potencia y agencia simbólica-ritual, están también las rutas de sus usos y circulación, desusos, singularización y regulación. En conjunto todas ellas delinean la historia social del billetito y permiten comprender las dinámicas en que la sociedad se relaciona con este objeto preciado, las fluctuaciones entre el deseo, la demanda y las ofertas disponibles, así como las consideraciones de valor de cada época y grupo social.

Es en el taller de la Imprenta donde nace el billetito como mercancía, producto de la creatividad y fuerza de trabajo, pero no se queda en el lugar de mera mercancía, pues es a partir de ahí que se genera su valor de uso social, simbólico, ritual, lúdico y psico mágico, basado en el deseo de las personas en tener y acumular dinero. Su proceso de producción inicialmente fue costoso, lo cual le ha otorgado un valor agregado, prestigio a quien lo producía, comercializaba y adquiriría. Podemos aseverar que la primera etapa de vida del billetito es expresión del verdadero arte gráfico paceño. Al contar con los conocimientos, medios y experiencia, aquel entonces el joven impresor Guillermo Argote, en 1932. pone en marcha su *creatividad* para producir un

producto novedoso y original en la feria de Alasitas, que representa objetivamente al dinero.

Pasaron años para posicionar este producto, pues la sociedad boliviana no confiaba ni en el papel moneda real.

El billetito expresa la destreza y habilidad de los tipógrafos, fotomecánicos, linotipistas y grabadores del siglo XX. Reproducir los diseños de papel moneda requiere mucha habilidad, inversión de tiempo y materiales. Los billetitos llegaron a tener diseños detallados, adornados y desarrollaron estilos y diseños propios. El uso del cliché es un rasgo distintivo en esta época, es uno de los elementos más importantes en la fase productiva.

Desde el principio de su vida será considerado una mercancía de la imprenta, comercializado en los mismos talleres y por los canillitas, vendedores de periódicos, suplementeros y comerciantes ambulantes, establecerá su propio sistema de intercambio y tendrá sus productos emblemáticos como la colección, conformada por las tiras de billetitos, dolarcito, chequera, lotería y almanaque.

Una desviación importante que se da en esta trayectoria gráfica del billetito está relacionada al salto tecnológico que se da con la llegada de la imprenta Offset y digital, a inicios de 1960. Por un tiempo ambas tecnologías, Offset y Tipográfica convivirán en los talleres de imprenta. En la segunda mitad del siglo XX este cambio tecnológico desatará la masificación de la producción de billetitos, acarreará nuevas tendencias en los estilos y diseños, la explosión del color en los soportes de papel impreso y la variedad de temáticas, que van de las religiosas, a las culturales, políticas, deportivas, artísticas, musicales, cinematográficas, entre otras.

El billetito ha marcado su propia trayectoria como patrimonio gráfico de La Paz en el siglo XX, al constituirse en material impreso goza del privilegio de ser un medio de expresión,

un instrumento de comunicación, de transmisión de mensajes, utilizando la comunicación visual como su género privilegiado. El billetito es expresión de la cultura gráfica urbana y moderna de La Paz, forma parte de los objetos consumibles de la sociedad paceña y boliviana a lo largo del siglo XX, en su desarrollo técnico nace con una tendencia estilística que evoca el arte clásico decimonónico, y se va complejizando agregando representaciones de elementos culturales propios, locales, tradicionales, combinados con recursos estéticos clásicos, ha dado curso a diferentes corrientes estilísticas y originales. El diseño se ha adaptado tanto al cambio tecnológico como al ideológico, así lo expresan los billetitos de la segunda mitad del siglo XX, reflejando los códigos de cada régimen de valor para cada época.

Cabe notar el uso preferencial de la grafía “c” en la palabra impresa “Alacitas” entre 1932 hasta entrada la década de los años ochenta, más de medio siglo de predominancia en el uso lingüístico gráfico que puede ser indicador de esta relación del billetito y de la misma feria con su origen colonial, urbano, mestizo y mercantil. No hay duda que en el aspecto gráfico, iconográfico, simbólico y los imaginarios que se representan, los billetitos tienen muchas temáticas para explorar, abordar y profundizar, lo cual procuraré realizar en futuras investigaciones.

El diseño gráfico del billetito moderno del presente se ha visto algo estancado, pues ya no se elaboran diseños propios, a menos que se hagan por encargo, a iniciativa personal, para publicidad o propaganda, como el caso de la serie conmemorativa del Bicentenario de la Revolución que hiciera publicar el municipio paceño en 2009. Las imprentas modernas se dedican a la reproducción masiva de billetitos sin dar lugar o espacio al diseño personalizado que explore o explote nuevamente las posibilidades de una identidad gráfica propia, al parecer se han estancado y veremos por cuanto tiempo más transcurre esta suerte de crisis creativa (Kopytoff,

1991). Los principales artífices de su movilidad económica, comercial y ritual son las imprentas y las feriantes, mayoristas y minoristas, que manejan un sistema de redes comerciales estrechamente vinculado a las festividades patronales, los procesos migratorios y la fe.

Los usos del billetito son tan variados a lo largo de su trayectoria histórica como posibilidades caben, pero han sido determinados por los regímenes ideológicos predominantes en cada época: en un inicio se considera al billetito solo como un amuleto de atracción de abundancia económica. Posteriormente cobra mayor protagonismo en la feria, se transforma en la primera mercancía a adquirir entre todas las miniaturas. Una efectiva estrategia de posicionamiento del valor simbólico del billetito y su efectividad para atraer dinero se había desplegado en el circuito comercial.

Al billetito se lo hace bendecir, ch'allar, sahumar, se lo cuenta, presta, regala, intercambia, se pagan deudas o se las adquieren, es objeto de una serie de transacciones que emulan todos los escenarios mercantiles de participación del dinero, en la que se evidencia una percepción complejizada de su valor pues confluyen lo ritual, social, económico, religioso, político y estético. El billetito está inserto en un flujo de relaciones e interacciones sociales concretas, es agente del deseo de bienestar económico, moviliza las emociones y sentimientos de los usuarios con respecto al dinero, al status que otorga, al poder que representa (adquisitivo, simbólico, material, económico). El billetito, como señala Gell, expresa un modo de consumo audaz, que forma parte de un proceso creativo de la sociedad en el que se pone en juego el intercambio, la reciprocidad y el deseo, para afrontar situaciones como la escasez o las dificultades económicas, individuales y colectivas. Como se ha podido evidenciar este proceso es cíclico en el tiempo y espacio, pues se mueve en ciclos de producción, circulación, regímenes de valor económico y monetario, regímenes políticos e ideológicos, que han traspasado los

recorridos rituales circunscritos solamente a la ciudad de La Paz y, me atrevería a afirmar, que hoy en día se están delineando recorridos rituales transnacionales en torno a la Alasita boliviana “for export”.

Los procesos migratorios internos y externos también favorecerán a la difusión de las artes y cultura populares, de festividades y tradiciones que han tenido su origen en la urbanidad, que están cargados de elementos de la cosmovisión aimara. De ahí que el billetito, como las Alasitas, empiezan a gozar de popularidad fuera de nuestras fronteras y emergen nuevas ritualidades. Transita por las redes de la informalidad, un sistema comercial autorregulado, que posee sus propios mecanismos de producción y comercialización, ha articulado un mercado nacional que brinda fuentes de empleo y genera bienes, productos y servicios durante todo el año. Lo más llamativo es que se inserta en un mercado global como artesanía o souvenir. En definitiva, el billetito es asimilado por todos como don de intercambio, así como se regala e intercambia el 24 de enero, también se lo hace en otros momentos como una forma de demostrar cariño, buenos deseos, amistad y dar confianza al otro, es una manera de afianzar lazos sociales y afectivos.

El billetito es materia prima de las manualidades, de las artesanías en papel, con él se elaboran las colecciones, las maletitas para los viajeros que anhelan llenar sus arcas con ganancias en dólares y euros, se llenan las chupas, se elaboran todo tipo de adornos. Traspasan a otros contextos como las mesas rituales que se ofrendan a la Pachamama, las cábalas de Año Nuevo, las ch'allas de autos en Copacabana, altares de santos en fiestas patronales.

El billetito es un objeto digno de ser singularizado, conservado y valorado, con estatus en el sistema mercantil de billetitos y de la numismática en general. En esta esfera de la

singularización algunos billetitos pueden considerarse como reliquias de las cuales se pueden desprender biografías particulares, insertarse en flujos históricos amplios y resignificarse.

La vida del billetito esta entrelazada a la política económica-monetaria boliviana desde su origen. Los billetitos son reflejo de la moneda boliviana, es más, han incorporado otras divisas a sus diseños desde los años cuarenta, siendo el dólar norteamericano el billetito más buscado y valorado por la población, un hecho consistente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y que permanece vigente al presente. Le subyacen las peculiares formas que tenemos los bolivianos de entender y relacionarnos con el dinero en general, y con una u otra divisa en particular.

Particularmente especial es su rol lúdico y pedagógico, pues cumple una función educativa con las generaciones de niñas, niños y adolescentes en todas las latitudes del país, al momento de reforzar los aprendizajes matemáticos y monetarios, están presentes en los hogares y aulas de todos los paceños y bolivianos.

Para el caso de la moneda nacional, ésta siempre se ha reproducido a la par de las emisiones de papel moneda real y sus cambios. Es poco probable que un fenómeno como este se haya producido en otras latitudes, tener la reproducción del papel moneda en chiquitito, una miniatura, un juguete, es para muchos una locura, una cosa llamativa, un hecho que al principio parece no tener explicación. Y no solo por eso, sino también porque son más de noventa años de producción ininterrumpida de billetitos los que se registran y en los que se reflejan la trayectoria del papel moneda boliviano, el ingreso del dólar y otras divisas a la economía nacional, sus valoraciones por parte de la sociedad, en algunos momentos favorables y en otras desfavorables.

Es casi una centuria de trayectoria de vida de los billetitos, a la par de nuestro papel moneda y otras divisas, que dejan testimonio de la larga data de la tradición, así como de lo que nos expresa: la permanente necesidad y deseo de las/los paceñas/os y bolivianas/os de contar con dinero, en efectivo, contante y sonante, también en divisa extranjera, prefiriendo siempre al dólar.

Nuevamente retornamos a la política del valor más importante y constante que subyace tanto al dinero como al billetito: el deseo. A lo largo del siglo XX las sociedades modernas manifiestan una creciente fascinación por el dinero, por la riqueza, se ha convertido en una necesidad que nunca se termina de satisfacer. Las dinámicas que despierta el billetito reflejan las diferentes aristas y particularidades de la relación que sostenemos los seres humanos con el dinero, a nivel personal o colectivo, despierta emociones, pasiones, temores, esperanzas, actitudes y una compleja gama de matices.

Las regulaciones a su producción y comercialización son tardías, motivadas por el peligro de falsificación en un contexto de inflación, no es hasta 1955 que se restringen las dimensiones y diseños de billetitos, además de requerir a las imprentas cuenten con autorización debida. Posteriormente es la Superintendencia de Bancos y luego el Banco Central de Bolivia que harán públicas las restricciones cada año mediante circulares, así evitar el delito de falsificación. El municipio también participa de los controles y aplicación de la prohibición del Banco Central de Bolivia.

En los últimos 20 años se ha dado paso a su proceso de patrimonialización con una serie de normativas, disposiciones y publicaciones que han promovido la Declaratoria de Patrimonio de la Humanidad a los Recorridos Rituales de la Alasita en La Paz, en la que se incluye al billetito, ofreciendo muchas vertientes más para desarrollar su cualidad de patrimonio cultural

material, mueble, gráfico y documental en lo venidero. Sin lugar a dudas el billetito de Alasitas es resultado del siglo XX y este periodo histórico ha sido poco estudiado por la ciencia antropológica boliviana, un campo de interés muy amplio, rico y complejo que permitirá comprender a partir de la vida de los objetos cotidianos, tal vez utilitarios, sencillos y complejos, las formas que nuestra sociedad ha moldeado nuestro presente y lo que proyecta a futuro.

A lo largo de la investigación se ha procurado comprender al billetito en este marco de relaciones de intercambio que es la fuente de su vida social, la fuente de su valor como señala Kopytoff (1991), comprender sus regímenes de valor a lo largo del tiempo y espacio, como confluyen las políticas de valor y sus formas de intercambio. Pretendo que esta investigación se constituya en un aporte a la comprensión de la vida social del billetito y sus formas de interrelacionarse con los actores que le dan vida, le otorgan sentido y lo han sostenido a lo largo de la historia contemporánea boliviana a través de un complejo sistema de creencias e intercambio que hoy ha traspasado nuestras fronteras. El billetito continuará presente en la cultura material paceña y boliviana por mucho tiempo más.

BIBLIOGRAFÍA

- Abril, J. (12 de enero de 1942). "La Feria de Alasitas", *Ultima Hora*, pág. 11. Recuperado el septiembre de 2022
- Acevedo, V. (2009). La Feria de las Alasitas de Parque Avellaneda, Ciudad de Buenos Aires, y sus vinculaciones con la tradición andina de miniaturas. En Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, *Temas de patrimonio cultural N.º 24: Buenos Aires Boliviana. migración, construcciones identitarias y memoria* (págs. pp. 249-266). Buenos Aires: C.P.P.H.C.
- Acevedo, V., Espinoza, A., López, M., & Mancini, C. (2009). La Feria de las Alasitas de Parque Avellaneda, Ciudad de Buenos Aires, y sus vinculaciones con la tradición andina de miniaturas. *Temas de patrimonio cultural N.º 24 : Buenos Aires Boliviana. migración, construcciones identitarias y memoria*, 249-266.
- Acosta, G. (2013). *El Coleccionismo Numismático: Colecciones del Museo de la Casa de la Moneda. Tesis Doctoral*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia.
- Adorno, T. (1962). *Prismas. La crítica de la cultura y la sociedad / Prismen. Kulturkritik und Gesellschaft*. Barcelona, España: Ediciones Ariel.
- Aillón, Esther. (2007). *Los tipógrafos y los inicios de la imprenta en Bolivia, en la primera mitad del siglo XIX*. México: Colegio de México. Centro de Estudios Históricos.
- Aillón, Esther. (2007). *Los tipógrafos y los inicios de la imprenta en Bolivia, en la primera mitad del siglo XIX*. México: Centro de Estudios Históricos.
- Alcaldía Municipal de La Paz. (1998). *La Paz 450 años (1548-1998). Tomos I y II*. La Paz: Alcaldía Municipal de La Paz.
- Alegría, L., Acevedo, P., & Rojas, C. (2018). Patrimonio cultural y memoria. El giro social de la memoria. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, núm. 34, 2018, pp. 21-35. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/459/45959602003/html/>
- Allen, L. (1986). *Liberty: the statue and the American dream*. New York: Summit Books.
- AltHistory, F. (20 de Abril de 2022). *Historia Alternativa*. Obtenido de Dólar Canadiense: [https://althistory.fandom.com/es/wiki/D%C3%B3lar_canadiense_\(MNI\)](https://althistory.fandom.com/es/wiki/D%C3%B3lar_canadiense_(MNI))
- Álvarez, W. (2016). *Memorias del primer Ministro obrero (Historia del movimiento sindical y político boliviano) 1916 - 1952*. La Paz: Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social de Bolivia.
- ANF. (24 de Febrero de 2005). Boliviana es detenida en Miami por portar billetes de Alasita. *Agencia de Noticias Fides*.

- Andrade, P. (2020). *Tecnología de congelado-deshidratación y condicionantes en la producción familiar del Chuño de la comunidad Taipi-Ayka de la provincia Camacho del departamento de La Paz*. Tesis de Grado. La Paz: Carrera de Antropología y Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Mayor de San Andrés.
- Antalis Bolivia. (22 de noviembre de 2022). *Marcas y precios tintas*. Obtenido de https://www.antalisbolivia.com/mediashare/g4media/pdf/TS_EN_PANTONE_ARMSTRONG_00_08102015.pdf
- Antelo, E. (1996). *La dolarización en Bolivia*.
- Aparicio, J. (25 de julio de 2022). *Fotos Antiguas de La Paz*. Obtenido de <https://www.facebook.com/photo/?fbid=10223919465747882&set=pcb.4832849513429878>
- Apaza, E. (2020). *Reportaje: El video Indígena en Bolivia, fortalecimiento de la identidad en la propuesta de comunicación indígena desde la experiencia de los comunicadores y comunicadoras indígenas originarios campesinos interculturales*. La Paz: Tesis de Grado, Carrera de Antropología, UMSA.
- Appadurai, A. (1991). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México D.F.: Grijalbo S.A. de C.V. visitador) La Paz.
- Arguedas, C., & Requena, J. (2012). *“La dolarización en Bolivia: Una estimación de ella elasticidad de sustitución entre monedas”*. La Paz: Banco Central de Bolivia.
- Arquillo. (2016). *Guillotina lineal*. Obtenido de Arkiplot.com: <https://www.arkiplot.com/arkiplotblog/2016/09/02/guillotinas/#:~:text=Las%20guillotinas%20lineales%20son%20m%C3%A1quinas,de%20conseguir%20de%20otra%20forma>
- Arráiz, R. (2000). *Historia de las empresas editoriales en América Latina, Siglo XX*. Medellín, Colombia: CERLALC, Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.
- Asamblea Legislativa, E. B. (2014). *Ley 530 del Patrimonio Cultural Boliviano*. La Paz: Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia. Obtenido de https://sea.gob.bo/digesto/CompendioII/E/34_L_530.pdf
- Arquillo, L. A. (1977). *Monedas, medallas, billetes y documentos bancarios de Bolivia*. California, Estados Unidos: Banco de Crédito Oruro.
- Asbún-Karmy, L. A. (1977). *Monedas, medallas, billetes, acciones y documentos bancarios de Bolivia*. Oruro: Banco de Crédito.

- ASFI, Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero. (2013). *Historia de la Regulación y Supervisión Financiera en Bolivia. Tomo I 1750 - 1985*. La Paz: Dirección de Estudios y Publicaciones ASFI.
- ASOBAN, Asociación de Bancos Privados de Bolivia. (2021). *La pandemia impulsó la digitalización de la banca en Bolivia. Nota de Prensa*. La Paz, Bolivia: ASOBAN. Recuperado el octubre de 2022, de https://www.asoban.bo/system/articles/pdfs/000/000/087/original/2021_07_15_NP_BANCA_DIGITAL.pdf
- Ávila, P. (2021 de abril de 2021). *Equipo de Investigación y Difusión Numismática*. Obtenido de <https://www.facebook.com/photo/?fbid=4193345350755102&set=gm.3954440994640478>
- Bajo, R. (6 de enero de 2021). *Sotomayor, el inventor de La Paz*. Obtenido de la-razón.com/escape: <https://www.la-razon.com/escape/2021/01/06/sotomayor-el-inventor-de-la-paz/>
- Barberi Alpire, C. H. (2016). *Capítulo Séptimo: "Una visión alternativa sobre la banca y el sistema de intermediación financiera", en "Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015)"*. La Paz.
- Barney, C. (2009). *"La experimentación tipográfica del siglo XX, y su relación con las nuevas técnicas de impresión"*. Buenos Aires, Argentina: Carrera de Diseño Gráfico, Facultad de Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Obtenido de https://issuu.com/charliebarey/docs/la_experimentacion_tipografica_sigloxx
- Barragán, R. (2000). Ciudad y sociedad, La Paz en 1880. *Ciencia y Cultura. Vol. 4 Núm. 7: "Escritos inéditos, ensayos y una antología sobre la ciudad de La Paz"*, 205-225.
- Barragán, Rossana. (2017). *Bolivia, su historia. Los primeros cien años de la República 1825 - 1925 (Vol. Tomo IV.)*. (R. Barragán, Ed.) La Paz, Bolivia: La Razón.
- Barragán, Rossana. (2003). *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz, Bolivia: Fundación PIEB.
- BCB. (27 de mayo de 2011-2022). *Museo Virtual de Billetes y Monedas del Banco Central de Bolivia*. Obtenido de <https://www.bcb.gob.bo/?q=museo-virtual&page=191>
- BCB, B. C. (Sin dato de Sin dato de 2011-2022). *Banco Central de Bolivia*. doi: https://www.bcb.gob.bo/?q=museo-virtual&field_seleccione_grupo_mv_tid=615&page=16
- Bedoya, M. (17 de octubre de 2017). *Quien fue don Juan de Vargas*. Obtenido de El Diario: https://www.pub.eldiario.net/noticias/2017/2017_10/nt171017/nuevoshorizontes.php?n=4&-quien-fue-don-juan-de-vargas

- Benavides, P. (2012). Palas Atenea: visiones y modelos culturales de la inteligencia y el conocimiento. *Perfiles educativos vol.34 no.136 Ciudad de México.*
- Bennásar, T. (17 de abril de 2010). *Mitología Clásica*. Recuperado el 10 de mayo de 2022, de Historia de los Mitos: <http://historiadelosmitos.blogspot.com/2010/04/hermes-iconografia.html>
- Berenguer, J. (1981). En torno a los motivos dimorfos de la Puerta del Sol. *Museo de Historia Natural de Chile N.º 38*, 167-182.
- Berenguer, José. (1998). La iconografía del poder en N.º y su rol en la integración de zonas de frontera. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino N.º 7*, 19-37.
- Bernardo, L. (9 de junio de 2021). *Oink Oink*. Obtenido de Economía: Dólar Canadiense, Reina Isabel II: <https://www.oinkoink.com.mx/noticias/economia/por-que-el-dolar-canadiense-tiene-a-la-reina-isabel-ii/#:~:text=%C2%BFEn%20cuantos%20billetes%20aparece%3F&text=Por%20esta%20raz%C3%B3n%2C%20al%20ser,de%205%20centavos%20de%20d%C3%B3lar.>
- BID, Banco Interamericano de Desarrollo. (2007). *Vivir con Deuda. Cómo contener los riesgos del endeudamiento público. Progreso económico y social en América Latina. Informe 2007*. Washington, EEUU: BID / Harvard University.
- Blog Eki. (2008). “*Por qué se cree que las herraduras traen buena suerte?*”. Obtenido de <http://www.eki.es/blog/por-que-se-cree-que-las-herraduras-traen-buena-suerte>
- Bouysse-Cassagne, T. (1997). *Los límites como problema: mapas etnohistóricos de los Andes bolivianos*. París Francia: Éditions de l’IHEAL. Obtenido de <https://books.openedition.org/iheal/783>
- Burman, Anders (2011). *Yatiris en el siglo XXI. El conocimiento, la política y la nueva generación*. Journal Nuevos Mundos, Debates, Salud y enfermedad en América Latina desde la perspectiva intercultural: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.61331>
- Bustamante, J. (2014). *Las Voces de los Objetos: Vestigios, Memorias y Patrimonios en la Gestión y Conmemoración del Pasado. Tesis Doctoral*. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, Programa Doctorado en Gestión de la Cultura y el Patrimonio.
- Butrón, D. (01 de Febrero de 2023). Historia del billetito de Alasitas en el siglo XX. (M. A. Herrera Loayza, Entrevistador)
- Butrón, D. (2004). *Periodiquitos de Alasitas 1846-2003*. La Paz, Bolivia: Trama.
- Butrón, D. (26 de Enero de 2023). Conferencias Casa Municipal de la Cultura. *Exposición "Nuestra Señora de La Paz y Alasitas (1901-1924)"*. La Paz, Bolivia.

- Butrón, D. (1999). *Época de oro de las miniaturas en Alasitas (1859 - 1892)*. La Paz, Murillo, Bolivia: Artes Gráficas Rocco.
- Butrón, D. (1990). *La festividad de Nuestra Señora de La Paz*. La Paz, Bolivia: Fundación San Gabriel.
- Cabezas, F. (2 de Marzo de 2005). Del sueño a la pesadilla, dos bolivianas y los billetes de Alasita. *Bolivia.com*. Obtenido de <https://www.bolivia.com/noticias/autonoticias/detallenoticia25273.asp>
- Cajías de la Vega, M., Durán, F., & Seoane, A. M. (2015). *Bolivia, su historia. Tomo V. Gestión y emergencia del nacionalismo 1920-1952*. La Paz: PIEB.
- Cajías, D., Cajías, M., Johnson, C. & Villegas, I. (2001). *Visiones de fin de Siglo. Bolivia y América Latina en el siglo XX*. La Paz: PLURAL Editores / Instituto Francés de Estudios Andinos..
- Cajías, F. (2005). *Oruro 1781: Sublevación de indios y rebelión criolla [en línea]*.. Capítulo XIX. *Panorama general de la sublevación*. La Paz: Instituto Frances de Estudios Andinos.
- Cajías, F. (2018). Nuestro 68 fue el 70. *Revista Ciencia y Cultura vol.22 no.40* .
- CNC (2019). Círculo Numismático Cochabamba. *Botones Metálicos del Siglo XIX*. Obtenido de: https://www.facebook.com/circulonumismaticodecochabamba/posts/el-uso-de-botones-en-abrigos-y-capas-militares-en-bolivia-data-de-la-epoca-colon/1021027911431587/?locale=es_LA
- Calderón, I. (1915). *Informe de la Comisión de Bolivia. Congreso Financiero Panamericano*. Washington, EEUU: Imprenta del Gobierno, República de Bolivia.
- Carrillo de Albornoz, M. (01 de noviembre de 2022). "El Simbolismo del Buho", "El Búho: ¿Cuál es su significado y simbología?". Obtenido de Biblioteca Nueva Acrópolis / The Animal Blog: <https://theanimal.blog/es/el-buho-cual-es-su-significado-y-simb>
- Carrión, V. (2015). "Cuentos infantiles" *La construcción de roles, estereotipos e identidades de género en niñas y niños en educación preescolar en la ciudad de La Paz durante los años 2011 - 2012* . La Paz: Tesis de Grado en la Carrera de Antropología.
- Caspa, N. (25 de Julio de 2022). *Fotos Antiguas de La Paz*. Obtenido de <https://www.facebook.com/photo/?fbid=10226359136820488&set=gm.4565182450196587>
- Cauas, D. (30 de Agosto de 2022). *Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación*. Obtenido de <https://studylib.es/doc/9013376/variables-de-daniel-cauas>

- Cavour, E. (1994). *Alasitas*. La Paz, Bolivia: CIMA.
- Chalco, W. (2022). *Tesis de Grado Carrera de Historia "La fiesta de las Alasitas entre la tradición y la modernidad, una mirada desde la prensa paceña 1900 - 2018"*. La Paz: Carrera de Historia, Universidad Mayor de San Andrés.
- Circosta, K. (2015). Miniaturas y Cosmovisión en el mundo andino: forma, función y agencia. *X Jornadas Nacionales de investigación en Arte en Argentina y América Latina* (págs. 1-13). La Plata: Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.
- Claros, J. (1987). *Alasita 87. Dios de la Abundancia*. La Paz, Murillo, Bolivia.
- Credicorp, Grupo Crédito S.A. (2021). *Índice de inclusión financiera de Credicorp*. Lima, Perú: Grupo Crédito S.A.
- Cuevas, N. (10 de Enero de 2022). Historia billetes Alasitas, imprentas. (M. A. Herrera Loayza, Entrevistador)
- Cunnetti-Ferrando, A. (1995). *Historia de la Real Casa de Moneda de Potosí durante la dominación hispánica. 1573 - 1652*. Buenos Aires.
- De La Calle, A. (13 de Febrero de 1979). Perú y Bolivia conmemoran el centenario de su guerra con Chile. *El País*.
- De Mesa, C., & Gisbert, T. (1977). *Holguin y la pintura virreinal en Bolivia*. La Paz: Juventud.
- De Mesa, J., & Gisbert, T. y. (1998). *La Paz 450 años (1548 - 1998) Tomos I y II*. La Paz, Bolivia: Alcaldía Municipal de La Paz.
- Deheza, F. (26 de mayo de 2020). *Bolivia Numismática. Apuntes de Notafilia y Numismática*. Obtenido de bolivianumismática.blogspot.com: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/2020/05/zd-billetes-del-banco-de-la-nacion.html>
- Diario Concepción. (2020). *Opinión*. Obtenido de <https://www.diarioconcepcion.cl/opinion/2020/01/12/w-r-grace-cia.html>
- Díaz Villamil, A. (1976). *El Ekhekho. Interpretación histórica de su simbolismo. Edición especial de "Alasitas"*. La Paz: Urquiza Ltda.
- Díaz, J. C. (2016). *Invitación a la Numismática*. Ciudad de México D.F.: Banco de México.
- Díaz, P. (2013). *Industrias culturales e industrias creativas. Evolución histórica y conceptual, confluencias y divergencias. El caso de Santiago Creativo, plataforma para la exportación e la industria creativa*. Santiago de Chile: Tesis de Grado en Teoría e Historia del Arte, Facultad de Artes, Universidad de Chile.
- Díaz Negrete, J. C., et.al. (2016) *Invitación a la Numismática. Moneda e Historia - Divulgación*. Ciudad de México: Banco de México.

- Diccionario Lengua Española. (11 de 11 de 2022). *Real Academia Española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/miniatura>:
<https://dle.rae.es/miniatura>
- Diez de Medina, E. (1921). Nuestros Progresos Comerciales. Una Casa importante. *Revista Atlántida* N° 60.
- DPL News. (17 de Mayo de 2021). *Bolivia. Proliferan los delitos financieros por internet*. Obtenido de Ciberseguridad:
<https://dplnews.com/bolivia-prolifera-los-delitos-financieros-por-internet-advierten-expertos/>
- DRAE. (24 de enero de 2023). *Pregonero*. Obtenido de Definición Pregonero, Diccionario Real Academia Española:
<https://dle.rae.es/pregonero>
- El Coleccionista Ecléctico. (2 de noviembre de 2022). *El blog del Coleccionista Ecléctico*. Obtenido de
<https://elblogdelcoleccionistaeclectico.com/2013/04/28/fabricantes-europeos-de-juguetes-antiguos/>
- El Diario. (Enero de 1916 a 1920). Feria de Alasitas y Rifas. *El Diario*.
- El Diario. (1917). La Feria de Alasitas. Entusiasmo en el Paseo.- Los Expositores.-Debemos fomentar la manufactura nacional.
El Diario.
- El Diario. (Enero de 1929 a 1930). Feria Industrial de Alasitas. *El Diario*.
- El Diario. (martes 2e de Enero de 1929). La Feria de Alasitas. Reglamento dictado por el comité organizador. *El Diario*, pág. 12.
- El Potosí, D. (26 de Octubre de 2020). Se recuerda la ascensión de Simón Bolívar al Cerro Rico de Potosí. *El Potosí*.
- El Tiempo. (Enero de 1918). Rifas de Alasitas. *El Tiempo*, pág. 8.
- Escobar, R. S. (1990). *Alasita: Historia y Tradición de la ciudad de La Paz. Siglo XVIII - XX*. La Paz.
- Escobari de Querejazu, L. (2009). *Mentalidad social y niñez abandonada. La Paz (1900-1948)* (Nueva Edición [en línea] ed.). La Paz, Bolivia: IFEA - Institut français d'études andines. Obtenido de <<http://books.openedition.org/ifea/6156>>. ISBN: 9782821844346. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.ifea.6156>.
- Esposito, E. (2013). "Los misterios del dinero". Santiago, Chile: Revista Mad Magister en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad, num 29.
- Eyzaguirre, M. (2011). *Alasitas. Universo de deseos*. La Paz, Murillo, Bolivia: Museo de Etnografía y Folclore MUSEF / Fundación Cultural del Banco Central FCBCB.
- Ferrufino, J. (20 de Agosto de 2022). Historia billetes Alasitas, numismática, coleccionismo. (M. A. Loayza, Entrevistador)

- Flores, A. (2007). *Dirigido "Sistema de Organización Administrativa en el Ámbito de Análisis y Rediseño. Caso: Imprenta y Manufacturas Weinberg"*. La Paz: Facultad de Ciencias Económicas y Financieras, Carrera de Administración de Empresas, UMSA.
- Foreign Study League. (29 de Enero de 2020). *Blog FSL*. Obtenido de Historia Aguila Simbolo EEUU:
<https://blog.fsl.es/2020/01/29/por-que-el-aguila-calva-es-el-simbolo-de-estados-unidos/#:~:text=En%201782%20el%20C3%A1guila%20calva,el%20Gran%20Sello%20del%20presidente.>
- Fortún, A. (22 de Septiembre de 2022). Historia billetito de Alasitas, papel moneda y la banca. (M. A. Herrera Loayza, Entrevistador)
- Gallego, F. (1996). Expansión y ruptura del orden liberal en Bolivia, 1900 - 1932. *Estudios Americanos Tomo LIII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, 153-173.
- Gell, A. (2016). *Arte y Agencia. Una teoría antropológica*. Buenos Aires: Oxford University Press.
- Gell, A. (2017). Los recién llegados al mundo de los bienes: el consumo entre los Gondos Muria. En A. Appadurai, *La Vida Social de las Cosas* (págs. 143 - 175).
- Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. (2016). *La Paz Colonial, un paseo por la historia de la ciudad*. La Paz.
- Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. (2018). Artesanos que dedican años a su oficio, una vida creando sueños. *Las Cosas Claras para La Paz, Periódico Semanal Municipal, Año 5, N° 125, 3*.
- Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. (2019). *Fiesta Popular de Alasita en el escenario paceño*. La Paz: Secretaría Municipal de Culturas.
- Gobierno Municipal de La Paz. (1956). Feria de Alasitas de 1956. *Khana Revista Municipal de Artes y Letras. Año IV, Vol. I, N° 15 - 16, 254 - 246*.
- Golte, J. y. (31 de Diciembre de 2015). Alasitas: discursos, prácticas y símbolos de un "liberalismo aymara altiplánico" entre la población de origen migrante en Lima. *Journal de la Societé des améicanistes, tomes 1010, N° 1 et 2*. Obtenido de <http://journals.openedition.org/jsa/14436>
- Golte, J., & León, D. (2015). Alasitas: discursos, prácticas y símbolos de un "liberalismo aymara altiplánico" entre la población de origen migrante en Lima. *Journal de la Societé des améicanistes 101-1 et2 / tomes 101, n°1 et 2*.
- Gonzales, M. (15 de Abril de 2022). Historia billetito Alasitas, imprenta Popular Argote. (M. A. Herrera Loayza, Entrevistador)

- González, A. (2010). La vida social de los objetos etnográficos y su desalmada mercantilización. *Alteridades*, Vol 20, Num. 40, 65-76.
- Granados, A. (2021). "La circulación de impresos en América Latina" Vol. 48 N.º 2, jul. -dic. Bs As, Argentina.
- Grebe, M. E. (1989-1990). "El culto a los animales sagrados emblemáticos en la cultura aymara de Chile". Santiago, Chile: Revista Chilena de Antropología N°8.
- Grupo Asesor en Papel y Celulosa para América Latina . (1959). *La industria peruana del papel y la celulosa: situación actual y tendencias futuras*. Lima, Perú: FAO/CEPAL/DOAT.
- Gutiérrez Guerra, j. (1909). *El Banco de la Nación Boliviana (Proyecto de Ley del Poder Ejecutivo)*. La Paz: Editorial Artística.
- Gutiérrez Guerra, J. (1909). *El Banco de la Nación Boliviana (Proyecto de Ley del Poder Ejecutivo)*. La Paz: Editorial Artística.
- Harris, O. (1986) *Monteras y guardatojos: campesinos y mineros en el Norte de Potosí*. La Paz, CIPCA.
- Harris, O. (2010) "Trocaban en trabajo en fiesta y regocijo" *Acerca del valor del trabajo en los Andes históricos y contemporáneos*. (págs. 221 – 233). Chile: Chungará, Revista de Antropología Chilena, Vol. 42, N° 1.
- Historia, A. (2017). *Arte Historia / Materiales / Miniatura*. Obtenido de <https://www.artehistoria.com/es/material/miniatura>
- Huanca, L. (Enero de 15 de 2022). Historia billetitos Alasitas, imprentas, mayoristas y comercialización. (M. A. Loayza, Entrevistador)
- INE. (25 de Noviembre de 2022). *Instituto Nacional de Estadística*. Obtenido de [ine.gob.bo](https://www.ine.gob.bo): <https://www.ine.gob.bo/>
- Ingold, T. (2013). *Los materiales contra la materialidad*. Papeles de Trabajo, Año 7, N° 11.
- Jodorowsky, A. (2004). *Psicomagia*. Madrid, España: Ediciones Siruela.
- Jove, H., & Jove, L. (2015). Tradición y simbolismo en la feria alasita, ciudad - Puno. *Revista de Investigación Altoandina Vol 17 N°3*, pp 321-330.
- Junta de Gobierno República de Bolivia. (1920). *Ley de Imprenta del 19 de enero de 1920*. La Paz: Gaceta Oficial del Estado de Bolivia.
- Kalos, E. (2013). *Ediciones Kalos Bibliofilia y Arte*. Obtenido de <https://www.edicioneskalos.com>
- Kopytoff, I. (1991). La biografía cultural de las cosas: La mercantilización como proceso. En A. Appadurai, *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías* (págs. 89 - 120). México D.F: Grijalbo S.A. de C.V.

- La Balanza, Editorial. (22 de noviembre de 2022). *La Balanza Editorial*. Obtenido de “La cómplice letterpress / Tipográfica Chandler&Price Pilot + Tarjetera ADZ: <https://labalanzaeditorial.wordpress.com/la-complice-letterpress-tipografica-chandler-price-pilot-tarjetera-adz>
- La Cabeza Llena. (28 de Febrero de 2023). *Almanaques, los smartphones del siglo XIX*. Obtenido de Hemerotequeando: <https://lacabezallena.com/hemerotequeando/almanaques/#:~:text=En%20las%20C3%BAltimas%20d%20C3%A9cadasy%20del%20siglo%20XIX%20y,que%20se%20sol%20C3%ADan%20comprar%20a%20finales%20de%20a%20C3%B1o>.
- La Imprenta, Blog. (11 de Noviembre de 2022). *Blog La Imprenta*. Obtenido de <https://www.laimprentacg.com/la-minerva-de-chandlerprice/>
- La Papelera S.A. (7 de 01 de 2023). *La Papelera S.A.* . Obtenido de Historia: <https://www.facebook.com/LaPapeleraSA/about>
- La Razón. (1943). Alasitas fiesta de la fortuna. *La Razón*.
- La Razón. (25 de enero de 1954). Feria de Alasitas. *La Razón*.
- La Razón. (26 de Septiembre de 2022). *Tragedia Viloco*. Obtenido de <https://www.la-razon.com/marcas/2022/09/26/the-strongest-recuerda-a-su-plantel-caido-en-viloco-en-1969/#:~:text=El%2026%20de%20septiembre%20de,20%20miembros%20de%20The%20Strongest>.
- La Verdad. (Enero de 1917). Feria de Alasitas en la Plaza Murillo. *La Verdad*, pág. 8.
- Lara, P., & Antúñez, A. (2014). La Historia Oral como alternativa metodológica para las Ciencias Sociales. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales* núm. 20, enero-diciembre, 2014., pp 45-62.
- Leao Dornelles, L. (2017). *En las entrelíneas de la memoria y de los lugares: El proceso histórico de preservación del patrimonio cultural-material en la ciudad de La Plata*. La Plata: Tesis Doctoral en Historia, Universidad Nacional de La Plata, UNLP-FaHCE. Obtenido de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1367/te.1367.pdf>
- Llasera, J. (2 de febrero de 2023). *imborrable.com*. Obtenido de Offset: Qué es y cómo aprovechar bien este sistema de impresión: <https://imborrable.com/blog/impresion-offset>
- López, L. (2023). *Registros arqueológicos, etnohistóricos y etnobotánicos de la papa en la cordillera de los Andes*. *Revista Historia y Memoria* N° 27: 19-49. Doi: <https://doi.org/10.19053/20275137.n27.2023.14410>.
- Loza, C. B. (2007). El atado de remedios de un religioso/médico del periodo Tiwanaku: miradas cruzadas y conexiones. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, vol. 36, núm. 3, pp. 317-342.

- Luis, N. (23 de Octubre de 2020). *Historia de la Moda. Cuando los botones se convirtieron en una joya (y una obra de arte)*.
Obtenido de Revista Vogue España: <https://www.vogue.es/moda/articulos/historia-botones-accesorio-joya-alta-costura-schiaparelli-chanel-desrues>
- Machicado, G. (9 de Enero de 2022). La colección de Ekekos del Costumbrista. *La Razón*, págs. 10-15.
- Man-Roland. (2022). *Man-Roland*. Obtenido de Prensas y guillotinas: <https://royomachinery.com/datos-tecnicos-prensas-offset/lista/Man-Roland/esp>
- Marichal, C., & Gambi, T. (2017). *Historia bancaria y monetaria de América Latina (siglos XIX y XX) Nuevas Perspectivas*. México: Ediciones Universidad de Cantabria.
- Mariezkurrena, D. (2017). La Historia Oral como método de investigación histórica. *Revista Gerónimo de Uztariz*, Núm, 23/24, pp. 227 - 233.
- Martínez, J. M. (2013). *Monedas Americanas. La libertad acuñada. Colecciones del Museo Histórico Nacional de Chile*. Santiago de Chile: Museo Histórico Nacional / Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM).
- McCune Collection. (2020). Obtenido de Challenge Advance Guillotine Paper Cutter:
<https://www.mccunecollection.org/Challenge%20Advance%20Guillotine%20Paper%20Cutter>,
- Mendoza S., D. (s.f.). *Las Alasitas: La distribución del excedente andino*. La Paz: s.e.
- Mendoza, E. (2021 a 2022). Historia de vida del billetito de Alasitas, coleccionismo, diseños, organización. (M. A. Herrera Loayza, Entrevistador)
- Mertehikian, L. (2022). Oro y papel son la misma cosa: dinero y ficción en el Brasil de fines del siglo XIX. *Cuadernos de Literatura*, vol 26, 18. doi:<https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl26.opmc>
- Ministerio de Culturas y Turismo, U. d. (2015). *Inventario de la Alasita y sus Itinerarios Rituales en la Ciudad de La Paz. Postulación y Certificación*. Estado Boliviano.
- Ministerio de Hidrocarburos y Energías. (15 de Julio de 2022). *Ministerio de Hidrocarburos y Energías de Bolivia*. Obtenido de <https://www.mhe.gob.bo/resena-historica/#:~:text=En%20el%20sector%20de%20hidrocarburos,Arce%20del%20departamento%20de%20Tarija>.
- Molina, F. (30 de mayo de 2023). *El milagro económico boliviano cruje por la falta de dólares*. Obtenido de Diario EL País: <https://elpais.com/internacional/2023-05-28/el-milagro-economico-boliviano-cruje-por-la-falta-de-dolares.html>

- Moreyra, C., & Alves, M. (1 de Diciembre de 2020). Historia de la cultura material. Objetos, agencias, procesos. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual – Año 11 – N° 18*, 1-10. Obtenido de See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/347963508>
- Nagel, L. (2008). *Manual de Registro y Documentación de Bienes Culturales*. Santiago de Chile: Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales DIBAM, Chile.
- Nájera, O. (2019). LA ANTROPOLOGÍA DE LA HISTORIA. La memoria y los usos sociales y políticos del pasado. Exploración sobre la perpetua danza de la antropología y la historia. *Antropología Experimental*. N° 19, 2019. Texto 2, pp. 11-19. doi:<https://dx.doi.org/10.17561/rae.v19.02>
- Nioger, U. (febrero de 2023). *Guillotina para papel*. Obtenido de Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=72548781>, Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0
- Núñez, S., & Valenciaga, C. (2013). Proposal for the information retrieval in numismatic collections by automated cataloging. *Bibliotecas. Anales de Investigación; Vol 8-9, (Año 2013)*, 24. Obtenido de <http://revistas.bnjm.cu/index.php/BAI/article/view/276>
- Olmo, G. (30 de abril de 2023). *Escasez de dólares en Bolivia: a qué se debe y qué efectos tiene en la economía*. Obtenido de BBC Mundo / Diario Opinión: <https://www.opinion.com.bo/articulo/revista-asi/escasez-dolares-bolivia-que-debe-que-efectos-tiene-economia/20230428201328905550.html>
- ONU. (2022). *“Miradas al futuro. Cuatro enfoques sobre las mujeres cuentapropistas en Bolivia”*. La Paz, Bolivia: ONU/ Oficina de la OIT para los Países Andinos.
- ONU, O. d. (2006). *Textos básicos de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972*. París: Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO.
- Oporto, L. (Julio de 2022). *Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia FC-BCB*. Obtenido de <http://www.fundacionculturalbcb.gob.bo/notas-de-presidencia/nota-de-presidencia39.php>
- Oros, V. (2017). *Alasitas. Donde crecen las illas* (1a. ed. ed.). (MUSEF, Ed.) La Paz, Murillo, Bolivia: MUSEF / FC-BCB.
- Oxford, D. (29 de Agosto de 2022). *Definición Sebo*. Obtenido de Google Oxford Languages: <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/>
- Oyarzo, C. (2022). *La escritura de la historia y la política: el Taller de Historia Andina (THOA) y Silvia Rivera Cusicanqui, 1983-1984*. Santiago: Cuadernos de Historia N° 57.

- Ozuna, M. (2000). *Los Periodiquitos de Alasitas en la Hemerografía paceña: Análisis de contenido*. La Paz: Tesis de Grado, Carrera Bibliotecología y Cs. de la Información, UMSA.
- PapelBol. (18 de noviembre de 2022). *Catálogo de Productos*. Obtenido de <https://www.notus.com.bo/papel-en-plegos/655-papel-bond-en-plego-75-grs-67cm-x-87cm>.
- Paredes Candia, A. (1982). *Las Alasitas. Fiesta y feria popular de la ciudad de La Paz*. La Paz, La Paz, Bolivia: Popular.
- Paredes Iturri, R. (1920). *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia. La Paz, La Paz, 1936, Atenea* (2da Edición ed.). (H. Arnó, Ed.) La Paz, La Paz, Bolivia: ARNO Hermanos, Libreros y Editores. Recuperado el 2021
- Pedraza, G. (2010). *“Industria de impresión y litografía. Guía para la gestión y manejo integral de residuos”*. Bogotá, Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Pentland, J. (1972). *Informe sobre Bolivia 1826*. Potosí: Casa de la Moneda.
- Peralta, V. (20 de Mayo de 2022). *Real Academia de la Historia*. Obtenido de Biografía Melchor Pérez de Holguin: <https://dbe.rah.es/biografias/39600/melchor-perez-de-holguin>
- Pérez, M. (29 de Junio de 2022). *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Obtenido de Biografía Simón Bolívar: https://www.cervantesvirtual.com/portales/simon_bolivar/autor_biografia/#:~:text=Sim%C3%B3n%20Bol%C3%ADvar%2C%20el%20Libertador,24%20de%20julio%20de%201783.
- Platt, T., et. al (2010) *Qaraqara-Charka. Mallku, Inka y Rey en la provincia de Charcas (siglos XV-XVIII). Historia antropológica de una confederación aimara. Edición documental y ensayos interpretativos*. La Paz: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) y PLURAL Editores.
- Platt, T. (2020). El feble y el fuerte. Políticas monetarias, esferas de intercambio y crisis de confianza en Potosí (Bolivia) durante el siglo XIX. En M. Chacón, & J. Cuño, *Monedas, medios de cambio y espacios de circulación en América Latina y España: 1500 - 1900* (págs. 186 - 256). San José, Costa Rica: Fundación Museos Banco Central de Costa Rica / Unión Europea.
- Posnansky, A. (23 de Enero de 1919). "El Ekeko", contribución al folklore boliviano. *El Diario*, pág. 4.
- Prat, J. (2009). La Memoria Biográfica y Oral y sus archivos. *Revista de Antropología Social Vol. 18*, pp. 267-295.
- Presencia. (Enero de 1979). Centenario de la Guerra del Pacífico. *Presencia*.

- Presidencia de la Nación. (Abril de 2014). *"Historia de la industrialización del papel en Argentina"* en la revista *Conservación y Restauración del papel. INTI Celulosa y Papel*. Obtenido de Biblioteca de Extensión y Desarrollo. . VOL. 5. EDICIÓN N° 20.
- Puente, R. (2011). *Recuperando la memoria. Una historia crítica de Bolivia*. Cochabamba: La Libre Proyecto Editorial.
- Puente, R. (2011). *Recuperando la Memoria. Una historia crítica de Bolivia. Tomos I y II*. La Paz: UPS Editorial.
- RAE. (enero de 2023). *Real Academia Española*. Obtenido de Challar, definición: dle.rae.es/challar
- Ramos, A. (2011). Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad y desigualdad. *Alteridades N° 21 (42)*, pp. 131 - 148.
- Reyes Z., R. (Diciembre de 2016). El Sindicato de vendedores de Periódicos de La Paz, 1936 - 2016. *Revista Carrera de Historia, UMSA, N° 38*, págs. 97 - 129.
- Riat, M. (2006). *Técnicas Gráficas. Una introducción a las técnicas de impresión y su historia, Versión 3.00*. España.
- RICOH. (10 de Enero de 2023). *Soporte Técnico*. Obtenido de http://support.ricoh.com/bb_v1oi/pub_e/oi_view/0001073/0001073943/view/booklist/int/index_book.htm
- Ripa, Cesare. (1611). *Iconología. Overo Descrittione d'imagini delle virtv', vitij, affeti, passioni humane, corpi celesti, mondo e sue parti*. Roma: P.P. Tozzi.
- Rissati, F. (12 de Octubre de 2017). *"La cruz de la gran papelera chilena"*. Obtenido de Diario EL País.
- Rivera, S. (2021). *"Edición Latinoamérica"*. Cuajimalpa, México: Casa Abierta al Tiempo. CLACSO Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa (México).
- Romero, R. (2016). *Significados de los Qanthus como elemento de resistencia cultural y construcción del espacio social en Charazani, Niño Corín, Chajaya y Chullina de la Provincia Bautista Saavedra*. La Paz: Tesis de Grado, Carrera de Antropología, UMSA.
- Sagitario. (15 de enero de 1957). Billetes de Alasitas. *Ultima Hora, Panorama Móvil*.
- Salas, M. (25 de enero de 2011). *"Miguel Salas expone colección de antiguos billetes de Alasitas"*. Obtenido de La Patria: <https://impresa.lapatria.bo/noticia/56487#>

- Salas, M. (6 de Marzo de 2011). "Comentarios de una "rareza monetaria" Los billetitos de Alasitas: de la fiesta del Ekeko al Calvario de Oruro". *La Patria*. Obtenido de <https://impresa.lapatria.bo/noticia/61117/los-billetes-de-Alasitas-de-la-fiesta-del-ekeko-al-calvario-de-oruro>
- Sandoval, L. (2022). *Tipógrafos de oficio. Transformaciones de imprentas en tres ciudades colombianas*. Mariño, Colombia: Editorial Universidad de Mariño.
- Santisteban, J. (23 de noviembre de 2010). "*Simbología Aymara en fiesta de Alasitas*". Obtenido de <http://pumaindomable.blogspot.com/2010/12/simbologia-en-alasitas.html>
- Santos, A. (1 de enero de 2023). *Gobierno de Oaxaca*. Obtenido de "La evolución del papel" Archivo General del Estado de Oaxaca.: <https://www.oaxaca.gob.mx/ageo/la-evolucion-del-papel>
- Schwartzberg, E. (29 de enero de 2023). *La comunidad boliviana celebra la fiesta de la abundancia en Brasil*. Obtenido de <https://www.opinion.com.bo/articulo/cultura/alasita-tradicion-que-crece-sao-paulo/20230128204123895401.html>
- Secretaría Municipal de Cultura, Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. (2019). *Fiesta Popular de Alasita en el escenario paceño*. La Paz: Gobierno Autónomo Municipal de La Paz.
- Siles Crespo, L. (Agosto de 1981). El Ekeko y Alasita. (F. L. FLACSO, Ed.) *IADAP N°3 Instituto Andino de Artes Populares / FLACSO(3)*, 15-19. Recuperado el Septiembre de 2021
- SoNi Manu (2019). "*Paceño como el Chuño*". Álbum Garabateo [Video]. Producción Musical: UrbanKinz, Producción Audiovisual: Bajo Tinta SM. <https://www.youtube.com/watch?v=tVJEq9Jh1zY>
- Sotomayor, I. (29 de Enero de 1930). Añejerías Paceñas: La Feria de Alasitas. *El Diario*, pág. 12.
- Soy Oruro. (1 de Febrero de 2019). *Facebook Page*. Obtenido de Soy Oruro: https://www.facebook.com/photo?fbid=1015971398586531&set=pcb.1015973788586292&locale=es_LA
- Szabo, H. (2008). *Diccionario de Antropología boliviana*. Santa Cruz de la Sierra: Agüaragüe.
- Teixeira, P. (2023). *Agencia de contenidos IRANI, fábrica de papel Brasil*. Obtenido de <https://irani.com.br/es/irani/80anos>
- Teschke, K., & Demers, P. (1998). *Enciclopedia de Salud y Seguridad en el Trabajo. Sectores basados en recursos biológicos. Industria del papel y pasta de papel*. Madrid, España: OIT.
- The Strongest, F. (30 de Julio de 2022). *Club The Strongest Sitio Oficial*. Obtenido de <https://club-thestrongest.com/historia/>

- Ticona, E. (2002). *Memoria, política y antropología en los Andes bolivianos. Historia oral y saberes locales*. La Paz: Plural Editores.
- Tinta Martínez Ayala S.A. (12 de Noviembre de 2022). *Tintas industriales*. Obtenido de [https://martinezyayala.com/que-es-una-tinta-de-impresion-de-que-se-compone-como-se-utiliza#:~:text=Las%20tintas%20de%20impresi%C3%B3n%20son,o%20ligante%20\(com%C3%BAnmente%20barniz](https://martinezyayala.com/que-es-una-tinta-de-impresion-de-que-se-compone-como-se-utiliza#:~:text=Las%20tintas%20de%20impresi%C3%B3n%20son,o%20ligante%20(com%C3%BAnmente%20barniz)
- Torrico, E. (199). *Industrias Culturales en la ciudad de La Paz. Estructura y tendencias de los circuitos Editorial, Fonográfico y Audiovisual, y su alcance para la producción nacional*. La Paz: Programa de Investigación Estratégica en Bolivia PIEB.
- Tradiciones de Bolivia Blog. (21 de enero de 2011). *Tradiciones de Bolivia*. Obtenido de “Los ritos de la Alasita toman la Catedral y otros templos católicos”: <https://tradicionesdebolivia.blogspot.com/2011/01/los-ritos-de-la-alasita-toman-la.html>
- U.S. Embassy. (25 de Mayo de 2022). *usembassy.gov*. Obtenido de Estatua de la Libertad: www.usembassy.gov
- Ultima Hora. (17 de Enero de 1941). Feria de Alasitas. *Ultima Hora*, pág. 12.
- Ultima Hora. (12 de Enero de 1942). Feria de Alasitas. *Ultima Hora*, pág. 12.
- Ultima Hora. (22 de enero de 1954). El Remate Libre de Dólares Hizo Bajar La Cotización de Aquél en Bolsa Negra. *Ultima Hora*.
- Ultima Hora. (24 de enero de 1955). Feria de Alasitas. *Ultima Hora*.
- Ultima Hora. (23 de enero de 1956). El Ekeko Vence a la Inflación. *Ultima Hora*.
- UNESCO, O. d. (2014). *Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo. Manual metodológico*. París: UNESCO. Obtenido de https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd_manual_metodologico_1.pdf
- Vargas, M. (2017). *Antología del Cuento Boliviano*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (BBB).
- Velasco, M. (2021). *Continuidad y cambios en los hábitos alimentarios de los aymaras de Jesús de Machaca, un enfoque sociocultural en el poblado de Jesús de Machaca, provincia Ingavi del departamento de La Paz*. La Paz: Tesis de Grado, Carrera de Antropología, UMSA.
- Velásquez-Castellanos, I. (2017). *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015) Tomos I y II*. La Paz: Fundación Konrad Adenauer (KAS).

- Viazzo, P. (2003). *Introducción a la Antropología Histórica*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y el Instituto Italiano de Cultura.
- Viales, R. (2008). La evolución histórica de la moneda y de los sistemas monetarios. Bases conceptuales para estudiar la historia monetaria de Costa Rica en el siglo XVI a la década de 1930. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 267-291.
- Vicente, P. (22 de noviembre de 2022). *Diccionario de Etimología*. Obtenido de <http://etimologias.dechile.net/?miniatura>:
<http://etimologias.dechile.net/?miniatura>
- Villar, D. (2020). *Bolivia a vapor. Antropología histórica del barco cauchero (1880-1920)*. Santa Cruz de la Sierra: El País.
- X.V.H. (27 de Enero de 1943). La agonía del Ekeko. *Ultima Hora*, pág. Página 5.

ANEXOS

ANEXO I – Guías de Entrevistas

Guía de Entrevista # 1- Informantes Clave: Vendedoras/es de Billetitos de Alasitas, Sector Billetitos “24 de Enero”, Decanos en Miniatura FENAENA, vendedoras mayoristas y minoristas de la feria de Alasitas

- P1. Por favor bríndenos sus datos, nombre, edad actual o fecha de nacimiento
- P2. ¿de dónde es y a qué se dedica?
- P3. ¿Desde cuándo se dedica a la venta de Billetitos de Alasitas?
- P4. ¿Los miembros de su familia se dedican a la venta de Billetitos de Alasitas?
- P5. ¿Desde cuándo forma parte del Sector Billetitos?
- P6. ¿De qué imprentas adquiriría los Billetitos de Alasitas? ¿Recuerda los nombres y fechas?
- P7. ¿Cuándo aparecen los Billetitos de Alasitas en La Paz?
- P8. ¿Qué significan los Billetitos de Alasitas para usted?
- P9. ¿Desde cuándo se prepara para la venta de Billetitos de Alasitas?
- P10. ¿Solo vende Billetitos de Alasitas el 24 de Enero? ¿en qué otras fechas también?
- P11. ¿Qué tradiciones y creencias relacionadas a los Billetitos de Alasitas conoce o realiza?
- P12. Existen varios amuletos que acompañan a los Billetitos de Alasitas, como el sapito, la manito, etc. ¿qué significan?
- P13. En su opinión, ¿se podrá considerar al Billetito de Alasitas como Patrimonio Cultura? ¿Por qué?
- P14. ¿Tiene alguna anécdota o experiencia sobre los Billetitos de Alasitas?
- P15. ¿Qué efectos ha visto que ha tenido la pandemia de Covid-19 en las tradiciones de los Billetitos de Alasitas?
- P16. ¿Cómo ve el futuro de los Billetitos de Alasitas?

Guía de Entrevista # 2 - Informantes Clave: Trabajadores gráficos e imprentas

- P1. Por favor brínden sus datos, nombre, edad actual o fecha de nacimiento ¿de dónde es y a qué se dedica? ¿Cuándo empiezan a imprimir billetitos de Alasitas?
- P2. ¿Desde qué mes del año se empieza a trabajar en los billetitos?
- P3. ¿Con qué materiales? ¿Qué tipo de papel? ¿Qué tipo de tinta? ¿Qué colores?
- P4. ¿Qué maquinaria utilizaban en el pasado y qué maquinaria utilizan actualmente?
- P5. ¿Cómo sabían las dimensiones que debía tener el billetito en miniatura en el pasado (antes de las regulaciones del BCB)?
- P6. ¿Cómo se vendían? ¿Cómo se venden hoy en día?
- P7. ¿Por qué empiezan a imprimir billetitos de Alasitas?
- P8. ¿Por qué el billetito es una réplica del papel moneda original? ¿Siempre fue así?
- P9. ¿Cómo fueron cambiando los diseños de los billetitos de Alasitas?
- P10. ¿Por qué dejaron/continuar de producir/imprimir billetitos de Alasitas?
- P11. ¿Quiénes trabajaban en la producción de billetitos? ¿Qué roles tenían?
- P12. ¿Quiénes compraban los billetitos de Alasitas? ¿quiénes compran hoy en día? ¿más mujeres o varones?
- P13. ¿Quiénes intermedian (comercian, distribuyen)?
- P14. ¿Dónde se vendían en el pasado? ¿Dónde se venden y distribuyen hoy en día?
- P15. ¿Qué creencias y tradiciones practica con los billetitos de Alasitas?
- P16. ¿Qué anécdotas, experiencias o vivencias guarda relativas al Billetito de Alasitas?
- P17. ¿Qué significan o representan los billetitos de Alasitas para usted?
- P18. ¿Se puede considerar al Billetito de Alasitas como patrimonio cultural? ¿por qué?
- P19. ¿Cómo ve el futuro de los Billetitos de Alasitas?

Guía de Entrevista # 3 - Informantes Clave: Investigadores y especialistas del ámbito antropológico, sociológico, histórico, económico y numismático

- P1. Por favor bríndenos su nombre completo, edad, ¿de dónde es y a qué se dedica?
- P2. Desde su vivencia ¿participa de la feria de la Alasitas? ¿Desde cuándo y cómo?
- P3. ¿Qué artículo adquiere primero en la feria de la Alasitas el 24 de enero? ¿Por qué?
- P4. ¿Qué significan los Billetitos de Alasitas para usted?
- P5. ¿Conoce algún dato, información, sobre el origen y la historia de los Billetitos de Alasitas? ¿En qué periodo de la historia boliviana cree que hayan aparecido?
- P6. En su opinión, ¿por qué razones el paceño desconoce la historia de los Billetitos de Alasitas?
- P7. ¿Qué importancia tienen los Billetitos de Alasitas para los paceños? ¿se habrán originado en la ciudad de La Paz?
- P8. ¿Desde cuándo se celebra la Alasitas en la Ciudad de El Alto?
- P9. ¿Qué tradiciones y creencias relacionadas a los Billetitos de Alasitas conoce y/o practica? ¿Qué hace con sus Billetitos de Alasitas? ¿Por qué? ¿Ha guardado o lleva Billetitos de Alasitas consigo? ¿Por qué?
- P10. ¿Adquiere Billetitos de Alasitas solamente el 24 de enero o también en otras fechas festivas del año? ¿Cuándo? ¿Por qué?
- P11. Existen varios elementos que acompañan a los Billetitos de Alasitas, ¿podría mencionar algunos y qué significado tienen para usted? (por ejemplo: el sapito)
- P12. Desde su perspectiva ¿Existirá alguna relación entre la historia y dinámica socioeconómica boliviana y los Billetitos de Alasitas? ¿Por qué?
- P13. ¿Cuáles cree que sean las razones por las que se ha expandido la feria y el Billetito de Alasitas dentro del territorio boliviano y fuera de él?
- P14. En su opinión, ¿se podrá considerar al Billetito de Alasitas como parte del Patrimonio Cultural paceño? ¿Por qué?
- P15. En su opinión ¿De qué manera las tradiciones y conocimientos relativos a los Billetitos de Alasitas se han venido transmitiendo de generación en generación, entre paceños y bolivianos?
- P16. ¿Tiene alguna anécdota, hechos o experiencias relativas a los Billetitos de Alasitas?
- P14. ¿Qué efectos ha visto que ha tenido la pandemia de Covid-19 sobre las tradiciones relacionadas a los Billetitos de Alasitas? ¿Qué vislumbra en el futuro de los Billetitos de Alasitas? ¿Se transformarán su forma, materia, diseño, tradiciones, creencias, rituales? ¿Por qué?

Guía de Entrevista # 4 - Informantes Clave: Autoridades del ámbito cultural: Ministerio de Culturas, secretaria Municipal de Culturas, Dirección Municipal de Patrimonio Cultural, Museos municipales, Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico de la UMSA, intendencia municipal

- P1. Por favor bríndenos su nombre completo, edad, ¿de dónde es y a qué se dedica?
- P2. Para usted, ¿qué significado tienen los billetitos de Alasitas?
- P4. ¿Qué conoce sobre el origen y la historia de los billetitos de Alasitas?
- P5. ¿Conoce cuándo o en qué época de la historia de Bolivia se empiezan a fabricar billetitos de Alasitas? ¿En qué fecha o año?
- P6. En su opinión, ¿cómo se han transformado la forma y diseño del billetito de Alasitas en el transcurso del tiempo?
- P7. ¿Cuál es la importancia y el rol que tienen artesanos, imprentas, comerciantes y otros actores en la historia de los billetitos de Alasitas?
- P8. Podría mencionar a las imprentas más antiguas y relevantes en la producción de billetitos de Alasitas en la ciudad de La Paz y ¿por qué?
- P9. ¿Cómo, cuándo, dónde y para qué usamos los billetitos de Alasitas?
- P10. ¿Qué guardan las creencias, tradiciones y rituales con los billetitos de Alasitas?, como la challa, el pago de deudas, el préstamo, y otras que mencionar
- P11. Existen elementos, símbolos, amuletos y animales acompañan a los billetitos de Alasitas como la chuspita, maletín, huayrurus, sapitos, herraduras, entre otros, ¿cuál es su significado? ¿Qué importancia tienen para acompañar al billetito?
- P13. Como ex autoridad / autoridad de Culturas del municipio de La Paz/Ministerio/Museo/Intendencia ¿cómo ha sido la experiencia del proceso de Declaratoria de Patrimonio de la Humanidad de los recorridos rituales de la fiesta de la Alasitas?
- P14. ¿Cuáles son las políticas y estrategias de salvaguardia aplicadas hasta hoy?
- P15. ¿Qué medidas relativas a los billetitos de Alasitas se han tomado o se van a implementar en el futuro?
- P16. Existe una conocida anécdota sobre una señora que llevaba consigo dolarcitos de Alasitas, que se encontraba de viaje, fue detenida y acusada en Estados Unidos. Para usted, ¿qué opinión le merece este hecho?
- P17. ¿Qué otra anécdota relacionada a los billetitos de Alasitas nos podría compartir?
- P18. ¿Qué vislumbra en el futuro de la festividad de las Alasitas?
- P19. ¿Cómo vislumbra el futuro de los Billetitos de Alasitas? ¿Se transformarán su forma, sustancia, diseño, tradiciones, creencias, rituales?

ANEXO II - Formato Ficha de Catalogación Colecciones de Billetitos de Alasitas

FICHA DE CATALOGACIÓN BILLETITOS DE ALASITAS			
COLECCIÓN BILLETITOS DE ALASITAS...			
DATOS GENERALES			
N° Registro:		Ubicación:	
Fecha:		Lugar y periodo Histórico:	
Propietario:		Técnica de impresión:	
Material:		Imprenta:	
Estado de Conservación:		TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE REGISTRO	
Dimensiones:		Categoría:	
Familia de Billetitos de Alasitas:		Técnica de Registro:	
N° Serie		APP de paleta de colores:	
Denominación:		Cámara fotográfica y resolución:	
REGISTRO FOTOGRÁFICO			
(FOTOGRAFIA ANVERSO)		(FOTOGRAFÍA REVERSO)	
DESCRIPCIÓN ANVERSO			
Colores/tintas:			
Inscripciones / marcas:			
Iconografía:			
DESCRIPCIÓN REVERSO			
Colores/tintas:			
Inscripciones / marcas:			
Iconografía:			
Fotografía:			
Catalogación:			

ANEXO III - Fichas de Catalogación de billetes de Alasitas del Siglo XX

Museo de Arte "Antonio Paredes Candia"

FICHA DE CATALOGACIÓN BILLETITOS DE ALASITA			
COLECCIÓN BILLETITOS DE ALASITA, MUESTRA "EL EKEKO", MUSEO DE ARTE "ANTONIO PAREDES CANDIA"			
DATOS GENERALES			
Nº Registro:	F1-001	Ubicación:	Sala de Exposición "Gregorio Cordero Miranda" Arqueología, Vitrina y Estantería muestra "El Ekeko"
Fecha:	07/05/2022	Lugar y periodo Histórico:	La Paz, primera mitad del siglo XX (1930 – 1950) Referencia familia emisión del Banco de la Nación Boliviana de 1892 (reverso) y de 1911 (anverso), éste último resellado en 1928 con la creación del Banco Central de Bolivia
Propietario:	Museo de Arte "Antonio Paredes Candia"	Técnica de impresión:	Imprenta Tipográfica c/ Cliché
			Cantidad: 1 unidad suelta Fajo con 2 unidades
Material:	Papel bond / 75 gr	Imprenta:	Imprenta Popular de Guillermo Argote, Calle Murillo 386
Estado de Conservación:	Regular	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE REGISTRO	
Dimensiones:	Papel: 8,3 x 4,2 cm / 8,2 x 4cm Impresión anverso: 6,4 x 3,5 cm Impresión reverso: 6,2 x 2,9 cm	Categoría:	Patrimonio Cultural Material Mueble - Documental - Gráfico
Familia de Billetitos de Alasita:	Hermes Abundancia y Fortuna / Suerte Felicidad Bienestar / Fortuna de Alasitas	Técnica de Registro:	Fotográfica
Nº Serie	Serie Alasitas 004196	APP de paleta de colores:	Paleta de Color Pantone Escala 1:1
Denominación:	20.000 bolivianos	Cámara fotográfica y resolución:	Cámara Fotográfica Dispositivo Samsung Galaxy A01 / 8 Megapíxeles / ISO 100
REGISTRO FOTOGRÁFICO			
(FOTOGRAFIA ANVERSO)		(FOTOGRAFÍA REVERSO)	
			
DESCRIPCIÓN ANVERSO			
Colores/tintas:	Plomo (#5C5E5), Gris desgaste del papel (#A09B8)		
Inscripciones / marcas:	<p>La impresión presenta un diseño de marco con filigrana, en la esquina superior izquierda la letra "B" estilizada. Se puede apreciar en la parte superior fuera del marco la inscripción de la imprenta de origen: "IMP. POPULAR MURILLO 386"</p> <p>En el lado izquierdo del billete se encuentra la alegoría de Hermes, a su izquierda el texto "SERIE ALASITAS"</p> <p>En la parte superior central del billete se lee la inscripción "LEY DE 24 DE ENERO" y en la parte derecha superior lleva inscrito el número de serie "004196"</p> <p>A la derecha, inscrito en un diseño geométrico, se lee la cifra numérica del corte del billete "20.000", en la</p>		

	<p>parte inferior lleva inscrito “BOLIVIANOS EN MONEDA CORRIENTE”.</p> <p>En el borde inferior presenta el texto manuscrito “SUERTE FELICIDAD BIENESTAR”</p> <p>Presenta pliegues al centro y en las esquinas inferior y superior derecha. Cortes irregulares en los bordes, señales de envejecimiento y uso.</p>
Iconografía:	<p>Al interior del marco de la impresión se identifica la imagen de Hermes, de cuerpo entero sentado, esta alegoría greco-romana es considerada el dios del comercio, en la tradición greco-romana considerado dios Olímpico mensajero, de las fronteras, de los viajeros, del ingenio y el comercio, también denominado como Mercurio (Bennasar, 2010). Por lo general está representado portando un casco o pértasus alado y sandalias, portando un caduceo o bastón mágico con dos serpientes enrolladas. En la numismática boliviana, a partir del 11 de mayo de 1911 se conocen dos emisiones o, en este caso, tipos del Banco de la Nación Boliviana autorizadas por ley en las que se adopta la imagen del dios griego Hermes o Mercurio para los romanos, y las emisiones de 1928, la efigie es usada hasta el día de hoy como emblema del Banco Central de Bolivia (BCB B. C., 2011-2022). El texto en la banda inferior “SUERTE FELICIDAD BIENESTAR” expresa el deseo de buena fortuna al portador del billete durante la Feria y Fiesta de la Alasita en la que se desarrolla la compra, venta e intercambio de miniaturas que representan los anhelos materiales de los participantes cada 24 de enero en la ciudad de La Paz</p>
DESCRIPCIÓN REVERSO	
Colores/tintas:	Azul (#47525), ocre pálido (#AD9B7)
Inscripciones / marcas:	<p>El diseño es geométrico en filigrana, ubicando en un óvalo la figura alegórica de la Abundancia, con la inscripción “FORTUNA DE ALASITAS”.</p> <p>El diseño en filigrana posiciona a los laterales la nominación numérica “000.000”. Presenta pequeños desgastados y bordes ajados por el uso y el envejecimiento, tiene manchas ligeras en la parte superior central del borde derecho.</p>
Iconografía:	<p>Impresión en diseño de filigrana sin marco y figuras geométricas ovaladas, en la parte central al interior de una circunferencia se encuentra representada la alegoría de la Abundancia, divinidad representada en la forma de una ninfa coronada de flores, en una mano sostiene un haz de espigas de toda clase de granos y en la otra el cuerno de Amaltea lleno de frutos que esparce la Abundancia, la corona de flores expresa que la anuncian. Entre sus atributos se le asocian el arado que representa el trabajo agrícola, al cual la debemos; y el Caduceo, emblema del comercio (Ripa, Iconología. Overo Descrittione d'imagini delle virtv', vitij, affeti, passioni humane, corpi celesti, mondo e sue parti, 1611) y la rueda de la fortuna, una especie de ruleta que significaba el azar o lo aleatorio de la buena o mala suerte. Abundancia es la diosa del éxito, la prosperidad y la fortuna en la mitología romana, muchas veces relacionada con Deméter, diosa perteneciente a la mitología griega y que representaba la agricultura (Ávila, 2021). Aparece con frecuencia en la numismática decimonónica, en papel moneda de emisiones de billetes del Siglo XIX en Bolivia y Latinoamérica A partir de 1883, la primera emisión estable de papel moneda del Banco Nacional fue puesta en circulación, mostrando, entre otras cosas, las famosas alegorías greco-romanas tan típicas de la American Banknote Company diseñadas por Asher Durand, que representaban la riqueza y la abundancia. Esta alegoría es la reproducción en “negativo” de la misma que aparece en los billetes de 1 boliviano de 1892 del Banco Nacional de Bolivia, que posiblemente haga alusión a la abundancia agrícola o la agricultura. Se encontraba acompañada por otra alegoría alusiva a la actividad minera de la época (BCB B. C., 2011-2022).</p>
Fotografía y Catalogación:	María Antonieta Herrera Loayza

FICHA DE CATALOGACIÓN BILLETITOS DE ALASITA			
COLECCIÓN BILLETITOS DE ALASITA, MUESTRA “EL EKEKO”, MUSEO DE ARTE “ANTONIO PAREDES CANDIA”			
DATOS GENERALES			
Nº Registro:	F4-038	Ubicación:	Sala de Exposición “Gregorio Cordero Miranda” – Arqueología, Vitrina y estantería muestra “El Ekeko”
Fecha:	10/06/2022	Lugar y periodo Histórico:	La Paz, segunda mitad del siglo XX (Billete real serie emisión 1954-1966)
Propietario:	Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”	Técnica de impresión:	Imprenta Offset Multilith Cantidad: 1 unidad
Material:	Papel bond / 75 gr	Imprenta:	Imprenta Popular
Estado de Conservación:	Regular	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE REGISTRO	
Dimensiones:	Papel: 11,5 x 5,3 cm Impresión anverso: 10,5 x 4,5 cm Impresión reverso: 10 x 4 cm	Categoría:	Patrimonio Cultural Material Mueble Documental - Gráfico
Familia de Billetitos de Alasita:	Dólar Canadiense / Alasitas / Bank Of Canadá – Banque Du Canadá	Técnica de Registro:	Fotográfica
Nº Serie	P/A 2223621	APP de paleta de colores:	Paleta de Color Pantone Escala 1:1
Denominación:	1 Dollar / One Dollar / Un Dollar	Cámara fotográfica y resolución:	Cámara Fotográfica Dispositivo Samsung Galaxy A01 / 8 Megapíxeles / ISO 100
REGISTRO FOTOGRÁFICO			
(FOTOGRAFIA ANVERSO)		(FOTOGRAFÍA REVERSO)	
			
DESCRIPCIÓN ANVERSO			
Colores/tintas:	Rojo (#A33B3) y Beige (#C9B38) del papel envejecido		
Inscripciones / marcas:	<p>Reproducción exacta de la emisión de dólar canadiense de 1954, con intervención en el texto. La impresión presenta un diseño de marco rectangular sencillo, en las esquinas superiores presenta la denominación numérica “1” y en las esquinas inferiores en literal “ONE” (inglés) y “UN” (francés). En la parte superior izquierda y derecha presenta el número de serie “P/A 2223621”</p> <p>En la file inferior, centrado y en tipografía grande la inscripción “ALASITAS”. Debajo de ésta al centro la numeración “1”, a lado izquierdo del número la inscripción “ONE DOLLAR” (inglés) y a lado derecho “UN DOLLAR” (francés).</p> <p>En la parte inferior, en una banda rectangular lleva la inscripción en inglés/francés “BANK OF CANADÁ – BANQUE DU CANADA”</p> <p>Al inferior se alcanza a reconocer dos rúbricas a cada lado, con inscripciones en letra pequeña ilegible. En la parte derecha del billete presenta una ilustración alegórica de la figura de la Reina Isabel II de Inglaterra.</p> <p>El billete presenta cortes regulares en los bordes, un pliegue central, varios pliegues pequeños y ajaduras por uso y envejecimiento.</p>		
Iconografía:	Impresión en diseño rectangular, que tiene como alegoría central la figura de la reina Isabel II de Inglaterra, es una reproducción idéntica a la emisión real del dólar canadiense de 1954 (AltHistory, 2022) con una ligera alteración en el texto central y una baja calidad en la resolución de la imagen. Canadá al gobernarse por un sistema de monarquía parlamentaria británica, integra a la reina Isabel II en sus		

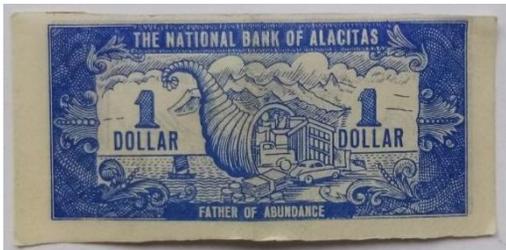
	<p>billetes y monedas, ya que ella es la reina y soberana del país, a pesar de vivir en otro continente (Bernardo, 2021).</p> <p>La reina Isabel II del Reino Unido (Elizabeth Alexandra Mary, nacida en 1926), es la actual monarca británica, soberana de quince estados independientes, principal figura política y representante de la iglesia católica inglesa. Desde el 2007 es la monarca más longeva en la historia británica y una de las que ha reinado más tiempo en la historia universal. Su imagen ha figurado en numerosos billetes y monedas de diferentes países: Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Fiyi, Barbados, Bahamas, Belice, así como en Bermudas, Islas Malvinas, Islas Caimán, Caribe Oriental, Gibraltar, Guernsey, Isla de Man, Jersey y Santa Elena. Las estampillas o sellos postales de Reino Unido no llevan el nombre del país, sino la efigie de la reina (Wikipedia E. O., 2022).</p>
DESCRIPCIÓN REVERSO	
Colores/tintas:	Verde (#2352A) y Gris (#A7A17) del papel envejecido
Inscripciones / marcas:	<p>El diseño presenta un marco rectangular sencillo con las inscripciones numéricas “1” en las cuatro esquinas, en la banda superior lleva la leyenda bilingüe “ONE DOLLAR / UN DOLLAR” (inglés/francés).</p> <p>En la banda inferior la leyenda “BANK OF CANADA / BANQUE DU CANADA” (inglés / francés)</p> <p>La imagen central presenta una ilustración alegórica de las praderas de Saskatchewan. Es una reproducción idéntica del diseño original del reverso del billete de emisión real del año 1954.</p>
Iconografía:	<p>Al interior del marco de la impresión al centro se representa la pradera de Saskatchewan, considerada una de las provincias de las praderas de Canadá, conformada geológicamente por praderas y llanuras de suelo sedimentario y relieves poco accidentados. Su capital es Regina y su ciudad más poblada es Saskatoon. La mayor parte de su población se concentra en la parte sur de la provincia. La agricultura es una parte fundamental en la economía de Saskatchewan, sobre todo el trigo, del que se cosecha el 45 % de todo el país, por lo que se ganó el nombre de «el granero de Canadá». Otra fuente fundamental de la economía de la provincia es la minería. El nombre de la provincia proviene del río Saskatchewan, cuyo nombre deriva del <i>cree</i>: <i>kisiskāciwani-sīpiy</i>, que significa “río de curso veloz”. Antes de la llegada de los europeos, Saskatchewan se encontraba habitada por las tribus atabascas, algonquiana, y sioux. El primer europeo en instalarse en Saskatchewan fue Henry Kelsey en 1690, que navegó a lo largo del río Saskatchewan en un intento por comerciar con piel, comprándosela a los indígenas de la zona. El primer establecimiento de origen europeo fue la Compañía de la Bahía de Hudson, situada en Cumberland House y fundada por Samuel Hearne en 1774 (Wikipedia E. , Saskatchewan, 2022).</p>
Fotografía y Catalogación:	María Antonieta Herrera Loayza

Museo Costumbrista “Juan de Vargas”

FICHA DE CATALOGACIÓN BILLETITOS DE ALASITAS				
MUSEO COSTUMBRISTA “JUAN DE VARGAS”				
DATOS GENERALES				
N° Registro:	F3-045	Ubicación:	Sala de Exposición de la Alasita - Vitrina y estantería muestra de Ekekos / Cargamento del Ekeko de yeso de 1925 “Gringuito”	
Fecha:	20/07/2022	Lugar y periodo Histórico:	La Paz, segunda mitad del siglo XX	
Propietario:	Museo Costumbrista “Juan de Vargas”	Técnica de impresión:	Imprenta Offset	Cantidad: 2 unidades sueltas y plegadas en fajo, junto a la figura de yeso
Material:	Papel bond / 75 gr	Imprenta:	No identificada	
Estado de Conservación:	Bueno	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE REGISTRO		
Dimensiones:	Papel: 3,7 x 8,1 cm Impresión anverso: 7,3 x 3,1 cm Impresión reverso: 7,4 x 3,1 cm	Categoría:	Patrimonio Cultural Material Mueble – Documental - Gráfico	
Familia de Billetitos de Alasita:	Banco de Alasitas – Billetitos de la Felicidad - Temática Urbana y Militar	Técnica de Registro:	Fotografía	
N° Serie	Sin número de serie	APP de paleta de colores:	Paleta de Color Pantone Escala 1:1	
Denominación:	100 Billetitos de la Felicidad	Cámara fotográfica y resolución:	Cámara Fotográfica Dispositivo Samsung Galaxy A01 y Huawei / 8 Megapíxeles / ISO 100	
REGISTRO FOTOGRAFÍCO				
(FOTOGRAFIA ANVERSO)		(FOTOGRAFÍA REVERSO)		
				
DESCRIPCIÓN ANVERSO				
Colores/tintas:	Fucsia (#881F2) y Beige (#8E524)			
Inscripciones / marcas:	<p>La impresión presenta un diseño de marco rectangular sencillo en filigrana. En la sección izquierda una imagen compuesta por varios edificios modernos con el texto en la parte superior “LA PAZ MODERNA”</p> <p>En la parte central, inscrito en un marco circular se ubica una ilustración con tema militar, al frente un soldado armado con un fusil. Al fondo del horizonte se divisa un barco bajo una estrella luminosa.</p> <p>En la sección derecha una ilustración de la cúpula y el patio interior de la iglesia y monasterio de San Francisco, con la leyenda superior “LA PAZ SAN FRANCISCO”</p> <p>En la parte superior en una banda sin color lleva la leyenda “BANCO DE ALASITAS” y en la parte inferior, inscrito en un marco oscuro “BILLETITOS DE LA FELICIDAD”.</p> <p>Presenta cortes irregulares y gastados en los bordes, pliegue central y pliegues en varias secciones del papel.</p>			
Iconografía:	<p>En la iconografía del billete cabe resaltar que no se trata de una reproducción o intervención de algún diseño existente en las emisiones de billetes reales, en este caso es un diseño original y destaca la escena que tiene como figura central un soldado en un ambiente marítimo, probablemente en alusión al Litoral boliviano y la guerra del Pacífico. Al fondo se reconoce un barco guiado por la luz de una estrella de cinco puntas, que en la tradición judío cristiana representa a Dios.</p>			

	<p>A la izquierda se ubica una ilustración que representa las edificaciones modernas de la ciudad de La Paz, que ha sido símbolo de la identidad urbana e industrial que ha caracterizado a la ciudad en el siglo XX.</p> <p>En la sección derecha otra edificación emblemática, en este caso un monumento arquitectónico colonial, el Monasterio e Iglesia de San Francisco con su icónica cúpula que también forma parte del patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad de La Paz, así como de la identidad paceña.</p>
DESCRIPCIÓN REVERSO	
Colores/tintas:	Fucsia (#802D3) y Beige (#8D3E4)
Inscripciones / marcas:	<p>Presenta un diseño geométrico en filigrana, en las porciones laterales se sitúan figuras geométricas onduladas, a la izquierda y derecha sobrepuesto al diseño lleva la inscripción numérica “100”.</p> <p>Al centro del billetito un marco circular con la figura del Ekeko, rodeado e la inscripción “BANCO DE ALASITAS”</p> <p>Debajo del marco circular en una banda oscura la leyenda “BILLETITOS DE LA FELICIDAD”</p> <p>Presenta cortes irregulares y gastados en los bordes, pliegue central y pliegues en varias secciones del papel.</p>
Iconografía:	<p>El elemento que destaca en la iconografía es la figura del Ekeko con su cargamento, símbolo de fecundidad, abundancia y alegría en el mundo andino, suele llevar una gran carga de bienes, productos e insumos de primera necesidad para la familia, está representado como un hombre regordete con sombrero, cargado de víveres, herramientas e instrumentos, bienes y todo artículo miniatura que pueda cargar. El Ekeko es la figura e imagen de un ídolo andino de la fecundidad y reproducción, que ha tomado un aspecto urbano y contemporáneo, muchas leyendas aseveran que se trata de una representación del español Sebastián Seguro, que fuera gobernador e intendente de La Paz en 1781 y resistiera a la sublevación indígena y el cerco a la ciudad acontecidos en esos años (Szabo, 2008).</p>
Fotografía:	Marcelo Argote Díaz
Catalogación:	María Antonieta Herrera Loayza

Colección Particular de la Sra. Elsa Mendoza, ejecutiva del Sector Billetitos “24 de Enero”

FICHA DE CATALOGACIÓN BILLETITOS DE ALASITAS			
COLECCIÓN PARTICULAR SRA. ELSA MENDOZA			
DATOS GENERALES		TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	
N° Registro:	F21-118	Categoría:	Patrimonio Cultural Material Mueble Documental - Gráfico
Fecha:	06-04-2022	Técnica de Registro:	Fotografía y digitalización con escáner
Propietario:	Sra. Elsa Mendoza	Escala utilizada:	Escala de color y dimensiones INFRAO
Material:	Papel bond / 75 gr	APP de escáner:	CamScanner
Estado de Conservación:	Bueno	APP de paleta de colores:	Escala 1:1 / Paleta de Color Pantone
Dimensiones:	Papel: 7,7 x 3,6 cm Impresión anverso: 6,5 x 3 cm Impresión reverso: 6,1 x 3,6 cm	Cámara fotográfica y resolución:	Cámara Fotográfica Dispositivo Móvil Huawei / 8 Megapíxeles / ISO 100
Familia de Billetitos de Alasita:	The National Bank of Alasitas – Father of Abundance	Lugar y periodo Histórico:	La Paz, segunda mitad del siglo XX, 1964
N° Serie	Series 1964 B / R 86885763 E	Técnica de impresión:	Imprenta Offset
Denominación:	1 Dollar	Imprenta:	Imprenta Popular Argote
REGISTRO FOTOGRÁFICO			
(FOTOGRAFÍA ANVERSO)		(FOTOGRAFÍA REVERSO)	
			
DESCRIPCIÓN ANVERSO			
Colores/tintas:	Violeta (#573B8) y Gris (#CCC9B)		
Inscripciones / marcas:	<p>La impresión presenta un diseño de marco rectangular en filigrana, en las esquinas superiores dentro de marcos ovalados lleva la inscripción de la denominación “1”, en las esquinas inferiores lleva motivos decorativos de estilo andino señalando a la figura central y portando un objeto con forma de flor. Al centro se sitúa un marco semi ovalado comuna alegoría del Ekeko, con la letra “B” a la izquierda y la letra “A” a la derecha. Debajo de la imagen una banda con la inscripción “FATHER OF ABUNDANCE”</p> <p>A la izquierda superior del billetito lleva la inscripción “ONE DOLLAR”, debajo se ubica una rúbrica con la leyenda al pie “TREASUREROF”.</p> <p>A la derecha superior del billetito lleva la inscripción “SERIES 1964 B”, en la fila siguiente abajo se lee “R 86885763 E”.</p> <p>Debajo una rúbrica con la leyenda al pie “SECRETARY-T.”</p> <p>Cortes desiguales en el borde inferior, corte muy cerca al borde la impresión en la parte superior y pliegue central.</p>		
Iconografía:	<p>El diseño del marco es rectangular en filigrana, con motivos sencillos, resaltando en las esquinas inferiores dos motivos iconográficos de estilo andino que señalan la figura central y portan una especie de flor de cuatro puntas, en el mundo ritual andino las flores representan la cualidad viva y reproductora de la naturaleza, se utilizan mucho como elementos en los rituales de ofrenda a la Pachamama y otras deidades, las flores están presentes en la memoria oral andina vinculadas a la producción agrícola y poseen virtudes relacionadas a la fecundidad.</p>		

<p>Al centro del billete se ubica un marco semi ovalado en cuyo interior se aprecia una imagen indígena masculina rodeada de objetos miniatura como una casa, vehículo, alimentos, instrumentos musicales y la leyenda inscrita en una banda al pie "FATHER OF ABUNDANCE" en clara alusión al Ekeko, símbolo de fecundidad, abundancia y alegría en el mundo andino, suele llevar una gran carga de bienes, productos e insumos de primera necesidad para la familia, está representado como un hombre regordete con chulo o sombrero, cargado de víveres, herramientas e instrumentos, bienes y todo articulo miniatura que pueda cargar. El Ekeko es la figura e imagen de un ídolo andino de la fecundidad y reproducción, que ha tomado un aspecto urbano y contemporáneo, muchas leyendas aseveran que se trata de una representación del español Sebastián Seguro, que fuera gobernador e intendente de La Paz en 1781 y resistiera a la sublevación indígena y el cerco a la ciudad acontecidos en esos años.</p>	
DESCRIPCIÓN REVERSO	
Colores/tintas:	Azul (#1F387) y Gris (#A9A38)
Inscripciones / marcas:	<p>El diseño presenta un marco rectangular en filigrana, que lleva motivos decorativos y detalles interiores. Inscrito en la parte superior del marco se lee el texto "THE NATIONAL BANK OF ALASITAS" y en la parte inferior del marco "FATHER OF ABUNDANCE"</p> <p>Al interior sobresale en la parte central una imagen de una cornucopia o cuerno de la abundancia, a la izquierda de la cornucopia se puede ver el horizonte del agua y una barcaza de totora tradicional navegando, en la parte superior, tanto a la derecha como a la izquierda de la cornucopia, se lee la denominación "1 DOLLAR". De fondo se puede distinguir una montaña nevada rodeada de nubes en clara alusión al monumental Illimani.</p> <p>Cortes irregulares en el borde inferior del papel.</p>
Iconografía:	<p>En el diseño sobresale en la parte central una imagen de una cornucopia o cuerno de la abundancia, símbolo de la abundancia y la prosperidad, representado por un gran cuerno del que rebosan frutas, flores, monedas y toda clase de bienes y riquezas. Para este caso la evidente representación de dinero, vehículos, inmuebles y víveres, elementos que son miniaturizados en la feria de la Alasita. La cornucopia es también un atributo que lleva consigo la diosa Fortuna, encargada del destino, la alegoría de la Fortuna adopta el cuerno de la abundancia del que se pueden derramar riquezas de todo tipo, mostrando una cierta vanidad.</p> <p>Rodeada de un escenario lacustre alusivo al Lago Titicaca, ya que a la izquierda de la cornucopia se puede ver el horizonte del agua y una barcaza de totora tradicional navegando. De fondo se puede distinguir una montaña nevada rodeada de nubes en clara alusión al monumental Illimani, deidad tutelar y protectora aimara y andina de gran importancia para el departamento de La Paz y el área circunlacustre.</p>
Fotografía:	Marcelo Argote Díaz
Catalogación:	María Antonieta Herrera Loayza

FICHA DE CATALOGACIÓN BILLETITOS DE ALASITAS			
COLECCIÓN PARTICULAR SRA. ELSA MENDOZA			
DATOS GENERALES		TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	
N° Registro:	F22-122	Categoría:	Patrimonio Cultural Material Mueble Documental - Gráfico
Fecha:	06-04-2022	Técnica de Registro:	Fotografía y digitalización con escáner
Propietario:	Sra. Elsa Mendoza	Escala utilizada:	Escala de color y dimensiones INFRAO
Material:	Papel bond / 75 gr	APP de escáner:	CamScanner
Estado de Conservación:	Regular	APP de paleta de colores:	Escala 1:1 / Paleta de Color Pantone
Dimensiones:	Papel: 8,4 x 3,8 / 8,1 X 3,6 cm Impresión anverso: 7,2 x 2,8 cm Impresión reverso: 6,9 x 2,5 cm	Cámara fotográfica y resolución:	Cámara Fotográfica Dispositivo Móvil Huawei / 8 Megapíxeles / ISO 100
Familia de Billetitos de Alasita:	Republica Dos Estados Unidos Do Brasil - Alasitas	Lugar y periodo Histórico:	La Paz, segunda mitad del siglo XX (aproximadamente 1970 - 1980)
N° Serie	Serie 487 / 010267	Técnica de impresión:	Imprenta Offset
Denominación:	50.000	Imprenta:	No identificada

REGISTRO FOTOGRÁFICO	
(FOTOGRAFÍA ANVERSO)	(FOTOGRAFÍA REVERSO)
	
DESCRIPCIÓN ANVERSO	
Colores/tintas:	Verde (#315B3) y Rosa (#BFB9A)
Inscripciones / marcas:	<p>La impresión presenta un diseño de marco rectangular sencillo con motivos decorativos en las esquinas, al interior un diseño geométrico floreado que al centro tiene un óvalo con la imagen del Ekeko. A los laterales derecho e izquierdo en marcos rectangulares la denominación “50.000”.</p> <p>En la parte superior del marco sobre una banda oscura el texto “REPÚBLICA DOS ESTADOS UNIDOS DO BRASIL” y en la fila inferior al interior del marco en letra pequeña “SE PAGARÁ AO PORTADOR DESTA A QUANTA DE”</p> <p>Poco visible en la parte superior izquierda se lee “SERIE 487 A”, en la parte inferior al diseño decorativo los números “010267” sobrepuesto al diseño y una rúbrica que al pie tiene texto ilegible.</p> <p>En la parte derecha sobre el diseño decorativo presenta la numeración “010267”, en la parte inferior al diseño decorativo casi ilegible “SERIE 487 A”</p> <p>En la parte inferior del marco sobre una banda oscura se lee “ALASITAS”</p> <p>Presenta bordes con cortes muy irregulares que hacen variar las dimensiones del papel, el margen del borde superior es muy estrecho con un corte casi al filo y desgastes visibles, el borde inferior deja un gran margen a la impresión. Presenta pequeñas manchas de tinta y otras de origen no identificado. El lado izquierdo del billetito evidencia un desgaste mayor. Presenta un pliegue central demarcado.</p>
Iconografía:	<p>El diseño del marco es rectangular en filigrana, con motivos sencillos en las esquinas, muy cercana al diseño del billete real de la emisión de cruzeiros brasileiros de los años 60’s.</p> <p>Al centro del billete se ubica un marco ovalado flanqueado por motivos decorativos geométricos, al interior de este óvalo se aprecia al Ekeko, símbolo de fecundidad, abundancia y alegría en el mundo andino, suele llevar una gran carga de bienes, productos e insumos de primera necesidad para la familia, está representado como un hombre regordete con chulo o sombrero, cargado de víveres, herramientas e instrumentos, bienes y todo artículo miniatura que pueda cargar. El Ekeko es la figura e imagen de un ídolo andino de la fecundidad y reproducción, que ha tomado un aspecto urbano y contemporáneo, muchas leyendas aseveran que se trata de una representación del español Sebastián Seguro, que fuera gobernador e intendente de La Paz en 1781 y resistiera a la sublevación indígena y el cerco a la ciudad acontecidos en esos años.</p>
DESCRIPCIÓN REVERSO	
Colores/tintas:	Amarillo (#A8801) y Gris (#99977)
Inscripciones / marcas:	<p>El diseño presenta un marco rectangular en filigrana, que lleva motivos decorativos y detalles interiores. Inscrito en la parte superior del marco se lee el texto “REPÚBLICA DOS” y en la parte inferior del marco “ESTADOS UNIDOS DO BRASIL”</p> <p>Presenta bordes con cortes muy irregulares que hacen variar las dimensiones del papel, el margen del borde superior es muy estrecho con un corte casi al filo y desgastes visibles, el borde inferior deja un gran margen a la impresión. Presenta pequeñas manchas de tinta y otras de origen no identificado. El lado derecho el billetito evidencia un desgaste mayor. Presenta un pliegue central demarcado.</p>
Iconografía:	<p>Al interior sobresale en la parte central una imagen de la Diosa Fortuna sosteniendo el orbe terráqueo, deidad romana que presidía en todos los acontecimientos y distribuía, según su capricho, los bienes y los males. Durante la edad antigua y la edad media representó la personificación de la suerte, azar o destino. Con frecuencia es representada por una mujer que sostiene una cornucopia, un globo o un timón. Su alegoría aparece con frecuencia en la numismática antigua greco-romana, particularmente en moneda acuñada, así como en papel moneda las emisiones de billetes reales del Siglo XIX y principios del siglo XX en Bolivia.</p>
Fotografía:	Marcelo Argote Díaz
Catalogación:	María Antonieta Herrera Loayza

Colección Particular del Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila, miembro del Círculo

Numismático de Santa Cruz

FICHA DE CATALOGACIÓN BILLETITOS DE ALASITAS			
COLECCIÓN PARTICULAR JULIO RUIZ HOZ DE VILA			
DATOS GENERALES			
N° Registro:	F7-167	Ubicación:	
Fecha:	05/10/2022	Lugar y periodo Histórico:	La Paz, Bolivia, siglo XX
Propietario:	Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila	Técnica de impresión:	Imprenta Tipográfica c/ Cliché
Material:	Papel bond / 75 gr	Imprenta:	Sin identificar
Estado de Conservación:	Deteriorado	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE REGISTRO	
Dimensiones:	Papel: 10,5 x 6,7 cm Impresión anverso: 9,9 x 5,6 cm Impresión reverso: 9,2 x 5,9 cm	Categoría:	Patrimonio Cultural Material Mueble – Documental - Gráfico
Familia de Billetitos de Alasita:	Familia Moneda Extranjera – Dólar Norte Americano -Alasitas Central Bank	Técnica de Registro:	Fotográfica
N° Serie	82271	APP de paleta de colores:	Paleta de Color Pantone Escala 1:1
Denominación:	100 dollars	Cámara fotográfica y resolución:	Cámara Fotográfica Dispositivo Huawei / 8 Megapíxeles / ISO 100
REGISTRO FOTOGRÁFICO			
(FOTOGRAFIA ANVERSO)		(FOTOGRAFÍA REVERSO)	
			
DESCRIPCIÓN ANVERSO			
Colores/tintas:	Rosa (#9B515) y Beige (#7E523)		
Inscripciones / marcas:	<p>La impresión presenta un diseño de marco rectangular en filigrana, en las esquinas lleva inscrita la cifra del billete “100” en diferentes diseños decorativos. En la parte superior del marco lleva la leyenda “ALASITAS CENTRAL BANK” inscrita en una banda. En los laterales se evidencia el diseño de columnas, la de la derecha presenta un cinto que rodea la figura con textos en cada nivel “CHEQUES – BANKNOTES – CERTIFICATES”, entre otros textos poco legibles. Al centro inscrita en un óvalo lleva la ilustración alegórica con temática agrícola en que se puede ver a un hombre cargando un azadón, a lado de un equino que es guiado por un muchacho.</p> <p>En el borde inferior, inscrito en una banda lleva el texto “ONE HUNDRED DOLLARS”, en la parte izquierda superior de éste lleva el número de serie “82271” y a la derecha se alcanza a leer “LEY...”</p> <p>El papel se encuentra envejecido y desgastado en los bordes, presenta un pliegue central marcado y pequeñas manchas en la parte izquierda inferior.</p>		
Iconografía:	<p>Presenta un diseño de filigrana inspirado en los grabados y guiloches de billetes del siglo XIX y XX, con columnas a las laterales adornadas por cintas envolventes en las que llevan inscripciones en tipografía pequeña (Cheques, Banknotes, Certificates, entre otros), casi ilegible. En la parte superior del billete lleva un listón ondulado con la inscripción “ALASITAS CENTRAL BANK” en tipografía en altas adornadas al estilo decimonónico.</p> <p>Al centro del billete destaca la imagen de una escena campestre en la que un agricultor lleva sus herramientas de trabajo a lomo, junto a un equino conducido por una persona más pequeña, diseño que</p>		

	rememora los grabados realizados por la American Bank Note Company a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.
DESCRIPCIÓN REVERSO	
Colores/tintas:	Azul (#1F224), Azul grisáceo (#51434) y Beige (#CEBB9)
Inscripciones / marcas:	El diseño presenta un marco rectangular en filigrana y figuras geométricas, en la parte superior lleva el texto “ALASITAS” inscrito en una franja clara, en la parte central lleva el texto “CENTRAL BANK 100 DOLLARS” adornado por figuras geométricas ondulantes. En las cuatro esquinas lleva la numeración “100”. El papel presenta señales de envejecimiento y deterioro, pliegues en varias secciones, pequeños cortes o roturas.
Iconografía:	Presenta un diseño en filigrana con diseños decorativos geométricos, un par de pequeños querubines en la parte inferior central del billetito.
Fotografía:	Marcelo Argote Díaz
Catalogación:	María Antonieta Herrera Loayza

FICHA DE CATALOGACIÓN BILLETITOS DE ALASITA			
COLECCIÓN PARTICULAR JULIO RUIZ HOZ DE VILA			
DATOS GENERALES			
N° Registro:	F7-183	Ubicación:	
Fecha:	06/10/2022	Lugar y periodo Histórico:	La Paz, Bolivia, segunda mitad siglo XX, década de 1970's
Propietario:	Sr. Julio Ruiz Hoz de Vila	Técnica de impresión:	Imprenta Offset
Material:	Papel bond / 75 gr	Imprenta:	Sin identificar
Estado de Conservación:	Deteriorado	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE REGISTRO	
Dimensiones:	Papel: 11,7 x 6 cm Impresión anverso: 10,5 x 4,5 cm Impresión reverso: 10,6 x 4,6 cm	Categoría:	Patrimonio Cultural Material Mueble – Documental - Gráfico
Familia de Billetitos de Alasita:	Familia Moneda Extranjera – Dólar Norte Americano The Fortuny Bank	Técnica de Registro:	Fotográfica
N° Serie	3291293F 5	APP de paleta de colores:	Paleta de Color Pantone Escala 1:1
Denominación:	100 dollars	Cámara fotográfica y resolución:	Cámara Fotográfica Dispositivo Huawei / 8 Megapíxeles / ISO 100
REGISTRO FOTOGRÁFICO			
(FOTOGRAFIA ANVERSO)		(FOTOGRAFÍA REVERSO)	
			
DESCRIPCIÓN ANVERSO			
Colores/tintas:	Verde oscuro (#2B2B1), Verde grisáceo (#9B907), Beige (#BDAD9)		
Inscripciones / marcas:	La impresión presenta un diseño de marco rectangular en filigrana, en las esquinas lleva inscrita la cifra del billete “100” en diferentes diseños decorativos geométricos con forma de blasones y óvalos adornados por laureles. En la parte superior del marco lleva la leyenda “THE FORTUNY BANK” En la parte central lleva inscrito en un círculo decorado por laureles y ribetes, una ilustración de alusión al		

	<p>Ekeko y la fortuna representada por la cornucopia rebosante en la ciudad de La Paz con un personaje indígena sobre ella, en la parte izquierda superior lleva la inscripción “THIS NOTE IS NOT LEGAL TENDER”, abajo llega el número de serie “3291293F”, en la parte inferior una rúbrica con un pequeño texto al pie. En la parte derecha, lleva el texto “ALASITAS OF LA PAZ” en la parte superior, seguida de un texto con el número de serie “3291293F 5” y debajo el sobreimpreso en un círculo “ONE HUNDRED”, seguido de una rúbrica con texto al pie. En la parte inferior del marco, inscrito en una banda oscura el texto en tipografía pequeña “THE EKEKO” y en el borde del marco “ONE HUNDRED DOLLARS”</p> <p>El papel presenta señales de envejecimiento, un pliegue central marcado y una pequeña mancha en la parte superior central.</p>
Iconografía:	<p>La imagen principal presenta una ilustración que escenifica la urbe paceña con el nevado Illimani de fondo y sobre los edificios se impone una cornucopia rebosante de fajos de billetes, vehículos, casa, alimentos, productos agrícolas, animales, entre otras cosas; sobre el cuero un personaje que representa la figura del Ekeko con elementos indígenas como el cetro que porta en la mano derecha y el chullu que porta debajo del sombrero criollo, porta una chuspa y abarcas. Con la mano izquierda derrama monedas sobre los abundantes objetos que salen de la cornucopia.</p> <p>La alegoría principal hace alusión al Ekeko, símbolo de fecundidad, abundancia y alegría en el mundo andino, suele llevar una gran carga de bienes, productos e insumos de primera necesidad para la familia, está representado como un hombre regordete con chulo o sombrero, cargado de víveres, herramientas e instrumentos, bienes y todo artículo miniatura que pueda cargar. El Ekeko es la figura e imagen de un ídolo andino de la fecundidad y reproducción, que ha tomado un aspecto urbano y contemporáneo, muchas leyendas aseveran que se trata de una representación del español Sebastián Segurola, que fuera gobernador e intendente de La Paz en 1781 y resistiera a la sublevación indígena y el cerco a la ciudad acontecidos en esos años (Szabo, 2008).</p> <p>La cornucopia o cuerno de la abundancia, símbolo de la abundancia y la prosperidad, representado por un gran cuerno del que rebosan frutas, flores, monedas y toda clase de bienes y riquezas. Para este caso la evidente representación de dinero, vehículos, inmuebles y víveres, elementos que son miniaturizados en la feria de la Alasita. La cornucopia es también un atributo que lleva consigo la diosa Fortuna, encargada del destino, la alegoría de la Fortuna adopta el cuerno de la abundancia del que se pueden derramar riquezas de todo tipo, mostrando una cierta vanidad (Ripa, Cesare, 1611). La cornucopia es un elemento que el arte decimonónico retoma con fuerza en ilustraciones coloquiales, publicaciones de toda índole, desde libros hasta tarjetas, publicidad ilustrada, papel moneda, afiches, entre otros. Durante el siglo XX la sociedad boliviana se encuentra familiarizada con la representación y simbolismo de la cornucopia, sobre todo asociada a la agricultura y se va transformando en el contexto de la Alasita y sus representaciones en los billetes, incluyendo elementos (objetos, artefactos, productos) muchos más urbanos y modernos.</p>
DESCRIPCIÓN REVERSO	
Colores/tintas:	Verde oscuro (#11200), beige (#A0996)
Inscripciones / marcas:	<p>Diseño decorativo geométrico ondulado en filigrana, presenta guilches en ambos lados de manera simétrica, la numeración 100 inscrita en figuras estilizadas ambos lados del billete. En la parte superior el texto “THE FORTUNY BANK” y en la banda inferior del marco el texto “ONE HUNDRED DOLLARS”.</p> <p>La ilustración central presenta la escena de la llegada del ser humano a la luna, un hito histórico de la misión espacial Apolo 11, representando la figura de un astronauta con traje espacial y casco, sobre a superficie lunar con la tierra de fondo a la izquierda y la cápsula del módulo espacial Eagle en trayectoria a la derecha. Al pie de la ilustración lleva el texto “EL HOMBRE EN LA LUNA”</p> <p>El papel presenta desgastes en las esquinas superiores, señales de envejecimiento, un pliegue central marcado con una pequeña sección rota en la parte inferior central.</p>
Iconografía:	<p>La ilustración central representa un hito en la historia de la humanidad y la carrera espacial, la llegada de la misión Apolo 11 el 20 de julio de 1969 a la superficie lunar, misión espacial a cargo de la agencia espacial norteamericana que marcaría un punto sin retorno en la industria espacial moderna y la exploración científica. El primer ser humano en pisar la Luna fue Neil Armstrong, ingeniero aeroespacial, piloto de guerra, piloto de pruebas y profesor universitario. Cuando puso un pie en la superficie lunar, el 20 de julio de 1969, pronunció esta célebre frase: «Es un pequeño paso para el hombre, pero un gran salto para la humanidad». El 18 de noviembre de 2010, con ochenta años, Armstrong dijo en un discurso durante la Cumbre de Ciencia y Tecnología en La Haya, Países Bajos, que ofrecería sus servicios como comandante de una misión a Marte si se lo pedían.</p> <p>El traje espacial utilizado en el programa Apolo fue el modelo A7L, cada astronauta tenía tres unidades a medida, uno para entrenamiento, otro para vuelo y uno de reserva. Pesaba 22 kg., el sistema de soporte vital acoplado 26 kg. El traje poseía un sistema de varias capas de aislamiento y fue uno de los primeros en contar con su sistema de refrigeración de calor corporal (Wikipedia, wikipedia.org, 2022).</p>
Fotografía:	Marcelo Argote Díaz
Catalogación:	María Antonieta Herrera Loayza

Colección Particular F.A.H.

FICHA DE CATALOGACIÓN BILLETITOS DE ALASITA			
COLECCIÓN PARTICULAR F.A.H.			
DATOS GENERALES			
N° Registro:	F6-011	Ubicación:	Monedero de cuero
Fecha:	22/12/2022	Lugar y periodo Histórico:	La Paz, primera mitad del siglo XX, 1932, reproducción de Bonos de la Deuda del año 1913
Propietario:	F.A.H.	Técnica de impresión:	Imprenta Tipográfica c/ cliché
Material:	Papel bond / 75 gr	Imprenta:	Imprenta Popular de Guillermo Argote, Calle Murillo 386
Estado de Conservación:	Bueno	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE REGISTRO	
Dimensiones:	Papel: 3 x 6,6 cm Impresión anverso: 6,2 x 2,8 cm Impresión reverso: 5,4 x 2,4 cm	Categoría:	Patrimonio Cultural Material Mueble – Documental - Gráfico
Familia de Billetitos de Alasita:	Bono de la Deuda Amortizable Interna – Republica de Bolivia	Técnica de Registro:	Fotografía
N° Serie	Serie D N° 1802	APP de paleta de colores:	Paleta de Color Pantone Escala 1:1
Denominación:	0.75 bolivianos / Valor Bs. 50	Cámara fotográfica y resolución:	Cámara Fotográfica Dispositivo Samsung Galaxy A01 y Huawei / 8 Megapíxeles / ISO 100
REGISTRO FOTOGRAFICO			
(FOTOGRAFIA ANVERSO)		(FOTOGRAFÍA REVERSO)	
			
DESCRIPCIÓN ANVERSO			
Colores/tintas:	Plomo (#5C5E5), Gris desgaste del papel (#A09B8)		
Inscripciones / marcas:	<p>La impresión presenta un diseño rectangular geométrico y simétrico, adornado con columnas en los laterales, una reproducción casi exacta a escala de un cupón de Bonos de la Deuda Interna emitidos el 1° de Julio de 1913, como señala la leyenda al interior del billete y en la parte derecha inferior. En la parte superior del marco presenta la leyenda “REPUBLICA DE BOLIVIA”, en las esquinas superiores inscrito en un círculo el número romano “II” con la leyenda alrededor “CUPON DEL SEMESTRE”.</p> <p>Al interior del marco presenta la leyenda “BONO DE LA DEUDA INTERNA AMORTIZABLE”, sobrepuesto a un diseño central poco legible y borroso donde debería ir el Escudo Nacional de Bolivia.</p> <p>En la parte inferior lleva la leyenda “VALOR BS. 50 – N° 1802”, en la siguiente fila “SERIE D – VALOR DEL CUPON 0.75 BOLIVIANOS – 1° JULIO 1913”</p> <p>Presenta pliegues en el papel, manchas de tinta ocasionadas por el cliché, marcas de envejecimiento.</p>		
Iconografía:	<p>En el anverso se aprecia un diseño casi idéntico a los cupones correspondientes de los Bonos de la Deuda Interna Amortizables emitidos por la banca del Estado boliviano a inicios del siglo XX, correspondientes a la emisión de 1913 por un valor de Bs. 50, cupón del semestre II. La calidad de resolución de la imagen y la dimensión hacen evidente que se trata de una reproducción, así como el diseño del reverso que no corresponde con el bono real. De acuerdo a los testimonios recogidos durante la investigación de la catalogación, se trata del primer o uno de los primeros billetitos de Alasita diseñados, producidos y puesto en circulación durante la Guerra del Chaco en la década de</p>		

los años 1930's. La tradición gráfica de la familia Argote se remite a 1880 aproximadamente, cuando la Tipográfica de Ismael Argote prestaba servicios de impresión al público y a instituciones del Estado boliviano. Entre esos servicios se encuentran la publicación de reportes, informes y documentos institucionales, así como el recorte de papel moneda impreso y bonos, servicio que se mantuvo hasta entrado el siglo XX con su hijo Gerardo Argote que incorporó su afamado Almanaque que goza de una precisión astronómica sin igual muy valorada por los agricultores bolivianos. Respecto a los bonos, hasta entrada la década de 1930, quedaron remanentes sin valor acumulados entre la papelería de la imprenta que entonces operaba en inmediaciones de la Plaza Alonso de Mendoza (Churubamba), estos saldos sirvieron de inspiración y referencia a su hijo, el joven operador gráfico Guillermo Argote Vila, a sus 16 años (Argote, 2022). Habiendo reproducido los bonos como pequeños billetitos, en la feria de Alasitas de 1932 los distribuyó a "canillitas" con los que ya operaba la imprenta y usualmente deambulaban por la ciudad voceando los requeridos productos de las nascentes industrias gráficas modernas: periódicos, almanaques, loterías, periodiquitos miniatura y, desde entonces, billetitos de Alasita. Ante la aceptación paulatina de la población la producción fue incrementándose con los años, hasta establecer su propio taller gráfico en la Calle Murillo, posiblemente impulsado por la larga permanencia que tuvo la feria en la Plaza Sucre del Barrio San Pedro durante parte de los años 30's hasta principios de los años 50's, identificándose como Imprenta Popular, punto de producción de billetitos de Alasita desde entonces hasta entrados los años ochenta, y lugar de referencia donde acudieron familias de vendedores de periódicos y comerciantes de miniaturas (entre otros artículos según la época festiva del año), estableciéndose el rubro de billetitos de Alasitas y generando una dinámica económica, cultural, social, organizativa y simbólica alrededor de su producción y circulación.

En términos económicos y financieros Latinoamérica se apertura al mercado de bonos a partir de los procesos de independencia del sistema colonial, que cerraron las inversiones de capitales extranjeros y asumieron el monopolio desde España y Portugal. La independencia abre puertas al financiamiento externo, la creación de la banca privada y estatal, y con ello trae el mercado de bonos y grandes inversiones de capitales internacionales de Londres y Ámsterdam, destinados principalmente a infraestructura, invirtiendo en la construcción de ferrovías entre los años 1820 hasta 1913. En Bolivia el proceso se dio de manera tardía ya que no es hasta el año 1867 que se crea el Banco Boliviano y se da pie a la creación de la banca privada, ambos con tuición de emitir papel moneda, ya que hasta entonces solo circulaba moneda acuñada. Para finales de 1880 Bolivia había ingresado al mercado de bonos con grandes capitales británicos y europeos, el cambio político hacia gobiernos liberales promovió las inversiones extranjeras en el país. Los conflictos internos y las guerras (Pacífico y Acre) fueron determinantes, ya que disminuyeron la capacidad económica del Estado para invertir, ahorrar o pagar la deuda externa, incrementando al mismo tiempo la deuda interna, en muchos casos acelerando la transición del patrón oro a la emisión de papel moneda sin respaldo, ocasionando inflaciones e hiperinflaciones periódicas (BID, Banco Interamericano de Desarrollo, 2007). Entre 1880 y 1920 aproximadamente, se emitieron bonos de empréstito, bonos de la deuda interna, bonos militares y bonos de indemnización (Calderón, 1915), contrayendo deudas con los siguientes bancos: Banca Morgan (Estados Unidos), Crédit Mobilier (París/Estados Unidos), Chandler Bank, Ullen Contrasting Co., Speyer and Co y The National City Bank of New York (Estados Unidos). La deuda acaparó un tercio del presupuesto estatal hasta principios del siglo XX (Gallego, 1996).

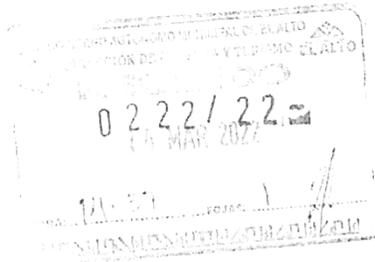
Hoy en día estos bonos se encuentran resguardados en colecciones particulares de numismática, en muchos casos los cupones y certificados se encuentran fraccionados e incompletos, en su mayoría fueron incinerados por el Banco Central de Bolivia en diversos momentos históricos del siglo XX dando paso a otras formas financieras de emisión de bonos que incorporan mejor tecnología y rendimientos financieros. Sin embargo, mucha gente logra conservar estos bonos ya sea por olvido, acumulación, afición a la numismática, romanticismo, etc., llegando más de una centuria después a quedar algunos ejemplares casi intactos y bien conservados. Actualmente son muy pocos los especialistas, las publicaciones y estudios que aborden a los bonos específicamente.

DESCRIPCIÓN REVERSO

Colores/tintas:	Rojo (#A33B3)
Inscripciones / marcas:	El diseño presenta un marco de figuras geométricas, al centro inscrito en un marco circular se aprecia una figura humana con muy pocos detalles, adornada por motivos decorativos florales en la parte superior e inferior. En las cuatro esquinas lleva inscrita la cifra "10" en motivos decorativo geométricos. Presenta manchas de tinta ocasionadas por el cliché. El billete presenta un pliegue central marcado, pequeños pliegues diagonales, señales de envejecimiento del papel con los bordes desgastados.
Iconografía:	El reverso presenta un diseño rectangular poco definido en los detalles, el diseño de la figura alegórica central es poco legible, sin embargo, aparenta la figura de un querubín de perfil. En la iconografía clásica cristiana, los querubines pertenecen a las jerarquías de los ángeles y arcángeles,

	<p>son guardianes del universo desde un plano divino y sin contacto directo con humanos, aunque gracias a su rol influyen positivamente sobre ellos.</p> <p>Por otra parte, es posible que se haya modificado el diseño original de referencia con otro elemento en lugar del escudo nacional de Bolivia, que se estilo poner en el reverso de los billetes a partir de 1928 en adelante.</p>
Fotografía:	Marcelo Argote Díaz
Catalogación:	María Antonieta Herrera Loayza

ANEXO IV - Misivas y Autorizaciones de catalogación y uso de la información



La Paz, 11 de Marzo de 2022

Señor:

Lic. Ramiro Bletrán Guerra
DIRECCIÓN DE CULTURA
SECRETARÍA MUNICIPAL DE DEPORTES, CULTURA Y TURISMO
GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE EL ALTO
Presente.-

Ref.- Solicitud autorización para documentar mediante medios audiovisuales y fotográficos los Billetitos de Alasita de la Exposición de Miniaturas y Alasita del Museo de Arte "Antonio Paredes Candia"

Mediante la presente solicito a su autoridad se me brinde autorización para documentar de manera audiovisual y fotográfica los Billetitos de Alasita de la Exposición de Miniaturas y Alasita del Museo de Arte "Antonio Paredes Candia", asimismo solicito autorización para consultar la Biblioteca y Hemeroteca del Museo de Arte "Antonio Paredes Candia" y utilizar las imágenes, material audiovisual, hemerográfico y bibliográfico consultado y recopilado, en mi investigación de Tesis de Grado en Antropología que aborda como objeto de estudio al Billetito de Alasita.

Sin otro particular, le deseo éxito en su gestión.

Reciba saludos cordiales. Atentamente,

Ma. Antonieta Herrera Loayza

Investigadora – Tesista de la Carrera de Antropología



GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE EL ALTO



El Alto, abril de 2022
CITE: GAMEA/SMDCyT/ DCyT/UAEC/MAAPC/021/2022

Señora:
Maria Antonieta Herrera Loayza
INVESTIGADORA – TESISISTA DE LA CARRERA DE ANTROPOLOGÍA
Presente. –

REF.: SOLICITUD ACEPTADA

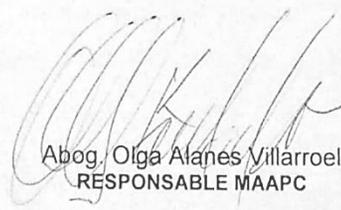
De mi mayor consideración:

Mediante la presente, me dirijo a Usted con el propósito de informarle que en virtud de haber recibido su carta de solicitud con Referencia a Solicitud de Autorización para documentar mediante medios audiovisuales y fotográficos los Billetitos de Alasita de la exposición de Miniaturas y Alasita del Museo de Arte "Antonio Paredes Candia" se le comunica que la misma ha sido aceptada por lo que le solicito haga llegar un cronograma para programar horarios y considerar cuidados pertinentes a la colección.

Asimismo, la información resultante de este levantamiento de datos será de uso exclusivo y únicamente para fines educativos para lo cual se adjunta acta de compromiso.

Sin otro particular me despido con las consideraciones más distinguidas.

Atentamente,


Abog. Olga Alanes Villarroel
RESPONSABLE MAAPC



11

[Handwritten signature]
GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE EL ALTO
"ANTONIO PAREDES CANDIA"
MAYOR ALCALDE

La Paz, 16 de Mayo de 2022



Señora:
Lic. Olga Alanes
MUSEO DE ARTE "ANTONIO PAREDES CANDIA"
Presente.-

Ref.- Informe registro audiovisual y fotográfico de Billetitos de Alasita de la Exposición de Miniaturas y Alasita del Museo de Arte "Antonio Paredes Candia"

Mediante la presente informo a su autoridad sobre la actividad de documentación y registro audiovisual y fotográfico de Billetitos de Alasita de la Exposición de Miniaturas y Alasita del Museo de Arte "Antonio Paredes Candia", llevada a cabo entre fechas 25/04/2022 a 03/05/2022 en instalaciones del museo.

Para el registro audiovisual y fotográfico de la colección de Billetitos de Alasita del museo se han aplicado criterios y métodos museográficos para su manipulación, en primer lugar como herramientas de registro se han utilizado: guantes de látex desechables, barbijo quirúrgico desechable, una cámara fotográfica digital de dispositivo móvil Samsung Galaxy A01 de 8 megapíxeles, soporte de cámara de metal, regla metálica de 50 cm, papel bond blanco tamaño oficio, lápiz, borrador y bandeja plástica para el transporte de Billetitos de Alasita.

Durante el registro fotográfico se ha capturado la imagen de los Billetitos de Alasita, ya sea de una muestra (en caso de tratarse de un fajo del mismo diseño) y de cada unidad suelta agrupada en montones o conjuntos de fajos plegados según su estilo y diseño.

Se han tomado fotografías de cada unidad por el anverso y reverso con una cámara digital de 8 megapíxeles con luz natural y calibrada a un ISO 100. Se han tomado medidas de las dimensiones del papel y de la impresión de cada muestra de billete, así como de su estado de conservación, por escrito en una hoja de apuntes. En el caso de los fajos y atados de fajos plegados del mismo diseño de billetito se ha registrado la cantidad de ítems en el fajo mediante el recuento de unidades.

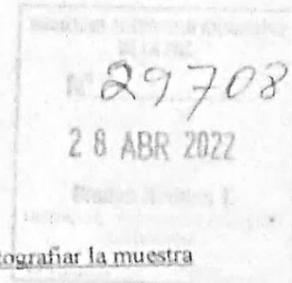
En todo momento se ha contado con la supervisión y apoyo del personal del museo, que muy amablemente me ha colaborado tanto en la manipulación como en el transporte de los billetitos desde la exposición hasta la sala de lectura y viceversa, realizando también su propio registro fotográfico del proceso.

El cuadro a continuación resume los días y fechas que se ha realizado el registro fotográfico de Billetitos de Alasita de la colección del museo:

DÍA Y FECHA	ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN
Lunes 25/04/2022	Selección del lugar para registro y fotografía de la vitrina de la muestra	Se ha procedido a la elección del lugar para realizar el registro fotográfico de la colección de Billetitos de Alasita de la muestra de miniaturas del museo, se decidió por la "Sala de

La Paz, 28 de abril de 2022

Señor:
Lic. Rodney Miranda
SECRETARIA MUNICIPAL DE CULTURA
GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE LA PAZ
Presente -



Ref. - Solicitud audiencia para entrevista y autorización para fotografiar la muestra de Alasita del Museo Costumbrista "Juan de Vargas"

Mediante la presente solicito muy respetuosamente audiencia con su autoridad , indicando fecha y hora, con el propósito de realizarle una entrevista, pues me encuentro realizando una investigación antropológica que aborda como objeto de estudio al Billetito de Alasita en la ciudad de La Paz, un artículo miniatura que como es de conocimiento público forma parte de los bienes culturales inventariados dentro de la Declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad de los Recorridos Rituales de la Feria de la Alasita y es de interés contar con las percepciones y posiciones de las autoridades municipales de Cultura de la presente gestión.

Al mismo tiempo, solicito se me brinde autorización para documentar de manera audiovisual y fotográfica las muestras de Billetitos de Alasita de la Exposición de Miniaturas y Alasita del Museo Costumbrista "Juan de Vargas" para incluirlas dentro mi investigación.

Vengo recopilando desde la gestión pasada tanto la historia del Billetito de Alasita como los testimonios de las personas que se encuentran directamente relacionadas a su producción y venta, tanto dentro como fuera de la festividad de la Alasita. Me encuentro recogiendo la memoria oral y experiencias de las señoras y señores del Sector Billetitos "24 de Enero" de la feria de la Alasita, quienes han accedido a permitirme realizar la



GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE LA PAZ

La Paz, 23 de junio de 2022
GAMLP/SMCT/DT N° 1284/2022

Señora
María Antonieta Herrera Loayza
Presente

REF. PERMISO PARA CATALOGAR LOS BILLETES DE ALASITAS DEL
MUSEO COSTUMBRISTA "JUAN DE VARGAS"

De mi mayor consideración:

Habiéndose recibido su nota de fecha 28 de abril de 2022 con Hoja de Ruta 29708 en la que solicita catalogar la colección de Billetes de alasita del museo Costumbrista "Juan de Vargas" para la presentación de su Tesis de Grado en la carrera de Antropología de la UMSA, denominada: "Memoria Histórica y usos del Billetito de Alasita: Antropología histórica en las industrias culturales paceñas del Siglo XX", que tiene por objetivo la reconstrucción de la memoria histórica y a la vez generar fichas de catalogación para nuestro espacio.

Por tal motivo se ha considerado el beneficio de su proyecto para nuestro espacio por lo que se considera una buena oportunidad para enriquecer la información de los bienes que alberga el Museo Costumbrista "Juan de Vargas".

En este sentido cabe indicar que su solicitud ha sido aceptada para que pueda desarrollar su investigación en el Museo Costumbrista "Juan de Vargas" ubicado en el Parque Riosinho.

Para este propósito, se solicita coordinar el cronograma de trabajo en el espacio con la responsable del Museo Sra. Monica Sejas Monje al correo vmonicasejas@lapaz.bo y teléfono +591 60574175.

Con este motivo saludo a usted con las mayores consideraciones

Atentamente,


Wilder H. Siles Claros
DIRECTOR DE TURISMO
SECRETARÍA MUNICIPAL DE CULTURAS Y TURISMO
G.A.M.L.P.

WSC/vc
Cc arch
Hr 29708

Calle Mercado N° 1298
Teléfonos: (591-2) 2650000 - 2202000
Fax: (591-2) 2204377
Cajón Postal: 10654
correspondencia@lapaz.bo
www.lapaz.bo

*Elaborar informe preliminar
de metodología, cantidad registrada
y modelo ficha.
Colocar en las fichas
a fecha desde 23/06/2022.*





Gobierno Autónomo Municipal de La Paz

CONSENTIMIENTO AUTORIZADO

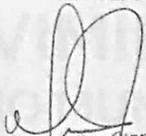
En atención a Hoja de Ruta 52108 realizada por la Universitaria Herrera Loayza María Antonieta con CI 5663668 Ch, egresada de la carrera de Antropología quien se encuentra realizando la catalogación de billetes de alasitas que forman parte de la carga que llevan los ekekos de la colección del Museo Costumbrista Juan de Vargas para la obtención del Catálogo de Billetes de alasita para su tesis de Grado titulada "Memoria Histórica del Billeto de Alasita en La Paz del Siglo XX" que le permitirán optar a la Licenciatura en Antropología en la Facultad de Ciencias Sociales UMSA, se emite el consentimiento informado y autorización del uso del material recolectado en el proceso de registro y catalogación de estos billetes, el cual será utilizado sólo con fines educativos y de divulgación científica.

- Las imágenes y documentación serán de uso exclusivo para el propósito señalado, respetando los créditos respectivos del GAMLP Secretaría Municipal de Culturas y Turismo, Dirección de Turismo, Unidad de Espacios Culturales y Museos Municipales. SMCT-DT-UEC-MM.
- El Museo se compromete a citar, referenciar y respetar la autoría de la interesada en los usos que se pueda dar al Catálogo elaborado.
- Una vez concluida la elaboración del catálogo, se proporcionará una copia del mismo al Sector Museos Municipales.

Habiendo acordado cumplir con las condiciones mencionadas se resuelve dar dicha autorización en fecha 08/08/2022, comprometiendo a la interesada hacer la entrega del trabajo de catalogación en el periodo máximo de 10 semanas a partir de la fecha.

En conformidad de ambas partes se firma al pie del documento

La Paz, 8 de agosto de 2022


Wilder R. Siles Claros
DIRECTOR DE TURISMO
SECRETARÍA MUNICIPAL DE CULTURAS Y TURISMO
G.A.M.L.P.



Gobierno Autónomo Municipal de La Paz

COMPROMISO

De acuerdo a Hoja de Ruta 29708 y en atención a solicitud realizada por Univ. Herrera Loayza María Antonieta con CI 5663668 Ch, en su calidad de Universitaria egresada de la carrera de Antropología donde solicita autorización para fotografiar los billetes de alasitas que forman parte del cargamento que llevan 4 de los ekekos del Museo Costumbrista Juan de Vargas con la finalidad de que el material sea utilizado con fines académicos y de investigación, específicamente para que dicho material le permita obtener un Catálogo de Billetes de alasita mismo que le permitirá complementar la información requerida para su tesis de Grado titulada "Memoria Histórica del Billete de Alasita en La Paz del Siglo XX" y así optar a la Licenciatura en Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, UMSA.

Esta investigación generará fichas de catalogación, material fotográfico y video cuyas copias deberán ser entregadas al mismo museo y deberá ser utilizado por la solicitante sólo para los fines mencionados, por lo que se acuerda no realizar cobro alguno y debiendo seguir las condiciones de uso las cuales se detallan a continuación.

- Las imágenes y documentación serán de uso exclusivo para el propósito señalado, respetando los créditos respectivos del GAMLP Secretaría Municipal de Culturas y Turismo, Dirección de Turismo, Unidad de Espacios Culturales y Museos Municipales. SMCT-DT-UEC-MM.
- Los materiales generados no podrán emplearse sin previa autorización de la Unidad de Espacios Culturales, en ningún otro medio. Siendo ello una condicionante sujeta a proceso legal de no cumplirse con lo señalado.
- Una vez concluido y utilizado el material se proporcionará una copia del mismo al museo.

Habiendo acordado cumplir con las condiciones mencionadas se resuelve dar dicha autorización desde el 23 de junio, misma que tendrá una duración de 3 semanas siendo que el trabajo será realizado cada día por las mañanas durante 2 horas dentro del museo.

La Paz, 23 de junio de 2022.

María Antonieta Herrera Loayza
C.I. 566366 Ch.

Estoy de acuerdo con todo lo señalado

María Rojas Monje
RESPONSABLE DE MUSEOS Y
SALAS DE EXPOSICIONES

Conformidad Catalogación Colección de Billetitos de Alasita

El presente catálogo se ha elaborado aplicando un instrumento de registro numismático, mediante la Ficha de Catalogación, se ha procedido al registro de 154 ejemplares organizándolos según el tema y estilo, pues ha sido a partir de la investigación y revisión bibliográfica documental que se ha podido establecer el periodo histórico al que corresponderían por comparación con las emisiones de billetes reales y otros criterios socio económicos, culturales y testimonios recogidos durante el trabajo etnográfico, en el que se han aplicado entrevistas a vendedoras de Billetitos, imprentas, especialistas historiadores, economistas, sociólogos, coleccionistas de numismática, entre otros.

La colección de billetitos se encuentra conservada en una pequeña talega de tejido, en un inicio se procedió a la organización de la misma y su registro fotográfico utilizando una cámara digital Huawei de 8 megapíxeles calibrada a 100 ISO con luz natural, se tomaron medidas de las dimensiones del papel e impresiones del anverso y reverso de cada ejemplar. Para la determinación de la paleta de color se utilizó una aplicación digital de paleta de color Pantone que toma el registro a escala 1:1 y emite un código universal de color.

Se bien no se tratan de ejemplares de billetes reales, se ha tratado las muestras y cada ejemplar registrado con criterios de la numismática, estableciendo tres grados de conservación general para el estado del papel e impresión: Bueno, Regular y Deteriorado. Se ha diseñado una ficha específicamente para este catálogo como instrumento de registro para este tipo de bien patrimonial en el marco de la normativa y los criterios de la Ley 530 de Patrimonio Cultural Boliviano, considerando al Billetito de Alasita como Patrimonio Material, Documental, Gráfico.

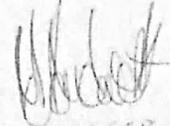
Este catálogo se constituye en un aporte tanto metodológico como al cuerpo histórico de los Billetitos de Alasita en cuanto son bienes culturales de las y los bolivianos, y que sea tanto de utilidad para la consulta, organización, conservación y divulgación de la Colección Particular de la Sra. Elsa Mendoza y quede como su legado para generaciones futuras.

Yo, Sra. Elsa Mendoza Quisbert, doy mi conformidad con el proceso de catalogación que la Srta. María Antonieta Herrera Loayza ha realizado con mi colección particular de Billetitos de Alasita.

He recibido una copia del presente documento

Firma:  Elsa Mendoza Quisbert
23617392.P.

Fecha: 13 Mayo 2022


C.I. 5663668 CH.
María Antonieta Herrera Loayza

Consentimiento Informado y Autorización

Yo, Sra. Elsa Mendoza Quisbert, autorizo y doy mi consentimiento informado a la Srta. María Antonieta Herrera Loayza, para el uso de audio, video, fotografías e imágenes que me ha tomado al entrevistarme y de mi colección de Billetitos de Alasita para los fines de la interesada, ya que su trabajo de investigación será una contribución al conocimiento de todos los aspectos sobre el Patrimonio Cultural boliviano para nuestra sociedad y el mundo.

He recibido una copia del presente documento

Firma:  Elsa Mendoza Quisbert.
23617392.P.


María Antonieta Herrera Loayza
C.I. 5662668 CH.

Fecha: 13 Mayo 2022

Señora

María Antonieta Herrera

La Paz

Distinguidos Señora Antonieta y esposo:

Adjunto les mando los billetitos de alasitas se hacen un total de 184 unidades todas diferentes.

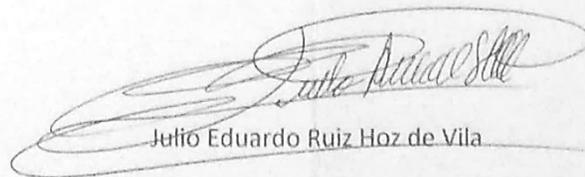
Espero que estos billetes les sirvan para enriquecer su catálogo y sea lo más completo posible para beneficio de todos los que gustamos de coleccionar estos billetitos.

También les mando en calidad de obsequio billetitos elaborados por mi persona, estos billetes son de la serie cheques de gerencia de los difíciles años en que tuvimos la inflación más alta de Bolivia.

Quiero comunicarles que estoy elaborando una serie completa de billetes de alasitas con temática diferente a la que actualmente hacen, una copia de los billetes de circulación común. Espero poder completar a tiempo para las próximas Alasitas y si no fuera así los dejaría pendientes para el 2024, espero en su momento contar con su apoyo para esta este emprendimiento.

Les mando mis cordiales saludos y pedirles que por favor cuiden mis billetes como si fueran propios.

Un fuerte Abrazo



Julio Eduardo Ruiz Hoz de Vila



Recibido
23/09/2022

La Paz, 25 de Octubre de 2022

Señor:
Jeff Glekin
Embajador Británico en Bolivia
Presente.-

Ref.- Solicitud de información sobre los billetitos de Alasita y su Majestad la Reina Isabel II de Inglaterra

Mediante la presente hacerle conocer a su autoridad y por medio de usted al reino que representa en Bolivia, que me encuentro realizando una investigación antropológica sobre la vida social de los billetitos de Alasita, un objeto peculiar y particular que tiene una gran importancia en las tradiciones bolivianas, que como debe ser de su conocimiento representa al papel moneda, dinero, miniaturizado a escala y es adquirido cada 24 de enero a las doce del mediodía durante la Feria de la Alasita en la ciudad de La Paz.

Vengo realizando esta investigación por más de un año y medio, me encuentro reconstruyendo la trayectoria de vida de este bien cultural a través del siglo XX, su importancia en los periodos históricos de Bolivia en relación con el papel moneda real, analizando su forma y significado a través de la catalogación de colecciones de museos públicos y coleccionistas particulares de numismática en Bolivia.

Como usted debe conocer, el billetito de Alasita forma parte de los bienes culturales inventariados dentro de la Declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad de los Recorridos Rituales de la Feria de la Alasita por parte de la UNESCO y este tipo de investigaciones contribuyen a su conocimiento y son de utilidad para su difusión y salvaguarda. Cabe resaltar que es la primera vez que se realiza una investigación de esta naturaleza y se cuenta con una catalogación de tal magnitud, así como con informantes clave de gran importancia como las señoras comerciantes de billetitos del Sector Billetitos “24 de Enero” de FENAENA, imprentas y gráficos productores de billetitos, coleccionistas numismáticos y autoridades.

Tengo la intención de que este estudio se constituya en una contribución a los conocimientos actuales sobre la feria de la Alasita, en cuanto sea concluida hare llegar una copia del estudio al municipio para su inclusión en la carpeta de Declaratoria de Patrimonio Cultural de los Recorridos Rituales de la Alasita, apoyando al cumplimiento de las directrices de la Declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad otorgada por el municipio, el gobierno central y la Unesco Así, en lo sucesivo quede registro de los saberes y experiencias referentes al Billetito de Alasita, así como su historia, que forman parte de la identidad paceña y boliviana, de nuestro Patrimonio Cultural Material, siendo

al mismo tiempo un aporte para los actores directamente involucrados, el municipio y la ciudadanía en su conjunto.

En esta trayectoria, entre los hallazgos de mi investigación, he detectado la reproducción miniaturizada en formato de billete de Alasita correspondiente a la emisión de dólares Canadienses de la emisión de 1954-1966 que representa la figura de su Majestad la Reina Isabel II de Inglaterra (Que Dios la Tenga en Su Gloria), ubicada en la Colección de billetes de Alasita del Museo de Arte “Antonio Paredes Candia” de la ciudad de El Alto, cuya ficha de catalogación mi persona ha elaborado para su registro y documentación, que adjunto a la presente.

Este hallazgo sumado a la lamentable partida de una gran personalidad del Siglo XX y artífice de la monarquía moderna del Siglo XXI, como fue su Majestad la Reina Isabel II, me ha motivado a preguntarme ¿si su Majestad tuvo en vida conocimiento de la tradición de las miniaturas, la Feria de la Alasita de Bolivia y en particular sobre los BILLETITOS DE ALASITA? ¿Cuándo fue la primera vez que vio un billete de Alasita? ¿En qué circunstancias? Y si alguna vez tuvo en sus manos o en su poder alguna muestra de billetes de Alasita de cualquier índole, sean estos de la moneda nacional boliviana o la que hago referencia, líneas más arriba o cualquier otra.

Con el ánimo y la curiosidad del espíritu investigador, recorro a su embajada y cuerpo diplomático para transmitir estas interrogantes, esperando me puedan dilucidar la duda y ésta sea clarificadora, pues es de saber popular que su Majestad la Reina Isabel II fue un ser humano excepcional, con gran conocimiento y una monarca moderna que ha sabido trascender en todo tiempo, época y periodo de la historia global.

Sin otro particular, espero recibir una pronta respuesta, quedándoles agradecida por su tiempo y atención.

Atentamente,

María Antonieta Herrera Loayza
Investigadora – Tesista Carrera Antropología
Tel. Cel. 75445166



Tiffany Areco (Sensitive) <Tiffany.Areco@fcdo.gov.uk>
para mí ▾

mié, 26 oct 2022, 12:17 ☆ ↶ ⋮

Estimada Antonieta,

Muchas gracias por su carta y por sus gentiles conceptos sobre Su Majestad la Reina Isabel II.

Lamentablemente no es posible para la Embajada colaborarle con respuestas a sus interrogantes, ya que no contamos con dicha información.

Le deseamos mucho éxito con su interesante investigación antropológica sobre los billetes de Alasita.

Saludos,

Embajada Británica
...

Follow us online: www.gov.uk/fcdo

Neceso Cavaca su CHARANGO y CONJUNTO



La Paz, 9 de junio de 1988

Señor
Antonio Eguino
Oficial Mayor de Cultura
Presente.-



Distinguido señor:

La Sociedad de Charanguistas de la cual soy un humilde servidor, ha resuelto hacer la tramitación respectiva ante la digna autoridad, para devolver a nuestro colega, el maestro del Charango Don Ekeko, su querido Charanguito, que esta botado, no se porque motivo, durante muchos años en una de las dependencias de la institución que Ud. dirige (En el sótano).

En tal virtud, togo a su sensibilidad para que autorize la entrega de dicho instrumento musical para que seamos nosotros, los de la Sociedad Boliviana de Charanguistas, quienes colguemos a nuestro colega su preciado compañero que le ha servido para ganarse la vida entre las calles Comercio y Pichincha despues de su triste peregrinacion.

Esperando ser atendido favorablemente en nuestra justa petición, nos despedimos con un fuerte saludo.

[Signature]
PRUDENCIO TICONA

[Signature]
ERNESTO CAVOUR

[Signature]
JORGE MARTINES

[Signature]
FRANZ JUQUINIA

[Signature]
RUBEN TORCO

OTROSÍ DOMICILIO: PEÑA NAIRA
SAGARNA GA 161

TEL. 355776 - 325736

PEÑA NAIRA
GALERIA DE ARTE
SAGARNA GA 161
Teléfono 3-25736
L.P. S.A. - Bolivia

Correspondencia: Ricardo Britanante N° 490 Tel. 355776 Peña Folclórica NAIRA Sagarana N° 161 Tel. 325736

Alm. Chirino: 712 133-4
E. C. C. S. A.
Jula: 9.6.88

Entregado 10.11.21.
hrs. 10:00

[Signature]
Museo de Instrumentos Musicales
de Bolivia

La Paz, 23 de junio de 2023

Señores:
Embajada de los Estados Unidos en Bolivia
U.S. EMBASSY LA PAZ
SECCION DE PRENSA Y CULTURA (PAS)
OFICINA CULTURAL
Presentes.-

Ref.- Solicitud de información y/o aclaración

Mediante la presente hacerles conocer a sus autoridades, y por medio de ustedes, a la gran nación que representan en Bolivia, que me encuentro realizando una investigación antropológica sobre la vida social de los billetitos de Alacitas, un objeto peculiar y particular que tiene una gran importancia en las tradiciones bolivianas, que como debe ser de su conocimiento representa al papel moneda, dinero, miniaturizado a escala y es adquirido cada 24 de enero a las doce del mediodía durante la Feria de Alacitas en la ciudad de La Paz.

Vengo realizando esta investigación por más de un año y medio, me encuentro reconstruyendo la trayectoria de vida de este bien cultural a través del siglo XX, su importancia en los periodos históricos de Bolivia en relación con el papel moneda real, analizando su forma y significado a través de la catalogación de colecciones de museos públicos y coleccionistas particulares de numismática dentro de Bolivia.

Como deben conocer, el billetito de Alacitas está incluido en la Declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad de los Recorridos Rituales de la Feria de la Alacita por parte de la UNESCO y este tipo de investigaciones contribuyen a su conocimiento, difusión y salvaguarda. Cabe resaltar que es la primera vez que se realiza una investigación de esta naturaleza y se cuenta con una catalogación de tal magnitud, así como con informantes clave de gran importancia como señoras octogenarias, comerciantes de billetitos del Sector Billetitos “24 de Enero” de FENAENA, imprentas y gráficos productores de billetitos, coleccionistas numismáticos y autoridades.

Tengo la intención de que este estudio se constituya en una contribución a los conocimientos actuales sobre el billetito de Alacitas, en lo sucesivo quede registro de la historia, saberes y experiencias referentes al Billetito de Alacitas, que forman parte de la identidad paceña y boliviana.

En esta trayectoria, uno de los hallazgos de mi investigación he descubierto que las primeras reproducciones de dólares en miniatura se dan en la década de 1940, este es el primer billete de Alacita que replica una moneda extranjera y cuyo diseño es original, realizado con tecnología tipográfica y cliché o clisé, que incorpora la imagen del dios greco-romano del comercio Hermes o Mercurio en el anverso y la imagen de la Estatua de la Libertad en el reverso. Lo mas probable es que este diseño haya estado de moda hasta inicios de los años 1960. En el periodo cronológico en el que aparece y se populariza este billetito, la moneda norteamericana ingresa con mayor fuerza a los países sudamericanos y goza de una positiva valoración entre la población, por lo que se posiciona en la feria de Alacitas (Figura 1).

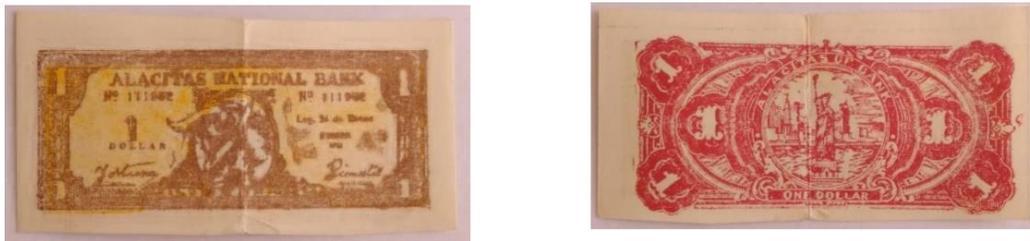


Figura 1 - Billetito de 1 dólar, Familia Alacitas National Bank, periodo 1940 a 1950 aprox., Ficha N° F4-037, Catálogo Colección Museo de Arte “Antonio Paredes Candia”, 2022

Posteriormente, en los años 1960’s, aparece otro diseño original que representa a los dólares americanos, pero con motivos indígenas, en el anverso presenta una figura de un Ekeko indígena como “The Father of Abundance” y en el reverso una cornucopia con el Nevado Illimani y el lago Titicaca de fondo (Figura 2).



Figura 2 - Billetito de 1000 dólares Familia The National Bank Of Alacitas, año 1964, Ficha de Catalogación N° F7-012, Colección Particular F.A.H., 2022

El billetito de dólar desde su aparición hasta el presente es una de las monedas miniatura más demandada en la feria de Alacitas y otros espacios de venta de miniaturas, por su valor tanto nominal, como monetario y simbólico. El dólar en la sociedad boliviana es sinónimo de fortaleza y estabilidad de la moneda, es un medio de reserva y ahorro, una moneda que garantiza y asegura el valor de los bienes materiales y que se utiliza por sobre todo para realizar grandes transacciones, ya sea para adquirir un inmueble, vehículo o un préstamo.

Otro de los hallazgos de la investigación apunta hacia el origen del billetito, pues he descubierto que el inventor de los billetitos es el Sr. Guillermo Argote Vila, impresor paceño heredero de la tradición gráfica de su padre Gerardo Argote Loza (quien fue uno de los primeros empresarios importadores en establecer negocios entre Bolivia y Estados Unidos, contaba con una oficina en el Woolworth Building en la ciudad de Nueva York entre 1910 y 1925).

Curiosamente el Sr. Guillermo Argote Vila fue el primero en reproducir estos diseños originales de dolarcitos de Alacitas a partir de 1932 a una temprana edad, por años triunfó en el medio con su invención y es un personaje muy reconocido entre las señoras comerciantes de billetitos, se dedicó de lleno a este rubro hasta entrados los años ochenta. En los años 1970's sus hijos se van a vivir a los Estados Unidos, hoy en día todos ellos son ciudadanos norteamericanos. Retirado de la vida de impresor, se va a vivir al Estado de Florida junto a sus hijos y obtiene la residencia permanente. Fallece a los 87 años y sus restos descansan en el cementerio Garden Of Memories, Tampa, Florida.

A partir de los años sesenta y setenta que se empiezan a reproducir diseños idénticos a los dólares reales, de tamaño reducido y en algunos casos con cambios en el diseño como el reemplazo del Gran Sello de la Reserva Federal por la figura del Ekeko o la Virgen de Urkupiña.



Figura 3 - Billetito de 1000 dólares Familia Dólar Norteamericano, serie 2003, Ficha N° F4-006, Catálogo Colección Fundación Flavio Machicado Viscarra, 2023

A partir de los años noventa los migrantes bolivianos celebran las tradiciones y festividades religiosas-culturales en sus países de residencia, como acontecería en algunas ciudades de Estados Unidos, donde esporádicamente se han celebrado las Alacitas.

Un hecho controversial acontecido el 24 de febrero del año 2005 en el Aeropuerto de Miami, Florida, involucra a una ciudadana boliviana y el transporte de dólares en “billetitos de Alacitas” en su equipaje, según refiere la prensa habría sido detenida por portar los billetitos, resultando acusada de falsificación y tráfico de dólares (Agencia de Noticias Fides, 2005).

Mi pregunta hacia sus autoridades, es la siguiente ¿el gobierno de los Estados Unidos prohíbe el ingreso de billetitos de Alacitas (entiéndase que son souvenirs en miniatura) bajo alguna normativa o sanción, en el Estado de la Florida o cualquier otro Estado en su territorio?

Según la controversia suscitada por este caso, aparentemente se habría sancionado con presidio a esta persona por transportar dólares de Alacitas, no se cuenta con mayor información al respecto. En aquel entonces estos datos fragmentarios han sido utilizados por la prensa y otros intereses políticos para menoscabar y generar animadversión hacia los Estados Unidos.

Me interesa conocer de primera mano cuál es la política de los Estados Unidos en lo referente a la reproducción de su papel moneda en miniatura y su transporte, si esta sancionado por las leyes y que tipo de sanciones se especifican. ¿Qué casos se consideran como falsificación de moneda y como son sancionados?

Con el ánimo y la curiosidad del espíritu investigador, recurro a su embajada y cuerpo diplomático para transmitir estas interrogantes, esperando me puedan dilucidar la duda y ésta sea clarificadora, pues es de saber popular que hoy en día las Alacitas se realizan en ciudades como Jersey City o Virginia, donde se hacen presentes los billetitos de dólar y que al ser declarada la Alacita paceña como Patrimonio Cultural de la Humanidad se promueve su realización en las embajadas y consulados bolivianos por el mundo, por lo tanto implica el transporte y traslado de las miniaturas hacia diversos destinos. Espero poder contar con su aclaración en este tema y su apoyo en mi investigación.

Sin otro particular, espero recibir una pronta respuesta, quedándoles agradecida por su tiempo y atención.

Atentamente,

María Antonieta Herrera Loayza

Investigadora – Tesista Carrera Antropología

Tel. Cel. 75445166